

**DESAFÍOS DEL
CAMPO POPULAR EN
LA CONSTRUCCIÓN
DEL PROYECTO
EMANCIPATORIO**

Coordinación
Guillermo
Ortega

**CICLO
CONVER-
SATORIO
2024**

CICLO CONVERSATORIO 2024

DESAFÍOS DEL CAMPO POPULAR EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO EMANCIPATORIO

Coordinación

Guillermo Ortega

Autores:

Lourdes Coralie Arbo

Melinda Cáceres

Alejandra Ciriza

Jorge Coronel

Marcial Gómez

Esperanza Martínez

Soledad Martínez

Adriano Muñoz

Marielle Palau

Hugo Richer

Oscar Rivas

Gabriela Schvartzman

Lilian Soto

Montserrat Vera

Sara Mabel Villalba

Juan Carlos Yuste

Ficha técnica

Coordinación: Guillermo Ortega

Edición: Eulogio García

Revisión: Margarita Palau

Diseño: Arandurã

Proyecto gráfico: Fábrica Memética

Impreso en Arandurã Editorial.



Morelos 1546

Cel.: +595 986 880946

baseis@baseis.org.py

www.baseis.org.py

Asunción, Paraguay

Esta publicación fue apoyada con recursos de la Fundación Rosa Luxemburgo con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ).



**FUNDACIÓN
ROSA
LUXEMBURGO**

DESAFÍOS DEL CAMPO POPULAR EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO EMANCIPATORIO

(Asunción, BASE-IS, febrero 2025)

ISBN: 978-99989-59-11-8

Este material es de distribución libre y gratuita

-  Copyleft.
-  Esta edición se realiza bajo la licencia de uso creativo compartido o Creative Commons. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones.
-  Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editorial, año).
-  No comercial: se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales.
-  Mantener estas condiciones para obras derivadas: Solo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante.

Las opiniones vertidas en esta publicación no necesariamente reflejan la posición de los editores, y son de exclusiva responsabilidad del autor.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
JORNADA 1	
PRINCIPALES TENSIONES DEL CAPITALISMO EN EL PARAGUAY ACTUAL	11
Capitalismo en Paraguay: dependencia, acumulación fraudulenta y crimen organizado	
Hugo Richer	12
Principales tensiones del capitalismo en el Paraguay	
Esperanza Martínez	18
PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO	28
JORNADA 2	
TRANSITAR DEL AGRONEGOCIO A LA AGROECOLOGÍA.....	37
Transición del agronegocio a la agroecología	
Soledad Martínez	38
¿Cómo surge la agricultura?	
Adriano Muñoz.....	49
PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO	61
JORNADA 3	
LA AVANZADA CONSERVADORA CONTRA EL FEMINISMO.....	71
Proceso histórico y desarrollo de los feminismos	
Gabriela Schvartzman	72
Movimiento feminista y proyectos emancipatorios en Paraguay	
Lilian Soto	79
PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO	87
JORNADA 4	
CAPITALISMO VERDE VERSUS ECOSOCIALISMO	99
Ante la catástrofe: ¿Ecosocialismo o capitalismo verde?	
Marielle Palau.....	100
Capitalismo verde vs. Ecosocialismo	
Arq. Oscar Rivas	109
PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO	119

JORNADA 5

LUCHAS DEL CAMPO POPULAR	129
¿Hay oportunidades para los movimientos sociales? Análisis del contexto político en Paraguay	
Sara Mabel Villalba	130
Desafíos del campo popular en la construcción de proyectos emancipatorios	
Juan Carlos Yuste	142
PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO	151

JORNADA 6

EL ENTRAMADO DE LA DOMINACIÓN	163
Racismo, patriarcado y colonialismo: el entramado de la dominación. Una lectura feminista	
Alejandra Ciriza	164
PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO	175

JORNADA 7

DESAFÍOS DEL CAMPO POPULAR ANTE LA CRISIS DEL CAPITALISMO	185
Crisis del capitalismo y el campesinado	
Marcial Gómez	186
Obreros organizados, al borde del abismo	
Jorge Coronel	188
La defensa de los espacios verdes en Asunción: reflexiones sobre las disputas urbanas desde el caso del Bosque de San Vicente	
Lourdes Coralie Arbo Rojas	193
Desafíos del campo popular en la construcción del proyecto emancipatorio	
Montserrat Vera	205
La lucha estudiantil en Paraguay	
Melinda Cáceres	209
PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO	216
ANEXO	
100 AÑOS DE LENIN	222
Invocación a Lenin	223
Alejandra Ciriza	

PRESENTACIÓN

El proceso de diálogo tiene sus antecedentes en el Ciclo de Conversatorios sobre el “Pensamiento Crítico en el Paraguay” que se inició en 2014, a un año de la asunción a la presidencia de Horacio Cartes (2013-2018), donde se llamaba la atención sobre el tinte conservador del gobierno. Aquel ciclo culminó en el año 2017, con varios aportes desde el campo social, feminista, antropológico, campesino, sindical, indígena, ecosocialista y educativo, donde el punto de reflexión fue la experiencia de cada sector en plantear alternativas al modelo de acumulación capitalista, desde los pensadores y pensadoras que a cada uno le tocó vivir.

A siete años de aquel último encuentro, surgió la propuesta de incorporar en este año la idea del debate entre los actores sociales, políticos, estudiantiles, feministas, campesinos/as, trabajadores/as, para pensar la realidad actual y la situación del país, intentando entender los cambios, la presencia de sectores conservadores y el retroceso en la vigencia de los derechos humanos. Este ciclo conversatorio se denominó “Desafíos del campo popular en la construcción del proyecto emancipatorio”, intentando construir un puente entre el proceso de estos conversatorios con los del ciclo anterior. En este periodo, vuelve un presidente bajo el patrocinio de Horacio Cartes, ahora presidente de la Asociación Nacional Republicana (ANR), conocida como Partido Colorado.

¿Qué hacer entonces frente al avance de la ideología conservadora, renovada, con apoyos regionales e internacionales y que se reúnen periódicamente para revitalizarse y acompañar a todos lxs candidatxs a presidentes conservadores y, en algunos países, hasta con tinte fascista? Estos candidatxs muchas veces convocan a los referentes sociales y políticos más recalcitrantes, autoritarios, con mentalidad de antes del surgimiento de la ilustración, reivindi-

cando el lema de “Dios, patria y familia”, eslogan de los partidarios fascistas; destruyen los sueños, acaparan las redes, someten a los pueblos, niegan las diversidades, cierran las fronteras, no aceptan la crisis climática. Mientras discuten y mienten, continúa la acumulación del capital, no solo a costa de la clase trabajadora, sino también a costa de la naturaleza.

El primer encuentro de este Ciclo 2024 se refirió a la situación actual del capitalismo en el país, las principales tensiones, sus nudos, las nuevas formas de explotación y la necesidad de discutir con todos los sectores, sobre la oportunidad de profundizar en una propuesta más radical para enrumbar la democracia, perdida desde el golpe del año 1989.

En el siguiente encuentro, se planteó entender las experiencias de alternativas de producción con base en la agroecología, frente al modelo hegemónico del agronegocio. El tercer conversatorio fue un rico e interesante debate sobre el feminismo y su lucha frente al conservadurismo, trayendo a la memoria la lucha de las mujeres, desde los albores del siglo XX hasta las casi tres décadas del siglo XXI.

El posterior conversatorio fue exponer la alternativa del ecosocialismo frente a la destrucción del capitalismo, que se aproxima inexorablemente al abismo, arrastrando a todo ser viviente en el planeta. El quinto debate detalló las experiencias de los movimientos populares en sus luchas —desde la dictadura, hasta la actualidad—, lxs actorxs principales, sus limitaciones y desafíos actuales.

El sexto encuentro expuso las diferentes formas de dominación del sistema capitalista, asentado en el patriarcado, base de la acumulación y violencia ejercida por el varón hacia las mujeres. Las expresiones actuales no distan demasiado desde la implementación del sistema capitalista, es la continua violencia ejercida desde los poderes hegemónicos. El séptimo encuentro aglutinó a los diversos sectores de la sociedad paraguaya, sus visiones sobre el modo de producción, las luchas emprendidas, las limitaciones y los desafíos frente al retroceso de los derechos humanos y la vigencia de la democracia, la unidad de los sectores populares, fue la síntesis del encuentro.

Como último tema, y de gran importancia, se discute la actualidad de “¿Qué hacer? de Lenin, a 100 años de su aniversario”, uniendo todas las conversaciones con la pregunta del ciclo. Con este cierre, se ponen a disposición de los interesados las diferentes ponencias de los participantes del ciclo. Un agradecimiento a todas y todos por su participación.

También un agradecimiento especial al Instituto Cultural Paraguayo-Alemán (ICPA) por su consideración al brindar el espacio para los encuentros, cada mes, desde junio hasta noviembre de 2024, y abrir sus puertas para el debate. De la misma forma, agradecer al equipo de Base Investigaciones Sociales, y en especial a la Fundación Rosa Luxemburgo, por posibilitar los encuentros durante este año.

JORNADA 1
PRINCIPALES TENSIONES DEL
CAPITALISMO EN EL PARAGUAY ACTUAL

Capitalismo en Paraguay: dependencia, acumulación fraudulenta y crimen organizado

Hugo Richer

12
BASE-IS

Iniciada la transición política en 1989, las expectativas sobre los “empresarios exitosos” llamaron la atención por su incorporación a la actividad política. Conocidos como *outsiders*, fueron candidatos electorales, presidentes de la república algunos, augurando una honesta administración de la cosa pública, teniendo en cuenta sus emprendimientos dentro del sector privado.

La oligarquía local –denominación más precisa que “burguesía nacional”–, con excepciones, por supuesto, históricamente acumuló riquezas sobre el despojo y la corrupción, amparados en el poder político de turno. Sobre los llamados “empresarios exitosos” que tuvieron la oportunidad de llegar al máximo cargo de la república, pesan sospechas y acusaciones sobre el origen de sus fortunas¹.

El capitalismo paraguayo, que se reproduce con las limitaciones propias de su carácter dependiente en la periferia del sistema internacional, es la base del Estado que surge de las condiciones impuestas por los “aliados” vencedores de la guerra que termina en 1870, aunque el gobierno provisorio ya se había instalado prácticamente un año antes (el 5 de agosto de 1869). Las oligarquías locales, que se fueron reproduciendo y enriqueciendo desde entonces, renunciaron a un proyecto nacional de desarrollo.

ALGUNOS ANTECEDENTES DE LA EXPANSIÓN DEL CAPITALISMO INTERNACIONAL EN LA REGIÓN Y EN EL PARAGUAY

Desde la década del cincuenta del siglo pasado, con el debate sobre el “cuarto aliado” centrado en la guerra de la Triple Alianza, se instaló la teoría del posible financiamiento de Gran Bretaña a la guerra contra el Paraguay.

Desde principios de 1900, el debate se fue ocupando de las responsabilidades de los gobiernos de Brasil y Argentina, una línea revi-

1 Los casos de Juan Carlos Wasmosy (1993-1998) y Horacio Cartes (2008-2013).

sionista que tuvo sus inicios con las polémicas entre Juan E. O'Leary y Cecilio Báez. La campaña antes y después de la contienda atribuía toda la responsabilidad al Mariscal López, en la línea argumentada por los aliados sobre los supuestos motivos de la guerra.

Recientemente, Andrés Nickson², en una publicación en el Correo Semanal del diario *Última Hora*, afirma que existió poco interés británico en el Paraguay, incluso en el periodo inmediato de post-guerra “medido por la inversión extranjera y el comercio bilateral”³.

Independientemente de la responsabilidad británica en el financiamiento a los países aliados en la guerra contra el Paraguay, lo que no debiera merecer objeciones es la influencia del contexto internacional y regional, y la expansión del capital hacia nuevos mercados, apoyado por el imperio británico. Están los ejemplos de las fracasadas invasiones inglesas al Río de la Plata (1806 y 1807), acosados por las consecuencias del bloqueo continental que impuso Napoleón Bonaparte a los productos británicos y la necesidad de asegurar materias primas en pleno proceso de crecimiento industrial.

La lógica del capitalismo en ese entonces estaba en su expansión, en la apertura y control de nuevos mercados –su propia dinámica establece esos cursos de acción–, por lo que el capital y los intereses británicos ya estaban en el Río de la Plata desde inicios del siglo XIX. Eduardo José Míguez afirma que en 1824 se produjo “una primera expansión de inversiones inglesas en Argentina”⁴.

Por esos mismos años, el gobierno monárquico del Brasil impulsó grandes cambios en el sistema colonial de esclavos, lo que lo hacía un capitalismo moderno.

No es el tema de este artículo explorar precisamente los orígenes del capitalismo en el Paraguay, pero es importante el contexto geopolítico de la época, lo que, como una línea de tiempo, nos permite comprender ese capitalismo que condicionó y condiciona nuestro desarrollo nacional y la emergencia de las oligarquías locales, independientemente de si el gobierno británico haya decidido involucrarse de manera directa en apoyo a los países aliados.

2 “Gran Bretaña y la Guerra de la Triple Alianza: La tesis del “cuarto aliado””. Correo Semanal, *Última Hora*, 04/07/24.

3 Ídem.

4 “Las tierras de los ingleses en la Argentina 1870 – 1914”. Eduardo José Míguez. Publicación original 1985.

Entre 1883 y 1886 entran en vigencia en el Paraguay las nuevas leyes de tierras públicas, que modificaron de manera radical la realidad social y económica, y promovieron la desaparición del Estado Nacional que antecedió a la guerra de la Triple Alianza.

Víctor Jacinto Flecha señala ese momento histórico refiriendo que los “comisionistas del capitalismo extranjero visitaron el país y adquirieron tierras con praderas para la ganadería, con bosques para la explotación forestal y exportación de madera”⁵.

Así, con el territorio paraguayo en venta y con el ingreso del capitalismo extranjero, gran parte de las familias campesinas quedaron sin tierras, y sus consecuencias se prolongan como parte del drama social actual del Paraguay

150 AÑOS DESPUÉS: LA MODERNIZACIÓN DE LA ACUMULACIÓN INICIAL

Un siglo y medio después, el capitalismo en Paraguay se sigue reproduciendo sobre el esquema de la acumulación inicial. Ha profundizado el acaparamiento y control sobre la tenencia de la tierra, principalmente en manos del agronegocio (sojero, ganadero), que en los últimos 30 años se ha modernizado con gran inversión de capitales, principalmente extranjeros.

Sobre ese esquema funciona gran parte del sistema financiero y bancario, con cinco o seis grandes multinacionales y una enorme flota de transporte de mercaderías que utiliza la vía fluvial, entre otras cosas.

Después de la crisis económica de los primeros años de la década del 2000⁶, se tomaron medidas en la organización y funcionamiento del Estado, relacionadas con instituciones vinculadas al sector económico y financiero, principalmente medidas de liberalización y mayor apertura de la economía, de acuerdo con las exigencias de las políticas neoliberales imperantes.

Se eliminó el sistema de cambios múltiples, se decidió la liberación de las tasas de interés en el sistema financiero y alguna que otra reforma fiscal, con lo que se crearon las condiciones para el ingreso de importantes flujos de capital. Las estadísticas reflejan el

5 “Las ventas de las tierras públicas, 1883 – 1885 [Tetã yvyeta jehepyme’. 1883 – 1885”, 28/05/2011. En <https://cultura.gov.py/2011/05/las-ventas-de-las-tierras-publicas-1883-1885/>

6 En 2009, el PIB cayó en un 0,3 % con relación al año anterior, consecuencia de la crisis financiera internacional y la sequía que afectó a sectores de la producción nacional.

crecimiento del PIB, que en el año 2000 se situaba cerca de los 8.850 millones de dólares y, en 2023, esto creció y se superaban los 40 mil millones de dólares, de acuerdo a los datos oficiales.

Este crecimiento sin embargo no se refleja en el sector laboral, la informalidad, fuera de la agricultura, alcanza al 60 % de personas ocupadas, por lo tanto, es un sector que carece de salario mínimo, seguridad social, salud, jubilación⁷.

La mano de obra ocupada directamente en el sector de los agrobizos no es relevante, debido al impacto de las modernas tecnologías aplicadas en la producción en favor de los grandes capitales de empresas que controlan el modelo. Otro ejemplo de los desiguales resultados se observa en el impacto social, el alto porcentaje de familias campesinas desplazadas del campo hacia las periferias de Asunción y otras ciudades del país.

La informalidad y la precarización laboral afectan a una importante cantidad de población joven, por la falta de ocupación. Esta falencia se da, sobre todo, en materia de formación y capacitación, un problema que ya generó la alerta de organismos internacionales, que advierten que el Paraguay podría empezar a perder su bono demográfico en las tres próximas décadas.

La Encuesta de Hogares de 2018 muestra el otro lado de los buenos índices macroeconómicos; la desigualdad social existente indica que el 20 % más rico tiene un ingreso 22 veces mayor que el 20 % más pobre. Obviamente, esto es consecuencia de un modelo económico/productivo que impacta sobre la composición social de la población.

Además de ser un capitalismo subdesarrollado en la periferia del sistema internacional, el proceso de cambios –principalmente de las últimas dos décadas– se contaminó con la acumulación fraudulenta o dinero sucio, proveniente del crimen organizado, cuya base de operaciones se mezcla con los territorios de soja y ganadería, como se denunció en varias ocasiones.

Este proceso de distorsión del capitalismo en el Paraguay ha dado poder a diferentes mafias que influyen y controlan decisiones dentro de las mismas instituciones del Estado, y financian parte de la actividad política, asegurando impunidad para sus actores principales.

7 Informe del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), primer trimestre 2024.

El crecimiento del crimen organizado opera como un potencial riesgo para el Estado de derecho y el restringido proceso democrático en el Paraguay. La decisión de una mayor liberalización económica no fue acompañada con medidas de mayor regulación y control en el sector financiero, siendo innumerables las denuncias sobre el funcionamiento de un esquema de lavado de dinero.

Otra limitación es la alta evasión impositiva. Los indicadores nacionales e internacionales de 2023 señalan a la misma con un estimativo de entre el 30 y el 40 %.

En el contexto de la baja presión tributaria (menos del 10 %) y de la comprometida deuda pública que creció exponencialmente en los últimos 10 años, situándose cerca del 37 % del PIB, el Estado está comprometido con una derogación anual importante en amortizaciones e intereses. Además, las condiciones de desigualdad y los niveles de pobreza (cerca del 25 %) presionan sobre políticas públicas que requieren de financiamiento para responder a las demandas sociales.

EL GOBIERNO DE SANTIAGO PEÑA ANTE LAS TENSIONES Y CONTRADICCIONES DEL MODELO ECONÓMICO

La concentración de la riqueza por sectores de la oligarquía, la desigualdad social y la pobreza, el poder creciente del narcotráfico y el crimen organizado, la corrupción y la impunidad, influyen en la fragilidad de las instituciones y en la calidad de la democracia. Hay que citar también la crisis de la fase de “globalización” y los desajustes que esto provoca en el sistema capitalista.

La desaprobación de la democracia liberal de amplios sectores sociales (como está ocurriendo a nivel internacional) tiene mucho que ver con la distribución de la “renta nacional”, entendida como el total de los ingresos generados por bienes y servicios en un tiempo determinado.

Estas tensiones pueden ser mayores dependiendo de la capacidad del gobierno –hoy de Santiago Peña– para afrontarlas con estrategias múltiples, así como de su fortaleza para recuperar una política de seguridad y defensa ante los grupos criminales, medidas necesarias para mejorar la distribución de la riqueza, lo que a su

vez implica un alto nivel de conflictividad con el poder económico dominante.

Es cierto que el gobierno de Santiago Peña tiene una amplia mayoría en las Cámaras del Congreso, lo que puede darle gobernabilidad a su gestión. Sin embargo, las acusaciones de vínculos con el crimen organizado y la corrupción de algunos influyentes dirigentes del Partido Colorado, además del escaso poder político que tiene el titular del Poder Ejecutivo ante el mismo presidente del Partido Colorado, Horacio Cartes, ponen en cuestionamiento la capacidad de acción que pueda generarse desde el gobierno.

Igual cosa ocurre con las limitaciones del gobierno para modificar la distribución de las riquezas, y combatir la desigualdad social y la pobreza. Los principales actores políticos del gobierno mantienen una estrecha alianza con los grupos económicos de poder. La respuesta de los movimientos sociales, sin embargo, también está limitada debido a su desmovilización y a los obstáculos actuales para enfrentar las situaciones producidas por el capitalismo neoliberal en los últimos tiempos.

Finalmente, esta breve reseña de la situación nacional no se puede cerrar sin mencionar que la mayor ventaja que en estos momentos tiene el gobierno de Peña y el esquema de poder, en general, es la crisis de la oposición liberal y del progresismo y la izquierda, que actualmente se hallan sin capacidad para ensayar propuestas, no solo para un cambio de los sucesivos gobiernos colorados, sino de modelos productivos y económicos que superen el extractivismo exportador de materias primas, para promover políticas de mayor inclusión y justicia social.

Principales tensiones del capitalismo en el Paraguay

Esperanza Martínez⁸

TIEMPOS DE CRISIS, DE CAMBIOS

Vivimos un tiempo en que el neoliberalismo pujante de los años ochenta y noventa ha empezado a declinar. Por supuesto que sigue vigente, ese modelo sigue gobernando al mundo, pero está atravesado por desajustes, fisuras y contradicciones; avances y retrocesos. Es en este contexto que está emergiendo con fuerza un propuesta política, económica y cultural de ultraderecha, radical, populista, reaccionaria, autoritaria y antiderechos. Estos nuevos escenarios, colocan grandes desafíos a la lucha popular, a las izquierdas y los progresismos, tanto a nivel global como en la región y en nuestro país.

La historia del mundo se mueve por ciclos de cambios: estabilidad, turbulencia, cambios. Los ciclos dan estabilidad a los gobiernos, a la economía y a las sociedades. Los costos de las crisis, en todos los casos, son siempre pagados por los sectores más empobrecidos. El capitalismo no ha estado ajeno a ese proceso. Se inicia con el desarrollo del liberalismo del siglo XIX, que fue seguido de un periodo de turbulencias, guerra mundial, revoluciones, contrarrevoluciones. Luego, en el periodo de la post segunda guerra mundial, se instala el “estado de bienestar”, un nuevo consenso mundial coloca a las Naciones Unidas, se impone la guerra fría (entre las potencias EE. UU. y la Unión Soviética), se expande el concepto de los derechos humanos. En los años ochenta y noventa, luego de otro periodo de transiciones económicas y políticas, se consolida el neoliberalismo, cuyos síntomas de declive se observan desde los inicios del año 2000.

La crisis del neoliberalismo está generando nuevos escenarios en el mundo y es responsable de las actuales turbulencias y contradicciones. En lo económico, destacan la propuesta de globalización, liberación de mercados y sistemas financieros transnaciona-

8 Senadora por el Frente Guasú Ñemonguetá.

les, corporativismo trasnacional; sin embargo, al mismo tiempo, los países ricos aplican medidas de proteccionismo y subsidios a su producción e industria nacional. Este sistema de acumulación global favorece a los centros de poder, mientras marginaliza a la periferia, creando un ciclo vicioso de pobreza y dependencia.

Ante décadas de concentración del poder mundial en EE. UU., hoy estamos viviendo una transición hacia un mundo multipolar, que representa una oportunidad histórica para redistribuir el poder y la prosperidad a nivel global. Si en el futuro el poder del mundo no se concentrara en pocas naciones hegemónicas, si no se distribuyera entre diversos centros de influencia, estaríamos ante la posibilidad de reducir inequidades y fomentar una mayor justicia social y económica.

Las sociedades perciben hoy crisis e incertidumbre, lo que genera rabia y descontento. Esta situación también debilita la democracia, la representación e influencia de los partidos políticos. El avance tecnológico modificó sustantivamente los canales de comunicación y la representación ciudadana, así como la organización y participación de las grandes mayorías excluidas. Se han instalado nuevas guerras, el covid-19 mostró con claridad los graves problemas de desigualdad y pobreza (exclusión del modelo de bienestar y derechos) de las grandes mayorías sociales. Por otro lado, élites de riqueza y poder político concentrados, con altos privilegios, tuvieron acceso a los nuevos conocimientos de la ciencia y la tecnología (oligarquías de facto, gobiernos de las corporaciones). Pero para los sectores populares se agudizaron los problemas de empleo, la migración, la seguridad, la alimentación y la salud, el clima. El interregno entre una estabilidad y otra, allí surge la turbulencia tanto en lo económico, como en lo político, social y cultural. Ahora estamos en medio de esta turbulencia en el mundo, en América Latina y en nuestro país.

PARAGUAY, HISTORIA DE DEPENDENCIA, SAQUEO, DESIGUALDADES Y POBREZA

La historia económica de Paraguay está marcada por un modelo de desarrollo dependiente y desigual. Desde la época colonial, Pa-

Paraguay ha sido una economía basada en la agricultura, la producción ganadera y la explotación forestal. Las grandes extensiones de tierra han estado en manos de unas pocas familias terratenientes, perpetuando una estructura económica feudal. Durante la dictadura militar de Alfredo Stroessner, el país vivió un periodo de estabilidad política a costa de la represión y corrupción. Se consolidó una élite económica que controlaba los recursos naturales y la infraestructura básica del país, a la cual se sumaron los nuevos ricos del stromonismo (los “barones de Itaipú”, militares, políticos, parientes y allegados, narcotraficantes y contrabandistas).

El modelo de desarrollo favoreció la concentración de la riqueza y el poder en manos de unos pocos, creando una economía altamente desigual y, en muchos casos, fuera de los márgenes de la ley. La transición a la democracia trajo consigo las reformas económicas neoliberales impuestas por el Consenso de Washington en los años noventa. Estas políticas promovieron la liberalización del comercio, la privatización de empresas estatales y la desregulación del mercado laboral, profundizando las desigualdades existentes. Parte de estas políticas no se ejecutaron, por la organización y movilización de sectores sociales, y sindicatos de las instituciones del Estado, base política prebendaria del Partido de Gobierno (ANR¹⁰, Partido Colorado).

La política económica actual sigue respondiendo a los intereses de un pequeño sector que concentra la riqueza. El Estado no está ausente sino al servicio de pequeños grupos, legales e ilegales. Es uno de los países más desiguales de América Latina: alta concentración de la riqueza y desigual distribución de ingresos. El 20 % más rico de la población recibe más del 50 % de los ingresos totales, mientras que el 20 % más pobre recibe solo el 5 %. Esta disparidad limita las oportunidades de desarrollo, perpetúa la pobreza y la exclusión social.

La estructura agraria de Paraguay es uno de los ejemplos más claros de esta desigualdad. El agronegocio ocupa el 95 % de las tierras cultivadas y el 5 % para la agricultura familiar campesina¹¹ Esta concentración extrema de la propiedad de la tierra ha llevado a con-

9 Itaipú es la segunda represa hidroeléctrica más grande del mundo.

10 ANR: Asociación Nacional Republicana, conocida popularmente como Partido Colorado.

11 <https://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2023/10/Sojaalcuello2023-version-web.pdf>

flictos sociales, económicos y ambientales, ya que la mayoría de los campesinos, indígenas y pequeños agricultores apenas subsisten con parcelas de tierra insuficientes. La desigualdad en la distribución de la tierra y los ingresos tiene un impacto directo en los niveles de pobreza. A pesar del crecimiento económico sostenido en los últimos años (según el Instituto Nacional de Encuestas INE, 2023), el 24,7 % de la población vive en condiciones de pobreza y el 4,9 % en pobreza extrema. En el área rural, las cifras son más altas: 28,8 % para la pobreza y 9,3 % para la pobreza extrema¹².

EN EL CONTEXTO DE CRISIS, LOS DESAFÍOS EN EL PARAGUAY

- *La crisis social.* Como señalamos, la tierra es uno de los problemas políticos más importantes en el Paraguay. A esto se agregan los problemas del ambiente y la seguridad alimentaria, y la expulsión campesina e indígena. Otros temas relevantes: el subempleo, la informalidad, la migración interna y externa, la violencia de género, la pobreza, la falta de acceso a servicios públicos de calidad; agua, saneamiento básico, electricidad, salud, educación, vivienda y transporte público. A esto se suman también la violencia social, adicciones, corrupción e impunidad; el crimen organizado transnacional y la inseguridad ciudadana, flagelos que debilitan la democracia y la institucionalidad del modelo republicano.
- *Vulnerabilidad del modelo económico.* Tenemos una economía dependiente de sus exportaciones agrícolas, principalmente soja y carne. Esta dependencia crea una vulnerabilidad significativa a los choques externos, como la fluctuación de los precios de los *commodities* y las condiciones climáticas adversas. La falta de un desarrollo industrial nacional, así como la dependencia de Paraguay de los mercados internacionales y de la exportación de materias primas, reflejan una relación de dependencia típica del capitalismo periférico. Esta dependencia limita la soberanía económica del país y lo hace vulnerable a las crisis externas.
- *Endeudamiento.* A todo esto, se agrega el crecimiento exponencial de la deuda pública. El nivel de deuda alcanzado en 2024

12. https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/246/Pobreza%20Monetaria_%20EPHC%202023_INE.pdf

es de USD 17.420,8 millones, que corresponde al 38,4 % del producto interno bruto. Del monto total, el 86,8 % corresponde a la deuda externa y el restante, a los compromisos internos, siendo la Administración Central (AC) la que carga con el mayor pasivo. Esta relación es históricamente, en promedio, similar¹³.

- *La disputa intra-oligárquica.* Con el golpe parlamentario al presidente Fernando Lugo, en 2012 se instala un nuevo proyecto político y económico con los gobiernos presidenciales de Horacio Cartes (2013-2018), Mario Abdo Benítez (2018-2023) y Santiago Peña (2023-2028). Se desarrolla una política de inversión con importante deuda pública, alianzas público-privadas, tercerizaciones y privatizaciones, la concentración de los negocios públicos y privados para un pequeño sector empresarial. Crece también la violencia, el crimen organizado, el contrabando, el lavado de dinero y el narcoestado.

La oligarquía nacional, que tras la caída del stronismo, había pactado “no más un único líder”, hoy deja ver ciertas fisuras y movimientos internos, producidos por el auge del liderazgo del expresidente Horacio Cartes en el movimiento interno partidario denominado Honor Colorado, o simplemente “cartismo”. Este auge se fundamenta en las “ventajas competitivas” que le da su gran poder económico, que se investiga a nivel internacional, por la supuesta relación con negocios vinculados al contrabando de cigarrillos, narcotráfico, lavado y demás actividades propias del crimen organizado, así como al uso y control del Estado en beneficio propio.

- *El copamiento del Estado y de los negocios privados.* En esto hay que ser claros, en cuanto a que la fisura no es producto de un rechazo ético al proyecto cartista, sino a una pelea por la acumulación de recursos. Aquí es donde encaja una palabra que se ha puesto de moda: el “copamiento”; cuando hablamos de copamiento, no se trata de una crítica a la existencia de una mayoría o a su uso, sino al avance del proyecto cartista y el uso del Estado y sus poderes políticos y económicos como herramienta para consolidarse e imponerse. La expulsión de la senadora Katya González (las más votada de la oposición), rompiendo con toda la insti-

13 <https://www.mf.com.py/medios/blog/deuda-publica-de-paraguay-descripcion-analisis-y-defisios.html#:~:text=En%20lo%20que%20va%20de,38%2C4%25%20del%20PIB>

tucionalidad estatutaria y constitucional, demuestra que están dispuestos a todo por mantener el control e instalar el miedo y el disciplinamiento de los actores políticos y sociales.

- *Nuevo relato, discurso de odio, antidemocrático, antiderechos.* Como todo proyecto político y económico que disputa el poder y busca ser hegemónico, el cartismo construye un relato que aleja el foco de sus verdaderas características. Así, asume una posición de ultraderecha neoliberal, que tropieza a veces con la propia dinámica de la ANR y su fuerte dependencia del prebendarismo, al mismo tiempo que cabalga sobre el conservadurismo reaccionario, abriendo un frente de batalla contra los pocos avances en derechos humanos y democracia que ha tenido nuestro país en las últimas décadas. La “lucha contra la Agenda 2030” distrae y oculta el “usen y abusen”¹⁴ del cartismo.
- *Alianzas Internacionales con sectores conservadores y de ultraderecha.* Esta posición reaccionaria también le permite acordar y cooperar con otros actores de poder, sectores reaccionarios políticos y religiosos de otros países. Por primera vez, el Partido Colorado tiene vínculos y participa de alianzas con sectores conservadores de ultraderecha a nivel internacional. El discurso hoy está instalado a nivel global, regional y local.
- *Cambios en las políticas públicas.* Se potencia un discurso autoritario, de retroceso de los avances democráticos y de derechos, que se consolidaron en las instituciones y la ciudadanía, durante la transición política postdictadura. Hay una nueva narrativa sobre los conceptos de democracia, libertad, vida, sexualidad, derechos y participación social. Las políticas públicas, sobre todo de educación y salud, incorporan nuevas miradas y conceptos. Se cuestiona su posición laica. Se abre debate sobre temas como sexualidad, derechos humanos, opciones sexuales, inclusión, diversidad, igualdad, libertades, participación. Las redes sociales y los medios de comunicación colocan el debate en toda la sociedad.
- *Los desafíos de los sectores progresistas y de izquierda.* Los sectores populares son la población más precarizada con la instalación

14 “Usen y abusen” es una expresión utilizada en una ocasión por el entonces presidente de la república, Horacio Cartes, para ofrecer a empresarios extranjeros las “ventajas” que tiene el país.

de este proceso económico. Estos no encuentran salida ni respuesta a través del modelo democrático, ya no reconocen las respuestas que recibieron en algún momento, a través de los procesos progresistas o de izquierda de la región. Entonces, empiezan a tomar como una opción la salida hacia la derecha (opciones de violencia, campañas de odio, fragilización de la democracia y los derechos humanos, destrucción del medioambiente, criminalización de la lucha de campesinos, indígenas, mujeres, LGBTQ+, trabajadores rurales y urbanos, estudiantes, políticos, otros). En este contexto, nos cuesta entender desde el progresismo, cómo enfrentamos este discurso, cómo hacemos para contrarrestar el relato y el sentido común que se instala como hegemónico desde el poder. El desafío del progresismo es cómo retomamos y lideramos las luchas populares, cómo reconstruimos el discurso del progresismo y de las izquierdas para que la lucha política y social responda al malestar, la incertidumbre y la rabia ciudadana.

EN ESTE CONTEXTO PAÍS ¿CUÁLES SON LOS ELEMENTOS AGLUTINADORES Y/O DESARTICULADORES DEL MOVIMIENTO POPULAR?

Las últimas elecciones nacionales (abril de 2023) colocaron a la oposición en general, y en particular al sector progresista y de izquierda, ante una derrota importante que cuesta superar. Entendemos que necesitamos encauzar procesos, encuentros y debates, una autocrítica que permita de nuevo la unidad y definiciones estratégicas que nos indiquen hacia dónde y cómo avanzamos. ¿Qué hay que hacer en esta coyuntura a mediano y largo plazo, para una estrategia de emancipación? Planteamos algunas propuestas para el debate:

- a. *Encuentro y debate plural.* La primera y más evidente respuesta es encontrarnos y debatir. Ya sea desde los espacios ciudadanos, comunitarios, desde los partidos o articulaciones políticas, desde el movimiento social y popular, desde la cultura, la academia y los diversos gremios y sectores. Solo el debate y el encuentro

van a permitirnos reconstruir una “identidad común” que nos aglutine de nuevo.

- b. *Luchas populares y unidad de acción.* La injusticia y la desigualdad, inherentes a este modelo, han sido históricamente un motor para la indignación, la protesta y la movilización social. Hoy se hace difícil organizar, sostener y acompañar las causas populares y sus luchas. El desafío es encontrar la motivación, el mensaje, que permita aglutinar, reconstruir y recuperar la “unidad de acción”, las experiencias comunes, nuestras historias de resistencia, nuestras victorias.
- c. *Organización Territorial.* Debemos avanzar en la construcción y fortalecimiento de *estructuras organizativas territoriales*. Las elecciones municipales son una oportunidad para la construcción territorial amplia, un nuevo frente o articulación política y social
- d. *Nuevo relato aglutinador y convocante, nueva herramienta política progresista.* Desde la unidad en y con las luchas sociales, debemos ser capaces de elaborar un nuevo relato aglutinador y convocante que dé respuestas a las necesidades de la gente en su vida cotidiana. Una propuesta alternativa que confronte la realidad económica, política y social actual que nos permita también disputar en el campo electoral, con un nuevo frente o articulación de unidad amplia del espacio democrático y progresista. Necesitamos construir una nueva herramienta política de articulación que dé continuidad a la lucha histórica social y popular que sostuvo como bandera el Frente Guasú y el gobierno de Fernando Lugo en las últimas décadas.
- e. *Disputar el sentido común hegemónico.* La ultraderecha, de alguna manera, está dando respuesta a la indignación que producen los efectos de la crisis del capitalismo. Los que siempre se han beneficiado de la desigualdad y concentración de la riqueza encauzaron la indignación contra la desigualdad y la concentración, para profundizarlas. Debemos recuperar la capacidad de dar respuestas a esa indignación y señalar a los verdaderos responsables, así como encontrar los caminos para salir de esta crisis. Contar con un proyecto que pueda ser entendido por

una mayoría, posiblemente una mayoría ajena a nuestro marco ideológico o teórico, como una vía para alcanzar el bienestar que todo ser humano busca. La creación de una cultura y un sentido común alternativos al sistema dominante, es indispensable. El silencio no puede ser la respuesta.

- f. *Autocrítica constructiva.* Por supuesto que todo este camino conlleva un fuerte ejercicio de análisis y autocrítica, pero autocrítica de verdad, no la supuesta autocrítica que se utiliza para criticar “al otro”. Necesitamos superar las divisiones internas, los sectarismos. El nivel de violencia e intolerancia de los proyectos reaccionarios y antidemocráticos que hoy vemos fortalecerse tal vez nos permita encontrar elementos de coincidencia que sean más aglutinadores, y que esto nos permita construir una mayoría para cambiar la correlación de fuerzas.
- g. *Contrarrestar las campañas de desinformación y odio.* La exclusión social, al no tener una respuesta en los procesos democráticos, ha instalado en la gente, sobre todo de los sectores populares, el descontento, la rabia, la desconfianza, la indignación. En este nuevo modelo se busca debilitar el modelo democrático y las instituciones de la democracia, consolidar el autoritarismo, el uso de la fuerza pública, el descrédito y debilitamiento de los partidos políticos y la criminalización de la lucha popular. Los nuevos medios tecnológicos, las redes sociales y los medios de prensa hegemónicos son los mejores canales de penetración ideológica. El progresismo debe preparar una estrategia para competir en este terreno y superar o disminuir la asimetría que existe ahora.
- h. *Importancia de defender y fortalecer los feminismos y la lucha de las mujeres.* Es indudable que la lucha de las mujeres por sus derechos, por la igualdad y la justicia social, ocupan hoy un lugar preponderante en el colectivo social. El cuestionamiento al patriarcado no puede separarse de la crítica a este modelo generador de desigualdad, por lo cual el feminismo –dada su transversalidad en cuanto a grupos sociales, espacios políticos partidarios o de movimientos sociales–, al incluir en sus reivindicaciones diversas luchas y denunciar diferentes formas de opresión, puede

ser un espacio de encuentro y de construcción de una identidad y objetivos comunes. Por otra parte, hay sectores que plantean que la radicalización de la lucha de las mujeres se ha tomado como excusa para poder instalar las campañas del conservadurismo. Ante las consignas de la lucha feminista, se colocan en contraposición los discursos de odio y de violencia, para llevar el sentido común de la gente a una mirada autoritaria y anti-derechos. Nuestras banderas están hoy en disputa en el debate social. Tanto las redes sociales, como las tecnologías de la comunicación y los medios hegemónicos, cambiaron las reglas de juego de la lucha y la organización social y popular. Es cada vez más difícil organizarse y salir a las calles, la rabia y el enojo se disputan por los chats y redes sociales. Pero también es claro que las mujeres no van a abandonar los espacios conquistados, sabemos que el silencio y la indiferencia violentan y asesinan mujeres todos los días. Somos conscientes que tenemos que revisar nuevas estrategias de lucha y organización.

Para concluir quiero señalar que el debate es amplio y complejo, los nuevos escenarios nos desafían para el análisis y la búsqueda de nuevos caminos, nuevas estrategias de lucha política y acumulación de fuerzas de los sectores sociales y populares. La construcción es colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/246/Pobreza%20Monetaria_%20EPhC%202023_INE..pdf
- Mujeres-y-agronegocios-BASE.pdf https://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/base-is/20170403033241/pdf_1246.pdf
- https://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/upload_editores/u454/Crecimiento_desarrollo_economico_Paraguay.pdf
- <https://www.mf.com.py/medios/blog/deuda-publica-de-paraguay-descripcion-analisis-y-desafios.html#:~:text=En%20lo%20que%20ova%20de,38%2C4%25%20del%20PIB>
- <https://www.cadep.org.py/uploads/2022/05/Estado-y-Ekonomi%C%81a-en-Paraguay-1870-2010.pdf>
- <https://www.cultura.gov.py/wp-content/uploads/2012/06/Proceso-historico-de-la-econom%C3%ADa-paraguaya.pdf>

PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO

PARTICIPANTE 1

A mí me hizo pensar bastante el título “desafío del movimiento popular”, porque pienso que son tiempos de muchas preguntas y mucha incertidumbre. Quien más que menos, todos y todas nos conocemos y sabemos que si estamos acá es porque somos parte del desafío del movimiento popular. Somos los que estamos hoy acá. Somos gente que conversamos. Se siente la incertidumbre en general, se siente un momento de incertidumbre muy grande, de muchas preguntas, se siente el momento de decepción, hay un sentimiento de derrota muy grande que no se corresponde con un partido político que ganó de manera tan aplastante. Si esos votos eran la expresión de una voluntad real, debería haber un entusiasmo real en la calle, esperando que el gobierno mejore la situación, que estemos mejor, cosa que no se siente. El sentimiento de derrota es general.

Pensando en esto de los desafíos, va mi pregunta a Esperanza y a Hugo: ¿hay posibilidades de que el movimiento social recupere la iniciativa, o tenemos que estar expectantes de que algo pase? Porque, como siempre decíamos, la indignación ciudadana, la indignación social va a estallar con el movimiento organizado, o sin el movimiento organizado, o contra el movimiento organizado... pero va a explotar en algún momento, esto es insostenible, la forma en la que se está viviendo hoy es insostenible. Por un lado, están los grandes debates nacionales, esto que decía Hugo, y por otro lado está la preocupación por el precio del locote que está a 15 mil guaraníes, o el tomate que no baja de 22 mil. Y, por otro lado, está la necesidad de la gente de salir a tomar algo un sábado o un viernes, está lo que la gente necesita y lo que la gente quiere. Y ante eso, el movimiento social ¿tiene la posibilidad de tomar la iniciativa, de decir “vamos a proyectar la instalación de una agenda que nosotros vamos a poner de acá a seis meses, un año, cinco años, diez años”; o necesariamente vamos a estar agazapados esperando que algo pase? Decíamos

hace un rato con un compañero, y pongo un ejemplo futbolero, que en el partido de Argentina-Brasil del Mundial 90, Brasil era aplastantemente superior a Argentina, no tocaba la pelota Argentina. Y el técnico Bilardo dijo “esperemos que nos quede una pelota, que nos quede la oportunidad y chutamos al arco”. Y así fue, ganó Argentina. No digo que eso nos vaya a pasar, pero es como que estamos en eso, esperando que algo se nos quede ahí para tomar eso y tomar la iniciativa, organizarnos, porque lo que falta es más allá de los ejes a trabajar, falta el entusiasmo, ¿cómo le devolvemos el entusiasmo a la gente? ¿O no podemos?

PARTICIPANTE 2

Lo que nosotros tenemos que trabajar, desde ayer, desde hace dos años, es el mundo de las ideas. Hay una desvalorización, como bien lo explicó Esperanza, de todos los valores de la democracia. Ahí entra el feminismo, la educación popular, la equidad... y medio que nos quedamos sin discurso, somos los malos de la película. Eso hay que trabajar, porque lo otro no va a avanzar. Se me ocurre una cosa así: las cruzadas se hicieron por cuestiones económicas, buscando caminos, pero la gente que iba a pelear creía realmente que era una cosa maravillosa, recuperar el “sepulcro”, y ahora hay que recuperar la verdadera familia, porque nosotros destrozamos la familia. Y al hablar de feminismo hablo de todos, porque puse todos los campos, los ámbitos. Tenemos que ver cuál va a ser, no es respuesta, pero creo que tenemos que pensar bastante e instruirnos más para poder pelear contra ese muro que tiene miles de mentiras, que está basado sobre cuestiones reales, la posverdad. Tenemos eso y tenemos que hacerlo, y no hay otro momento porque hay que empezar a pensar, en serio, y a trabajar eso.

PARTICIPANTE 3

Cuando Hugo decía la “informalidad en el trabajo”, recordé que hace poco estábamos revisando un informe de Naciones Unidas sobre seguridad humana y seguridad ciudadana en América Latina, y se hacían encuestas a las personas en situación de cárcel, personas

privadas de libertad. Ahí también hay un mito, de que son personas que se han dedicado a delinquir y terminan en la cárcel. Se le hacía la encuesta a esta persona, qué hacía antes de entrar a la cárcel. El mayor porcentaje, que ahora no recuerdo el número exacto, pero el mayor porcentaje de personas sí estaba trabajando al momento de delinquir. Es decir, ese trabajo de la informalidad, ese trabajo de la miseria, no alcanza para poder sostener a su familia, y en ocasiones tiene que recurrir a estas actividades. Y por supuesto que, cuando se trata de Juan Pueblo, la ley es dura y contundente para ellos. Por otro lado, agradezco que Esperanza planteó el tema de la criminalización y de la militarización. Hace diez años que se ha aprobado la militarización de tres departamentos en el norte del país, y si bien generó mucho revuelo, generó mucha indignación, no hemos podido torcer esa ley, incluso con la Constitución en mano. Y se ha ampliado al departamento de Canindeyú, a los departamentos del sur del país, y terminamos también naturalizando el proceso de militarización, que va de la mano con este proceso que Hugo decía, este capitalismo que se ha innovado, se ha modernizado, pero que sigue expoliando, sigue una forma de despojo; y por supuesto que para despojar también tienen que militarizar. La preocupación que tengo —a lo mejor si Hugo nos ayuda con una reflexión— es la centralidad de la tierra, como bien explicaste, Hugo, y ahí me parece que los sujetos en lucha que tuvieron tanto protagonismo durante la década del noventa e inicios del dos mil, todo lo que significó el Congreso Democrático del Pueblo, las grandes ocupaciones de tierra, la conformación de asentamientos, etc. Pero me parece que hoy no solamente hay una disminución en porcentaje del campesinado, sino que hay un impacto muy fuerte de las políticas represivas, económicas y culturales contra las organizaciones campesinas. Creo que si por ahí hay alguna reflexión sería de mucha ayuda.

ESPERANZA MARTÍNEZ

Gracias. Yo por eso no me quise detener mucho en describir, y agradezco lo que nos planteaba Hugo, una descripción del capitalismo paraguayo y todo este desarrollo. A mí me parece que, como

modelo capitalista hoy, no tenemos duda de que hay un proceso de crisis, hay un proceso de convulsión, hay un proceso de debate global sobre las consignas propias del capitalismo: globalización, desglobalización, toda esta cuestión de la hegemonía política económica, la crisis de lo que hoy se da dentro del propio orden económico; políticas de protección al medioambiente confrontadas con grandes corporaciones transnacionales que siguen con el modelo extractivista a toda costa, y lo que nos mostró la pandemia, cómo no hay escrúpulos para usar cualquier tipo de situaciones e instalar el lucro.

A mí lo que me parece que nos interpela en este momento, es como si existiera una estrategia global que está siendo desarrollada, incluso por sectores intelectuales. Por primera vez la derecha tiene foros, como el Foro de Roma, que después se tiene en Colombia, y tiene la unificación de un discurso. Y ese discurso viene a disputar el sentido de las luchas, de las organizaciones sociales. Y estamos en estos fenómenos, donde gobiernos de derecha, como el caso de Milei (en Argentina) hace que la propia población diga que está bien, tenemos que estar mal. Ahora acaba de ganar Bukele y su discurso fue “vamos a estar peor”, con eso ganó las elecciones. Entonces, más allá de las reivindicaciones, que no van a ser diferentes al tema de la democracia, al tema de la disputa –en el caso de Paraguay, por la democratización de la tierra, por el modelo extractivista, por la situación del empleo, de la desigualdad, por los temas sociales– la pregunta es: ¿cuál va a ser el discurso? ¿cuáles van a ser los sectores? ¿cómo vamos a organizarnos para hacerlo? Porque los sectores tradicionales, el sector campesino, el sector sindical, las organizaciones de la sociedad civil, han entrado en descrédito, han entrado en retrocesos como procesos de organización social. Y, por otro lado, estos sectores que han estado en la lucha, votan luego propuestas conservadoras radicales que realmente rompen con todo. Ese para mí es el desafío, cómo enfrentamos a todo eso. Porque incluso las nuevas tecnologías han roto la mediación tradicional. Hoy, por ejemplo, los medios de comunicación que mediaban entre los partidos políticos y la sociedad organizada, entre la población y el Estado, hoy cada vez tienen un rol menos preponderante frente a las re-

des sociales, frente a la posverdad, frente a una serie de cuestiones; y cómo este nuevo neoliberalismo y cómo esta derecha de derecha – como decía un militante de Milei– esta derecha de derecha viene a socavar y debilitar la democracia, socavar los poderes del Estado, plantear un discurso de odio, de violencia. Nos disputan cuestiones que eran nuestras: la vida, la democracia, los derechos, las libertades, el tema de la familia, el tema de los derechos humanos, todos estos términos hoy están reemplazados y criminalizados. Entonces, cómo no quedarnos en una burbuja como sector político, en este caso yo me coloco como partido político, cómo no quedarnos en una burbuja, con mucha claridad, pero que no es capaz de llegar a la señora que hoy está vendiendo pancho cerca de aquí, no poder llegar a las trabajadoras del Mercado 4, no poder llegar a los albañiles, no poder llegar al oficinista que está trabajando hoy en situación de tanta explotación como tantas otras. ¿Cómo manejamos esta disputa?, que no es una disputa menor, y que está demostrando que desestabiliza todas las propuestas. Pero, por otro lado y para no ser tan pesimista, lo que pasó en México por ejemplo, cómo se logró un discurso y políticas que fueron fuertemente hacia la igualdad y las condiciones de bienestar de los trabajadores, hacia una serie de barreras que había en el campo popular, y que fueron políticas públicas; pero también lo fue en Bolivia, lo fue también en otros países, y cómo en algunos se logra destruir eso y se logra ganar democráticamente con la misma gente... A mí lo que me interpela un poco es esa estructura del relato, cómo hacemos y por dónde lo hacemos. Un poco por ahí venía el inicio de mi intervención. Porque el debate nomás, sobre si cómo cambiamos las condiciones materiales de la gente, la vida de la gente, hasta parece una cuestión más fácil, hacia dónde podemos apuntar las medidas económicas o la lucha; pero la pregunta es, cómo vamos a ser escuchados, cómo construimos el nuevo relato, cuál es el nuevo relato, y cómo conjugamos un discurso que a lo mejor los que tienen nuestra edad, incluso, tienen una cosmovisión diferente a los que hoy tienen 17 o 18 años, donde la tecnología los conecta treinta segundos, un TikTok de un minuto y medio, dos. ¿Cómo hacemos nosotros –que venimos de la vieja

escuela– escuelas de formación, debates como éstos, frente a lo que hoy es otra manera de enfocar el mundo y el relato?

Yo quería colocar esa línea porque es la que me interpela y creo que se da en varios de los ejemplos de lo que ha sido la lucha popular en América Latina, de avances y retrocesos, y así debemos investigar para saber cómo avanzamos y, sobre todo, qué líneas de trabajo desarrollamos entre todos.

HUGO RICHER

Yo empezaría por la última referencia que hizo Esperanza. En América Latina, en la región, son casi nueve países que no están ni en manos de la derecha ni de la extrema derecha. Podemos repasar mentalmente, y ahora con la confirmación de la victoria electoral en México, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Honduras, Venezuela (con los matices), veremos qué pasa en Uruguay ahora que este año son las elecciones. La región no está en manos de la derecha y la extrema derecha en este momento. Vamos a ver cuál va a ser el curso en la Argentina, nadie sabe, una incógnita.

Hay una cuestión en la dialéctica, cuando se analiza la lucha de clases, en este caso la lucha democrática, qué es el flujo y el reflujo. Sí, hoy el movimiento popular con sus expresiones campesina, obrera, sindical, feminista... sí, está en una etapa de reflujo, pero eso no depende de nadie en particular. La lucha objetiva de a dos, tres, cuatro años, la van a colocar ellos mismos, la propia dinámica de las contradicciones la van a colocar de una manera diferente a la que estamos ahora. Creo que alguien habló de la mandioca. Ahora que quemaron las mandiocas, 300 guaraníes por kilo es lo que se le ofrece al mandioquero en finca. Y si vamos a entrar a San Pedro, vamos a encontrar tres o cuatro grandes fábricas procesadoras de mandioca que se instalaron en los últimos años. Ellos compran la mandioca, ellos industrializan la mandioca y es un negocio floreciente, pero el productor está empobrecido, porque la renta queda en manos de ellos y el Estado no interviene ahí, ese es un problema. Lo mismo, ahora subió la estimación de la inflación, cerramos con el 4.4 ahora, la estimación a fin de año es de 4 % de la inflación. ¿Por

qué subió básicamente ahora? Y resulta que el 70 % de los alimentos, de frutas y verduras que se consume hoy día en Paraguay es importado o de contrabando, para no decir importado; porque la agricultura familiar campesina se achicó y no produce, no hay renta ahí. No hay reinversión porque el Estado está ausente. Entonces, sí es una gran pregunta, qué hacer, es una gran pregunta. Yo creo que sí hay movimientos tácticos en donde se puede coincidir; obviamente uno coincide con la oposición de derecha en la lucha que se tiene contra Cartes, contra el cartismo, pero que no nos saquen la agenda social, ahí es donde nosotros tenemos que ser diferentes a ellos. Es más, Cartes es resultado de este capitalismo fraudulento. Pero después están todas estas demandas sociales en donde la renta se queda para la oligarquía y las multinacionales, y el pueblo está ahí. O sea, nosotros somos los que tenemos que colocar ese discurso, y hay que decir que el Partido Colorado y el PLRA son funcionales a este modelo. Repito, más allá de que después haya o no haya cuestiones tácticas, pero necesitamos salir a decirles, creemos nosotros en el Partido, estamos trabajando en eso, tenemos que salir con un discurso en donde somos diferentes a ellos.

Payo Cubas no ofrece ninguna alternativa, pero se opuso a los dos, se opuso al Partido Colorado y al Partido Liberal, y sacó 700 mil votos. Necesitamos diferenciarnos de estos partidos, no es Patria Querida nomás nuestro adversario. ¿Va a ser rápido? Yo creo que no va a ser rápido, pero creo que la compañera decía algo muy importante: está bien, está el flujo y el reflujo de las masas populares, en algún momento eso saldrá de vuelta, pero mientras, necesitamos instalar el discurso. Y el discurso, repito, tiene que ser la disputa por la renta; o sea, el capitalismo fraudulento y periférico y un grupo de familias se queda con toda la renta, incluso la de las hidroeléctricas, la de Itaipú y Yacyretá, incluso eso. Y no hay distribución de la riqueza. Yo hace rato hablé de “necesarios”, la distribución de la riqueza dentro del modelo, no es necesarios; pero si el modelo se plantea para cambiar, y aquí viene la otra propuesta, necesitamos plantear nosotros la transición de este modelo extractivista agroexportador y necesitamos colocar con mucha claridad y de manera muy sencilla que nosotros planteamos la transición hacia

otro modelo. Cuando hablo de modelo hablo de modelo, no hablo de sistema, no estoy diciendo “sistema socialista”, estoy hablando dentro del capitalismo. Y necesitamos nosotros demostrar que esa renta de la que se apropia la patronal, el sector empresarial, etc., esa renta tiene que servir una parte para la industrialización del país. Podemos cuantificar incluso cuánto es. O esta plata de Itaipú que tanto se discute, ¿cuánto va a ir realmente a esa transición del modelo? Hay que plantearlo acá. Pero ahí nosotros mismos estamos estudiando, a ver cómo se plantea este debate, pero necesitamos salir a decirles a ellos, a los que sostienen este modelo, no, nosotros planteamos este modelo y necesitamos con ese discurso y ese relato, llegar a la gente.

JORNADA 2
TRANSITAR DEL AGRONEGOCIO
A LA AGROECOLOGÍA

Transición del agronegocio a la agroecología

Soledad Martínez

38
BASE-15

La transición del agronegocio a la agroecología es un paso fundamental hacia la soberanía alimentaria, en el marco de las profundas transformaciones socioecológicas necesarias para hacer frente a la crisis ecológica y climática sin precedentes que atraviesa la humanidad. En particular en Paraguay, el país más vulnerable del continente a las consecuencias del cambio climático, debido a las características del modelo extractivista, es necesario avanzar hacia prácticas agrícolas que respeten los ciclos biológicos del agua, restituyan las condiciones del suelo, cuiden la biodiversidad agroalimentaria, con especial énfasis hacia la reproducción de las semillas nativas y criollas, en condiciones de justicia social.

Este artículo inicia con un breve diagnóstico acerca del impacto del modelo extractivista en las inescindibles tramas ecológicas y sociales en el país; luego se describirán los surcos de posibilidades materiales y concretas que, desde los territorios campesinos, indígenas y populares, abre la agroecología para las resistencias vitales del presente.

DIAGNÓSTICO INICIAL

Es indudable que, a nivel mundial, la humanidad atraviesa una crisis civilizatoria expresada en una sumatoria de crisis: ecológica, climática, energética, sanitaria, alimentaria, económica y política. Estas crisis se refuerzan y, aunque aparezcan aisladas en lo cotidiano, tienen en su núcleo la fractura metabólica que caracteriza al origen y desarrollo del modo de producción capitalista (Lallana, 2024¹⁵; Svampa y Viale, 2023¹⁶).

La misma se manifiesta en catástrofes que afectan a todas las regiones del planeta, a medida que se intensifican las pautas ex-

15 Lallana, Martín. 2024. "Estrategia Ecosocialista En Tiempos Turbulentos", Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas.

16 Svampa, M. y Viale, E. 2023. "El colapso ecológico ya llegó: Una brújula para salir del (mal) desarrollo". (Buenos Aires: Siglo XXI Editores).

tractivas y consumistas, las cuales provocan la pérdida de biodiversidad, la extinción de especies, la desertificación de territorios, y el cambio climático (Svampa, 2024)¹⁷. La rápida expansión de la agricultura industrial, con la alteración que provoca en los ecosistemas silvestres, forma parte de esta cascada crítica que impone un enorme coste ecológico al planeta en su conjunto, aunque de manera desigual. Así, de acuerdo con OXFAM, mientras el 1 % más rico del planeta es responsable de más del doble de las emisiones de carbono que las que producen los 3100 millones de personas que conforman la mitad más pobre de la humanidad, las y los habitantes empobrecidos de países periféricos tienen cinco veces más posibilidades de verse obligados a desplazarse debido a desastres provocados por fenómenos meteorológicos extremos (OXFAM, 2023)¹⁸.

Al reconocer la atribución de responsabilidades diferenciadas histórica y geográficamente, es posible incorporar el peso de la dominación colonial o el imperialismo como expresión del metabolismo socioecológico capitalista, causante de la crisis actual (Moore, 2020)¹⁹. A nivel global, más de la mitad de las emisiones industriales mundiales correspondían a tan solo veinticinco empresas y entidades estatales de capitales provenientes del Norte global desde 1988. Entre las principales emisoras contaminantes se encuentran las empresas petroleras pertenecientes a capitales de las potencias mundiales: Estados Unidos, la Unión Europea y China.

Al poner el foco en la agricultura industrial, es posible ver que su desarrollo está supeditado al del petróleo: a partir del uso de maquinarias movilizadas con combustibles fósiles, pasando por la producción de fertilizantes fosfatados, así como de muchos de los biocidas, la comercialización de la producción a partir del desplazamiento territorial impuesto por el sistema agroalimentario mundial, que también condiciona el procesamiento de las materias primas para la fabricación de los productos alimentarios ultraprocesados, hasta

17 Svampa, Maristella. 2024. "Colapsos localizados, deuda ecológica y políticas públicas", el Diario AR. Recuperado de: <https://www.eldiarioar.com/opinion/colapsos-localizados-deuda-ecologica->.

18 OXFAM. 2023. "La crisis climática, una crisis nada igualitaria". Disponible en: <https://acortar.link/CnhDn6>

19 Moore, J. 2020. "El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital". (Madrid: Traficantes de sueños).

el modelo de consumo en centros de compra monopólicos, el cual incluye el traslado de los consumidores (Palau, 2009)²⁰.

Por otra parte, Altieri (2024) expresa que mientras los monocultivos de la agricultura industrial solo producen el 30 % de los alimentos para la población humana, ocupan más del 70 % de la superficie agrícola a nivel mundial. De tal manera, el impacto global del agronegocio se evidencia “en el hambre, la inseguridad alimentaria y la falta de diversidad dietética que afectan a no menos de 1.500 millones de personas, sino también en su consumo de más del 70 % de la energía fósil y del 80 % del agua verde²¹” (Altieri, 2024, p. 1)²².

En el caso de Paraguay, país exportador de millones de toneladas de granos de soja y maíz transgénicos, además de carne, el 25 % de los hogares sufre inseguridad alimentaria moderada a grave. Los cultivos del agronegocio (soja transgénica, maíz transgénico, trigo y arroz) ocupan el 95 % de la tierra agrícola. La mayor parte de estos cultivos son exportados casi sin ningún tipo de procesamiento industrial, y su principal destino es la alimentación animal. Según los últimos datos del Censo Agropecuario Nacional (CAN, 2022) las fincas mayores a 1.000 hectáreas son solo el 1,6 % del total, pero concentran el 77 % de las tierras (MAG, 2022)²³. Alrededor del 24 % de las mismas se encuentran en manos de capitales extranjeros. Esta situación se confirma a partir del índice de Gini (que marca la desigualdad en la tenencia de la tierra) ya que el mismo es de 0.93, el más desigual del mundo.

20 Palau, T. “La cuestión agraria. Principal espacio de acumulación del capital en el Paraguay”. En: Rojas, L. 2009. Gobierno Lugo: herencia, gestión y desafíos. Asunción: BASE-IS / Fundación Rosa Luxemburgo.

21 El agua verde es la que parte de las precipitaciones que queda retenida en la vegetación y el suelo. Una parte del agua verde es la que se devuelve porque las plantas la han interceptado y se evapora directamente desde la superficie de las hojas y los troncos. La otra parte es la que queda retenida temporalmente dentro del suelo y vuelve a la atmósfera fundamentalmente por transpiración de la vegetación, un intercambio de gases necesario para mantener la entrada de CO₂ en las hojas y por tanto la fotosíntesis.

22 Altieri, M. 2024. “Perspectivas y desafíos de la agroecología como camino a la soberanía alimentaria y la sostenibilidad socioambiental”. Revista Foro. Vol. 8. N° 4. Disponible en: <https://www.revistaforo.com/2024/0804-01>

23 MAG. 2022. Censo Agropecuario Nacional 2022. Asunción: MAG.

El conjunto de los rubros agropecuarios de exportación tiene una contribución impositiva de menos de 2 % (Zevaco, 2023)²⁴. Mientras tanto, la mayor parte del endeudamiento externo del Estado paraguayo se destina a la construcción de rutas que facilitan el comercio internacional del agronegocio, es decir, la extracción de recursos (Zevaco, 2022)²⁵.

En este escenario, los alimentos cultivados en fincas campesinas y comunidades indígenas (maíz nativo, porotos, mandioca, maní, etc.) ocupan tan solo el 5 % de la tierra agrícola (MAG, 2022). Así, “el aumento de superficie destinada para el agronegocio de un poco más de 110 mil hectáreas, evidencia una vez más su avance sobre territorios tradicionalmente de rubros campesinos (que perdieron más de 50 mil hectáreas)” (Ortega, 2023)²⁶.

Además, la agricultura industrial tiene una significativa contribución a las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y un impacto considerable sobre la biodiversidad, debido a la deforestación y a la liberación anual de miles de toneladas de agroquímicos en la biosfera, lo cual afecta tanto a la vida silvestre como a la salud humana. De hecho, en Paraguay, el principal responsable de la emisión de GEI es el sector primario de la economía nacional, el cual representa más del 80 % del total de estas emisiones en el país, valor que se encuentra por encima del promedio de América Latina y el Caribe. El mismo está constituido por el sector denominado “uso de la tierra, cambio de uso de la tierra y silvicultura” (UTCUTS), el cual contribuye en un 41,26 % a la emisión de GEI con 25.885,32 kt CO₂ eq; y el sector “agricultura y ganadería”, el cual representa el 39,8 % de las emisiones, con 25.086,24 kt CO₂ eq. (MADES/ PNUD/FMAM, 2023)²⁷. El cambio en el uso de suelo responde a la ampliación de la frontera agropecuaria, es decir, la deforestación para el acapara-

24 Zevaco, S. 2023. “El agronegocio cuesta caro, ¿cuánto aporta en impuestos?”. En: Palau, M. Con la soja al cuello 2023. (Asunción: BASE-IS).

25 Zevaco, S. 2022. “Deuda pública en Paraguay: situación y desafíos” (Asunción: Decidamos/Latindadd).

26 Ortega, G. 2023. “Una mirada al censo 2022 y la tendencia de los cultivos del agronegocio y la agricultura campesina”. En: Palau, M. Con la soja al cuello 2023. (Asunción: BASE-IS).

27 MADES/ PNUD/FMAM. 2023. Cuarta comunicación nacional de Paraguay a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre cambio climático. (Asunción: Gobierno del Paraguay).

miento de la tierra con monocultivos agroindustriales —en muchos casos transgénicos— o ganaderos.

Sumado a ello, la actividad agrícola —y también forestal— es dependiente de las fumigaciones sistemáticas con agrotóxicos altamente peligrosos, cuya importación se encuentra en aumento. De 14.011 toneladas de pesticidas importados en el año 2011 en Paraguay —un año antes de la aprobación de nuevos transgénicos en el país— aumentó a 67.395 toneladas a 2022 (Arrúa, 2023)²⁸. De acuerdo a los hallazgos de la investigación sobre escuelas fumigadas, “de las 513 escuelas cerradas en zonas consideradas rurales, más del 50 % de ellas se encuentra en los cinco Departamentos con mayor presencia del agronegocio y con mayor decrecimiento de la agricultura familiar campesina en los últimos 10 años: Alto Paraná, Itapúa, Canindeyú, Caaguazú y San Pedro son los Departamentos más afectados y en mayor resistencia al modelo agroexportador; las consecuencias de este modelo se reflejan en el vaciamiento de comunidades y el cierre de escuelas” (Lo Bianco 2023 p. 81)²⁹.

En este contexto, se visibiliza la urgencia de transformar este estilo de agricultura industrial con dinámicas productivas ambientalmente más sanas y socialmente justas.

LAS FALSAS SOLUCIONES AMBIENTALES FORMAN PARTE DE LA RENOVACIÓN “VERDE” DEL AGRONEGOCIO

Es importante subrayar que no se trata de reducir los impactos ambientales y sanitarios negativos de la agricultura industrial mediante el uso de tecnologías “verdes”, “limpias”, “regenerativas”, “climáticamente inteligentes” o de “producción positiva para la naturaleza”, que incluyen la agricultura de precisión, la nueva ingeniería genética, la digitalización y el big data. Estas son las técnicas que legitiman la continuidad de las prácticas extractivistas y a su vez representan un peligro para la biodiversidad agroalimentaria de los pueblos. Por ello son caracterizadas como falsas soluciones ambientales dirigidas a la agricultura.

28 Arrúa, L. 2023. “Dependencia tóxica. La importación de agrotóxicos en los últimos 5 años”. En: Palau, M. Con la soja al cuello 2023. (Asunción: BASE-IS).

29 Lo Bianco, M. 2023. “Escuelas en riesgo. Se aprueba protocolo de emergencia”. En: Palau, M. Con la soja al cuello 2023. (Asunción: BASE-IS).

Esto responde al complejo escenario de la crisis ecológica, el cual también impacta en la pérdida de ganancias por parte de estos sectores. Los resultados del estudio Economía del Cambio Climático en Paraguay (CEPAL, 2014)³⁰ demuestran que, en diferentes sectores, el cambio climático puede tener efectos significativos, aunque diferenciados, visualizados en las variaciones de la producción tanto para consumo como para renta. Las pérdidas productivas estimadas en la industria agrícola por sequías ascienden a US\$ 688 millones, mientras que los daños y pérdidas en el sector ganadero por la incidencia de sequías ascienden a US\$ 428 millones³¹. Asimismo, los daños totales generados por el riesgo de inundaciones se estiman en US\$ 3.780 millones³².

Frente a ello, la respuesta por parte de los actores del agronegocio es redoblar la apuesta: el impulso de una segunda generación de transgénicos destinados a actividades extractivistas, denominados como “Nuevos productos obtenidos mediante técnicas de mejoramiento”, entre los que se encuentran diversas técnicas provenientes de la ingeniería genética usadas para editar partes del genoma en casi cualquier organismo vivo. Con este proceso de edición genómica, se modifica la configuración genética no solo de semillas o del ganado, sino que además incorpora la posibilidad de modificar y patentar las características genéticas de insectos y microorganismos. Este fenómeno está desarrollándose en Paraguay: entre 2021 y 2024 se aprobaron quince eventos transgénicos en una levadura llamada *Saccharomyces cerevisiae* y una cepa genéticamente modificada —denominada OX5328G— del insecto llamado *Spodoptera frugiperda*, conocido como “gusano cogollero”. La característica de este organismo es la presencia de un gen autolimitado que permite la producción de insectos exclusivamente machos (MAG, 2024). El objetivo de este procedimiento es reducir la población general de

30 Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/94ffb772-66fe-4aef-81e9-babebe6295bf/content> (2014).

31 Cabe destacar que el crecimiento económico futuro tendrá que depender de más agricultura sostenible e intensiva de valor añadido, producción y gestión de los recursos forestales y aprovechamiento de las exportaciones no energéticas/no agrícolas (FMI 2019).

32 Fuente: Inter-American Development Bank. (2018, September). Disaster risk profile for Paraguay. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Perfil-de-riesgo-de-desastres-para-Paraguay.pdf>

estos insectos al liberar continuamente machos transgénicos en un área específica, con lo cual habrá una disminución en el número de hembras silvestres.

Esta avanzada biotecnológica del agronegocio constituye una verdadera amenaza para la biodiversidad agroalimentaria de nuestros territorios, ya que con la capacidad de “engañar a las leyes naturales de la herencia y forzar a que los genes introducidos en un organismo sean heredados a toda una población o incluso, si funciona, a toda una especie”. En otras palabras, plantas, insectos, nematodos, ácaros, polillas y otras especies, consideradas como “plagas” y “malezas” por las corporaciones, podrán ser susceptibles a ciertos agrotóxicos, e incluso extintos.

LA AGROECOLOGÍA COMO CAMINO PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

La agroecología rechaza la renovación del agronegocio a partir de las innovaciones de la agroindustria dominada por intereses multinacionales y agencias financieras. Al respecto, Altieri expresa: “Contrario a estas propuestas homogeneizantes que atentan contra el orden natural y la autonomía de los agricultores, surge la agroecología como una ciencia que se distancia del régimen corporativo agroquímico, biotecnológico y digital, reintroduciendo elementos de la naturaleza en el proceso de producción agrícola, capitalizando en el capital ecológico y el conocimiento local para la creación de sistemas biodiversos, resilientes y soberanos” (Altieri, 2024, p. 3). Se trata de incorporar las dimensiones sociales y políticas de la agroecología y el conocimiento ecológico indígena/campesino.

El impulso de la agroecología viene dado a través de la articulación entre investigadores, agricultores y movimientos sociales. En tal sentido, se encuentra tejida de conocimiento transdisciplinario y sistémico, incluido el saber de los pueblos indígenas y campesinos. Por lo tanto, no es solo un tema de técnicos y agricultores, sino también de quienes consumen alimentos en las ciudades, las escuelas y universidades, quienes trabajan en la salud, la cultura y el arte, así como la comunicación social y los políticos a nivel local y regional (Ibid).

Es decir, implica por un lado la reivindicación de una vida digna para las mayorías sociales considerando la vinculación con los ecosistemas en los que se inscriben las poblaciones humanas; por lo tanto, también constituye un proyecto político que busca democratizar radicalmente tanto los sistemas agrícolas como los sistemas alimentarios.

La evidencia científica es clara: la agroecología se perfila como el único camino que le queda a la humanidad para abordar tanto la crisis agroalimentaria como el cambio climático. De acuerdo a numerosas investigaciones las comunidades de cultivos diversos resisten mejor los disturbios provocados por los eventos climáticos extremos y son más resilientes al enfrentarlos (Vandermeer, 2002)³³. Altieri y Nichols (2013) señalan que la utilización de una diversidad de plantas como estrategia para el manejo de cultivos tiende a añadir grandes cantidades de materia orgánica a sus suelos, lo cual aumenta la capacidad de retención de agua. Además, el manejo de los cultivos de cobertura, junto con abonos verdes mejoran la cobertura del suelo protegiéndolo de la erosión, pero lo más importante, adicionan biomasa, la que a su vez contribuye a un mayor nivel de materia orgánica en el suelo (Altieri y Nicholls, 2013)³⁴, con lo cual se van sumando una gran diversidad de experiencias agroecológicas dispersas. Las mismas, además de resistencia a la agroindustria, construyen alternativas productivas concretas que aseguran estilos de vida dignos y viables para las poblaciones rurales.

Clara Nicholls describe caminos para el escalamiento de la agroecología:

a) la metodología de campesino a campesino (CaC), que aplica métodos participativos para la socialización del conocimiento agrícola familiar y comunitario;

b) la identificación de “faros agroecológicos” desde los cuales se irradian los principios y lecciones agroecológicas hacia las comunidades rurales locales para ayudarlas a construir la base de una

33 Vandermeer J. 2002. Tropical agroecosystems. CRC press, Boca Raton.

34 Altieri, M. A., & Nicholls, C. I. (2013). “Agroecología y resiliencia al cambio climático: Principios y consideraciones metodológicas”. *Agroecología*, 8 (1), 7–20. Disponible en: <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/182921>

estrategia productiva que promueva la biodiversidad, eficiencia, sinergia y resiliencia;

c) agroecología en las ciudades: en un planeta ultraurbanizado, azotado por fallas en la agricultura industrial ligadas al cambio climático, el incremento en los costos de la energía, conflictos bélicos y/o pandemias que interrumpen las cadenas de suministro de alimentos, la agroecología trasciende el agro y penetra en las ciudades en formas variadas de agricultura urbana. Varios estudios demuestran que diversas formas de huertas urbanas, donde se cultivan productos vegetales y se crían también animales cerca de los consumidores, mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición locales, especialmente en comunidades marginadas³⁵.

En Paraguay existen numerosas y ricas experiencias de agroecología, construidas y desarrolladas desde organizaciones campesinas e indígenas y organizaciones de la sociedad civil. A través de procesos que llevan años, se está trabajando en aspectos fundamentales para transitar hacia la soberanía alimentaria y la protección de la biodiversidad de los territorios, en la búsqueda de condiciones socialmente justas, ambientalmente sanas y económicamente viables.

Desde las comunidades campesinas e indígenas, que desarrollan procesos agroecológicos en nuestro país, se abordan ejes fundamentales, como:

- *Autosuficiencia alimentaria*: enfatizando prácticas tradicionales para la autoproducción de alimentos esenciales para la familia, manteniendo y recuperando variedades locales, protegiendo variedades nativas y criollas, generando la infraestructura agroecológica que sustente la producción equilibrada de los agroecosistemas.
- *Protección, restauración y mejoramiento de suelo*: a través de prácticas que mejoren la actividad biológica del suelo como el cultivo de abonos verdes de invierno y verano, la cobertura del suelo, la incorporación de abonos orgánicos como compost, bocashi, estiércoles bien procesados y biofertilizantes, así como prácticas fundamentales para evitar la erosión, como las curvas de nivel y cultivo contrapendiente.

³⁵ Este punto es importante porque el abordaje de una profundización de la crisis alimentaria demandará la creación e implementación de políticas que establezcan mecanismos para que las ciudades provean incentivos para la agricultura urbana, incluyendo acceso a tierra, agua, semillas y conocimiento agroecológico.

- *Conservación del agua:* impulsando mecanismos de protección de los cursos de agua superficiales y de los acuíferos en los diversos territorios e implementando medidas de captación y protección del agua dulce en comunidades chaqueñas, donde el acceso a este bien natural se da con tantas dificultades y limitaciones.
- *Autosuficiencia en semillas:* propiciando la producción, conservación, multiplicación y circulación de semillas nativas y criollas para salvaguardar las semillas tradicionales de los pueblos originarios y de las comunidades campesinas, entendiendo que las semillas constituyen el patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad, tal como lo expresa la Vía Campesina. En ese sentido, se plantean proyectos productivos, casas de semillas, ferias de intercambio, entre otros mecanismos que permitan la disponibilidad y acceso a semillas agroecológicas.
- *Incremento de la biodiversidad:* tanto en la finca familiar como en el entorno y paisaje, a través de policultivos, cultivos mixtos, asociación con abonos verdes, cercos vivos, cortinas rompevientos, presencia de plantas medicinales, aromáticas y flores en huertas y chacras, arborización, enriquecimiento de bosque, prácticas de agroforestería, entre otros mecanismos.
- *Manejo agroecológico de insectos y enfermedades:* mediante técnicas preventivas que enfatizan el fortalecimiento del suelo y la riqueza en diversidad funcional, así como técnicas curativas, incluyendo la aplicación de extractos vegetales y caldos minerales, entre otros preparados con insumos ecológicos y recursos prediales.
- *Economía solidaria y comercio justo:* impulsando procesos organizativos y productivos, así como mecanismos y espacios de intercambio para la comercialización solidaria y directa de alimentos agroecológicos a precios justos, tanto para productoras y productores, como para consumidores.
- *Participación comunitaria:* promoviendo procesos democráticos, participativos, de resistencia ante la producción hegemónica; de cambios, en la búsqueda transformaciones sociales que enfatizan el bien común.
- *Organización comunitaria:* a través de procesos de organización comunitaria se busca fortalecer el protagonismo popular, la igualdad, la transparencia, el consenso y la democracia para abordar

los desafíos que se plantean en las comunidades campesinas e indígenas que trabajan y producen con el enfoque agroecológico. Existen diversos desafíos que se plantean desde la agroecología, para seguir avanzando en nuestro país:

- El escalamiento de la agroecología como el camino que hace posible producir alimentos sanos.
- Propiciar el desarrollo de los “faros agroecológicos”, como espacios de referencia de la producción agroecológica y centros de formación que irradien e inspiren la expansión de la propuesta agroecológica.
- Fortalecer la aplicación de la metodología de campesino a campesino, como mecanismo para expandir la propuesta agroecológica.
- El fortalecimiento del movimiento agroecológico paraguayo, articulando esfuerzos y voluntades de las diversas organizaciones que trabajan con el enfoque agroecológico.
- Continuar y profundizar el rescate de semillas de especies y variedades alimentarias cuyos cultivos están en peligro o se están perdiendo, y desarrollar procesos de producción de semillas agroecológicas de diversos rubros, a mayor escala.
- Trabajar de manera sistemática en procesos que incrementen la comprensión de la sociedad acerca de la agroecología y su contribución para la producción de alimentos más sanos y entornos saludables, a nivel rural y urbano.
- Mejorar los sistemas de información y estadística sobre la agroecología para aportar datos fidedignos sobre la producción agroecológica.
- Estimular las investigaciones y difundirlas, así como también estudios de casos exitosos de producción agroecológica en el país.
- Establecer alianzas, en el nivel político y de la academia, para fortalecer la lucha en favor de la agroecología.
- Propiciar alianzas con movimientos sociales de jóvenes, mujeres, de trabajadores de la salud, y otros sectores, a nivel rural y urbano.

¿Cómo surge la agricultura?

Adriano Muñoz

Nuestros ancestros que vivían de la caza y de la recolección de frutos y raíces, se desplazaban cotidianamente dentro de la jungla para abastecerse de materias primas para satisfacer sus necesidades básicas para la subsistencia. En un determinado tiempo, aproximadamente 10.000 años atrás, se percataron ellos, o más bien ellas, de que las semillas tiradas en la intemperie de las cavernas y chozas germinaban, y que proveían las mismas materias obtenidas en la jungla. Similar proceso hubo con la domesticación de los animales. Este descubrimiento posibilitó una vida más segura, teniendo en cuenta que en la búsqueda de los alimentos ellos también se sometían a la dinámica de la jungla, estaban sometidos a la cadena trófica impuesta por la naturaleza, lo que significa que también eran predados por otras especies de animales que se posicionaban en niveles superiores dentro de la cadena trófica.

Con el correr de los siglos se iban ampliando las especies domesticadas, tanto animales como también vegetales. Además, con el tiempo también se iban mejorando, adaptando a los intereses del ser humano. A partir de estas dinámicas de adaptaciones y cambios van surgiendo las diversas variedades en cada especie. Como ejemplo podemos citar el caso de la mandioca (*Manihot sp*) que en su forma primitiva es un tubérculo arbustivo cuyas raíces almacenaban gran cantidad de cianuro lo que le daba el sabor amargo, y que al mismo tiempo indica su toxicidad; pero a partir de que el ser humano ha adoptado la especie para sus intereses, la va adaptando y condicionando, de ahí las diversas variedades de mandioca a nivel global.

Cuando hablamos de intereses del ser humano nos estamos refiriendo a la satisfacción de las necesidades básicas; en este caso, la agricultura y la ganadería satisfacen cuatro necesidades básicas del ser humano, o quizás estas cuatro necesidades motivaron tal

descubrimiento. Estas cuatro necesidades básicas que se satisfacen a través de la agricultura y ganadería son las siguientes: i) La alimentación: es la primera necesidad básica que busca satisfacer la agricultura. Acondicionar la naturaleza a través del trabajo permitió al ser humano producir sus propios alimentos de forma más cómoda, más segura y sujeta a un plan; ii) El abrigo: los satisfactores de esta necesidad eran la paja, fibras de tejidos vegetales y cueros de animales; con estos materiales se cubrían el cuerpo, como también construían techos para protegerse del sol y de la precipitaciones; iii) La medicina: para resolver problemas de salud no había otra fuente sino la de recurrir a las propiedades de las plantas y tejidos de animales y iv) El transporte: La domesticación de los animales permitió a los seres humanos desplazarse con mayor comodidad y a distancias más largas con la posibilidad de trasportar cargas que superan las fuerzas humanas.

Para el desarrollo de la humanidad, por tanto, la agricultura viene cumpliendo una misión insustituible, a pesar de la artificialización de muchos de los satisfactores de las cuatro necesidades que mencionamos arriba.

Esta agricultura que se inició hace más de 10.000 años, a nivel global, se ha venido desarrollando hasta nuestra historia reciente como una práctica humana enmarcada en el respeto a la vida y enfocada en satisfacer sosteniblemente las cuatro necesidades básicas que hemos mencionado; esta condición permitió mantener el equilibrio del ecosistema y el no agotamiento de los recursos. Estas prácticas, en cuanto a la producción de alimentos y el cuidado de los animales domesticados que se ha venido desarrollando de generación en generación y que acumula infinidad de saberes, define lo que es la AGRICULTURA. Ahora bien, este proceso equilibrado, que se ha venido desarrollando durante siglos en la producción de alimentos, sufrió cambios estructurales.

Este cambio se produjo en nuestra historia reciente, a mediados del siglo XIX. A partir de ese momento se acentúan, en la práctica productiva, otros intereses y surgen otras necesidades cuya satisfacción se busca sustentar en la agricultura.

El interés principal que mueve a este cambio en la agricultura es el afán de acumulación de capital, lo que significa que los otros intereses, en este caso, las satisfacción de las cuatro necesidades básicas, quedaron como intereses secundarios.

Como el objetivo de este modelo es acumular capital, los productos sacados de la tierra son meramente mercancías, dejando de ser alimentos como valor de uso, para ser objetos de valor de cambio, sujeto a la dinámica del mercado. Este modelo que ha impuesto el sistema capitalista rápidamente se ha extendido tanto geográficamente como culturalmente, desplazando a la agricultura. Es un modelo de producción agrícola que desconoce y suprime todos los componentes históricos y culturales que desde hace más de 10.000 años se vienen desarrollando, y se ha vuelto hegemónico. Al carecer de los elementos culturales históricos, deja de ser Agricultura para adoptar otro nombre acorde a los intereses que persigue, cual es el Agro-negocio.

Cabe mencionar que, a pesar del carácter hegemónico del Agro-negocio, un sector importante de la humanidad resiste y mantiene el modelo tradicional de la Agricultura. Las comunidades campesinas e indígenas, en gran medida, hasta nuestros días, siguen en el papel de defender y desarrollar la agricultura como medio de vida. Así es que, desde el siglo XIX, estos dos modelos antagónicos se confrontan y disputan territorios, y por sus intereses opuestos no pueden coexistir en el mismo territorio.

¿CÓMO SURGE EL AGRO-NEGOCIO?

Los fenómenos sociales generalmente tienen causas multifactoriales, así pues, el surgimiento del agronegocio podemos analizarlo desde los acontecimientos sociales, económicos políticos y académicos.

Haciendo un análisis estructural e histórico, debemos situarnos en el momento del auge del modo de producción capitalista en Occidente con la revolución industrial, lo que instaló el concepto de la naturaleza como fuente de riqueza.

Otro fenómeno impulsor y detonante del modelo del agronegocio fueron las dos guerras mundiales (1910-1914 y 1939-1945) y la guerra de Vietnam (1955-1975). Al culminar estas contiendas, las grandes empresas bélicas que fabricaban tecnología de guerra no cesaron su actividad industrial, por tanto, seguían produciendo insumos, equipos y maquinarias de guerra.

Pero, para dar seguimiento a sus actividades económicas, las potencias con sus empresas, lanzaron un programa global con el eslogan de acabar el hambre en el mundo, ampliando las fronteras agrícolas. Este programa se denominó Revolución Verde. Contradictoriamente, de verde no tenía nada y, paradójicamente, desde su implementación, aumentó el hambre en el mundo.

Queda claro que aumentar las fronteras de cultivos no es para solucionar el problema del hambre en el mundo, sino que simplemente es un pretexto para que las grandes empresas bélicas puedan seguir fabricando maquinarias, insumos y tecnología, pero ya para la agricultura. Así, al terminar la guerra, los tanques con sistemas de desplazamiento a oruga, que trasportaban grandes cañones y la artillería pesada, pasaron a arrastrar implementos agrícolas como rastras, sembradoras, fumigadores, entre otros. De igual modo, durante la segunda guerra mundial los alemanes desarrollaron bombas a base de nitrógeno —captado de la atmósfera con el sistema denominado Haber Bosch—. Al terminar la guerra, esta misma tecnología fue implementada en la agricultura para la fertilización nitrogenada, con el insumo que comúnmente denominamos urea.

Hay que destacar también que en la segunda guerra mundial hubo más bajas por enfermedad que por las balas; los soldados eran afectados considerablemente por las enfermedades como tifus, paludismo, fiebre amarilla, provocadas por insectos transmisores. Frente a esta situación, un químico suizo de apellido Müller, planteó a la coalición una solución, elaborando un insecticida que controla la proliferación de los insectos, el DDT (diclorodifeniltricloroetano). Al terminar la guerra, este producto se utilizó masivamente en la agricultura y, a pesar de su prohibición, se sigue utilizando hasta nuestros días en muchas partes del mundo.

Después de la segunda guerra mundial, EE. UU. se posicionó como un país imperialista y, al tener ese estatus, se adjudicó el derecho de quitar y poner gobiernos en otros países. En una de esas, invadió militarmente Vietnam, para quitar un gobierno popular y colocar otro que esté bajo su tutela, pero la cuestión no salió tal cual. Al llevar a cabo la invasión, el soldado norteamericano que entraba en el bosque vietnamita era soldado muerto. El ejército vietnamita desarrolló sistemas de defensa del tipo guerrilla, en donde todo el pueblo era milicia y tenían buen manejo del territorio y de la defensa. EE. UU. aseguraba que la invasión solo iba durar unos días; sin embargo, la resistencia del pueblo vietnamita prolongó la guerra por veinte años. Como el ejército norteamericano no estaba logrando imponerse dentro de la táctica militar convencional, buscó otras estrategias no convencionales; es ahí donde la Monsanto Corporation y la Dow Chemical plantearon la alternativa para vencer la guerra. Como la fortaleza de los vietnamitas era el bosque y su resistencia era la producción diversificada de alimentos, el ejército estadounidense —con la ayuda de estas dos corporaciones y bajo el proyecto militar cuyo código secreto era Operación Ranch Hand— fumigó alrededor de 2,5 millones de hectáreas de los bosques del sur de Vietnam y de los campos de cultivo, con el producto conocido como “agente naranja”, para acabar con las cosechas. Más de 76 millones de litros fueron derramados por el ejército norteamericano desde el aire. A pesar de utilizar esta estrategia, EE. UU. igualmente perdió la guerra.

Me refiero a este contexto, para graficar que el agente naranja utilizado en la guerra de Vietnam es lo que hoy llamamos “herbicida”, que siguen produciendo las mismas empresas.

En síntesis, podemos afirmar que la agricultura de la revolución verde es la continuidad de las guerras, por tanto, podemos afirmar claramente que no es para la vida.

Otro factor que cumplió un papel importante en el desarrollo del agronegocio fue el factor científico o académico. Justus Von Liebig (1803–1873), considerado fundador de la química agrícola, destacado en el campo científico, elaboró un postulado científico sobre el suelo, en donde afirma, entre otras cosas, que “la fertilidad

del suelo reside en su composición química”, lo que significa, en sentido práctico, que al sacar las cosechas, necesariamente hay que restituir los minerales extraídos. De este postulado se tomaron las grandes empresas y empezaron a producir fertilizantes químicos en serie. A raíz de esto, también los europeos empezaron a explotar las montañas de guanos y salitre de la costa del Pacífico, en los territorios de Perú y Chile, para ser llevados a Europa.

Pero es interesante lo que ocurrió con Liebig. Estando ya muy enfermo, como era una persona muy creyente en Dios, escribió una especie de testamento de arrepentimiento en donde pedía perdón al creador por las afirmaciones que había realizado, y aclaraba que la fertilidad del suelo no reside en su composición química sino en su composición biológica. Esta última afirmación lógicamente ya no fue tomada en cuenta por las corporaciones de la industria química.

En síntesis, la agricultura industrial, la agricultura de la revolución verde o el agronegocio, en estos 150 años aproximadamente, ha logrado hegemonizarse colonizando espacios geográficos, pero también culturas, penetrando en los rincones más alejados del globo, arropado por las más renombradas academias y convirtiéndose en política de los Estados.

¿CÓMO TRASCENDEMOS DEL AGRONEGOCIO A LA AGROECOLOGÍA?

Trascender este modelo hegemónico, que destruye la naturaleza, desplaza a comunidades indígenas y campesinas, atenta contra la soberanía alimentaria y suprime a las empresas nacionales, se torna impostergable, inclusive, si queremos seguir existiendo como especie. Por tanto, esta realidad nos empuja a dar pasos concretos desde el sector popular. Lograr que la agroecología deje de ser una vitrina o una alternativa ante un modelo devorador; debemos ir dando pasos concretos para que la agroecología se convierta en matriz de producción y, con esto, solventar la crisis climática y alimentaria que vive hoy el mundo.

Dentro de ese caminar hacia la construcción de un modelo de desarrollo más sostenible y con el afán de trascender al agronegocio, planteamos, desde la militancia en organizaciones campesinas, y desde nuestra práctica productiva, diez elementos, algunos de carácter más filosófico y otros de carácter más pragmático.

1. CAMBIO DE PARADIGMA

Volver a *ser*. Solamente volviendo a nuestras raíces podemos trascender la lógica del capital, desterrar el antropocentrismo y descartar el pensamiento único, cartesiano. En palabras de Michael Foucault, podemos decir que esto sería “la insurrección de los saberes sometidos”.

Debemos comprender que los seres humanos no somos los dueños de la naturaleza, apenas somos parte. Los recursos naturales que usufructuamos, en realidad, los estamos prestando de las generaciones futuras. El cambio de paradigma es prescindir de los patrones de producción, pero también de los patrones de consumo impuestos por el modo de producción capitalista. Ni la agroecología y mucho menos los otros enfoques productivos van a satisfacer las necesidades creadas del capital; por eso, cuando hablamos de la agroecología no nos estamos reduciendo a simples prácticas agronómicas o a principios ambientalistas. La agroecología es la propuesta radical frente al modelo de desarrollo capitalista.

2. EL SUELO TIENE VIDA

La agricultura industrial reduce el suelo a un sustrato, un cuerpo de minerales que al mismo tiempo sirve de soporte a las plantas. Sin embargo, para la agroecología, el suelo tiene vida, el suelo respira, el suelo se alimenta, se debilita y se enferma si no lo tratamos adecuadamente.

Miles de hectáreas de suelo mueren anualmente a nivel global, y al carecer de toda vida, se convierten en desiertos. Estos desiertos que se van creando son resultado de la actividad antropogénica. El cambio de uso de suelo, la deforestación, la quema, el uso de pesti-

cidas, la mecanización, son algunas de las acciones humanas que matan al suelo.

Unos 12 millones de hectáreas se pierden cada año a causa de la desertificación, y el 40 % de las tierras degradadas del mundo entero están ubicadas en zonas vulnerables. En Paraguay, el 90 % de las tierras está en manos del agronegocio, tierras en donde se vierten 24 millones de litros de pesticidas.

Muchos académicos de las ciencias agronómicas, cumpliendo las recetas de las transnacionales, plantean soluciones falsas. De igual modo, el Estado plantea como políticas públicas, las recetas del paquete tecnológico de la revolución verde. Es muy frecuente que el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), por ejemplo, impulse la mecanización con maquinarias pesadas en minifundios; así también, plantean la siembra directa, pero con la implementación masiva de herbicidas.

El agronegocio, en el proceso productivo, plantea alimentar las plantas con fertilizantes industrializados. En cambio, en la agroecología, no se alimenta la planta, se alimenta el suelo, y este se encarga de alimentar el cultivo. Ahora bien, ¿de qué se alimenta el suelo? El alimento del suelo es la materia orgánica y los distintos azúcares que liberan las raíces de las plantas. De ahí la importancia de tener el suelo siempre cubierto.

En palabras de Ana Primavesi, podemos afirmar que el suelo no se mejora mecánicamente ni químicamente, la única forma sostenible de recuperarlo y mejorar la vida del suelo es a través de la actividad biológica. Son las bacterias, los hongos, las lombrices, los artrópodos y las raíces que dan vida a nuestro suelo.

3. ORGANIZACIÓN SOCIAL PARA LA DEFENSA TERRITORIAL

En la medida que se van debilitando las organizaciones sociales campesinas, el modelo agroexportador va sumando territorios. Como se mencionó más arriba, el 90 % de las tierras están bajo el control del agronegocio, este acaparamiento sigue en aumento lógicamente porque tiene como aliado al Estado, a los grandes medios de comunicación y a la academia, entre otros.

La única forma de resistir los embates del agronegocio es a través de la organización popular, y que esta asuma a la agroecología como bandera de lucha para enfrentar el modelo hegemónico. Por tanto, solos y aislados no va haber resistencia, ni mucho menos arraigo. Según Sevilla Guzmán, la agroecología es “el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales mediante propuestas, surgidas de su potencial endógeno, que pretenden un desarrollo alternativo desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, intentando establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social, y con ello a enfrentarse al neoliberalismo y a la globalización económica”.

La agroecología debe dejar de ser como una vitrina a lo alternativo, debemos convertirla en una herramienta de lucha para enfrentar radicalmente este modelo imperante. Para lograrlo, hay que trabajar en la masificación, que, desde luego, sería resultado de la organización en los territorios.

Por otro lado, el modelo de desarrollo capitalista, para ser más eficiente en su dominación, toma los segmentos sociales para separarlos aún más. Ello se evidencia en la separación explícita entre campo y ciudad, de ahí la importancia de establecer unidad entre estos sectores para enfrentar las crisis que hoy día vivenciamos.

4. REDIMENSIONAR EL USO DEL AGUA

El modelo de civilización nos ha llevado a la alteración del ciclo del agua. Cantidad de agua está contaminada por las actividades industriales, mineras y agrícolas. El agua es uno de los recursos más importante para la vida. Su uso racional y eficiente debe ser de carácter neurálgico para el agroecosistema.

La cosecha de agua de lluvia y el aprovechamiento de las aguas grises ya deben ser actividades indispensables, como así también debe ser el uso consciente del vital líquido.

Según la ONU, 884 millones de personas padecen la falta de agua potable en el mundo y casi 3 mil millones de personas se encuentran en regiones de estrés hídrico.

5. DEFENDER NUESTRAS SEMILLAS NATIVAS

El capitalismo, con su modelo productivo, atenta contra todas las formas de vida, se adueña de los recursos naturales y los utiliza para su interés principal, que es la acumulación de capital. En esta lógica, la semilla ha sido el atractivo de las grandes corporaciones. Como la semilla es el primer eslabón de la alimentación, controlar este recurso significa controlar la alimentación, y controlar la alimentación es controlar la sociedad.

Un 50 % de las semillas son controladas por cuatro empresas transnacionales (Bayer, Corteva, ChemChina y Limagrain). Estos monopolios acondicionan a los Estados neoliberales para promulgar leyes y dar vía libre a la enajenación de la semilla.

Actualmente, en Paraguay hay una propuesta de ley que pretende a todas luces suprimir el libre intercambio de la semilla, apuntando hacia el patentamiento de todo recurso genético para el control absoluto por parte de las corporaciones. En esta propuesta, resalta que no pueden ser comercializadas e intercambiadas aquellas semillas que no estén certificadas ni fiscalizadas, aclarando que la distribución de semillas sin etiqueta sería penalizada.

Frente a esta realidad, la agroecología plantea rescatar las especies alimenticias en vía de extinción, reproducir las semillas nativas y criollas y promocionar la defensa de la semilla como símbolo de resistencia campesina e indígena. Como acción concreta, muchas organizaciones campesinas desarrollan “casas de semillas”. Es el caso de la Organización Campesina del Norte (OCN), que, además de contar con una casa de semillas, cada año realiza un evento nacional en homenaje a las semillas campesinas denominado “Fiesta de la Semilla”. Este evento está instalado como un evento tradicional de las organizaciones en el norte del país, para rendir tributo a las semillas, a los alimentos y a las manos campesinas que los producen.

6. DIVERSIFICAR LA PRODUCCIÓN

Decíamos al inicio que el agronegocio nos disputa en el plano tanto territorial como cultural. En ese sentido, el monocultivo no es solo un fenómeno productivo de las grandes extensiones de tierras, traspasa también hacia el campesinado; muchas de las familias campesinas desarrollan una especie de agronegocio en miniatura, adoptando las técnicas y tecnologías de las grandes empresas del agro. Un alto porcentaje de los campesinos cuenta con propiedades de 5 ha, y en ella desarrollan 4 ha de rubro de renta, que puede ser sésamo, habilla, sandía u otros, dejando de sembrar diversidad de rubros. Para transitar hacia la agroecología, debemos suprimir el monocultivo y desarrollar la diversidad de especies y variedades. Por un lado, para asegurar nuestra alimentación, y por otro lado, la diversificación de la producción espacial y temporalmente nos provee varias ventajas tanto agronómicas como económicas.

7. ABONOS VERDES

No es posible desarrollar la agroecología sin el abono verde. Esta tecnología nos permite, entre otras cosas, optimizar la humedad del suelo, proteger al suelo de los rigores del clima, la provisión de materia orgánica, fijación de nitrógeno atmosférico, descompactación del suelo, creación de microclimas para la reproducción de la vida en el suelo y facilitar la siembra directa.

8. ELABORAR Y PRODUCIR NUESTROS PROPIOS INSUMOS

Uno de los principios de la agroecología es la mínima dependencia de factores externos. En ese sentido, para trascender el agronegocio, hay que dejar de depender de su paquete tecnológico; hay que crear, experimentar, investigar tecnologías apropiadas y apropiables para lograr la sostenibilidad de nuestro agroecosistema. Producir nuestras semillas, elaborar nuestros abonos e idear los controles fitosanitarios.

9. MANO DE OBRA FAMILIAR, ASOCIATIVA Y COMUNITARIA

El agronegocio tiene como valor principal la competencia: compite con nosotros, pero también compiten entre ellos; sin embargo, la agroecología es un modelo de cooperación, de reciprocidad y de ayuda mutua. La participación familiar y comunitaria propicia esa relación más humana y más armónica, además esta participación va a garantizar el arraigo intergeneracional, además de garantizar la sostenibilidad económica.

10. INTEGRAR PRODUCCIÓN ANIMAL Y VEGETAL

No es posible desarrollar una finca agroecológica sin la combinación planta-animal. Estos dos componentes se complementan y evitan la fuga de energías y nutrientes del agroecosistema permitiendo un ciclo continuo y sostenible.

Para finalizar. La realidad nos demuestra que el modelo del agronegocio, por sus propias contradicciones, va llegando a su punto de crisis máxima, este modelo ya está agotado. La crisis alimentaria, la crisis climática y la crisis social en el mundo nos demuestran la necesidad de trascender hacia un modelo más sostenible, más humano, más solidario y socialmente más justo. Pero este modelo no va a caer del cielo, este modelo no va a ser una obra mesiánica, tiene que ser construido desde abajo, desde los territorios, desde la academia, desde los espacios políticos y la organización popular. Porque cada modelo tiene sus actores sociales. Por tal motivo, nosotros tenemos que entrar a pelear también los espacios como disputa cultural.

PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO

PARTICIPANTE 1

Me pareció interesante todo ese proceso que se explicó, la historia de la agricultura y los pasos, o los elementos importantes que tenemos que tener en una finca campesina. Hay una experiencia muy interesante en la agroecología, tanto familiar como comunitaria en Concepción, aunque no conozco, conozco por redes lo que hacen. En cuanto a eso, ¿en algún momento de la historia de ustedes, llegaron a tener esa entrada del paquete tecnológico del agronegocio en las fincas? Porque yo nomás me pongo a pensar en la historia de mi familia. Mi familia produce orgánicamente, trata de producir de esa manera en el campo, pero dentro de eso, alrededor todos producen, como vos decías, algunos “negociños” abundan. ¿Cómo se hace para mantener eso? ¿Cómo se sale de eso? Si tienen alguna experiencia en cuanto a eso, si las familias de ustedes llegaron a tener la entrada de ese paquete tecnológico, y cómo lograron de vuelta volver a las raíces. Porque la gente dejó de creer también en muchas cosas, y creo que es un punto importante para recuperar, porque acá se dijo que se perdió.

PARTICIPANTE 2

Yo creo que Soledad tiene bastante trabajo en este tema, y mi consulta es simple. ¿Ustedes tienen detectado —por lo menos yo veo en las publicaciones muchas veces gente que llegan a querer conocer la experiencia— de dónde proviene ese interés, si proviene más de la academia, de algunas universidades, de algunas facultades, o de algunas otras instituciones no gubernamentales que hacen estudios? O en qué medida las propias organizaciones muestran ese interés con relación a la experiencia que ustedes tienen como trabajo. Mi consulta es si tienen identificado eso, si pueden decir de este sector se mostró más interés, y en qué medida también cuál es la percepción, o la reacción de esa gente que llega a hacer consultas, mirar, conocer más esa experiencia; cuál es la reacción, si

tienen algún retorno posterior, si la gente intenta replicar eso, o simplemente se va una vez, mira y dice “esto es imposible” y no hace absolutamente nada. Si alguna vez tienen algún tipo de retorno, si tienen algún seguimiento de consulta permanente.

PARTICIPANTE 3

En cuanto a lo que es la academia, ¿cómo promover la agroecología para la academia? Yo soy estudiante de Ecología Humana de la Facultad de Ciencias Agrarias. Ecología Humana, una de las líneas es la agroecología, pero ¿cómo estirarles a los jóvenes para que vayan hacia esa línea, qué metodología usar? No sé si tienen la respuesta, pero ¿qué sería lo más factible?

PARTICIPANTE 4

Complementando la situación de la crisis climática a nivel país que estamos pasando, yo creo que quienes estamos con la producción de la semilla, la conservación de la semilla, es plantear, desde el campo popular, campesino, indígena y gente de la ciudad, un Banco de Semilla. Porque hoy día no tenemos semillas. En mi caso, Ñeembucú, mi comunidad, mi casa familiar, no hay semilla para volver a dinamizar la economía campesina, y cuando planteamos solicitar a las instituciones públicas, como el Ministerio de Agricultura, te llevan semilla mejorada o semilla transgénica. En ese sentido, se siente vulnerada esa comunidad, porque entra semilla voluntaria o involuntariamente, y creo que hay que plantear un espacio. La Vía Campesina, en un momento dado, tenía una idea y proyección de lo que es un Banco de Semilla, una reproducción o una multiplicación de semilla en los territorios organizados, pero eso en estos últimos cinco años, con la situación de los movimientos campesinos e indígenas, también eso se perdió. Yo creo que hay que rescatar esa práctica y fortalecer lo que es el tema de la semilla, porque es una cuestión fundamental, porque desde ese ámbito entra el agronegocio en los territorios más vulnerados.

ADRIANO MUÑOZ

En realidad, todo proceso es de construcción permanente, de construcción y deconstrucción. Nosotros, nuestra experiencia familiar se empezó hace unos treinta años. En este caso, mi papá venía haciendo unas prácticas como no quemar, no asar, no usar veneno; de eso hace como treinta años, entonces se empezó a ver el resultado de su suelo fundamentalmente, a regenerarse. Después, nosotros ya empezamos a abordar el tema de la agroecología como una práctica necesaria y como una práctica tradicional dentro de la familia. Pero, de hecho, sí tuvimos algunas reversiones, digamos, algunas cosechas en las que se invirtió gran cantidad de dinero para instalar la producción de tomate, por ejemplo, y no se logró producir de forma agroecológica, pero se instaló de forma semiorgánica, pero se utilizan algunos paquetes. Algunas de las prácticas nosotros consideramos orgánicas, porque en algunas partes de nuestros cultivos nosotros utilizamos plásticos, multiplásticos, eso tenemos que cambiar. Ahora estamos planteando inclusive el sombraje, estamos plantado mburukujá, para ver si nos cubre para la producción de hortalizas en el verano, pero son prácticas que hay que ir avanzando. Hay construcción permanente, nosotros no llegamos a la cúspide de la agroecología, hay que construir permanentemente. Es más, la agroecología es una acción colectiva, muchos compañeros me critican “vos no estás haciendo agroecología porque tu vecino está usando veneno”, y tienen razón. Hay que ir masificando, porque o si no la agroecología queda como una vitrina frente a la hegemonía del agronegocio. Hay que masificar, sí o sí hay que hegemonizar también la agroecología porque, o si no, no estamos haciendo nada. Porque en esta disputa, es una guerra no tan sencilla, hay que combatir y debatir en el territorio, en lo cultural también. Entonces, sí, es una construcción permanente, hay reversión. La agroecología sobre todo pasa por una cuestión ética, porque esta agricultura no tiene ética. El productor que te dice “estoy usando este veneno” (que es sumamente tóxico); “no pero este ko es para vender”, te dice. No hay una cuestión ética ahí, un principio de vida. Esa es la caracterís-

tica de la agricultura, y la agroecología no, está sustentado sobre el principio de la vida, del respeto a la vida, a la salud.

¿Qué sector demuestra interés hacia la experiencia agroecológica?, preguntaba uno. Yo puedo mencionar que el sector que tiene menos interés es el sector público. Nosotros organizamos a veces eventos, invitamos a las instituciones y no participan. “No”, “vyrorei”, “macanada”. Ellos están en su ritmo de mecanizar, de entregar proyectos con la tecnología del agronegocio. “Eso no funciona”, “para la jardinería es la agroecología”. No entienden pues la dimensión, que se puede producir cantidad de alimentos. Es más, en una hectárea de producción diversificada produce mayor, inclusive diez veces más producción de alimentos que el monocultivo. Nosotros tenemos comprobado, porque empezamos a asociar los cultivos, y uno saca de un cuarto una cantidad que no puede tener en dos o tres hectáreas. Hay sectores que se van acercando ahora, tenemos que reproducir estos espacios en distintos niveles; hay ya interés de parte de académicos, estudiantes, sobre todo. Nosotros en una ocasión fuimos a exponer una ponencia en una universidad de Concepción a los estudiantes de Agronegocio. Yo empecé a hablar de agronegocio y casi me expulsaron, porque ellos no entienden, porque yo hablo de modelo, no se reduce a técnicas, estamos hablando del modelo. Pero ahora ya hay interés, nosotros siempre recibimos estudiantes, pasantes en nuestra experiencia en la OCN, en la Ecofinca. Ya hay interés de parte de productores también. Y lo que nosotros tenemos que hacer es ir saltando también, la vanguardia son las organizaciones campesinas, porque muchas veces dentro de nuestras organizaciones también no planteamos el cambio de modelo, reproducimos el modelo. O hacemos una reivindicación, queremos tractores, nosotros como organización queremos fertilizantes químicos... entonces, hay que trascender también de ahí.

¿Qué metodología se puede utilizar para influenciar en la academia? Mostrando resultados, invitando a los estudiantes a elaborar investigaciones en el área, eso lo que va a llamar más la atención, que la agroecología es mucho más eficiente, mucho más sostenible que el agronegocio. Y como se mencionaba recién, el tema de la semilla es fundamental, sin lugar a duda, la semilla tenemos que res-

catar, tenemos que reproducir, hacer “casas de semilla”. Banco de semilla algunos le llaman, pero estamos replanteando el concepto de “banco”. Casa, reservorio, pero también ir sembrando diversidad de semilla, y tener en la región semilleristas, que producen semillas. Porque la agroecología tiene que ser rentable también, ese es un punto, porque el campesino, su medio de vida es producir alimento y vender, y si no es rentable no va a producir, porque tiene que mantener a su familia. El tema de producción de semilla, por ejemplo, es superrentable, la semilla cuesta más vender que el grano ahora, porque no hay semilla.

El tema de semilla es importante. Hay en Paraguay, en los últimos tiempos, un debate sobre la ley de semilla manejada por una cúpula política, elitista, que impulsa el agronegocio. ¿Qué dice esa ley de semilla? Que la semilla hay que certificar, hay que tener una serie de formalidades, y si no, está prohibido circular. Imagínense, eso es un riesgo para la agricultura. Entonces eso, están haciendo lobby las corporaciones que van a patentar y adueñarse ya de todas las semillas. Entonces, eso hay que manejar, en esos articulados explícitamente dice que queda prohibido, y “quien haga circular semilla no certificada va a ser penalizado cuatro años de cárcel y una multa”, así mismo dice. El campesino históricamente ha distribuido su semilla, intercambiado, desde que surgió la agricultura, y ahora el agronegocio quiere frenar eso.

SOLEDAD MARTÍNEZ

Quiero complementar respecto a la primera pregunta que hizo la compañera sobre cómo ir trabajando con los vecinos que están produciendo con productos químicos. La experiencia que estamos desarrollando con algunos compañeros, en la producción de papa agroecológica. La papa agroecológica se produce fundamentalmente en la zona de La Colmena, Paraguarí, porque tiene un clima especial. Ahí está asentado un grupo grande de productores de papa y cebolla de bulbo. Yo entré a trabajar con ellos en 2019, ellos son absolutamente convencionales, desde la preparación del suelo, todo el tratamiento de la semilla para la siembra, etc. De hecho, la

papa hace una planta solanácea, la misma familia del tomate, tiene ciertos problemas, tiene cierta susceptibilidad de ser atacada por plagas y enfermedades. Entonces, utilizan mucho químico en la producción de papa. Cuando entramos con la propuesta agroecológica había muchísimo descreimiento por parte de los productores, pero de un grupo de 30 productores, 10 se animaron a probar parte de su parcela con la producción agroecológica. Cuando empezaron a ver que había resultados positivos, que realmente se producía, que en verdad tenía un mejor precio, que se gastaba menos, ese fue también un elemento fundamental. La producción convencional actualmente es muy costosa, desde la guerra que se está desarrollando en Europa, los insumos de la agricultura convencional aumentaron muchísimo, especialmente los fertilizantes, están muy caros. También los plaguicidas, los insecticidas, los fungicidas, un litro cuesta un millón de guaraníes, prácticamente, una absoluta locura, además del costo ambiental que cuesta la utilización de un litro de herbicida o un litro de fungicida, tiene costos astronómicos, entonces ese fue un factor que también les convenció.

La primera camada de producción de papa agroecológica tuvo un acompañamiento técnico, tuvo acompañamiento en la comercialización, ahí intervinieron cocineros, nosotros decimos siempre que cada productor, cada agricultor, cada campesino debería estar acompañado de un cocinero, porque un cocinero es el que mejor aprecia ese condimento maravilloso que nace de las fincas agroecológicas. Entonces, tuvo mucho éxito la primera producción de papa de diez productores, y a partir de ese ejemplo, y ahí quiero llegar, cuando los vecinos empiezan a ver que funciona, de que se produce un alimento verdaderamente sano, de que gastaron menos, de que eso tiene un sabor especial, ahí empieza a generarse cambios. Pero eso hay que sostener. Del 2019 a ahora 2024 tuvimos una pequeña progresión de agricultores paperos que están haciendo producción agroecológica, pero eso se mantiene, y eso es sumamente importante.

El año pasado tuvimos un resultado fantástico, porque se hizo una planificación muy especial de una parcela, con la utilización programada de abonos orgánicos, y dentro de este grupo de abonos

orgánicos usamos el bocashi. El bocashi es un abono fermentado que es muy rico en microorganismos. Acá, complementando lo que dijo Adriano, son los microorganismos los que liberan los nutrientes, realmente; los microorganismos son los únicos capaces de liberar el fósforo de las rocas, por ejemplo, son los únicos capaces de liberar, de manera natural, todos los nutrientes que necesitan las plantas. Entonces, cuando se hizo la incorporación de este abono, si se quiere de manera muy científica, muy programada, y se midieron los resultados, realmente fueron muy visibles. ¿Por qué? Porque el año pasado hubo un problema muy grave de ataque de hongos a los cultivos de papa, y las parcelas que estaban abonadas con diferentes abonos orgánicos, y sobre todo también con ceniza, tanimbú, que le da potasio, le da resistencia, y también con el bocashi, resistieron el ataque de este hongo que se llama fitoftora; pasaron todo el ciclo y produjeron sin la intervención de ningún químico. Ese fue un factor determinante para que, este año, más productores paperos se animen a hacer producción agroecológica. Entonces el ejemplo es mantener, es la paciencia, es la convicción, y es el poder mostrar resultados, lo que decía Adriano.

Ahora me remito a la pregunta del estudiante. Ahí necesitamos a los tesisistas, que vayan y acompañen estas experiencias agroecológicas en los diferentes territorios, y que puedan registrar, que puedan hacer el seguimiento científico de cómo evoluciona una parcela en un ciclo. Con eso, pudiendo registrar esos resultados, yo creo que se hace un aporte enorme a lo que hace a la investigación. Nosotros tenemos un déficit enorme en cuanto a investigación, tanto en las universidades como a nivel de país. El IPTA, que es el principal instituto de investigación del país, es una tristeza que trabaja para las corporaciones del agronegocio, lo único que hacen es validar el funcionamiento de los insumos químicos del agronegocio, no hacen investigación. No hacen investigación pensada en los pequeños productores. Ahí puede ser un aporte fundamental, de Ecología Humana, y tratar de convencer, a través de eso, a los estudiantes de Ciencias Agrarias. Los estudiantes de Ciencias Agrarias están formateados para trabajar de nuevo como soldados del agronegocio, lo

único que hacen es diagnosticar la enfermedad, el insecto, y a partir de eso programar la aplicación de agrotóxicos.

Otra cuestión que preguntaba el compañero, respecto al interés de los sectores. Yo me muevo mucho tanto a nivel urbano como rural en la agroecología, yo soy una militante de la agroecología y de la alimentación sana, de invitar a todos y a todas, desde niñitos hasta adultos mayores a la experiencia de cultivar una semilla y ver su crecimiento y poder cosechar. Yo lo que voy notando en todos estos años de trabajo es que existen diferentes sectores interesados, por lo menos lo que me llega a mí. Las mamás son algunas de las principales interesadas, mamás que se dan cuenta de que hoy en día hay muchísimos niñitos y niñitas bebés que nacen con intolerancias a diferentes elementos de la alimentación, entonces ellas son las más interesadas, empiezan comprando, después empiezan a cultivar en sus casas, en su jardín, etc. Luego existen también profesionales, muy pocos en realidad, pero algunos que se han enfermado, por ejemplo; o personas que han estado relacionadas a la producción química, a la producción convencional que se enfermaron y se dieron cuenta, recién ahí tomaron consciencia de que, realmente, los agrotóxicos matan, son biocidas, matan la vida del suelo, matan el agua, matan el aire, matan nuestra salud, nos enferman permanentemente. Estas personas son las que después promueven cuando son profesionales. Estudiantes siempre también, cada año aparecen estudiantes que tienen interés en esto. Inclusive tengo la experiencia de personas que han realizado tesis y después se vuelcan a la producción agroecológica.

Hay también un fenómeno interesante, que es de personas urbanas que se están mudando hacia zonas periurbanas o rurales, para hacer la experiencia de la producción de alimentos, eso también es interesante. También es muy bueno que podamos mantener este relacionamiento campo-ciudad, que podamos incentivar y generar estos encuentros. Consumidores, productores, cocineros, agricultores/as, todos los sectores deben trabajar en conjunto, pero falta seguir motivando este interés, seguir despertando conciencias con relación al peligro que representa la utilización masiva de agrotóxicos en nuestro país. Hoy dijimos que el 95 % de la tierra en

nuestro país está destinada a la producción masiva de soja y maíz, principalmente; también trigo, que ya tenemos el ingreso del trigo transgénico, y también, que el arroz está generando actualmente un efecto ambiental y social terrible, desecando cursos de agua, desecando humedales en la zona de Ñeembucú, están en toda la zona del Tebicuary y ahora se están trasladando a Villeta. Villeta actualmente tiene una gran producción de arroz y eso intensifica la contaminación del río Paraguay. Me decían pescadores de la zona de Villeta que ya no se consigue pescado en Villeta, porque está tan contaminado que no hay peces, hay muy pocos peces, entonces es toda una espiral muy grande.

La otra pregunta respecto a la academia, creo que ya dije, es muy importante poder acompañar procesos de los campesinos, hacer esta unión: agricultura desde la universidad, con los agricultores y campesinos y campesinas, y en las comunidades indígenas. En las comunidades indígenas, yo tuve la oportunidad el año pasado de hacer la sistematización de proyectos de la Pastoral Social, que está trabajando en muchos territorios; pude visitar y quedarme un tiempo en una comunidad que se llama Campito, que está en San Joaquín, Caaguazú. Esta es una comunidad modelo realmente, trabajando la agroecología. Me decían que nunca ellos salen a reclamar, a pedir comida, porque ellos producen todo el año su alimento, y es maravilloso el efecto que han tenido veinte años de agroecología en esta comunidad, ellos producen todo lo que necesitan, mantienen todas sus variedades de maíz, tienen todas sus variedades de alimentos básicos; entonces, es muy importante que también desde los estudiantes se puedan hacer estos estudios, tanto campesinos como indígenas.

La semilla es un tema sumamente importante, es un factor clave para el desarrollo de la agroecología, y tenemos un déficit enorme en nuestro país. En nuestro país no tenemos ningún programa de producción de semillas para la agricultura campesina, no tenemos ningún programa de producción de semillas hortícolas, por ejemplo, todas las semillas hortícolas que se producen a pequeñísima escala provienen de las huertas campesinas, y a muy pequeña escala. Entonces, cuando uno quiere comprar, cuando todas estas per-

sonas que están interesadas en producir de manera agroecológica buscan semillas agroecológicas de hortalizas, o semillas orgánicas de hortaliza, es muy difícil que se consiga. Necesitamos realmente apostar, quizá unirnos entre las organizaciones que estamos trabajando en agroecología para plantear un programa real de producción de semillas, más aún con la amenaza que hoy tenemos con esta ley. Esta ley está directamente relacionada a los intereses de las corporaciones del agronegocio, lo que mencionaba antes en la edición genómica, se busca patentar las características genéticas de las semillas, seguir patentando, porque ya se ha patentado un montón, y se va a seguir patentando si no hacemos una movida entre todos los sectores, si es que no hacemos un movimiento importante respecto a esta cuestión que es sumamente importante. Las semillas constituyen el patrimonio de la humanidad, patrimonio colectivo de la humanidad, proviene del trabajo de más de diez mil años de los campesinos y campesinas para tener las variedades que hasta hoy sobreviven y tenemos que cuidarlas. Sí, es un tema que necesitamos analizar cómo hacer, porque evidentemente no existe, y es muy difícil que exista, al menos por los siguientes años, respuesta de parte del gobierno, con relación a este tema fundamental.

JORNADA 3
LA AVANZADA CONSERVADORA
CONTRA EL FEMINISMO

Proceso histórico y desarrollo de los feminismos

Gabriela Schwartzman

72
BASE-15

Trataré de sintetizar algunas ideas. En principio, sería una muy breve caracterización del fenómeno de los fundamentalismos, más en términos regionales —aunque en Paraguay también—, pero concibiéndolo como un fenómeno que tiene un carácter regional y global, que no es nomás un fenómeno aislado que nos sucede solo a nosotros, sino que tiene una lógica muy vinculada también al avance neoliberal, a los nuevos extractivismos, y también a lo que ha sido el fortalecimiento de los movimientos feministas en los últimos años.

Una cuestión que es importante poner en la mesa de discusión es la vinculación entre el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo. Colocamos esto como primer tema de análisis para entender un poco esta ferocidad del ataque de los fundamentalistas a los feminismos. No es solamente por una cuestión de igualdad de género, sino que este ataque tiene un correlato también de amenaza a toda una estructura de privilegios, que tiene que ver, sobre todo, con el capitalismo y, por supuesto, en nuestro continente, con el colonialismo, que sigue vigente como sistema de dominación.

Entonces, ahí ubicamos el proceso histórico del inicio del patriarcado como sistema de opresión de los seres humanos, específicamente de los hombres sobre las mujeres, que es el momento en el cual también empiezan a existir economías con lógicas de acumulación. Según la antropología, según la historia, en las sociedades pre-patriarcales, que eran sociedades matrifocales, o matrilineales, existían otras formas de economía; es decir, los seres humanos no tuvieron siempre economías con sesgo de explotación o acumulación.

Justamente, en ese momento en que las sociedades salen del periodo neolítico, con la revolución agrícola, con los primeros asentamientos urbanos, es cuando se empiezan a dar las primeras ma-

nifestaciones de propiedad privada, y como bien nos indica Engels en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, es en ese momento en que se da una ruptura, en el sentido de la conformación de la familia patriarcal que, como hoy la conocemos, viene a tener una funcionalidad de protección de la herencia de la propiedad, la familia garantiza la reproducción de esa herencia, y el Estado garantiza los derechos de la clase propietaria.

Entonces, la propiedad privada y los sistemas económicos de acumulación se originan en el mismo momento histórico, es parte del mismo proceso histórico. ¿Por qué es importante colocar esto?, porque cuando los feminismos traen la crítica al patriarcado, como sistema de opresión, traen todo esto otro también. Aunque bien sabemos que hay diversos feminismos, algunos con discursos más radicales, más anticapitalistas, otros quizá con discursos más liberales, pero, al fin y al cabo, el feminismo es una propuesta que pone en evidencia esa alianza entre capital, patriarcado, colonialismo; y cómo se imbrican toda esta serie de sistemas de opresión. Este es un primer punto a tener en cuenta.

Hay un segundo punto importante de analizar, que es la vinculación, ya viniendo más hacia acá de nuestra historia, y también hacia nuestro continente, la vinculación entre los fundamentalismos religiosos y el neoliberalismo en América Latina. Los estudiosos ubican el nacimiento de estos movimientos fundamentalistas en Estados Unidos a finales del siglo XIX, inicios del siglo XX, asociados a lo que en Estados Unidos se llamaba la doctrina del “destino manifiesto”. ¿Qué era la doctrina del destino manifiesto? Era la justificación ideológica religiosa de la expansión de los EE. UU. sobre el continente. La doctrina del destino decía que EE. UU. era el pueblo elegido por Dios para expandirse por todo el continente y hacer el continente a su semejanza, a su forma organizativa, a su forma política, en fin, a su cultura. Ese es el primer fundamentalismo que aparece, nombrándose con esa palabra, que tenía que ver con esa política exterior de los EE. UU.

Transcurrido el tiempo, aparece una segunda ola fuerte, en la cual los fundamentalismos, hablando en términos de los cristianos evangélicos, más bien, apoyan el despliegue de la estrategia im-

perialista de EE. UU., ya en la segunda mitad del siglo XX, con la instalación y el apoyo a las dictaduras militares. Estos grupos de evangélicos fundamentalistas cristianos de los EE. UU. empiezan a hacer fuertes inversiones y empiezan a penetrar en los territorios de América Latina, con el apoyo de los gobiernos dictatoriales. Y allí es donde también la derecha católica, que ya existía en América Latina desde hace muchísimas décadas, vio oportuna esa alianza para consolidar todo un bloque anticomunista que, por supuesto, promovía la familia patriarcal, la propiedad privada, etcétera. Entonces, en ese momento, los fundamentalismos tenían en el foco al comunismo, eran fuertemente anticomunistas, y se vuelven antifeministas ya en este tercer movimiento histórico, por decirlo de alguna manera, que ya es reciente, hablando de los últimos quince o veinte años, por una serie de factores de la coyuntura.

¿Por qué esta avanzada conservadora?, no es que no existiera conservadurismo en América Latina, siempre existió, y acá en Paraguay, toda la vida, siendo un país tan tradicional y religioso. Pero ¿cuál es la característica de esta avanzada conservadora de esta última década y media?, vemos que además empiezan a meterse en política, es un fenómeno que antes no era muy evidente en América Latina. Antes me refiero a la década de los ochenta, noventa, y en estos últimos quince, dieciséis o diecisiete años, vemos que esa avanzada tiene que ver con el copamiento del poder político, ya sea influyendo en tomadores de decisión, o ya sea candidatándose directamente, candidatos evangélicos o católicos fundamentalistas que se candidatan y ocupan escaños en el parlamento, ocupan un ministerio, entonces hay un copamiento también en la política.

¿Cuáles son las características que hicieron posible este fenómeno, esta actual avanzada conservadora? Tenemos, por un lado, la crisis financiera internacional del año 2008, ese colapso financiero en EE. UU., que rápidamente se expandió de manera internacional, y que fue una crisis internacional que generó un retroceso del comercio, se retrajo el comercio global, y también se desaceleraron las economías; coincide también con el fin del superciclo de los commodities. ¿Qué es el llamado superciclo de los commodities? Cuando la materia prima tenía buen precio, estaba altísimo el precio de

la soja, de los granos, etcétera, sobre todo por las emergencias de estas nuevas economías como China, Rusia, que demandaban esta materia prima, y esto generó un magnífico excedente en los países de la región, sobre todo de los países dependientes de los commodities, de la materia prima. ¿Y qué sucede? Este ciclo luego termina, asociado a la crisis financiera mencionada, y entre el 2008 y el 2016, ese superciclo se va desinflando. Esto generó una fuerte reducción del financiamiento público de las políticas sociales de los países, sobre todo, de los gobiernos progresistas, que más o menos empiezan allá por el año 2003 con Kirchner en Argentina y Lula en Brasil, el ascenso de los gobiernos progresistas. Estos gobiernos progresistas contaron con el excedente del superciclo de los commodities y pudieron invertir presupuesto para las políticas públicas. Pero cuando caen los commodities, se achica el excedente, no se generaron en general cambios estructurales de fondo en estos países de la región, aun con los gobiernos progresistas, entonces se les hizo difícil tomar medidas contracíclicas, ver cómo iban a sostener estas políticas, ahí viene como un decaimiento, baja la popularidad de estos gobiernos, que ya no pueden responder con esas políticas sociales. Por supuesto, ahí hay como una primera restauración conservadora en el poder, ahí vemos este primer ascenso de estos sectores fundamentalistas en el poder, justamente, aprovechando esta situación de caída, de debilitamiento de estos gobiernos.

Pero también en este momento entran a jugar un importante rol prácticas tales como el *lawfare*, que quiere decir la manipulación de la Justicia a favor de ciertos grupos de interés; el *impeachment*, que conocemos como golpe parlamentario, en casos como Honduras, Paraguay, Brasil, Bolivia y Argentina. Entonces, esta reacción conservadora del ascenso al poder de los sectores fundamentalistas tiene que ver también con estas prácticas, en este caso, no fue por la vía democrática, con voto limpio, sino que fue también forzando y manipulando herramientas que, si bien son legales y están en las Constituciones de los países, fueron manipuladas y forzadas por los intereses de un sector. Acá tenemos el caso del golpe parlamentario a Lugo (2012), clarísimo, fuimos uno de los modelos.

Por otro lado, y en paralelo, hablando un poco de este contexto, ocurre también este fenómeno de la masificación de las redes sociales, a partir, más o menos, del año 2009, 2010. Es en 2010, según las estadísticas, que se multiplica exponencialmente la cantidad de usuarios de redes sociales, Facebook en principio, pero después vinieron todos los demás, Twitter, etcétera. Entonces, la velocidad de la información empezó a ser un elemento que se utilizó en esta manipulación política, y allí tenemos el fenómeno de las *fake news*, otro término en inglés, que quiere decir noticias falsas. Ahí tenemos esas tres prácticas que están totalmente asociadas y tienen un todo que ver, que son el *lawfare*, el *impeachment* y las *fake news*; estos son instrumentos de un mismo dispositivo de poder en los cuales tienen un rol preponderante los fundamentalismos, católicos y evangélicos. En América Latina no son solamente evangélicos, es más, en Paraguay, la mayoría de la población es católica, los grupos evangélicos son un algo así como un 9 %, pero sí que están en un ascenso acelerado. Hay que hablar que es también una articulación de frentes en las religiones cristianas, y no estamos hablando solamente de las iglesias evangélicas, protestantes, sino que, fundamentalmente católicos muy de la derecha.

A todo esto también se suma la avanzada neoextractivista y, como frutilla del postre, la pandemia, que pone en evidencia una serie de crisis. Todas estas crisis fueron hábilmente aprovechadas por estos grupos fundamentalistas, para ganar adeptos y ganar dinero; para estos grupos ganar adeptos es ganar dinero, y es ganar poder, porque los feligreses son poder para ellos, son números que cuentan, se capitalizan. Entonces, aprovecharon muy bien la situación, porque ante toda esta debilidad de los Estados, ante toda la debilidad de las políticas públicas, ahí donde el Estado está ausente y las mafias abundan, hay una iglesia evangélica que te da la mano, que si hay una persona con adicción, tienen un centro de rehabilitación, que no tiene el Ministerio de Salud... hacen todo ese trabajo que tenían que ser de las políticas públicas, y con eso también allanan el camino al discurso del achicamiento del Estado y de privatización de los servicios públicos, está íntimamente ligado.

¿Y el feminismo qué papel juega allí? Aparece pues también un feminismo incómodo. Si hay un sector que les enerva, que les genera roncha a los fundamentalismos son los feminismos; ¿por qué?, porque una mujer libre, emancipada, que decide por sí misma, es la hecatombe para ellos, es la distopía, en el mundo ordenado que ellos necesitan para que el capitalismo y el neoliberalismo funcionen, necesitan la subordinación de las mujeres, necesitan que la mujer ocupe una posición subordinada, o si no, no funciona el sistema de acumulación, no funciona el capitalismo, no funciona el neoliberalismo, necesitan que las mujeres estén dominadas, quietitas, calladitas en su casa, por eso es que el feminismo es “Satán”, es “el demonio”. Por eso —como dice Rita Segato— que el tema de género es fundamental. Si tanto tiempo le dedican a atacarnos, a criticarnos, a acosarnos, a escribir cuanta locura se les ocurre en redes con respecto a los postulados feministas es porque, realmente, ahí hay una importancia, si fuéramos insignificantes no estaríamos en la agenda de los fundamentalistas. Pero surgen también estos feminismos “incómodos”, en el sentido de que son feminismos ya de la calle, de la movilización, que nacieron también al calor de otras luchas sociales, que nacieron al calor de la defensa territorial, de las luchas ambientalistas, de las luchas universitarias, entonces son feminismos más de confrontación, que vienen a incomodar aquí.

Entonces la pregunta es: ¿qué hacer?, ¿qué hacemos? Y acá hay propuestas que se han ido conversando con compañeras, que no son cosas que una saca nomás de su cabeza. Una es ¿qué hacemos con este antagonismo entre feminismo y religión en un país donde el 98 % de la población es católica o es evangélica? Y en el sector popular, nuestras compañeras son de la iglesia, militan en la iglesia, y a veces la militancia feminista de nuestras compañeras es clandestina, vienen al encuentro feminista y luego en sus comunidades esconden que son feministas, no pueden decir que son feministas, o si no, son masacradas, en el sentido de que son criticadas, dejadas de lado. Ahí hay una contradicción, pero tenemos que pensar qué hacemos y si existe alguna posibilidad de que la religiosidad sea también un elemento de emancipación para las mujeres, así como fue la teología de la liberación en un momento para las clases tra-

bajadoras, o como lo fueron las Ligas Cristianas, la juventud obrero cristiana, en los contextos de luchas por derechos.

Otra línea serían las contradicciones patriarcales dentro del movimiento social, de los partidos políticos. Todavía tenemos muchísimos compañeros “provida”, “profamilia”, como dirían ellos, nosotros decimos “anti-derechos”, en todas las organizaciones, en todas nuestras organizaciones sociales, campesinas, urbanas, universitarias. Entonces, ¿cómo vamos a avanzar? Este no es un tema del feminismo nomás, el feminismo es la cara visible para el fundamentalismo, pero ellos vienen por el todo, por nuestros recursos, por nuestras riquezas, por nuestro territorio. No es que el feminismo nomás tiene que combatir al fundamentalismo, pero ¿qué hacemos cuando todavía hay tanto patriarcado internalizado en nuestras organizaciones?

Un tercer elemento sería agitar la toma de conciencia con organización territorial, con cultura y comunicación; es decir, la forma más efectiva es organizarnos y estar activas permanentemente, sistemáticamente y en cosas concretas, un feminismo de lo cotidiano, un feminismo que esté ahí también cuando las mujeres necesiten, cuando los niños, los adolescentes necesiten, no un feminismo solamente de las marchas o solamente de los encuentros, sino un feminismo que todos los días realmente se esté construyendo en los territorios y comunidades.

Movimiento feminista y proyectos emancipatorios en Paraguay

Lilian Soto³⁶

Las investigaciones realizadas desde los años noventa del siglo XX, a partir del pionero libro *Alquimistas. Documentos para otra historia de las mujeres* (Bareiro et al., 1993), indican que los movimientos autoidentificados como feministas surgen en Paraguay en la primera mitad del siglo XX, con demandas de reconocimiento de derechos civiles y políticos de las mujeres.

La lucha por el derecho al voto, a la administración de los propios bienes, a la educación, fue desarrollada en una época que vio la conformación de organizaciones como el Centro Feminista Paraguayo, fundado en 1920; la Asociación Feminista, creada en 1929, o la Liga Proderechos de la Mujer de 1951, que publicó un periódico llamado *El feminista* desde 1953, y logró que se apruebe el derecho al voto para las mujeres en 1961³⁷.

A partir de lo estudiado hasta ahora por las investigadoras e historiadoras, ¿es posible afirmar que esta primera ola feminista en Paraguay estuvo vinculada a la lucha emancipatoria de mujeres del campo burgués en la búsqueda de la igualdad? Es muy probable, considerando que “muchas de las personas participantes, desde la primera organización feminista, fueron muy conocidas en su época. Se encuentran entre ellas diputados, juristas, educadoras, con acceso a la prensa” (Bareiro et al. 1993, p. 18). La mayoría de las mujeres de estas organizaciones provenía, además, principalmente de partidos tradicionales que ya habían sido conformados a finales del siglo XIX. La excepción sería la Unión Femenina del Paraguay, organización feminista y pacifista, fundada en 1936, con su periódico *Por la Mujer*, autocaracterizada como socialista.

36 Feminista, especialista en administración pública, políticas públicas y género, con amplia experiencia de trabajo con sociedad civil, organizaciones de mujeres, campesinas e indígenas, academia y organizaciones, instituciones y organismos no gubernamentales y gubernamentales y de la alta gerencia del sector público del Gobierno de Paraguay. Ha sido concejala de la ciudad de Asunción entre 1991 y 2000 y ministra secretaria ejecutiva del gabinete presidencial 2008-2012.

37 Ver “Alquimistas. Documentos para otra historia de las mujeres” (Bareiro, Monte y Soto, 1993).

Sin embargo, y más allá de la definición o no como feminista, la presencia de mujeres del campo popular en la lucha por derechos tiene una importante historia recogida por las investigaciones. La huelga de las mercaderas de 1918 para mantener su derecho a cocinar en el perímetro del Mercado Central (Bareiro et al. p. 232) o la lucha de las mujeres campesinas por sus tierras, lo cual las hizo objeto de las represiones más duras y crueles durante la época de las Ligas Agrarias, son ejemplos de esta presencia. E indican, además, que hubo mujeres disputando con los sectores dominantes, por razones de clase, en diversos momentos de la historia del país.

Hoy, en la segunda década del siglo XXI, la multiplicación de organizaciones feministas en Paraguay, con presencia masiva en las calles y demandas articuladas, convierte a los feminismos, en su conjunto, en uno de los movimientos sociales con mayor capacidad movilizadora y de resistencia ante los avances ultraconservadores que se están dando en la región y el mundo. Y ello genera un campo de confrontaciones explícitas en términos de la dicotomía opresión-emancipación.

LUCHAS FEMINISTAS, SENTIDOS Y MOMENTOS

En todo el mundo, los feminismos han cuestionado, interpelado y disputado los sentidos y límites de la democracia, y a lo largo de la historia han generado un debate sostenido sobre la igualdad, así como un trabajo organizativo para lograr la inclusión, con diversos matices en los discursos y acciones.

En Paraguay, los antecedentes de los debates iniciales datan de la primera mitad del siglo XX plasmados en documentos como las tesis *Humanismo*, de Serafina Dávalos, y *Feminismo*, de Virginia Corvalán, o en periódicos como el librepensador y anticlerical *La Voz del Siglo*, que existió entre 1902 y 1904 —desaparecido porque su local fue quemado intencionalmente—, *Por la mujer*, el periódico de la Unión Femenina del Paraguay, aparecido en 1936, y *El feminista*, cuya primera aparición se produjo en 1953³⁸.

Los registros sobre los esfuerzos de las feministas y organizaciones amplias de mujeres en Paraguay dan cuenta de que los derechos civiles y políticos fueron los primeros objetivos de las luchas

38 Ídem.

feministas, como el derecho al sufragio, una lucha que duró más de medio siglo y tuvo finalmente resultados en 1961, con el reconocimiento del derecho al voto femenino.

Más allá de la obtención de este derecho, la dictadura militar de Alfredo Stroessner, que duró de 1954 a 1989 (una de las más largas de la región, con 35 años ininterrumpidos), puso un paréntesis a la expansión pública del movimiento feminista en el Paraguay, con la imposición de un obligado silencio a todo accionar cuestionador del statu quo.

Pese a ello, las mujeres, feministas o no, resistieron desde diversas formas. Con la escritura, el arte y desde las organizaciones sociales y políticas, desafiando las prohibiciones de la dictadura a la libertad de asociación y reunión, las mujeres militaron con coraje en organizaciones campesinas, sindicales, estudiantiles, de derechos humanos, desde organizaciones de clase y proscritas, como el Partido Comunista, o desde organizaciones armadas como la Organización Político Militar (OPM), y fueron presas, torturadas y asesinadas, viviendo muchas de ellas situaciones de extrema crueldad.

Como lo afirman investigadoras feministas pioneras de la actualidad, la dictadura stronista tuvo un efecto clave en los feminismos desde el inicio del régimen hasta entrados los años ochenta: el silencio sobre su existencia, su escasa visibilidad pública y, con ello, un paréntesis en el conocimiento de los esfuerzos que las mujeres habían realizado por la obtención de sus derechos. El largo periodo dictatorial truncó la continuidad histórica de las luchas feministas, por lo que las mujeres que retomaron esas luchas en los últimos tiempos de la dictadura poco sabían de lo que había sucedido antes: “cuando surgen las nuevas organizaciones de mujeres en los inicios de la década de los ochenta, lo hacen sin recuerdos de las que las precedieron” (Bareiro et al., 1993, p. 202). Y esto tiene consecuencias hasta hoy: “La fragmentación de la historia es causa de que cada resurgir de ideas e intentos organizativos, sea como un comienzo de la nada” (Echauri et al., 1992, p. 63).

Las décadas de los ochenta y noventa vieron el resurgir de los movimientos de mujeres, con la creación de la Coordinación de Mujeres del Paraguay (CMP) que “declara como un objetivo, la con-

formación del movimiento feminista en Paraguay” (Echauri et al., 1992 p. 69), aunque no todas las organizaciones que la conformaron se declaraban feministas (ídem). La conclusión de las autoras de este estudio clave para comprender el proceso organizativo de los feminismos en el país indica que “es evidente la inexistencia de un movimiento feminista, en el sentido de que si bien algunas OM (Organizaciones de Mujeres) analizadas poseen adscripción feminista, esta adscripción no es referente principal para impulsar acciones conjuntas concretas” (p. 108), pero expresan también que “aunque el feminismo no ha logrado articular un movimiento, sí ha conseguido influir en la definición de objetivos del movimiento de mujeres” (p. 109).

Los años ochenta fueron también de creación de organizaciones de mujeres populares con demandas de clase y género. La pionera fue la Coordinación de Mujeres Campesinas (CMC), conformada en Caaguazú en 1985, impulsada por el liderazgo de Magui Balbuena (Roig 2008, p. 209), con posición anticapitalista y con denuncias sobre la sociedad patriarcal ya desde 1994³⁹. En 1999 se conforma la Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI), que se define como una organización de género y clase. Es indudable, por tanto, que a partir de los años ochenta, el movimiento organizado de mujeres del sector popular se ha constituido con una apuesta clara de confrontación a los sistemas de dominación predominantes, y ha abordado temas centrales vinculados a las transformaciones de los modos de producción y acumulación, desafiando de esa manera las bases conceptuales y estructurales del capitalismo. No puede olvidarse que fue la CONAMURI, con su gran marcha de mujeres desde Caacupé hasta Asunción, la organización que levantó por primera vez la denuncia contra los agrotóxicos en el año 2001.

En este marco, es posible afirmar que los feminismos resurgidos en tiempos de la postdictadura tuvieron, mayoritariamente, apuestas centradas en demandas emancipatorias de género y clase, recogiendo e instalando agendas de transformaciones sistémicas,

39 En Magui Balbuena. Semillas para una nueva siembra, se transcribe el pronunciamiento de la CMC del 15 de septiembre de 1994, donde se expresa: “Vivimos en una sociedad patriarcal y corrupta, somos más de un millón de mujeres campesinas que vivimos oprimidas, marginadas y explotadas, en donde nuestros derechos son violados o sistemáticamente conculcados” (p. 229).

aunque existen grupos, donde militan feministas con acciones más orientadas a demandas que no buscan precisamente cambios de la estructura social y económica capitalista, y que aglutinan a mujeres de un amplio espectro ideológico, como es la agenda de la participación política y la paridad, donde confluyen feminismos políticos de un amplio espectro ideológico. De todos modos, se puede concluir que los movimientos feministas de la actualidad se decantan mayoritariamente por apuestas de transformación y actúan en conjunto –más allá de su origen– en sintonía con el movimiento popular de mujeres autodefinido como feminista, en muchos casos.

La relación entre los feminismos urbanos más dedicados a la investigación social, a las demandas de género desde las políticas públicas, y los feminismos populares surgidos principalmente en el seno de organizaciones de mujeres campesinas y de barrios populares, es estrecha. Y esta vinculación –desde la producción de conocimiento y el fortalecimiento de las sujetas políticas del campo popular– ha tenido resultados importantes, como es el caso de la igualdad legal del empleo doméstico, obtenida con la sanción de la Ley N° 5407 “Del trabajo doméstico” en 2015, y su modificatoria de 2019, que finalmente estableció la igualdad salarial.

A partir de la segunda década del siglo XXI se visualiza una expansión de los feminismos paraguayos, de la mano de la fuerza y el ímpetu de una generación de jóvenes feministas que irrumpieron en la escena y ubicaron sus miradas desafiantes y transgresoras, logrando una importante fuerza convocante y la colocación de demandas clave, en un lugar de visibilidad relevante.

LA AVANZADA CONSERVADORA Y LOS FEMINISMOS COMO OBJETIVO CENTRAL DE LOS ATAQUES

El movimiento de mujeres es amplio hoy en Paraguay. Una buena parte de estos se autodefine como feminista, y entre ellos existen organizaciones claramente identificadas como parte del feminismo popular: CONAMURI, AMUCAP C, Mujeres Unidas del Bañado Sur, entre otras. Los feminismos de la actualidad son diversos, tienen presencia, actividad permanente, y masiva en muchas ocasiones,

y su voz es potente y heterogénea, con contradicciones y conflictos propios de los movimientos sociales que se van expandiendo.

Las demandas feministas son amplias y en general unen a los feminismos: igualdad en la participación política, derechos sexuales y reproductivos, legalización del aborto, cese de la violencia de género, no discriminación, derechos laborales plenos, fin de la división sexual del trabajo, entre muchas otras. Además, las luchas feministas abrazan y apoyan los esfuerzos por el reconocimiento de los derechos de las poblaciones LGBTI+ y tienen espacios comunes y amplios de encuentro. Las feministas del campo popular, con apoyo de los demás feminismos, son actoras centrales de la demanda de transformación del modelo extractivista, con el impulso de la agroecología y la lucha contra los agrotóxicos de las mujeres campesinas y la lucha por los territorios de las mujeres populares urbanas y de las mujeres indígenas.

La multiplicación de los feminismos, y de los contenidos de las luchas feministas que desafían los ejes centrales de los sistemas de dominación de clase, género, etnia y heteronormatividad, los coloca en el centro de las luchas democráticas, pero también en la mira de los sectores de poder fáctico y de los sectores fundamentalistas y anti-derechos, que se han expandido de manera importante en Paraguay en las últimas décadas, y tienen alianzas fuertes con sectores de poder económico y político y con redes transnacionales. La triada constituida por los poderes fácticos/sectores anti-derechos/poder político ve a los feminismos como adversarios a los que hay que derrotar, por lo que la agresividad hacia las feministas sube de tono a diario, mientras se institucionaliza cada vez más el pensamiento conservador, con declaraciones “provida” por parte de las cámaras parlamentarias y de ciudades, a través de resoluciones nacionales y de gobiernos municipales, y con propuestas de leyes que buscan acallar las demandas y criminalizar el género, instrumento teórico clave de las luchas emancipatorias de las mujeres.

Pero, además, es importante ubicar estos ataques a los feminismos, en el contexto sociopolítico y económico actual, donde la avanzada antiderechos viene de la mano de un resurgir neoliberal y

de ultraderechas en el mundo en general, y en la región en particular, que embiste arrasando derechos y desmantelando políticas sociales. Y para que este desmantelamiento funcione, deben reconstruirse arreglos sociales basados en la división sexual del trabajo, que fueron desafiados y en buena parte derribados por las luchas feministas.

Es decir, el modelo extractivista neoliberal de acumulación, que no solo se resiste a desaparecer, sino que está regresando con fuerza, necesita devolver a las mujeres al hogar, a su responsabilización gratuita en las tareas del hogar, en los cuidados, en la crianza. Porque cuando se desarman las políticas sociales, alguien debe asumir la carga, y en el mundo patriarcal esta carga es asignada a las mujeres. El modelo necesita además de la sumisión de la sociedad, que garantice manipularla sin consecuencias. Dado que los feminismos han sido de los movimientos menos sumisos y domesticables, atacando de frente el orden social que promueven los poderes fácticos y los diferentes sistemas de dominación, con una heterogeneidad y diversidad que los vuelve casi inasibles, se han convertido en enemigos centrales de los actores de poder.

Por todo esto, no es casual que los feminismos estén en el centro de los ataques y que se utilice el fantasma de la ideología de género para combatirlo. Mientras los feminismos sigan fuertes, cuestionando el sistema de dominación de género, el sistema de dominación de clase y el sistema de dominación étnico y colonial —porque también hay mujeres indígenas feministas—, constituyen un problema importante para los sectores dominantes y necesitan combatirlos.

Y ENTONCES ¿QUÉ HACER?

Hoy, las luchas de las feministas en Paraguay siguen buscando ampliar la democracia, expandir los límites, forzar los cerrojos que imponen el patriarcado, la heteronormatividad, el racismo, el colonialismo, para las mujeres, para sus propias necesidades de inclusión, y para la inclusión de quienes siguen estando en la periferia de los sistemas democráticos.

Los feminismos son visibles, activos, y se siguen expandiendo. Y ante los ataques, probablemente el camino sea seguir creciendo, hacer que las voces sean cada vez más potentes y diversas, apostar a la articulación, la visibilidad y la movilización, al trabajo conjunto, al debate sobre los sistemas de dominación, a la expansión del conocimiento y a la organización política que logre construir alternativas de cambio sistémico.

Seguir diciendo a la sociedad paraguaya, como organizaciones de mujeres feministas diversas, que el silencio ya no es posible, que los retrocesos no son tolerables y que la lucha por la igualdad continúa y brinda la posibilidad de un futuro sin opresiones.

REFERENCIAS

Bareiro, L., Soto, C., y Monte, M. (1993). *Alquimistas. Documentos para otra historia de las mujeres*. Centro de Documentación y Estudios.

Echauri, C., Elías, M., Soto, C. y Torres, V. (1992). *Hacia una presencia diferente. Mujeres, organización y feminismo*. Centro de Documentación y Estudios.

Roig, E. (2008). *Magui Balbuena. Semilla para una nueva siembra*. Trompo Ediciones.

PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO

PARTICIPANTE 1

Yo no le conozco a la gente que habló, pero tocaron todos los temas que solemos hablar sobre nuestros males. Es preocupante la situación, sobre todo el retroceso que se plantea para el devenir de nuestro país. Creo que las compañeras lo expresan claramente. Y justamente nosotras desde las organizaciones, no estamos ajenas, sobre todo en el sector campesino. Sabemos que cuesta que la mujer salga, y ahora es peor, porque el proyecto del liberalismo plantea miseria.

Como dice la compañera Lilian, ¿quién se hace cargo de la miseria? El problema climático dificulta que salga bien la producción, eso significa que las mujeres se queden otra vez en sus hogares, no pueden salir más, entonces así asumen la gran responsabilidad de la familia.

Entonces, ¿qué haremos las compañeras? ¿iremos otra vez a nuestra cueva como bichos?, ¿retrocederemos así de nuestros avances? Y esto no son solo manifestaciones, el patriarcado se desarrolla en nuestra casa, en nuestras familias, en todos lados. Esto es realmente preocupante, porque conocemos la estructura, que se plantea muy fuerte. ¿Cómo podemos plantear esa gran preocupación, nosotras como mujeres campesinas? ¿Cómo podemos instalar ese debate interesante, instalar el debate político, pero cómo? Como dijo Lilian, saliendo, denunciando, en la calle, planteando debate público, cómo podemos hacer para incidir. Sabemos muy bien que nuestro pueblo es muy religioso. Muchas veces, las mujeres se forman, y muchas veces me sorprende porque qué es lo que pasa, porque veo que tiene feroz rosario encima, reza todos los días. Puede ser que sirva estratégicamente, pero eso nos rompe, y hay que cortar eso.

Se actúa de diferente forma, yo por ejemplo tengo un programa de radio, y siempre hablo sobre la situación de la mujer, la utilización de los términos, que sacan el término “género”. Entonces encontramos mensajes a través del Facebook: “ustedes, mujeres,

mucho macanean”; “ya van a ver”; “ustedes, mujeres, no se tranquilizan luego, báñenle a su hijo y laven su ropa, vayan a poner la olla sobre el fuego”, cosas así. Y eso te golpea psicológicamente, entonces yo siempre contesto “yo estoy haciendo mi vida”, yo ya me salí, me liberé, lucho a favor de nuestro pueblo, compañera, podemos librarnos paso a paso.

Entonces, ¿qué hacemos con eso? Y ahí yo pienso que tenemos que coincidir únicamente, porque si no podemos coincidir quiere decir que está muy mal la situación, está fea la coyuntura. Si nosotros nos vamos ahora a hablar con las autoridades, ellos también dicen “así nomás luego son las mujeres”, así dicen. Igual nos vamos, manifestamos la situación, ratificamos la preocupación sobre cómo es el actuar. Pero vamos viendo, tenemos que juntarnos únicamente, porque cuatro o cinco acá, cuatro o cinco allá, más allá otros cuatro o cinco, así vamos, como buen revolucionario, pero debemos juntarnos. Aunque sea una vez al año, no hay problema, pero permanentemente buscamos incidencia, buscamos instalar. Pero instalemos de frente a ellos también el planteamiento, para agarrar lo que ellos plantean y exponer con fuerza nuestro argumento político.

PARTICIPANTE 2

Buenas noches, yo soy de San Pedro, soy integrante de Conamuri. Escuchamos a las compañeras bajar una a una nuestras preocupaciones, lo que pasamos día a día y cómo podemos hacer más fuerte nuestro territorio, tanto de las comunidades indígenas, campesinas, de la ciudad y alrededores. Me quedó lo que dijo la compañera, acerca de cómo avanzan en las comunidades indígenas las iglesias evangélicas. Y es más preocupante en el caso de nosotros, porque entran y agarran todas las bases de Conamuri, entran fuerte y le agarran a las compañeras. El retroceso que se ve es grande, por un lado te duele, te asusta, te da rabia, pero no se puede actuar sobre lo que ellos hacen. Entonces decimos, volvamos nuevamente cada una a nuestro hogar, en cada comunidad a empezar de nuevo la formación, porque como solemos decir “está bien que tengamos compañeras en Asunción, que se formen las compañeras como li-

deresas, pero dentro de la comunidad es otra cosa. Ahora nos vamos a las comunidades y encontramos feroz iglesia en la casa de la lideresa, y una se pregunta, se cuestiona como formadora, como facilitadora, como educadora ¿qué estuvimos haciendo en todos estos años? Porque ellos vienen y en un mes, dos meses, ¿cómo es que se instalan tan fuerte?”. Es preocupante la situación, hablo principalmente de las comunidades indígenas, porque esa es nuestra preocupación mayor ahora, porque empezamos a hablar y nos cuestionamos cómo es el caso de las niñas madre, que en las comunidades indígenas es impresionante. Yo el viernes fui a una comunidad y ahí me encontré con una niña de doce años con un bebé en brazos. Y las compañeras se cuestionan “nosotras no queremos que nuestras hijas tengan hijo a los doce o trece años”, pero ahora que entra la iglesia dicen “no, pero la mujer tiene que tener nomás luego hijo”. Y ellos están en el territorio, ellos trabajan su cabeza día a día, cosa que nosotros no podemos hacer porque tenemos muchas limitaciones; uno, tenemos familia grande; otro, tenemos pocos recursos, no podemos aguantar, cómo le vamos a decir que hay hambre en nuestras comunidades y ellos [iglesias] llevan mercaderías; no hay salud y ellos llevan doctor, ellos tienen todos los recursos para decir después “con nosotros van a estar mejor”. Ellos tienen muchos elementos para atraer a la gente. Y esto no es solamente en las comunidades indígenas. “No, ellos te van a quitar la patria potestad”, en eso la Iglesia católica es más fuerte. Y cómo es que nuestras compañeras, nuestros compañeros, todos están dentro de la iglesia católica, la mayoría venimos de esos lados, porque desde niños, nuestra juventud entramos en el catecismo, después fuimos catequistas, después fuimos confirmando, de ese lado es que la mayoría entró en las organizaciones sociales. Pero ahora ellos están más fuertes porque nos quitaron la juventud, y eso es preocupante porque ahora hay pocos jóvenes en las organizaciones, y en eso yo creo que fracasamos, debemos esforzarnos otra vez por la formación de la juventud. Yo escucho a mis compañeras, que soy un poquito menor, “ah, no, así nomás”; nosotros entrábamos ocho días, una semana, tres, cuatro días de intensa formación política, pero ahora ya no se ve eso, y yo creo que eso hay que recuperar, preocuparnos otra vez por la cabeza de nuestra juventud.

LILIAN SOTO

Yo creo que esa realidad que contaron las compañeras es una realidad que se va extendiendo. Pero hay también compañeras que hacen formación acá o en algún otro lugar, con Conamuri o con otras organizaciones, y después estas compañeras se van a hacer la formación (a sus comunidades); esa me parece una estrategia muy importante. Esa es una, pero hay otras estrategias, yo quiero hablar sobre una de ellas. No es que se le va a quitar la religiosidad a la gente, el 89 % de nuestros compatriotas son católicos, y el 9 % es evangélico. Si hay una iglesia, hablemos en el seno de la iglesia, porque recordemos que las religiones tienen también un horizonte humanista, una visión asertiva sobre el colectivo, sobre la gente. Aquella Teología de la Liberación que hubo hace algunos años no es gratuita, no es que salió nomás de repente, sino que fue por un proceso que había de discusión sobre eso. Yo, por ejemplo, fui catequista también, ahora soy atea, es cierto, pero fui catequista, y me acuerdo que los sacerdotes, las monjas que había en mi parroquia, ellos, por ejemplo, hablaban del evangelio en términos de la situación de la gente más pobre. Entonces, usemos esa discusión dentro de la iglesia también, no es que “bueno, la iglesia no, no va a entrar la iglesia”, porque la iglesia va a entrar ahí, sino la discusión dentro del seno de la propia iglesia, me parece que hay que pensar en eso, hay que pensar en hablar con las compañeras y en discutir sobre eso, ¿qué es lo que dice realmente el Evangelio y la Biblia? Yo me acuerdo de muchas de las frases, por ejemplo: es más difícil que entre un rico al reino de los cielos que un camello por el ojo de una aguja. ¿Qué quiere decir eso? Eso se puede discutir, y ahí se puede hablar de los poderes fácticos, y ahí se puede hablar de los sectores poderosos, ¿por qué dice eso? Lo estoy diciendo de esta manera porque me parece que la espiritualidad no la vamos a combatir y no tenemos por qué combatirla, y la religión probablemente tampoco, sino disputar también en el seno de la religión. Hace poco hicimos un encuentro, el año pasado, algunas compañeras creo que estuvieron, un encuentro sobre fe y derechos humanos. Hubo unas 240 personas, y vinieron sacerdotes, pastores, pastoras de acá y del

extranjero que están discutiendo sobre esto. No es unánime la posición dentro de la Iglesia, ni de la Iglesia católica ni de la Iglesia evangélica, entonces tenemos que comenzar a hablar de eso, porque así fue que antes, la teología de la liberación logró que haya gente revolucionaria para tratar de cambiar la sociedad.

Quería nomás decir eso, porque no se trata de decir “¿cómo le vamos a quitar su crucifijo?”. ¿Para qué le vamos a quitar su crucifijo? Para qué vamos a plantearnos eso, si eso implicó que los sectores poderosos le pusieran en la cruz a alguien que peleaba porque la gente sea más igualitaria, es otra lógica. No hace falta sacar todo eso.

PARTICIPANTE 1

Cortito nomás quiero decir. Hay una cuestión más a nivel orgánico, en el sentido que las organizaciones campesinas, la comunidad base, ese es un trabajo diferente que se hace. Entonces, cómo nos vamos a relacionar con eso, ¿cuál es la tendencia? La tendencia es liquidar a las organizaciones campesinas y sociales, eso ya sabemos, la ley anti-ONG significa eso. Entonces, con eso, para qué existen todos los ministros, “por qué se preocupan del otro, ustedes se tienen que quedar en su comité nomás, en su base, en su comunidad y deben tranquilizarse”, “quién les obliga para que hagan eso”. O sea, hay un desconocimiento de las organizaciones campesinas y sociales que históricamente lucharon por el desarrollo del país. Eso está garantizado constitucionalmente, esa es una cuestión. Y eso que dijo la compañera, todos somos religiosos, sabemos que porque rezamos, muchos tenemos esperanza. Es bueno también tener esperanza, fe. Pero ¿cuál es la estrategia? La estrategia no es ir y mirar y coordinar con la comunidad, la mira es el tema de género, el libertinaje de las mujeres, eso es lo que dicen ellos. Entonces, ¿cuál es la estrategia? Cada uno debe saber encontrar la estrategia para su comunidad, y no solamente las políticas de la iglesia, sino también las autoridades y ver qué programas sociales tienen, ¿y ellos qué hacen? Ellos no se van a coordinar con los dirigentes, sino que coordinan al llegar a la comunidad. ¿Y qué papel cumplen? Ellos se van a ofrecer ahí algo, porque nuestro pueblo está en situación de mise-

ria, por cualquier harina la gente se pelea así, si está fea la situación. También le dicen a la gente “no se dejen utilizar por sus dirigentes, porque ellos le utilizan a la gente, no quieren organizarse, porque la organización va a liquidar este proceso”... ese es el discurso. Esas son estrategias que utilizan para desarticular y para perjudicar, y nuestras compañeras, nosotros somos organización mixta, gran parte son mujeres que están a la cabeza, entonces le atacan fuertemente a la mujer que encabeza, y hay algunas que no están preparadas políticamente. Entonces tenemos que trabajar nuevamente con las compañeras nuevas, cuidar y reservar a nuestras compañeras que son conscientes y están organizadas, eso significa que haremos ese acompañamiento permanente, y ahí son importantes las organizaciones aliadas, yo creo, ONG, profesionales, las compañeras que tienen más posibilidades de acompañar a nuestro movimiento. Realmente necesitamos la solidaridad entre compañeras y compañeros, para hacer posible que nos sostengamos.

PARTICIPANTE 3

Buenas noches, yo soy Fátima Morínigo y me voy a posicionar desde lo que mencionaron en torno a la interseccionalidad, ahí yo sumaría estas reflexiones que Gabi hizo al final del cómo lograr que todas las personas veamos a todas las personas, porque históricamente en los movimientos de personas con discapacidad, de quienes hoy voy a hablar, fueron históricamente relegados de las mismas organizaciones sociales, entonces hoy ellas están en el fondo del tren, sumándose a una lucha del movimiento feminista que tiene un transitar distinto, un accionar, una posición, una incidencia muy distinta, entonces ahí hay un mea culpa que al interior de las organizaciones sociales, tal vez por la manera fragmentada por cómo se construyó el manejo de los recursos, pero esa posibilidad de poder mirar de doble vía. Yo con la otra y la otra conmigo, para poder entender la posición de la otra persona, y también sumar realmente, y no quedarnos solamente en el discurso de la interseccionalidad. El ejercicio de poder, que desde la base unos incorporen intérpretes de lengua de seña. Hoy esta charla se pierde

para las personas sordas, por ejemplo. Entonces, elementos básicos que tendríamos nosotros que también poder sumar en estos feminismos de lo cotidiano, que dice Gabi. Modificar nosotros mismos, como organizaciones sociales, estas prácticas capitalistas, capacitistas, colonialistas y patriarcales que tenemos. Entonces, las personas con discapacidad hoy llegan a estos espacios con una lógica que ellos siempre vivieron de la beneficencia, “quiero mi pasaje”, “no me puedo mover”, “tengo que venir con mi intérprete”. Si nosotros queremos hacer que esto de verdad sea para todas las personas, yo creo que tenemos que también hacer como que ese análisis.

¿Estoy pensando si mi evento, mi actividad, mi ronda, mi espacio de formación es para todas las personas? Y si no es, ¿cómo hago que sea? Invitar a las lideresas que están, y ahí tal vez nosotros también vamos a ir sumando, porque dentro del colectivo de personas con discapacidad, en donde históricamente hubo muchísimo asistencialismo, y sigue habiendo, en donde se le usa a la persona con discapacidad para obtener recursos, ¿cómo una persona con discapacidad, que no se siente que es sujeto de derecho, va a poder demandar su derecho? Entonces esa reflexión yo, desde los 23 años de enseñar a personas con discapacidad que tengo, le solicito hoy a este espacio que pueda hacer ese ejercicio de poder, porque estoy segura que en el Chaco, en la comunidad indígena, en la organización del campo hay personas con discapacidad. ¿Cómo hago que ese aty guasú que hago en mi comunidad, venga también Ña Fulana, que tiene el hijo con discapacidad, que está atado por el árbol, por ejemplo? O ¿será que hay? Poder plantear eso como un ejercicio al interior, así como se hace esa mirada crítica a la política de la izquierda, también hacer esa mirada crítica al interior de la organización social, y no replicar el capitalismo y el colonialismo con estas organizaciones sociales que se inician, o que están ahí tímidamente en las bases.

GABRIELA SCHVARTZMAN

Me resonaron varias cosas. Lo que comentó la compañera es preocupante realmente, el tema de la evangelización en comuni-

dades indígenas, ahí es donde podemos ver fuertemente cómo el patriarcado, el colonialismo, el racismo se articulan en territorio; es impresionante el trabajo territorial que tienen estos grupos. Hay un trabajo así permanente de entrar y entrar en los territorios. Por ejemplo, en el Bañado Tacumbú recuerdo que habíamos visto un mapeo que se hizo ahí para las obras de la Franja Costera, y en un territorio había siete, entre iglesia, capilla y locales evangélicos, y una escuela y un centro de salud, espacio público, plaza y eso no había. Entonces, cómo es que en un pequeño territorio, como puede ser un barrio urbano, siete locales luego hay, ya sea evangélica o católica, y ¿cómo todo lo otro no hay? Es claro que también tiene esa intención de sustituir, no solo al Estado, a las organizaciones sociales. ¿Para qué quieren organizaciones campesinas si podés acudir al hermano, la hermana?, ya está ya, ahí nomás ya todo. Y para ellos, cada adepto es dinero, cada adepto contribuye a su acumulación. Entonces ellos tienen miles de estrategias para captar adeptos, de manera prebendaria, lo que sea, porque cada feligrés o seguidor es un voto, y después ellos venden por paquete los votos a los políticos. Ustedes conocerán el caso del Pueblo de Dios, que hasta la izquierda fue a pedir votos, a “pedir”, entre comillas, a preguntar el presupuesto de cuánto costaban los supuestos cien mil votos, no sé cuántos dice el pastor que hay [votos] en Caaguazú, ese es típico ejemplo. Ellos, empiezan las elecciones y esperan a que vengan los diferentes movimientos y escuchan al mejor postor. Entonces, este es un tema muy económico de fondo, eso lo que, para mí, es el quid de la cuestión. Hay mucho dinero, es una mercantilización de la fe, dentro de toda esta lógica capitalista neoliberal.

Y ahí nomás también la preocupación, ¿cómo también vamos a conseguir recursos nosotros? Cómo también, porque no podemos estar pensando toda la lógica de pedirle al Estado, que es un Estado que está capturado por esta gente. Si le pedimos a la Iglesia, a estos grupos, les fortalecemos otra vez a ellos, entonces... Hay también esta lógica de la autogestión, del movimiento social más autónomo, más autogestionado, que creo que es todo un desafío, porque es grande la crisis, pero no podemos abandonar tampoco esa pata de la autogestión, porque si hay una autonomía económica básica en

las comunidades campesinas, indígenas, no va a ser tan fácil para estos sectores ganar ya tanto terreno si es que esa comunidad puede mínimamente cubrir sus necesidades. Es ante esa extrema vulnerabilidad que ellos ganan la batalla, vamos a decirlo así, aunque no quiero usar términos bélicos. Entonces, creo que ese también es un desafío enorme, cómo generar los recursos para poner en marcha todas las estrategias que las compañeras estuvieron diciendo, ya sea formación, ya sea la olla popular, ya sea el acompañamiento en las comunidades, en fin. Dejo una preocupación más en vez de dar una solución, pero creo que es algo bastante transversal a todos nuestros grupos.

LILIAN SOTO

Me parecen muy importante todas estas intervenciones, tenemos que ir pensando conjuntamente y conectarnos, indudablemente. Creo que la articulación es la clave para todo esto, necesitamos articularnos, estar conectados. Ahora es un poco más fácil por el tema de la virtualidad y las tecnologías, tenemos que utilizar un poco más eso, creo que todavía no estamos utilizando como corresponde y dejamos que se expanda así el pensamiento antiderechos.

PARTICIPANTE 4

Buenas noches, yo soy Abel Areco. Quiero nomás invertir la preocupación. Me parece que se explicó bastante bien el proceso, y yo veo como una construcción eso. Hay un avance desde un sector del feminismo, y los que se están defendiendo son los sectores conservadores y antiderechos, por eso esta reacción, según lo que yo veo. No tiene que quedar como si fuera que los que nos estamos defendiendo somos nosotros, o el sector que acompaña la conquista de los derechos o que acompañan las reivindicaciones feministas, para mí es al revés. Hay una nueva reacción que quiere frenar esto, lo que se busca es frenar ese proceso y, según yo veo, el objetivo es asustar para frenar, hay que neutralizar esto. Pero también veo que eso es una oportunidad. ¿No será que es una oportunidad? ¿Por qué se discute esto ahora? Yo creo que el tema se está discutiendo

mucho más que nunca, como que se están facilitando espacios también. Ahora, cómo reaccionamos, qué estrategia tenemos para que nosotros podamos aprovechar esa situación que, digamos, el sector conservador, el sector anti-derechos está planteando. Porque al final, ellos mismos están generando condiciones para debatir sobre esto. Probablemente antes de estos ataques, antes de estos cuestionamientos hubo mucho menos espacios y hubo mucho menos discusión, mucho menos interés sobre el tema.

Hoy en día estamos en un mundo digitalizado, virtualizado, los jóvenes como que tienen más posibilidades de informarse, justamente es como que se genera un ambiente más de posibilidad de debatir sobre esto, y cómo se aprovecha esa situación, ese contexto. Ese para mí es el desafío. Cómo disputamos eso, sabemos que ellos tienen toda la plata del mundo, pueden financiar, están financiando a través de la Iglesia, la católica, la evangélica, otro espacio, las comunidades, las comisiones vecinales tienen su estrategia, tienen su forma de llegar que, probablemente desde las organizaciones sociales, campesinas, es muy difícil que tengamos. Pero ¿qué es lo que podemos tener? ¿Podemos utilizar las herramientas que ellos tienen (mirando desde el mundo virtual)? Ellos tienen sus referentes, cuáles son las personas, cuáles son los referentes que pueden confrontar a la persona, con la idea, los argumentos, y no simplemente que se queden con lo que ellos plantean... Para mí eso es un desafío, eso es lo que hay que buscar, y por sobre todo no asustarse. No asustarse en todos los sentidos, no solamente en este tema, sino que, teniendo en cuenta el planteamiento —que ya se mencionó acá también— la propuesta de persecución a las ONG, porque es una propuesta de persecución, pero eso como que asusta, o su intención es asustarnos. Yo creo que eso también permitió, justamente, un debate importante en estos días, gracias a que se planteó eso, fue como que se elevó a un nivel importante el debate, y a lo mejor muchos ciudadanos que anteriormente no hablaban de eso, no conocían eso, hoy en día tienen mucho más claro y tuvieron la oportunidad de debatir, la oportunidad de analizar sobre eso, de investigar un poco más sobre eso, porque se plantea de esa forma.

Y hay que disputar eso, hay que aprovechar los espacios y tratar de argumentar, de poner las posiciones sin asustarnos.

Creo que Esther ya dijo, no nos van a eliminar, y si nos eliminan yo creo que hay que volver a resurgir de alguna forma. Si terminan con las ONG, tendremos que encontrar otra forma de organizarnos, u otra forma de lucha, no podemos rendirnos así fácilmente. Yo creo que esa cuestión de que estos nos van a aplastar, hay que quitar, esa situación no hay que instalar en la sociedad, sino que lo que tenemos que decir es “vamos a luchar de cualquier forma”, y por sobre todo tratar de encontrar juntos las estrategias de cómo aprovechar las coyunturas que se dan.

LILIAN SOTO

Yo quiero coincidir con él. Creo que efectivamente sí, buscan asustarnos, y eso hay que justamente confrontarlo, porque yo la forma que conozco es voz potente, movilización, organización, articulación, y agrego, más feminismo por todas partes, más socialismo, más progresismo, más izquierda por todas partes. Aunque sea difícil, aunque haya desarticulaciones, aunque haya peleas o lo que sea, y que surjan, ya encontraremos la forma después, en algún momento, de articularnos, me parece que es clave.

Y no quiero dejar de decir tampoco esto que dijo Gabi, que no es menor: claro que hay que buscar la forma de los recursos. Es cierto, no vamos a desaparecer así nomás porque, a ver, ninguna dictadura de 35 años nos hizo desaparecer, la gente sigue peleando y sigue organizándose. Pero hay que ir buscando los mecanismos, hay que tener un Plan B, hay que tener medidas de mitigación, como se le llama cuando uno hace un proyecto; hay que tener una serie de otros aspectos que nos pongamos a pensar a ver cómo producimos, cómo tenemos los medios para tener igual la movilización si es que no conseguimos los recursos porque nos bloquearon todas las cuentas, o porque no podemos conseguir un equipo de sonido. Y bueno, vamos a agarrar y hacer el megáfono, hablar sin micrófono ... (ininteligible). Ellos están en el poder político, en el poder fáctico, y están justamente también en el poder criminal, nada más y nada

menos que los tres juntitos llevando a cabo su proyecto, entonces, claro que es difícil, pero de ninguna manera esto puede significar, también coincido con eso, ni desánimo, ni mucho menos callarnos.

GABRIELA SCHVARTZMAN

Simplemente eso, creo que hay mucho todavía por hablar, y que efectivamente creo que hay que continuar ya en los territorios con estas discusiones, y que creo también que esta cuestión de la articulación que es muy necesaria, pasa también por una cuestión de confianza, por que hagamos cosas juntos, que nos conozcamos; que suceda nomás ya, creo que hay que ir pisando los territorios, cada quien donde está, y tiene que ser esa una acción permanente. Yo soy así muy optimista de hacer cosas, y creo que haciendo sistemáticamente cosas chicas, medianas, grandes, y creo que en esa acumulación de acción es donde vamos ganando en experiencia, vamos ganando en la lucha. Quedan muchas cosas en el tintero, pero que podemos ir habilitando los espacios en los barrios, en las comunidades, que sería lo ideal sobre estos mismos temas.

Muchas gracias a BASE IS por agitar justamente estos espacios, y continuamos, hay que continuar la lucha, la charla, la creatividad, la imaginación, todo.

JORNADA 4
CAPITALISMO VERDE VERSUS
ECOSOCIALISMO

Ante la catástrofe: ¿Ecosocialismo o capitalismo verde?

Marielle Palau

EL PROBLEMA QUE ENFRENTAMOS

Las sociedades humanas han tenido diferentes formas de organización, recurriendo a la naturaleza para satisfacer sus necesidades de alimentación, techo y vestimenta, entre otras. Existieron muchas culturas en las que el ser humano era concebido como parte de la naturaleza, con una visión de integralidad, tal como lo plantea Ceceña (2016)⁴⁰. En la cosmogonía guaraní –por ejemplo– “ser humano” es *yvy póra* (*yvy*: tierra, *póra*: espíritu). En dichas culturas, la satisfacción de las necesidades no se lograba destruyendo el entorno en el que vivían, sino respetándolo, porque los seres se sabían parte de la naturaleza. Con el capitalismo se comienza a instalar una visión radicalmente distinta, marcada por una visión antropocéntrica, objetivando a la naturaleza –viéndola como algo manipulable e instrumentalizable– e instalando el progreso ilimitado como fin último, sin tener en cuenta los límites del planeta.

El capitalismo, como forma de organización de la sociedad, se basa en la explotación de la fuerza de trabajo, es decir, la apropiación de plusvalía, esta es la base de su contradicción. Y, también, en la explotación de la naturaleza (considerándola solo como materia prima, como simple “recurso”). Precisamente, diferentes estudios científicos evidencian que es a partir de la revolución industrial (el consumo de energía fósil con la máquina de vapor para la producción de cada vez más mercancías) cuando la temperatura del planeta empieza a incrementarse. Esa lógica productivista está destruyendo al planeta, por lo que la contradicción capitalismo-naturaleza aparece en la actualidad como otra de las contradicciones centrales del sistema, ya que va agotando las condiciones de vida en

40 Ceceña, Ana Esther (2016). “La ecología y la geografía del capitalismo”. En: Wallerstein, “El mundo está desencajado” (México: Siglo XXI).

el planeta. La crisis –catástrofe– climática que estamos viviendo es una clara evidencia de ello.

La crisis climática –que ya no es negada ni por los negacionistas– es cada vez más evidente, ya no es una posibilidad como alertaban algunos pocos científicos/as en la década del setenta, es una realidad que se expresa en el país con temperaturas extremas, sequías e inundaciones... Estas situaciones no afectan a todas las personas por igual, su efecto tiene un carácter de clase, e impacta más duramente a los sectores populares que cuentan con menos condiciones de “adaptabilidad”, menos recursos para enfrentar los desastres producidos por el cambio climático. La situación de poblaciones que viven en zonas inundables podría ser uno de los ejemplos más evidentes, pero la situación no es mucho mejor para comunidades campesinas y pueblos indígenas que viven de la agricultura, donde los ciclos son cada vez más inciertos y la pérdida de las cosechas y las semillas –ya sea por la sequía o por las lluvias intensas– se pierden de manera cada vez más recurrente.

La extinción cada vez más acelerada de otros seres vivos, preocupación que no tiene que ver solo con la compasión por otras formas de vida, o por defender el derecho que tienen al igual que los seres humanos de vivir, pone en riesgo la posibilidad de la vida misma, al menos como la conocemos. Científicos afirman que “en la historia de la biodiversidad de la Tierra se han producido cinco extinciones masivas, todas ellas causadas por fenómenos dramáticos pero naturales. Se ha afirmado que la sexta extinción masiva puede estar en marcha, esta vez causada enteramente por los seres humanos”⁴¹. En el país, según datos del Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADES), existen al menos 128 especies de animales en peligro de extinción⁴², aves, mamíferos, reptiles e insectos; la causa más importante es la destrucción de su hábitat.

La desaparición de cualquier especie rompe, de por sí, el complejo entramado de la vida misma. Así, por ejemplo, con la desaparición de las abejas, el ciclo de polinización se rompería y varias especies vegetales correrían el riesgo de desaparecer, lo que afectaría directamente a la alimentación humana. La bibliografía que

41 <https://www.ngenespanol.com/animales/la-alarmanete-cifra-de-especies-animales-extintas-a-manos-de-los-humanos/>

42 https://www.mades.gov.py/wp-content/uploads/2018/06/peligro_de_extincion.pdf

analiza el tema hace referencia a que la extinción de la especie tiene causas antropocéntricas; sin embargo, estas causas no son acciones aisladas de ciertas personas, es la propia lógica del capitalismo, tanto por la forma de producción como por el consumismo exacerbado que impulsa y en cuya trampa caímos. Cabe recordar que la mercancía se realiza con el consumo: cuanto más consumo, mayor es la tasa de ganancia, aunque esto implique destruir las condiciones de vida, tanto por la explotación exacerbada de “recursos” naturales como por los desechos y la basura que genera.

Así, la lógica expansiva del capitalismo va destruyendo ecosistemas enteros. La expansión de arrozales está destruyendo los humedales, el cultivo de soja –supuestamente resistente a la sequía– pone en riesgo el frágil ecosistema chaqueño; el bosque atlántico se convirtió prácticamente en un gran sojal, al tiempo que el monocultivo forestal va creciendo aceleradamente. En los últimos 10 años se deforestaron casi dos millones quinientas mil hectáreas⁴³ en el territorio paraguayo, con un impacto directo y significativo en la emisión de gases de efecto invernadero. Es esta dinámica extractivista la responsable de la deforestación para ampliar la frontera agrícola y la contaminación de cursos de agua con cada vez más potentes y peligrosos agrotóxicos.

El planeta es un gran campo de experimentación a partir de la liberación de eventos transgénicos (vegetales y animales) y cada vez hay más enfermedades asociadas al uso de agrotóxicos y de origen zoonótico, aunque nadie sabe a ciencia cierta el efecto que tendrían a largo plazo.

Se ha llegado a un punto en que la tecnología –la “tecnociencia”– está destruyendo la fuerza de trabajo, como lo analiza Veraza⁴⁴ (2007). En el proceso productivo –en el que la fuerza de trabajo transforma la naturaleza produciendo objetos– dos de los elementos centrales son: la fuerza de trabajo y la técnica/tecnología, ambos elementos centrales en el desarrollo de las fuerzas productivas. ¿Qué consecuencias puede llegar a tener que una niegue a la otra? Los “avances” tecnológicos están hoy no solamente destruyendo la

43 <https://www.globalforestwatch.org/dashboards/country/PRY/?widget=treeLoss>

44 Veraza, Jorge (2007). “Leer El capital hoy” (Pasajes y problemas decisivos) (México DF, Editorial Itaca y Ediciones de Paradigmas y Utopías).

naturaleza, sino inclusive enfermado masivamente a trabajadores y trabajadoras con alimentos transgénicos y ultraprocesados.

Ante esta situación, que empeora cada vez de manera más acelerada y profunda, se plantean hoy, para la discusión, dos alternativas contrapuestas: el capitalismo verde o el ecosocialismo, entendiéndose que urge dar salida a esta acuciante situación.

CAPITALISMO VERDE

El capitalismo “verde” reconoce los problemas mencionados y plantea que los mismos pueden ser “solucionados” sin necesidad de modificar radicalmente la forma de producir y de consumir; hacen referencia a la producción “sustentable” y al uso de energías renovables, algunos incluso mencionan la necesidad del decrecimiento o una transición ecológica. No apuntan a la causa del problema, sino a sus síntomas, y –por lo general– la responsabilidad, en última instancia, recae en acciones individuales: reciclar, no usar bolsas de plástico, reforestar... acciones que son importantes y necesarias, pero absolutamente insuficientes.

Además, y ese es quizá un punto central, plantean que los problemas originados por la tecnología pueden solucionarse con más tecnología. Algunos compañeros y compañeras plantean que es tan grande el problema que, seguramente, el propio capitalismo le estará buscando una solución, pero no es así, están buscando hacer más negocios, cualquier “solución” será una mercancía más, a la que no tendrán acceso las grandes mayorías. Buscan continuar lucrando con los desastres que originaron. Mencionaré solo tres ejemplos de lo que esta corriente está planteando:

a. **Geoingeniería**, se refiere tal como lo indica el grupo ETC⁴⁵, a “la manipulación en gran escala de los sistemas de La Tierra (en la estratósfera, los océanos o la superficie) para demorar o reducir el cambio climático”. Proponen “blanquear nubes, fertilizar el océano, tapar el sol, inyectar nanopartículas de azufre en la estratósfera, abrillantar los mares, sembrar miles de árboles artificiales, plantar millones de árboles para quemar como carbón y enterrarlos como biochar, invadir las tierras con mega-plantaciones de transgénicos

45 <https://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/geoengineering-latinamerica-spanish-etc.pdf>

super brillantes para reflejar los rayos solares...” y tal como alertaba Silvia Ribeiro⁴⁶ hace ya 14 años, el impacto que puede tener este tipo de intervención a gran escala en la naturaleza puede ser desastroso.

b. **Energías renovables o “limpias”** que remplazan –al menos parcialmente– el uso de petróleo y sus derivados por energía eólica, solar, biocombustibles, energía eléctrica o geotérmica. Aunque sean importantes, no son suficientes y –en algunos casos– pueden estar creando un nuevo problema, como con la explotación de litio, cuya prospección ya se ha iniciado en el Chaco paraguayo⁴⁷; o incrementando problemas que ya existen, como con la producción de agrocombustibles. Ello implica utilizar áreas que deberían dedicarse a la producción de alimentos sanos, y que se utilizan para la producción de rubros para producir alcohol (como maíz y caña de azúcar) y mezclarlo con derivados de petróleo; es decir, implica solo disminuir el uso de combustibles fósiles a costa de la producción de alimentos.

c. **Mercados de carbono:** Como lo indica Naciones Unidas, “son sistemas comerciales en los que se venden y compran créditos de carbono. Las empresas o personas pueden utilizar los mercados de carbono para compensar sus emisiones de gases de efecto invernadero mediante la compra de créditos de carbono de entidades que eliminan o reducen las emisiones de gases de efecto invernadero”⁴⁸. Es decir, las empresas pueden seguir contaminando siempre y cuando paguen un precio por continuar haciéndolo. Esta estrategia también es una forma de apropiación de territorios, tal como lo plantea el Grupo ETC, “el fraude y el daño a las comunidades locales provocados por los proyectos de compensación de carbono han sido ampliamente documentados”⁴⁹.

Estas, entre tantas otras, son falsas soluciones, dado que no apuntan a erradicar las causas del desastre ecológico –pueden incluso acelerarlo–, solo buscan mantener el sistema productivo/destructivo en pie lo más que se pueda. Aunque hay datos ciertos

46 <https://www.sinpermiso.info/textos/freno-a-la-geoingeniera>

47 Manzoni, Maximiliano y Seux, Sara (2024) “La ampliación del triángulo del litio al Chaco paraguayo”. En: Palau, Marielle (coord.), *Con la soja al cuello 2024*, Asunción, BASE IS.

48 <https://climatepromise.undp.org/es/news-and-stories/que-son-los-mercados-de-carbono-y-por-que-son-importantes>

49 <https://www.etcgroup.org/es/content/stop-carbon-offsetting-now>

–Grain y Vía Campesina⁵⁰— acerca de que la agricultura campesina puede enfriar el planeta, apoyarla y fomentarla, iría en detrimento de las grandes corporaciones agroalimentarias, por lo que se continúa apostando por eventos transgénicos y más tecnología. Es importante señalar que, contrariamente a la campaña propagandística, la agricultura campesina no es sinónimo de atraso y debe ser remplazada por una “más productiva”; esta forma de producción debería ser la apuesta a futuro si queremos alimentos sanos y que el planeta pueda regenerarse. Tal como plantea Walter Benjamin, hay que cepillar la historia a contrapelo, es necesario poner el freno de emergencia ante el progreso destructivo propio del capitalismo.

ECOSOCIALISMO

Contrariamente a este planteamiento, el ecosocialismo planea la urgencia de acabar con el capitalismo, sugiere no solo un cambio en la estructura de propiedad, sino que diseña cambiar la lógica productiva y sus fuentes de energía, orientarse a producir valores de uso, bienes durables y reparables orientados a satisfacer las necesidades de la gente y ya no las del mercado. Se plantea que “ante una crisis generalizada, hay que dar una respuesta generalizada”⁵¹, apuntando a una propuesta política que, nutriéndose de las luchas y experiencias, avance en la construcción de una nueva sociedad.

En su Manifiesto, esta corriente señala que “en lo concerniente a la humanidad y sus demandas de autodeterminación, comunidad y una existencia plena de sentido, el capital reduce a la mayoría de la población mundial a mero reservorio de fuerza de trabajo, mientras descarta a muchos de los restantes como lastre inútil. Ha invadido y erosionado la integridad de las comunidades a través de su cultura global de masas de consumismo y despolitización. Ha incrementado las desigualdades en riqueza y poder hasta niveles sin precedentes en la historia humana. Ha trabajado en estrecha alianza con una red de estados clientes serviles y corruptos, cuyas élites locales ejecutan la tarea de represión ahorrándole al centro el oprobio de la misma. Y ha puesto en marcha una red de orga-

50 <https://grain.org/es/article/4170-la-agricultura-campesina-puede-enfriar-el-planeta>

51 Kovel, Joel y Löwy, Michael (2001). “Manifiesto ecosocialista”. <https://systemicalternatives.org/2014/03/05/manifiesto-ecosocialista/>

nizaciones supraestatales bajo la supervisión general de los poderes occidentales y del superpoder de Estados Unidos, para minar la autonomía de la periferia y atarla al endeudamiento, mientras mantiene un enorme aparato militar para asegurar la obediencia al centro capitalista”.

Desde esta propuesta política, plantean que “... el sistema capitalista mundial está en una bancarrota histórica. Se ha convertido en un imperio incapaz de adaptarse, cuyo propio gigantismo deja al descubierto su debilidad subyacente. Es, en términos ecológicos, profundamente insustentable y debe ser cambiado de manera fundamental y, mejor aún, reemplazado, si ha de existir un futuro digno de vivirse. De este modo, regresa la categórica disyuntiva planteada una vez por Rosa Luxemburgo: ¡socialismo o barbarie!, en momentos en que el rostro de esta última refleja ahora el sello del siglo que empieza y asume el semblante de la ecocatástrofe, el terror-contraterror, y su degeneración fascista”.

En este momento histórico de tanta incertidumbre, y donde pareciera que no existe una alternativa al capitalismo, proponen “la generalización de la producción ecológica bajo condiciones socialistas puede proporcionar la base para superar las crisis actuales. Una sociedad de productores libremente asociados no se detiene en su propia democratización. Debe, por el contrario, insistir en la liberación de todos los seres como fundamento y propósito. Supera así el impulso imperialista, subjetiva y objetivamente. Al realizar tal objetivo, lucha por superar todas las formas de dominación, incluyendo en especial las de género y raza”.

Dado que el problema es planetario, sus propuestas tienen un carácter profundamente internacionalista, implicando un modelo de desarrollo orientado a satisfacer las necesidades de los seres vivos y ya no las del mercado, respetando la naturaleza como ya lo hacían sociedades precapitalistas, al reconocerse parte de ella.

Ante las soluciones individualistas inducidas por el capitalismo, se plantean soluciones colectivas para el transporte, localizar la producción y el consumo como lo propone la soberanía alimentaria, la planificación ecológica democrática colocando las decisiones en la población y las comunidades, ya no en manos del mercado. Asimismo-

mo, se propone el “decrecimiento ecosocialista”, es decir, reducir el consumo de bienes que son desperdiciados, la obsolescencia programada, reducir la producción y producir lo que es necesario, reduciendo el consumo de energía y de bienes inútiles.

Si bien se coloca asimismo como una utopía, plantea que su construcción está íntimamente vinculada a las luchas ecosociales por la tierra, el agua y contra el modelo extractivista que ya se están dando –jurge apoyarlas!– y la necesidad de dar la disputa ideológica por el sentido común, evidenciando que el adversario es el sistema capitalista, no solo el modelo neoliberal.

Finalmente, no hay solución a la crisis climática dentro del capitalismo, dado que es el propio sistema quien la genera y que, para continuar reproduciéndose, va a continuar arrasando con la naturaleza. Pensar que el capitalismo puede dejar de destruir la naturaleza o que puede paliar el daño causado con más tecnología es una ilusión; en el caso remoto que logre alguna “salida” será para unos pocos, las grandes mayorías vivirán la peor película distópica de ciencia ficción. La barbarie –al decir de Rosa Luxemburgo– ya la estamos viviendo con inundaciones, incendios, ecocidio, guerras y genocidios –como el que está sufriendo el pueblo palestino– y al que observamos pasiva e impunemente.

Es terrible la frase “es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo” (Fredric Jameson y Slavoj Žižek); necesitamos volver a imaginar un futuro donde “quepan todos los mundos”. Y ese mundo no será capitalista, deberá nutrirse de las propuestas ecosocialistas y de los planteamientos ecofeministas, de los feminismos comunitarios que cuestionan al sistema en su conjunto –al capitalismo, el patriarcado y la colonialidad– y que surge de las luchas de las mujeres en sus territorios, en ellos, tal como lo plantea Silvia Federici⁵², “se unieron dos movimientos fundamentales para darnos una visión sobre la continuidad entre capitalismo y patriarcado y luchar por la preservación de la naturaleza”.

Solo recuperando las distintas tradiciones y experiencias de lucha lograremos superar la lógica consumista del capitalismo, exacerbada por el neoliberalismo; es mentira que necesitamos más cosas para vivir y ser felices, necesitamos una sociedad centrada en

52 <https://www.ecologiapolitica.info/dialogos-entre-el-feminismo-y-la-ecologia-desde-una-perspectiva-centrada-en-la-reproduccion-de-la-vida-entrevista-a-silvia-federici/>

las necesidades materiales y afectivas de la gente. Avanzar en esa dirección es urgente, más aún en un país como el nuestro. Paraguay fue históricamente agrícola, ¿qué va a pasar cuando la tierra ya no sea fértil, cuando los ríos ya no estén? Tenemos las condiciones para avanzar hacia la soberanía alimentaria, tenemos aún rastros de esa cultura solidaria de los pueblos originarios, tenemos la experiencia de feminismos latinoamericanos, así como la utopía socialista para hacerlo.

Capitalismo verde vs. Ecosocialismo

Arq. Oscar Rivas

*Especialista en Desarrollo Territorial, exministro de la SEAM,
en aquella época, hoy MADES, una persona que siempre
está en las luchas por la biodiversidad.*

¿Puede el ecosocialismo, o el ecologismo, insertarse dentro del capitalismo o no? Trataremos de desentrañar la pregunta, para lo que plantearé una serie de consideraciones basadas un poco en una larga historia vivida en el movimiento socioambiental o ecologista, a nivel mundial, siguiendo la construcción de paradigmas nuevos frente a esta crisis, que es más de la triple crisis que menciona Naciones Unidas. Estamos viviendo una crisis civilizatoria, por lo tanto, esto requiere de un cambio verdaderamente fundamental, profundo, estructural. Estas consideraciones generales son acerca de estos nuevos paradigmas que aparecen en el siglo XX, frente a esta crisis civilizatoria, que recién ahora en el siglo XXI surgen como tal, antes eran “crisis del agua”, “crisis del clima”, “crisis de la biodiversidad”, etcétera, creo que ahora estamos en una situación mucho más profunda.

El capitalismo verde propone proteger la naturaleza a través de la fijación de precios, y la restricción de un uso indiscriminado que caracteriza al sistema, e inclusive restringe el uso público, pero, sin embargo, habilita el uso privado, o privatizado, para reducir su degradación, supuestamente, eso es lo que plantea. Pero convengamos que, si se le pone precio a la naturaleza, que es lo que nosotros llamamos la “mercantilización” o “financiarización” de la naturaleza, de los bienes comunes de la naturaleza, también se permitiría destruirla, que es lo que exactamente ocurre, con tal de que se pague el precio establecido, y eso ocurre con frecuencia y hace un poco al desaliento de una acción ciudadana para la protección de su territorio y todos los bienes naturales que existen en él.

El capitalismo verde se refiere a un enfoque que busca instalar la sustentabilidad ambiental –y es lo que más se lee, se oye, se ve y se impregna de realidad– a la economía de mercado, y esto es im-

portante: todo lo que ocurre dentro del concepto capitalista tiene que estar dentro el mercado. Este concepto surge como respuesta a una crisis ambiental, global, que ya no fue posible negarla, ni los negacionistas tienen ya la capacidad de poder negar la crisis ambiental que estamos viviendo, la crisis del agua... Ese concepto del enfoque hacia la sustentabilidad ambiental surge como respuesta a esta crisis que interpela, y que el capitalismo dice que las soluciones a los problemas ecológicos pueden y deben encontrarse dentro del mismo sistema, en lugar de rechazarlos o cambiarlos radicalmente, eso es lo que se llama el “aggiornamiento del sistema”.

¿Cuáles son las propuestas clave del capitalismo verde?

i) Por un lado, el desarrollo sostenible; promueve el crecimiento económico que no agote los recursos naturales y que minimice el impacto ambiental. Se enfoca en el uso eficiente de recursos y en la reducción de la huella ecológica, tal cual plantean todos los programas, planes, proyectos dentro del sistema. La inversión en tecnologías limpias, otra de las propuestas.

ii) Fomenta la inversión en energías renovables; eficiencia energética y tecnologías que reduzcan la contaminación, esto incluye el desarrollo de energía solar, eólica y otras fuentes sostenibles.

iii) Economía circular; propone un modelo de producción y consumo que limite los residuos al reutilizar, reciclar y reparar productos y materiales, en lugar de seguir el modelo lineal de extraer, producir y desechar (supuestamente no hay desecho); pero el paradigma del capitalismo es seguir produciendo y seguir consumiendo, seguir “creciendo”.

iv) Mercado de carbono y compensación de emisiones, establece mecanismos de mercado, como los créditos de carbono, de manera que las empresas puedan compensar sus “emisiones” (que puedan compensar sus daños), sus emisiones de gases de efecto invernadero, con el supuesto de incentivar la reducción de emisiones a nivel mundial.

v) La responsabilidad corporativa, alienta a las empresas a adoptar prácticas más responsables con el medioambiente, tanto por regulación como por demandas de los consumidores, quienes buscan productos más sustentables, sin embargo, las regulaciones tienen

generalmente carácter flexible y voluntario, no son necesariamente obligatorias, esto pasa en los niveles nacionales, regionales y globales.

vi) El consumo consciente, promueve cambios en el consumo de los consumidores hacia elecciones más sustentables, ahí aparecen los productos orgánicos, ecológicos, e inclusive servicios que supuestamente reducen el impacto ambiental con su consumo. A mí, particularmente, esto me parece encantador, como canto de sirena.

El capitalismo verde es cuestionado por los sectores de la ciudadanía global que considera que aquello no aborda las causas profundas, las causas estructurales de la crisis ambiental, porque se basa en el incentivo constante del crecimiento y del consumo, “crecer” es el paradigma, un país que no crece es un país que está destinado a la bancarrota. “Tenemos que crecer”, dice el sistema, y los economistas en general, salvo algunos honorables, también hablan del crecimiento como un elemento fundamental para el desarrollo, lo cual no es verdad. Entonces, hay un incentivo constante para el crecimiento, la producción, con estos nuevos esquemas que se habían planteado, e incentivar el consumo: electrificamos el campo con potencia monofásica. ¿En qué ayuda eso?, ayuda a incluir consumidores al sistema, no necesariamente que pueda haber un valor agregado a la materia prima producida por los productores. Los importantes son los consumidores. No incorpora la finitud de los recursos de la tierra, cosa que ya se habla desde los años sesenta y setenta. Sabemos que el sistema es finito, que tiene un límite; sin embargo, el paradigma del capitalismo es seguir usando y usando. Uno habla de que tiene un límite el sistema productivo y de consumo, y cada cosa que se produce consume una infinidad de materia de la naturaleza, inclusive en términos energéticos. No obstante, los defensores del capitalismo creen que pueden ofrecer una transición viable hacia una economía más sustentable, sin renunciar a los beneficios del capitalismo, mucha gente apoya ese esquema de una transición posible.

Discutir el capitalismo verde nos lleva a pensar en qué propone el liberalismo. Si el pensamiento liberal permite la sostenibilidad ambiental y social, y sabemos que el liberalismo es la base del capitalismo entendido como corriente político-económica que promueve

ve la libertad individual, el libre mercado y la limitación del poder estatal, no tiene una postura uniforme respecto a la sustentabilidad ambiental y social, hay una ambivalencia importante, aun cuando en el liberalismo existen ciertos enfoques que sí buscan, y hay que reconocerlo, cierto abordaje sobre la sustentabilidad (liberales buena gente).

Hay dos aspectos del liberalismo que tienden a aportar a la sustentabilidad: la innovación y la tecnología. El liberalismo fomenta la innovación y la competencia en los mercados, lo que puede conducir al desarrollo de tecnologías más limpias y eficientes, pero dentro de la lógica, siempre, del crecimiento y de la libre competencia, ergo, no necesariamente incorpora aspectos subyacentes de los impactos. Las empresas, en un entorno liberal, suelen buscar maneras de diferenciarse, dentro de la lógica de la competitividad en el mercado y el desarrollo de productos y servicios con ciertos matices de sustentabilidad, tienen mejor mercado en la medida que ofrecen, a nivel del marketing verde, venden el “somos más responsables”, es el nuevo término de la mercadotecnia empresarial.

Propiedad privada y gestión de recursos. Este es un principio clave del liberalismo, la protección de la propiedad privada a ultranza. En teoría, quienes poseen recursos naturales tienen incentivos para gestionarlos de manera duradera para mantener su valor a largo plazo, por ejemplo, la gestión privada de bosques podría llevar a su conservación si se valora su explotación duradera, solo que al mismo tiempo que esto ocurre, este valor induce a la concentración creciente de tierra, territorios, y, sobre todo, bosques, ya que se consideraría el valor económico y no la importancia de uso que tienen las comunidades. Esta es una tendencia actual y muy aceptada, inclusive como parte de la investigación del clima, en nuestros MDC, que son los compromisos del país ante las cumbres climáticas, este es un aspecto bastante controversial. Ustedes saben, habrán escuchado la controversia de la aprobación de la ley de carbono, el año pasado.

Libertad de elección del consumidor, el consumidor es libre de elegir el producto. En una economía liberal, los consumidores tienen la libertad de elegir productos y servicios basados en sus valo-

res. Si una gran parte de la población demanda productos “sostenables” y tuvieran los medios para adquirirlos, las empresas solo así podrían adaptarse a esa demanda, promoviendo la sustentabilidad a través de las reglas del mercado, y no por convicción de menor impacto, al contrario.

Mercado de soluciones ambientales o, como nosotros le llamamos, “falsas soluciones”. ¿El liberalismo podría apoyar soluciones de mercado para problemas ambientales? Sí, cómo no, como los mercados de carbono, que incentivan a las empresas a reducir sus emisiones mediante un enfoque de mercado, permitiendo que el equilibrio de oferta y demanda determine los precios y las inversiones, eso está pasando en estos momentos como el sumun de las negociaciones en el clima, mientras tanto, las soluciones estructurales no aparecen ni por asomo.

Desafíos del liberalismo para la sustentabilidad. Las externalidades. Ese es uno de los problemas del liberalismo clásico, que los mercados no tienen en cuenta las externalidades negativas, como la contaminación, por ejemplo. Sin ninguna intervención adecuada, las empresas pueden maximizar sus beneficios a costa del medioambiente y de la sociedad, al no pagar el costo total de sus acciones y, menos aún, al desentenderse de las reparaciones de los daños sociales y ecológicos. No existe en el imaginario empresarial ni corporativo, el concepto de reparación del daño, no existe, es simplemente pagar lo que la multa plantea, en el caso de que existan salvaguardas que se lo plantean; y en el caso de que el control para el cumplimiento de la salvaguarda que se ha conquistado, sea capaz de cobrar esa multa.

Después está la desigualdad, la regulación limitada y flexible. Las corporaciones se niegan, pero la peor trinchera para la conquista, desde la ciencia, desde el conocimiento científico, mejores leyes, es el freno de las empresas a una regulación de sus actividades, es tenaz la oposición a una regulación gubernamental que ellos llaman excesiva.

Crecimiento ilimitado. De nuevo, el énfasis del liberalismo en el crecimiento económico constante entra en conflicto con los límites físicos de la tierra. La búsqueda constante de expansión económica

y consumo es insustentable en términos sociales y claramente en términos ambientales, necesitaríamos cinco planetas para este crecimiento planteado por el liberalismo, o capitalismo.

¿Qué nos propone el socialismo, frente al liberalismo? El socialismo, como sistema económico y político, se caracteriza por la propiedad colectiva o estatal de los medios de producción, y por un enfoque de igualdad social. En teoría, el socialismo propone un marco más propicio para la sustentabilidad ambiental y social, ya que prioriza el bienestar colectivo, por encima del beneficio individual; sin embargo, su efectividad en este aspecto depende de cómo se implementan sus principios, y tenemos muchas muestras de ello que podemos analizar.

Aspectos del socialismo que podrían favorecer a la sustentabilidad. Por un lado, la planificación centralizada, en lugar de dejar las decisiones económicas en manos del mercado, el socialismo promueve la planificación centralizada, lo que permite al Estado implementar medidas políticas coherentes y a largo plazo, para la gestión de los bienes comunes de la naturaleza, no los recursos naturales, bienes comunes de la naturaleza y la protección ambiental, esto es lo que sí puede facilitar la transición hacia una economía sustentable: prioridad en el bienestar colectivo; distribución equitativa de recursos; propiedad estatal de los bienes comunes de la naturaleza; control colectivo de la producción. El socialismo permite controlar la producción y evitar la creación de productos innecesarios, o sea, basura consumista que es dañina, obviamente, para el ambiente; esto reduciría los residuos, el consumo excesivo y la presión sobre el planeta.

Hay desafíos para la sustentabilidad del socialismo, la ineficiencia y falta de incentivo. La burocracia y la corrupción, la centralización del poder y la toma de decisiones por parte del Estado sí pueden conducir a una burocracia excesiva y paralizante, tenemos muestra de ello también.

Los impactos de la sustentabilidad ambiental y social. La burocracia excesiva puede retrasar la implementación de políticas ambientales, nos ha pasado, cruciales; mientras que la corrupción puede facilitar la degradación del ambiente al permitir la explotación

ilegal de recursos o falta de control del Estado, sobre todo en estado de transición política. La corrupción también exacerba la desigualdad social, ya que los recursos destinados al bienestar colectivo se desvían hacia intereses privados. Estamos viviendo día a día esto. Esto destruye los esfuerzos y las esperanzas por alcanzar una justicia social equitativa.

El ecologismo, es un movimiento social, político y filosófico, que defiende la protección del ambiente y la sustentabilidad ecológica, a diferencia de enfoques que buscan mayor integralidad, como el ecosocialismo. El ecologismo se centra, específicamente, en la preservación de los bienes comunes de la naturaleza y la mitigación del impacto humano sobre el planeta, es la pequeña diferencia que hay con el ecosocialismo. A lo largo de las décadas –nace en el siglo XX, aunque haya antecedentes previos– el ecologismo ha evolucionado y se ha diversificado tanto, abarcando una amplísima gama de perspectivas y estrategias para abordar las crisis ambiental y civilizatoria, y cito algunos principios: la conservación de la biodiversidad; la sustentabilidad; la mitigación del cambio climático; la justicia ambiental.

El cambio de valores y comportamientos. El ecologismo también aboga por un cambio de valores y conductas de la sociedad, promoviendo un respeto profundo y un reencuentro con la naturaleza, y cada vez menor dependencia del consumismo; esto incluye la educación ambiental, la sensibilización social sobre la importancia de la conservación de la calidad de todas las formas de vida, de todas, no solamente la humana, la ecologización, por tanto, del pensamiento; descentralización y participación ciudadana es un aspecto clave y puntual del ecologismo; la precaución y la prevención, el principio precautorio, el “no hagas lo que no sabes lo que te pueda pasar después”, ese es un principio jurídicamente vinculante a nivel mundial, en nuestro país también, pero no se cumple.

Pero el ecologismo no tiene una sola línea política o de gestión, hay varias corrientes dentro del ecologismo. Está el *ecologismo reformista*, también conocido como “ecologismo light” (dietético, o mainstream), de los temas centrales nomás se ocupan. Estas opciones se encuentran dentro del marco del capitalismo actual, pro-

moviendo políticas que incentivan la sostenibilidad, sin alterar fundamentalmente el sistema económico; por ejemplo: el desarrollo de energías renovables, no necesariamente sustentables, es un concepto que hay que entender, una cosa es la renovabilidad y otra cosa es la sustentabilidad, lo ideal es que tengamos energías, que produzcamos energías renovables y sustentables; la eficiencia energética no alcanza tampoco para mover estructuralmente la economía, y la llamada “economía verde”.

Por otro lado, está el *ecologismo radical*. Esta corriente sostiene que las raíces de la crisis ambiental se encuentran en las estructuras fundamentales de la sociedad, como el capitalismo, el industrialismo y el patriarcado. Los ecologistas radicales alegan, abogan, por un cambio profundo en el sistema económico y social, a menudo vinculando su propuesta con movimientos como el decrecimiento —que en Europa está bastante fuerte, en América todavía no— y el ecofeminismo. A todos aquellos que abogamos por el decrecimiento, nos tildan de que estamos en contra del desarrollo.

Está el *ecologismo profundo*, propuesto por un filósofo que habla de que todas las formas de vida tienen un valor intrínseco, independientemente de su utilidad para los seres humanos, son los que impulsan muchísimo esto del derecho a la naturaleza, que la relación de derechos humanos y naturaleza debe ser revaluada, y aboga por un estilo de vida que reduce al mínimo el impacto humano. Es muy filosófico este movimiento.

Luego está el *ecofeminismo*. Esta corriente vincula la opresión de las mujeres con la explotación de la naturaleza, para ellos es del mismo origen, argumentando que ambas tienen raíces comunes en las estructuras patriarcales. El ecofeminismo busca una transformación de la sociedad hacia un modelo que valore la equidad de género y la sustentabilidad ecológica.

Finalmente, *el ecologismo político*. Se centra en la incorporación de los principios ecológicos en la política pública y el gobierno. Esto incluye la creación de partidos verdes; la promoción de leyes ambientales más estrictas y la defensa de los derechos fundamentales humanos y de la naturaleza en las Constituciones nacionales y en todo el espectro de la normativa vinculante.

¿Cuáles son las ventajas del ecologismo? El enfoque en la preservación de la naturaleza; sensibilización y educación; impulso de políticas ambientales; promoción de alternativas verdaderamente sustentables. **¿Cuáles son sus desafíos?** Conflictos en el crecimiento económico, no es fácil; fragmentación del movimiento, bastante fragmentados están los del movimiento ambiental; implementación de políticas, a pesar de que existen avances en conciencias, muchas propuestas ecologistas enfrentan obstáculos políticos y económicos que dificultan su verdadera implementación, un caso reciente: la defensa del bosque de San Vicente, es clave. Desde el Quincho salen órdenes en contra de la racionalidad de la defensa de un bosque que protegería de las inundaciones corrientes, que son cada vez peores, en toda la zona de cuatro barrios, no hay razón que convenza al negacionismo ese.

El cambio cultural. Lograr un cambio profundo en valores y comportamiento de la sociedad, es un proceso largo y complicado. El consumismo y la explotación de recursos están profundamente arraigados en muchas culturas, lo que dificulta la opción de prácticas sustentables.

Con respecto a las tensiones y controversias del ecologismo y el ecosocialismo, un par de cosas. El enfoque en el sistema económico: el ecologismo dice, en algunas corrientes del ecologismo, esencialmente el ecologismo reformista o mainstream, no necesariamente buscan cambiar el sistema económico subyacente, centran soluciones dentro del marco capitalista (como el desarrollo de tecnologías verdes, la economía circular y eficiencia energética), estas corrientes creen ilusamente que es posible lograr la sustentabilidad sin una transformación radical de las estructuras económicas actuales. El ecosocialismo, en cambio, argumenta que el capitalismo es inherentemente insustentable, como dice también el cristianismo (el Papa dice eso, tenemos por lo menos la adhesión de un sector importante, por eso las encíclicas *Laudato sie*, *Fratelli tutti*, etcétera), debido a que el capitalismo depende del crecimiento económico continuo y la explotación voraz de los bienes comunes de la naturaleza. Los ecosocialistas creen que solo una transformación radical del sistema económico hacia un modelo socialista que prio-

rice la justicia social y ambiental puede resolver la crisis ecológica; esta crítica al capitalismo genera tensiones con ciertos grupos ambientalistas conservacionistas, eso lo vemos en nuestro país a diario, que no ven la necesidad de un cambio tan profundo y dicen que debemos ser pragmáticos si queremos avanzar.

PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO

PARTICIPANTE 1

Muchísimas gracias a BASE IS por este interesante conversatorio, la verdad que es un conversatorio muy necesario que debemos hacer en esta coyuntura política que estamos viviendo a nivel nacional, regional y global, que están en juego, justamente, nuestros territorios. Y nuestros territorios rodeados de falsas soluciones, como bien Marielle y Óscar ya nos comentaban en sus charlas, que hoy se están instalando, como soluciones basadas en la naturaleza; plantaciones de árboles para crear energía, en un país en donde abunda la energía, hoy estamos haciendo plantaciones de eucalipto para hacer pulpa y generar energía eléctrica. Me parecen muy contradictorias esas propuestas, siendo un país, Paraguay, un país que se puede restaurar muy fácilmente, en muy poco tiempo. El territorio paraguayo tiene la capacidad de restauración, sin embargo, hoy nosotros estamos fragmentando nuestro territorio introduciendo soja transgénica, trigo transgénico, nos estamos trasladando de la región Oriental hacia la región Occidental, en donde no tenemos restricciones, y eso es muy preocupante. El Chaco estamos deforestando rápidamente para instalar soja resistente a la sequía, y también otro tipo de cereales, u otro tipo de especies para generar energía.

Me gustaría que pensemos cómo vamos a evadir estas falsas soluciones que las corporaciones están implementando en nuestros territorios.

PARTICIPANTE 2

Yo hago mi pregunta, que tiene que ver más, quizá, filosóficamente, cuando intentamos imaginar. Porque, efectivamente, algunas cuestiones del capitalismo verde están en Paraguay, el tema del mercado de carbono, algunos proyectos por ahí de sustentabilidad, etcétera. Pero lo más presente en la actualidad es un capitalismo bandido en Paraguay, violento y que mata a la naturaleza como a

la gente, no es *light* ahí. Y es una expresión humana. Ahí va mi gran pregunta, que cada tanto me hago, no sé si por pesimismo, pero si el hombre, si nosotros somos parte de la naturaleza, ¿por qué somos tan violentos? Los tiempos precapitalistas también involucraban destrucción, o quizá no, no sé. También pregunto dónde están esos tiempos donde íbamos bien, donde no teníamos tantos deseos a futuro, porque el capitalismo también se basa en eso, por eso agregué, hablamos de las necesidades de la gente, hablando de necesidades y no deseos, porque el deseo es lo más creador del consumismo, es eso, entonces hablemos de necesidades, hablemos de qué necesita: mayor educación, mayor salud... ¿por qué más salud?; ¿para qué querer vivir hasta los 90 años? Es que sí, el capitalismo puso esta cuestión de vivir más. Y si vamos al fondo de la cuestión, a mí me parece que nadie tendría problemas en vivir 50 años si todo el mundo está en esta situación, si eso fuese la normalidad. Entonces, no sé si la especie humana es destructiva de por sí; o si efectivamente se puede torcer la evolución, solamente de la especie humana hablo, del homo sapiens, o del homo sapiens capitalista.

PARTICIPANTE 3

Yo tengo una pregunta que es medio existencial también, que tiene que ver con lo que genera la crisis climática, cuando se piensa como discurso, y tiene mucho que ver con la forma con la que de repente se plantea, uno lee que se dice que en cinco años van a dejar de existir las manzanas, en diez años van a dejar de existir las orugas, ¿y qué podemos hacer? No, hace diez años ya teníamos que haber hecho algo y no hicimos nada. Genera una angustia, y mi pregunta es: ¿la angustia es un sentimiento que motoriza a la gente o es algo que paraliza? Porque todo es tan angustiante dentro del discurso de la crisis climática, y también como que nos acostumbramos a instalar un discurso catastrófico, porque lo es, pero que también tiene su contraparte, me parece, en, no digo en soluciones, pero hace treinta años yo recuerdo cuando era chico, el tema era la capa de ozono, no se hablaba más de nada cuando se hablaba de crisis climática, la capa de ozono era... Treinta años después hay

una recomposición de eso, hoy el agujero está mucho más cerrado, ya no es el eje central de la crisis climática. Entonces, hasta dónde instalar, por un lado, la angustia ante ciertas cosas para motorizar a la gente, y por otro lado, sabiendo que, si bien es catastrófico, no porque el capitalismo lo resuelva, sino porque me parece que hay como una acción colectiva de comunidad, gente, o sea, hay una contraparte de acciones que permiten ir recomponiendo ciertas cosas, no todo es tan catastrófico a nivel de solución, no todo pasa por la intervención del Estado ni de las corporaciones; hay pequeñas acciones que te permiten pequeñas soluciones. Entonces, cómo planteamos la solución catastrófica sin generar una angustia que, capaz que, en vez de motorizar, paraliza. Cierro con esto que hasta ahora me acuerdo, en un grupo de compañeros y compañeras, una compañera decía “antes yo no sabía y no hacía, y ahora sé y no puedo hacer nada; era mejor antes que no sabía e igual no hacía nada”. Eso nada más, me parece que la angustia que nos genera a todos y todas cuando hablamos de crisis climática, de repente nos paraliza. Es tan grande todo y tan imposible de cambiar que parece que hay que esperar nada más que se nos acabe el tiempo.

PARTICIPANTE 4

La cita de la angustia me recordó el lanzamiento de las compañeras de Brasil, hace tres semanas, las mujeres negras. Ellas hablaban de una angustia que es “motorizante”, el bolsonarismo, de lo que fue y lo que hizo y destruyó en Brasil, ellas se planteaban que la angustia y la incertidumbre, y todo lo que implicó eso para ellas, como colectivo feminista negro, como movimiento de mujeres negras, fue realmente lo que les movilizó, y ellas muy empoderadas, además está sistematizado, ellas dicen que fueron las que hicieron la diferencia para que Lula volviese, durante la campaña. Entonces, sí, la angustia, hay que tratar de moverse y de mirarla de otra forma, desde otro lugar, capaz, desde otro espacio donde no nos genere esa sensación de ahogo y de parálisis, que es desde donde generalmente podemos mirarnos.

Y lo otro es solamente una breve reflexión sobre algo que Marielle citó rápidamente, que es el aporte del ecofeminismo a los diversos ecologismos. Y es que no hay un solo ecofeminismo, particularmente, no adscribo a ese ecofeminismo esencialista, en donde las mujeres somos responsables por biología, por características biológicas que nos acercan a la naturaleza, entonces somos las responsables, en gran parte, del cambio que hay que hacer; sino de ese ecofeminismo más constructivista que mira desde una mirada social con esos recortes de clase también, y que implica una mirada distinta de la explotación de la relación esa relación cuerpo/naturaleza, biología/naturaleza, etcétera, de que es importante incorporar el feminismo en las reflexiones de los ecologismos, o de la propuesta ecológica. Gracias.

PARTICIPANTE 5

Mi pregunta es ¿desde dónde se mira la destrucción de la naturaleza? Si toda transformación es considerada destrucción, porque decir que el ser humano, como especie, es inherentemente destructivo de la naturaleza porque la transforma es ignorar la capacidad de transformación de absolutamente todas las especies. Estar vivo es transformar la naturaleza. Desde el momento en que un ser vivo respira, que hace pasar el aire a través de él y lo transforma en otra cosa, eso es transformación de la naturaleza, y los seres humanos, así como otras especies, son capaces de generar absolutamente estructuras inexistentes, antes de ellos, de modificar químicamente, geológicamente, todo el ecosistema. Y también, incluso, la capacidad de generar catástrofes ambientales locales no es exclusiva de los seres humanos, los castores construyen presas, secan ríos, las hormigas destruyen completamente un terreno. Para mí es más relevante volver a pensar en las catástrofes locales y globales, que la catástrofe global sí es característica del ser humano y de un sistema económico específico histórico del ser humano. Más o menos era esa cuestión, que toda transformación de la naturaleza no necesariamente es destrucción de la naturaleza, y que las transformacio-

nes propias del hecho mismo de estar vivo, no son solamente algo de la especie.

ÓSCAR RIVAS

Yo creo que las intervenciones, como que se complementan bastante, y no en orden, sino quizá a la evolución del propio pensamiento, intentando encontrar algunas reflexiones acerca de los planteamientos dichos acá. Claro que todo ser humano transforma. Ustedes saben que yo en mis clases siempre hablo del Génesis, descrito por las diferentes religiones, y cada vez que leo más libros fundamentales de las religiones, más creo en la ciencia. Es increíble, se parece tanto el imaginario, la cosmovisión de los pueblos antiguos con lo que la ciencia va descubriendo hoy, que en realidad nosotros, esta civilización occidental tardó mucho en descubrir verdades que ya se sabían, primera cuestión. Porque una de las cosas que tenemos que entender, claro que, cada día, las prospecciones arqueológicas van descubriendo nuevas realidades ocultas, realidades objetivas, entonces el homo sapiens ya no tiene más un millón de años, tiene dos, por ejemplo. Pero, de todas maneras, creo que una cosa importante para posicionarse frente a este tema del equilibrio necesario que tenemos que redescubrir es que nosotros como especie seamos, probablemente (digo probablemente solo para dar lugar a la duda, que siempre la tenemos que conservar en la mochila, más fantástica para el conocimiento científico, la duda), es que los seres humanos, no solo los humanos, sino que los homínidos, todos los homínidos son la última especie en la evolución de la vida. ¿Esto qué significa? Significa que la vida tuvo que haber evolucionado de tal suerte, haber llegado a tales condiciones ecosistémicas para que ocurra la vida del homínido, que luego se transforma en humano. Eso significa muchas transformaciones. Nosotros estamos en la sexta extinción del mundo, ocurrieron ya cinco. La última, la quinta, fue la del meteorito este que acabó con la vida de los saurios. Pero siempre, hasta la quinta, fueron causas naturales, que ocurrieron tantos millones de años destruyendo una parte importante de la vida sobre la tierra, etcétera. Esta sexta, que estamos viviendo hoy, es provocada

de manera antrópica, eso es categórico, y es tanto local como global. Y no es que el humano sea intrínsecamente destructor, no, la vida necesita transformaciones, pero hay maneras de transformar, hay maneras de transformación para la supervivencia de la especie que permite el tiempo necesario que la naturaleza requiere para restaurarse aquello que ofreció para la evolución positiva de la vida de una especie, ese es el problema que tiene el humano, no respeta el tiempo que necesita la naturaleza para recomponerse y poder volver a ofrecer las condiciones encontradas por el depredador. El castor puede cambiar el curso de un río, pero no puede agotar ni secar el río, de ninguna manera. Es más, en el reconocimiento técnico de la restauración, todas las especies son fundamentales. Los productores de ovejas y no sé qué más, de rebaños, creían que los lobos eran un problema. Hoy están reintroduciendo lobos para tener mayor seguridad productiva de ovejas y de otras especies.

Segundo axioma: en la naturaleza no existe el concepto de plaga, no existe. El humano genera la plaga, porque genera desequilibrios. Ninguna especie tiene la capacidad que tenemos los humanos de transformar de tal suerte un bioma, un territorio o como se llame, en la escala que sea, para generar procesos de plagas, sean plantas, plantas plagas, o plantas bichos, u otro tipo de cosas. Ese es un tema muy importante, no existe en la naturaleza la plaga, porque hay un equilibrio dinámico, el equilibrio de la naturaleza no es estático, como muchos piensan, es dinámico, y si alguna especie tiene que desaparecer, bueno, que desaparezca, no hay problemas, la naturaleza no se genera ese tipo de problemas. El homo sapiens le venció al neandertal, que dominaba Europa; el sapiens se fue de África para arriba y de repente desaparecieron. Estoy seguro de que varios de nosotros tenemos genes de neandertales todavía, el sapiens le absorbió al neandertal, y todo bien.

¿Qué pasa con la angustia? Yo no creo que sea necesario... Sí, es cierto que provoca angustia, inclusive a veces la herramienta comunicacional muchas veces apela a la angustia, o a cierto tipo de sentimientos humanos para vender más. Pero, definitivamente, el ejemplo de Bolsonaro es fantástico, porque de esa terrible angustia que sufrió el pueblo brasileño surgió la victoria de Lula, y con un

concepto más fantástico todavía: esperanzar, esa es la frase acuñada por la campaña de la Lista 13 de Lula. O sea, desde la angustia a la propuesta, a la esperanza. Yo creo que en nosotros no hay esa historia de que dentro de cinco años va a pasar esto... En cualquier momento puede ocurrir un cambio estructural importantísimo que puede acabar con ciertas formas de vida. El planeta no va a acabarse, no seamos soberbios, los que vamos a desaparecer somos nosotros, la vida va a seguir de alguna manera, pero va a seguir. Y este tema que los cambios son bruscos, y no como dicen algunos, con todo respeto, pero tontos, que dicen que en el 2050, en el 2030... eso no es verdad, hoy tenemos que generar las soluciones estructurales. Prueba de esto es que hace muy poco tiempo, muy pocos años, se encontró en la Siberia un mamut congelado con un pastito verde en la boca, eso significa que en un momento dado se congeló todo el hemisferio norte, y eso va a pasar ahora, no es que puede pasar, va a pasar. La corriente cálida que sube del sur para el norte está cambiando drásticamente, hay muchos estudios que están haciendo monitoreo de eso, eso puede congelar el norte, lo mismo que la película de Al Gore, eso tiene mucho de realidad científica. Entonces yo pienso que una de las cosas importantes para perder la angustia es hacer un seguimiento al conocimiento científico, cualquier decisión tiene que basarse en la ciencia, en la poca ciencia que hoy tenemos. Y ojalá que nosotros podamos incorporar a nuestro conocimiento científico, a la ciencia ciudadana, a la ciencia digna, dos componentes del conocimiento actual que están totalmente marginados.

Para la ciencia ciudadana, un shamán indígena dice cosas que nosotros ni idea tenemos, y que, sin embargo, pueden ser un aporte importante. Eso me lleva a lo siguiente, cuando hablamos nosotros de derechos humanos fundamentales y derechos de la naturaleza, es reconocer no solamente el derecho del otro, de la otredad, sino reconocer la importancia que tiene el otro para tu propio beneficio. Nosotros nos beneficiamos de la existencia del conocimiento indígena, no es que tengamos que respetar por una cuestión ética y no sé qué, ¿verdad? Pero tenemos que saber valorar, el valor agregado que tiene la diversidad, eso es muy importante, y eso te hace ir ven-

ciendo la angustia, porque ellos tienen ciertas soluciones increíbles a mano, pero ¿qué hacemos nosotros con aquellos que tienen soluciones verdaderas? Los extinguimos, generamos ecocidios, destruyendo el hábitat, destruimos la cultura y finalmente destruimos físicamente a los pueblos, esa es nuestra respuesta. Tampoco tenemos que hablar de todos los humanos, por eso hablamos de capitalismo, tenemos que hablar de un pensamiento, de una corriente de pensamiento absolutamente individualista que piensa la consigna “libertad, carajo”. ¡Qué fantástico suena la libertad! ¡Podemos hacer lo que queramos! La exacerbación del individualismo, a eso nos conduce, y en eso no estamos todos, hay un porcentaje bastante mínimo de la población humana que está con esa línea de pensamiento; sin embargo, tiene tal fuerza que vencen consultas electorales, lamentablemente. Y es quizá por la inmovilidad a la que nos conduce una angustia no funcional con la esperanza.

MARIELLE PALAU

Yo diría que no hay un pasado idílico al cual volver, es decir, no se plantea que sociedades precapitalistas eran paz y amor y abundancia, sino que lo que se plantea, y vuelvo a Walter Benjamin, es volver a recuperar experiencias e historias, procesos, formas organizativas que funcionaron en su momento, o que son bastante mejores que las capitalistas. Es ir atrás para dar un salto, es en esa lógica. Y sin tener que ir al precapitalismo, pensemos en esa heladera de hace treinta años, creo que muchas veces hay una lógica capitalista de que siempre tenemos que ir para adelante como si la historia fuera lineal, y realmente me parece que esa es una falacia que nos lleva a muchos errores. Yo no sé si la gente fue buena, es buena o es mala... me parece que es otra discusión, en otro momento, creo que sí el problema central es que una cosa es cambiar y otra cosa es destruir. El campesinado fue cambiando, el maíz no existía naturalmente, el maíz es resultado de un larguísimo proceso de interacción entre el ser humano y la naturaleza que lograron tener esa variedad impresionante de maíces que en Paraguay estamos perdiendo. Entonces, no estamos hablando de una cuestión

conservacionista, estamos hablando de una interacción entre todos los seres vivos que necesitamos del otro, creo que poder mirarnos desde eso, desde que somos uno más, y que si es que logramos estar en la pirámide evolutiva que dijo Óscar, eso implica una mayor voluntad para con los otros seres vivos.

Por otro lado, me parece que hay que centrarse en el tema del consumismo, porque no estamos en una situación donde el problema sea la escasez porque se produce poco, nunca antes en la historia de la humanidad se produjo tanto, y sin embargo no alcanza a todos. Entonces, no es un problema de distribución, y tiene que ver con una característica propia del capitalismo de la concentración. El famoso 1 % frente al 99 %, y no solamente lógica de cuánto dinero puedan tener, sino cuánto disfrutaran y cuánto derroche de la naturaleza lo que tenemos todos los seres vivos.

Y lo último, el tema de la angustia. A veces parece que es una angustia promovida para llevarnos a la inmovilidad, creo que la experiencia de las compañeras que estuvieron hace poco en Paraguay es fundamental, y además también las experiencias ecofeministas que se fueron construyendo en luchas concretas, en territorios concretos. Pienso desde la lucha de Berta Cáceres hasta los inicios de Bandana Shiva, es decir, no fue una gran propuesta, fueron luchas super concretas, super comunitarias, que a lo largo del tiempo fueron llamándose, constituyéndose en eso que hoy conocemos como ecofeminismos, y creo que la “s” que coloca Eli es correcta, y en ese sentido creo que es una obligación sumarnos a esas luchas territoriales que a veces decimos “en Paraguay no hay”; pero hoy está la lucha de San Vicente, creo que el martes Diputados levantó la sesión antes de saber si qué pasaba con esa atrocidad que hizo el Senado rechazando. Hay luchas concretas y me parece a mí que hay una lucha comunitaria, territorial, por defender la naturaleza a la que tendríamos que sumarnos todas y todos, y esa es parte de la construcción también de una nueva sociedad, que ojalá se encamine hacia los planteamientos básicos del ecosocialismo.

JORNADA 5
LUCHAS DEL CAMPO POPULAR

¿Hay oportunidades para los movimientos sociales? Análisis del contexto político en Paraguay

Sara Mabel Villalba

130
BASE-15

En la ponencia se examina el escenario nacional, cuya impronta es la concentración de poder político en un único movimiento del partido gubernamental, la desarticulación de las agrupaciones políticas de la oposición y la consecuente deriva autoritaria. A partir del concepto de Estructura de Oportunidades Políticas (EOP), en el marco de una teoría del Proceso Político, se identifican factores favorables y desfavorables para la movilización social y la acción colectiva de organizaciones de la sociedad civil en Paraguay. El análisis se centra en el periodo de gobierno actual, iniciado en las elecciones generales de 2023.

Los resultados de los comicios generales del 21 de abril de 2023 consolidaron la hegemonía de la Asociación Nacional Republicana (ANR), o Partido Colorado, en el país. Fue electo como presidente de la República Santiago Peña, candidato del movimiento Honor Colorado, fundado y liderado por el expresidente de la República, Horacio Cartes (2013-2018).

En el Congreso Nacional, la ANR también cuenta con mayoría propia como resultado de dichas elecciones. En la Cámara de Senadores, consiguieron ubicarse 23 candidatos del partido. Además, se registró el fenómeno de transfuguismo político –cambio de un representante electo de un partido a otro– y a este bloque de la ANR se unieron otros parlamentarios y parlamentarias que habían sido elegidos por agrupaciones como Cruzada Nacional y el Partido Patria Querida. En la Cámara de Diputados –al igual que en el periodo anterior– se mantuvo la mayoría colorada con 48 del total de 80 bancas. Asimismo, la ANR obtuvo la titularidad del Poder Ejecutivo en 15 de las 17 gobernaciones departamentales.

Los resultados electorales son consecuencia de varios factores, pero especialmente de la fragmentación de la oposición; de la implementación del sistema de listas desbloqueadas y del voto pre-

ferente, y de los ingentes recursos de la ANR (Villalba, 2023). Con respecto a esta última variable, usualmente los recursos económicos de la ANR se constituyen en uno de los principales factores de influencia para conseguir resultados favorables en la gran mayoría de comicios celebrados en el periodo de democratización. En efecto desde 1947, la ANR ha gobernado el país y fue también el soporte político de la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989), que se sustentó mediante una alianza político-militar, un sistema prebendario y clientelar, el apoyo internacional inicial y la represión y desarticulación de partidos opositores y de organizaciones sociales.

Luego del golpe de Estado de 1989, la ANR continuó la consolidación de una estructura política, basada en una lógica de poder cimentada de manera casi exclusiva en el aparato del Estado y en el clientelismo electoral. Usualmente, el trabajo de los operadores colorados en las bases partidarias es ininterrumpido y permite afianzar los considerados “votos duros”, que no varían mucho en cada elección nacional. A esto se suma la coerción a funcionarios públicos en diferentes instituciones estatales para votar al partido de gobierno, que a la vez se constituye en un “empleador” permanente, creando un círculo vicioso difícil de romper.

En efecto, el sistema de partidos paraguayos podría caracterizarse como un sistema de partido hegemónico, donde existe un partido principal y también existen otros partidos, pero solo como subordinados. Esto implica un escenario asimétrico, donde no existe igualdad de condiciones para la competencia electoral (Sartori, 2012).

Actualmente, se registra una concentración de poder en el mencionado movimiento Honor Colorado, liderado por Horacio Cartes, quien en reiteradas ocasiones ha sido acusado de contrabando de cigarrillos⁵³. Incluso se dictó una orden de captura preventiva contra él durante una investigación por corrupción, que lo vincularía con el caso “Lava Jato” y una red de lavado de dinero transnacional⁵⁴.

53 “Cartes es uno de los capos del contrabando de cigarrillo, dice investigadora”, Última Hora, 22 de mayo de 2018, acceso 30 de octubre de 2021, en: <https://www.ultimahora.com/cartes-es-uno-los-capos-del-contrabando-cigarrillo-dice-investigadora-n1148960.html>

54 “Orden de captura contra Horacio Cartes: por qué la justicia brasileña ordenó la detención del expresidente de Paraguay”, BBC News Mundo, 20 de noviembre de 2019, acceso 2 de noviembre de 2021, en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50488474>

Ha aparecido en los *Pandora Papers*, debido a la propiedad de empresas *off shore*⁵⁵. En 2022 había sido señalado por EE. UU. como “significativamente corrupto” por obstruir una investigación internacional sobre el crimen organizado (presunto lavado de activos y conexión con organizaciones terroristas). La sanción implica la no admisibilidad del afectado y de sus familiares más cercanos a territorio estadounidense⁵⁶. En enero de 2023, la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) del Departamento del Tesoro de Estados Unidos impuso sanciones financieras a Cartes, con lo cual tiene bloqueado el uso del sistema financiero estadounidense⁵⁷, además de no poder realizar negocios con empresas de dicho país.

1. ESTADO Y OPORTUNIDADES POLÍTICAS

Continuando con el análisis del contexto político, la Teoría del Proceso Político (TPP) será empleada para relacionar este con la existencia o no de oportunidades para los movimientos sociales, así como su relación con el Estado paraguayo. Específicamente, el concepto de la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) permite identificar factores que pueden influir en la acción colectiva y la movilización social.

La TPP vincula la protesta con la actividad política convencional y considera que los grupos excluidos tienen una “influencia política latente”, a pesar de la desigualdad de poder en relación con las élites. Destaca la interacción entre los movimientos sociales y la política institucionalizada (Mc. Adam et al., 1999: 23).

La denominada Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) puede ser considerada como el núcleo de la TPP, que permite explicar el surgimiento, la organización y las estrategias desplegadas por los movimientos sociales e incluso su éxito. Como su nombre lo indica, la EOP se centra en las oportunidades disponibles para los movimientos sociales o la acción colectiva, en un determinado momento.

55 “Horacio Cartes manejó una “offshore” sin declarar cuando era presidente de Paraguay”, El País, 4 de octubre de 2021, acceso 31 de octubre de 2021, en: <https://elpais.com/pandora-papers/2021-10-04/horacio-cartes-manejo-una-offshore-sin-declarar-cuando-era-presidente-de-paraguay.html>

56 En: <https://www.state.gov/designation-of-former-paraguayan-president-horacio-manuel-cartes-jara-for-involvement-in-significant-corruption/>

57 En: <https://home.treasury.gov/news/press-releases/jy1221>

Básicamente, estas oportunidades están relacionadas a condiciones cambiantes del ámbito estatal que facilitarán o restringirán la acción colectiva. Para el análisis del periodo de gobierno actual 2023-2024, se hace referencia a cuatro dimensiones de la EOP que condicionan el actuar de los movimientos sociales en Paraguay: el grado de apertura o clausura del sistema político institucionalizado; la división de las élites; la presencia o no de aliados influyentes, y el grado de represión y facilitación por parte del Estado.

A) GRADO DE APERTURA O CLAUSURA DEL SISTEMA POLÍTICO INSTITUCIONALIZADO

Esta variable tiene que ver con la existencia o inexistencia de procedimientos de participación política y la posibilidad que puede tener la ciudadanía de influir en las decisiones políticas del gobierno. Esto implica la existencia de mecanismos de concertación institucionalizados que otorgan a los movimientos sociales cierto poder para incidir en las políticas públicas (Neveu, 2000: 139).

También influye el grado de centralización de los Estados, porque afecta el modo en que los individuos se relacionan con los centros de poder. Los Estados altamente centralizados no incentivan la participación de la población en política, considerando que la toma de decisiones se realiza en un nivel superior del sistema y la misma ciudadanía tiene la percepción de no poder influir en ellos. En contrapartida, la descentralización estatal favorecería la participación ciudadana, dada la mayor distribución de los centros de decisión con diferentes niveles de autoridad, y de alguna manera más accesibles para la población (Godás i Pérez, 2007: 106).

Este factor se encuentra estrechamente relacionado con las tradiciones democráticas, de cultura política y orientaciones de los gobernantes (Neveu, 2000: 128). En esta línea, el Estado paraguayo es considerado autoritario y ha socavado la participación ciudadana y los derechos de ciudadanía en la mayor parte de su historia. Además, ha sido presidido por gobiernos inestables (López, 2018: 22 y ss.).

Los sucesivos gobiernos fortalecieron la centralización de recursos económicos y de poder político. De acuerdo a la Constitución Nacional –vigente desde 1992– Paraguay se constituye en un

Estado Social de Derecho, unitario y descentralizado. Sin embargo, las prácticas reales evidencian una estructura todavía altamente centralizada. Luego de la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989) la descentralización se inició con la transferencia de recursos a municipios y gobernaciones. No obstante, aún existen falencias significativas en las capacidades institucionales de gestión local y limitaciones para que líderes locales incidan en el gobierno central (González Bozzolasco, 2015: 181-184, 189).

Otro ejemplo reciente relacionado con esta variable lo constituye el proyecto de ley “que establece el control, la transparencia y la rendición de cuentas de las Organizaciones Sin Fines de Lucro OSFL”, aprobado por el Congreso y que vulnera una serie de derechos establecidos en la propia Constitución Nacional, así como en tratados internacionales ratificados por el Estado paraguayo. La aprobación de la propuesta en la Cámara de Senadores y en la Cámara de Diputados fue posible con el voto de los integrantes del movimiento Honor Colorado. De hecho, la propuesta fue presentada en diciembre de 2023 en la Cámara de Senadores por integrantes de dicho movimiento⁵⁸.

Un total de 76 organizaciones sin fines de lucro, en conferencia de prensa y a través de un comunicado, se manifestaron contra la propuesta legislativa e instaron a un diálogo abierto y a un debate al respecto⁵⁹. Dicho comunicado señala que el proyecto de ley vulnera el derecho a la libre asociación, establecido en convenios internacionales ratificados por Paraguay, como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP) y la Convención Americana de Derechos Humanos. Además, se contrapone a normas legales y constitucionales, dado que transgrede el derecho a la inviolabilidad del patrimonio documental y a la comunicación privada, la libertad de concurrencia, la libertad de asociación y principios básicos del derecho administrativo.

La propuesta legislativa pretende que el Estado se apropie de recursos privados de las organizaciones sin fines de lucro, centralizando su administración en el Ministerio de Economía y Finanzas, lo cual atenta contra la autonomía e independencia de dichas

58 En: <https://silpy.congreso.gov.py/web/expediente/130058>

59 En: <https://www.codehupy.org.py/organizaciones-sin-fines-de-lucro-se-unen-para-defender-sus-derechos-ante-proyecto-de-ley-que-amenaza-a-la-democracia-y-labor-social/>

organizaciones. Además, establece sanciones desproporcionadas para personas físicas y jurídicas vinculadas a las organizaciones, incluyendo multas de hasta mil salarios mínimos, suspensiones e incluso disolución, sin un debido proceso ni garantías legales.

De acuerdo con el marco analítico de la EOP, esta ley implica la reducción del espacio cívico en Paraguay, constituido por las diferentes organizaciones no gubernamentales, varias de las cuales forman parte de los movimientos sociales (Villalba, 2024). Por ende, debilitaría a una de las principales instituciones de contrapeso al poder gubernamental y se constituye en una limitación significativa para la canalización de demandas de los movimientos sociales y más aún para su incidencia en políticas públicas.

B) ÉLITES DIVIDIDAS

El grado de unión o desunión de la clase dirigente también influye en las oportunidades que se generen para la movilización social. La división entre las élites aporta incentivos, especialmente a los grupos con escasez de recursos, para sumarse a la acción colectiva. Esto ocurre porque es muy posible que una parte de la élite, apartada del poder en dicha coyuntura, pueda favorecer a los sectores populares y movimientos sociales (Tarrow, 2004: 119).

Las divisiones internas en el seno de un gobierno también son importantes para la movilización social (Tarrow, 2004: 120). Contrariamente, en Paraguay se registra una concentración de poder de las élites. Una sola facción del partido oficialista –el movimiento Honor Colorado– controla los tres poderes del Estado, así como sus instituciones dependientes. El Poder Ejecutivo tiene injerencia histórica en el Poder Judicial y el Poder Legislativo; ha elegido en 2023 a las nuevas autoridades del Consejo de la Magistratura –todos del sector cartista– que a su vez se encarga de nombrar a los integrantes de las diferentes instancias del Poder Judicial, incluyendo la Corte Suprema de Justicia (Cerna y Setrini, 2023: 31).

En suma, la situación de asimetría para la competencia electoral entre los partidos –generada por décadas de privilegios del Partido Colorado– ha sido trasladada ahora al ejercicio de gobierno en este periodo.

Actualmente, en ambas Cámaras del Congreso se registra una correlación de fuerzas marcadamente asimétrica entre la ANR y los partidos de la oposición. Con ello, priman los intereses de la mayoría partidaria en desmedro de la diversidad. Esta situación implicó la aprobación de varias leyes sin previo debate y sin tener en cuenta la postura de organizaciones de la sociedad civil u otros sectores de la sociedad. Algunos ejemplos son: la aprobación forzosa de la Ley 7235/23 de Jubilaciones y Pensiones y la Ley N° 7264 /2024 Que crea el Fondo Nacional para la Alimentación Escolar (conocida como “Ley Hambre Cero”), así como la derogación de la Ley N° 4758/12 que crea el fondo Nacional de Inversión Pública y Desarrollo (FONACIDE) y el Fondo para la Excelencia de la Educación y la Investigación (FEEI).

Incluso han destituido a la senadora del Partido Encuentro Nacional Katya González, “quien había sido electa por más de 100 000 votos” por un supuesto caso de uso indebido de influencias. La destitución se registró con apenas 23 votos, especialmente de los referentes cartistas⁶⁰, pese a que, en diciembre de 2023, el propio bloque cartista había impulsado una modificación al reglamento interno del Senado, elevando a 30 la cantidad de votos necesarios para destituir a un parlamentario.

Asimismo, otra característica de la concentración de poder está relacionada con la superposición de funciones entre el Estado y el partido de gobierno, en cuanto a políticas de salud, educación o empleo. La ANR ofrece tratamientos médicos gratuitos, cursos de capacitación, oportunidades laborales y la concesión de becas estudiantiles e incluso se anunció la creación de una “Universidad Colorada”⁶¹. Además, la ANR ha instalado un destacamento policial en su sede partidaria. La creación del Ministerio de Desarrollo Social, del Poder Ejecutivo, con poderes superlativos está dirigida por Tadeo Rojas, quien también es tesorero del partido oficialista⁶².

60 En: <https://cnnespanol.cnn.com/2024/02/14/expulsan-paraguay-senadora-kattya-gonzalez-orix>

61 En: <https://www.ultimahora.com/horacio-cartes-apunta-a-crear-la-universidad-anr-el-pais-va-a-cambiar-con-la-educacion>

62 En: <https://www.anr.org.py/autoridades/comision-ejecutiva/>

C) ALIADOS INFLUYENTES

Los grupos sociales pueden generar acción colectiva cuando tienen aliados influyentes que pueden apoyarlos en los tribunales, actuar como garantes contra la represión o como negociadores aceptables (Tarrow, 2004: 91).

En cuanto a referentes de la cooperación internacional, se ha registrado cierta presencia e incidencia para respaldar reivindicaciones de movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil. Por ejemplo, a fines de 2022, la presión de organismos internacionales al gobierno nacional, especialmente por parte de la Unión Europea y países miembros⁶³, evitó la derogación por parte del Congreso, de la Ley N° 6659/20 “Que aprueba el convenio de financiación entre la Unión Europea y la República del Paraguay para el programa de apoyo a la transformación del sistema educativo en Paraguay”, que había sido impulsada por el movimiento Honor Colorado.

Igualmente, ante la posible aprobación del proyecto de ley “Que establece el control, la transparencia y la rendición de cuentas de las Organizaciones Sin Fines de Lucro”, mencionado en el apartado anterior, tres relatoras de las Naciones Unidas, de forma conjunta, enviaron una carta al presidente de la República instando a un debate plural sobre la transparencia y regulación de las organizaciones de la sociedad civil⁶⁴.

La Iglesia católica, que en ocasiones apoya las reivindicaciones de movimientos sociales, ha tenido una presencia moderada en este periodo en su papel de aliada. Públicamente, se ha pronunciado en raras ocasiones. Una de ellas fue cuando el cardenal Adalberto Martínez exhortó a la Cámara de Senadores a posponer el tratamiento del mismo proyecto de ley y recomendó a los parlamentarios propiciar un proceso de diálogo con los sectores afectados⁶⁵.

Precisamente, una de las características del escenario político actual es la dificultad de los movimientos sociales en encontrar aliados influyentes en general. En ocasiones, los líderes o parlamenta-

63 En: https://www.eeas.europa.eu/delegations/paraguay/comunicado-acerca-de-la-votaci%C3%B3n-en-c%C3%A1mara-de-diputados-del-9-de-agosto-2023-sobre-el-proyecto-de_es?s=193

64 En: <https://spcommreports.ohchr.org/TMResultsBase/DownloadPublicCommunicationFile?gId=29221>

65 En: <https://www.ultimahora.com/cardenal-pide-al-senado-posponer-estudio-del-proyecto-de-control-a-oneges-y-llama-al-dialogo>

rios de partidos políticos opositores han apoyado reivindicaciones de los movimientos sociales. No obstante, especialmente luego de las elecciones generales de 2023, los partidos políticos de oposición se encuentran divididos y con escasos recursos (Palau, 2023).

D) GRADO DE REPRESIÓN O FACILITACIÓN ESTATAL

Esta variable está relacionada con la disposición que posee un Estado para tolerar las acciones colectivas, sin represión o coacción. Tiene que ver con la normalización o no de las técnicas represivas de las fuerzas de seguridad. Considerando sus características, la represión puede ser masiva o selectiva, legal o ilegal, difusa o continua, dura o blanda. En general, puede aumentar los costes de la acción colectiva, reducirla o suprimirla (Mc Adam, 1999, p. 55; Della Porta, 1999).

Una de las respuestas del Estado a las demandas de los movimientos sociales constituye la represión y la criminalización. En el gobierno de Peña, iniciado en 2023 se ha incrementado la deriva autoritaria expresada especialmente en contra de los representantes de partidos opositores y de las organizaciones de la sociedad civil.

En el contexto postelectoral de los comicios generales de 2023, se realizaron movilizaciones durante varias semanas frente al local del Tribunal Superior de Justicia Electoral (TSJE). Hubo numerosas denuncias de abusos y torturas policiales contra los manifestantes, verificadas incluso por la comisión de DD. HH. del Senado⁶⁶. El equipo jurídico de la Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (CODEHUPY) constató varias irregularidades como detenciones ilegales, torturas y otros hechos punibles por parte de las fuerzas policiales (Aguayo, 2023: 403-404). Según el relevamiento realizado por el Mecanismo Nacional de Prevención de la Tortura (MNP) varias de las 206 personas privadas de libertad, no habrían participado directamente de las manifestaciones, sino que se encontraban saliendo de sus trabajos, otros eran repartidores y hasta conductores de distintas plataformas (Bolt, Uber, etc.). Además, las detenciones masivas constituyen una forma de acción policial que atenta contra las libertades ciudadanas (MNP, 2023: 51-52).

66 En: <https://www.ultimahora.com/comitiva-del-senado-verifica-situacion-manifestantes-detidos-n3061766.html>

Otra movilización con altos niveles de represión y brutalidad policial se registró en diciembre de 2023, cuando trabajadores jubilados y sindicalistas protestaron contra la aprobación de la Ley de Superintendencia de Pensiones y Jubilaciones (mencionada en el apartado anterior). Efectivos de la Policía Nacional realizaron detenciones masivas e hicieron uso indebido y desmedido de la fuerza, evidenciado en videos publicados por los medios de comunicación⁶⁷.

Tabla. Dimensiones de la EOP para las movilizaciones sociales

Grado de apertura o clausura del sistema político institucionalizado	<ul style="list-style-type: none"> - Estado paraguayo históricamente autoritario. - Centralización de recursos económicos y poder político. - Proyecto de ley “Que establece el control, la transparencia y la rendición de cuentas de las Organizaciones Sin Fines de Lucro”, vulnera derechos humanos.
Grado de represión y facilitación estatal	<ul style="list-style-type: none"> - Criminalización de líderes de organizaciones sociales. - Uso excesivo de la fuerza policial durante movilizaciones.
Élites divididas	<ul style="list-style-type: none"> - Ausencia de correlación de fuerzas en el Congreso. - Aprobación de varias leyes sin previo debate en el Congreso. - Concentración de poder en una facción del partido oficialista. - Partidización de las políticas públicas.
Aliados influyentes	<ul style="list-style-type: none"> - Escasa presencia de la Iglesia católica. - Partidos políticos de oposición divididos y con escasos recursos. - Manifestaciones de organismos internacionales relevantes.

Fuente: Elaboración propia.

REFLEXIONES FINALES

Tal como puede observarse en la tabla anterior, el análisis del contexto político permite evidenciar una Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) poco favorable para la movilización social y la acción colectiva disruptiva, considerando el escaso apoyo de aliados influyentes, la prevalencia de la unidad de las élites –especialmente del partido de gobierno– y la represión a manifestantes, disidentes u opositores.

Se evidencia la persistencia del autoritarismo en diferentes instancias del Estado, así como la concentración de poder político y económico en el movimiento Honor Colorado de la Asociación Nacional Republicana (ANR).

67 En: <https://www.abc.com.py/nacionales/2023/12/12/primeros-incidentes-en-inmediaciones-del-congreso-nacional/>

En general, las causas que defienden los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil no se condicen con los objetivos del gobierno nacional en la actualidad. Esta situación también crea un escenario poco propicio para la promoción y protección de los derechos humanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguayo, E. (2023) “Campo fértil para la persistencia de la tortura e impunidad”. En: CODEHUPY (Ed.) *Derechos Humanos. Paraguay 2023*. Asunción.
- Cerna, S. y Setrini, G. (2023) “La monopolización del poder colorado y los desafíos al sistema democrático paraguayo”. En: CODEHUPY (Ed.) *Derechos Humanos. Paraguay 2023*. Asunción.
- Della Porta, D. (1999). Movimientos sociales y Estado: algunas ideas en torno a la represión policial de la protesta. En McAdam, D.; McCarthy, J. y Zald, M. (Eds.) *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid: Istmo.
- Godàs i Pérez, X. (2007). *Política del disenso: sociología de los movimientos sociales*. Barcelona: Icaria Editorial.
- González Bozzolasco, I. (2015). La descentralización en Paraguay. *Nova-polis*, (9), 169-191.
- López, M. (2018). Transición y democracia en Paraguay (1989-2017) “El cambio no es una cuestión electoral”. Buenos Aires: SB Editorial
- Mc Adam, D. (1999). Orígenes terminológicos, problemas actuales y futuras líneas de investigación. En: Mc. Adam, D.; Mc.Carthy & Zald, M. (eds.), *Movimientos sociales. Perspectivas comparadas*. Madrid: Ediciones Istmo.
- Mecanismo Nacional de Prevención de la Tortura (MNP) (2023). Informe Anual de Gestión 2023. Asunción.
- Neveu, E. (2002). *Sociología de los movimientos sociales*. Quito: Abya Yala.
- Palau, M. (2023). El nuevo escenario ante los resultados electorales. Percepción de organizaciones del Frente Guasú **Ñemonguetá**. En: Irala, A. y García, L. (comp.). *Recomposición del escenario sociopolítico tras las elecciones del año 2023 en Paraguay*. Asunción: BASE IS.
- Sartori, G. (2012) *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza editorial.

- Villalba, S. (2023). Concentración de poder partidario: un riesgo para la democracia. *Revista Acción. Reflexión y Diálogo*, N° 428, pp. 4-9.
- Villalba, S. (2024). Reducción del espacio cívico socava el sistema democrático en Paraguay. *Revista Acción. Reflexión y Diálogo*, N° 439, pp. 10-14.

Desafíos del campo popular en la construcción de proyectos emancipatorios

Juan Carlos Yuste

Que no sabemos lo que nos pasa: eso es lo que nos pasa
(José Ortega y Gasset)

142

BASE-IS

Tras décadas de hegemonía conservadora en Paraguay, los movimientos sociales han construido sus proyectos emancipatorios en diversos espacios, desde lo comunitario a lo institucional, desde lo político a lo cultural, con alcances que a menudo han llegado a nivel nacional, afectando la vida de miles de personas, aunque de manera dispar y, desde luego, sin convertirse en hegemónico.

En las últimas décadas, sobre todo tras el desalojo del gobierno Lugo de las instituciones, los movimientos sociales se han ido deslizando por una pendiente de desmovilización, fragmentación y desesperanza que dificulta no solo su actuar y sus capacidades de transformación sino, sobre todo, el pensar en términos emancipatorios.

Es necesario, por tanto, desarrollar un proceso de autorreflexión colectivo que renueve esos proyectos emancipatorios populares desde nuevas bases. Para ello, este texto pretende aportar algunos puntos para la reflexión que ayuden a los sectores populares a repositionarse y adaptar los proyectos transformadores a las realidades actuales.

Aquí se proponen cuatro ejes reflexivos y varias propuestas en cada uno de ellos: i) entender quién es el sujeto popular de la transformación social; ii) entender los nuevos contextos de la transformación; iii) entender los espacios desde donde se hace la transformación; y iv) entender los medios necesarios para la transformación social.

I) ENTENDER QUIÉNES CONFORMAN EL SUJETO POPULAR DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Desde la perspectiva de la identidad: el sujeto popular ha cambiado desde los noventa hasta hoy. Los mismos actores sociales son hoy diferentes en sus intereses, subjetividades y aspiraciones; y además han aparecido nuevas figuras emergentes: mujeres, jóvenes, trabajadores informales, precarizados, multitrabajadores, productores/as campesinos/as, indígenas, universitarios/as, clase media, barriales, motoqueiros, deliveries, personas religiosas, animalistas, ambientalistas, entre muchas.

Por lo cual, el primer esfuerzo reflexivo debe ser conocer quiénes son estos actores potenciales de cambio y producir propuestas y narrativas que interesen, entusiasmen, identifiquen y vinculen a cada sector, pero desde sus necesidades, subjetividades, aspiraciones, deseos y esperanzas.

II) ENTENDER LOS NUEVOS CONTEXTOS DE LA TRANSFORMACIÓN

Estos contextos podemos diferenciarlos en económicos, políticos y simbólicos.

Desde el contexto económico, hay que entender el cambio de la economía y la movilidad social, física, rural, fronteriza, urbana y suburbana, y adaptar/actualizar las reivindicaciones y procesos organizativos a necesidades y aspiraciones de los actores populares. La economía rural o suburbana o fronteriza son diferentes y el impacto en las personas y su inserción en las mismas también, así como las posibilidades que habilitan o deshabilitan también son diferentes.

Desde el entendimiento del impacto de esta nueva economía en los sujetos es que se debe reconectar con los nuevos sectores, sobre todo campesinos, semiurbanos, mujeres y jóvenes, a los que el modelo neoliberal desplaza hacia la marginalidad, la precariedad y la imposibilidad de desarrollar un proyecto de vida.

Y desde ahí promover una (re)creación de espacios comunitarios y prácticas de emancipación basadas en relaciones de producción y reproducción que compitan con la propuesta capitalista de mercantilización de la economía, las relaciones personales y la política

(a través de las redes clientelares). Ampliar y popularizar iniciativas de producción y reproducción autogestionadas de la vida cotidiana: huertas comunitarias, bolsas de trabajo, acceso a servicios públicos populares (acceso a agua, alimentación, caminos, etcétera).

Estos espacios de economías alternativas se interrelacionan en una tensión que debe ser constructiva tanto con el mercado como con el Estado, donde no se trata de crear burbujas *fuga mundi* sino alternativas que vayan desplazando las lógicas de acumulación mercantiles y clientelares, donde desde el mismo proceso de resistencia se construyan nuevos universos de significación.

Desde el contexto político, se parte que existe una hegemonía política en Paraguay basada en una matriz autoritaria y conservadora desde hace por lo menos 100 años. La transición de los noventa modernizó el discurso con formas y maneras democráticas, forzada por un contexto favorable a las aperturas democráticas en la región, pero se abroqueló en las prácticas y actores de la matriz autoritaria. Se fue Stroessner, pero quedó la mentalidad y actores stronistas. Los avances que se dieron en la transición fueron arrancados por los movimientos sociales, y no generosamente entregados por los mismos actores de la dictadura que de repente se convirtieron en actores democráticos e inclusivos.

En estos momentos, el nuevo giro autoritario cartista no es sino una adaptación de esta matriz autoritaria y conservadora a un contexto internacional ideológico que lo habilita y alienta; y a una correlación de fuerzas más desequilibrada respecto a los sectores sociales organizados.

Lo que es estable es que las personas siguen viviendo las consecuencias de este modelo económico-político y no sienten que es un modelo que les funciona, ya que les afecta en los niveles de precarización, inflación, bajos salarios, bajos/nulos servicios públicos, vulnerabilidad vital, etcétera. Por lo cual existe una demanda y búsqueda de caminos alternativos que los representen, ya que importantes sectores populares no se sienten reflejados por la política tradicional⁶⁸.

Este nuevo contexto abre y cierra algunas estructuras de oportunidad política. Entre las que abren podemos señalar: 1. hartazgo

68 Lo que explica, entre otros factores, por qué Payo Cubas obtuvo cerca de 700.000 votos en las elecciones de 2023.

del actual modelo socioeconómico, cansancio, no responde a intereses de mayorías, buscan canalizar encontrando falsas referencias; 2. inestabilidad en las élites: oposición colorada y alianzas con sectores excluidos del cartismo; 3. contexto internacional: tensión con el gobierno de EE. UU.

Sin embargo, entre las oportunidades que cierran el contexto político tenemos: 1. el cierre relativo del sistema político institucional, con una fuerte alineación del funcionariado y castigo a quienes interactúan con el “otro” demonizado, bien sea la oposición política o la sociedad civil; 2. manifestación difusa de ejes de conflicto (fuertes pero que no movilizan: campo/ciudad, ricos/pobres, etcétera); no hay autopercepción de clase, ni siquiera una etapa de “clase en sí”, hay una hegemonía ultraliberal del deseo, del aspiracional colectivo; la narrativa ultraliberal de que solo el individuo con su esfuerzo personal es el único que puede mejorar sus condiciones; mezclado con los nuevos “ascensores sociales” percibidos, que pasan más por el crimen organizado, la corrupción o la migración, que por la formación y el trabajo honesto; 3. estabilidad en las élites: procesos importantes de cooptación mezclado con *disciplinización* al cartismo; 4. falta de aliados en las élites: con una derechización de la oposición que lleva a una falta de percepción de ésta como alternativa; 5. cooptación de una mayoría estratégica de los tres poderes del Estado; 6. alta capacidad represiva: criminalización, desalojos, cierre de espacios cívicos y del derecho a la protesta (ley Zavala/Riera, ley anti sociedad civil), por ejemplo; 7. mercantilización del proceso electoral; 8. *narcopolitización*, con dinero sucio infinito para cooptación del Estado e introducción de códigos mafiosos en las relaciones políticas; 9. contexto internacional con viento de cola a favor de ideologías autoritarias que avalan el borrado del “enemigo” (Trump, Milei, Bukele, Orban, Putin, Netanyahu); 10. integración económica en un entramado internacional con calificación de riesgo país aceptable (grado de inversión).

Desde el contexto simbólico, con los años se han ido erosionando los significantes clave sobre los que se construyó el proceso de transición: libertades, democracia, derechos humanos, derechos sociales, participación, sociedad civil, derechos; y se han ido imponiendo

unos valores aspiracionales individualistas, mercantilizados y autoritarios, donde lo colectivo es visto como perdedor y lo público como ineficaz.

Por ello, es necesario revitalizar conceptos como la importancia de lo colectivo y lo público para lograr las aspiraciones de sectores desplazados. Entender que lo público es la riqueza construida socialmente, y movilizar un sentido de reapropiación de estos conceptos desde lo popular. Es necesario deconstruir el individualismo como salida viable y deseable y denunciar su falsedad.

De igual modo, es importante vincularse a los nuevos sentidos comunes y a los temas que hoy indignan a las mayorías, para reconstruir un sentido de Estado con acceso a derechos y denunciar su privatización por un partido o por unas élites económicas nacionales o internacionales, comprometidas con un modelo (ultra)(neo) liberal expropiatorio de la riqueza nacional colectiva. Y reconocer que el Estado ha sido actor antagonista al servicio de élites dominantes y los proyectos de “modernización” capitalista, pero para superarlo y ponerlo del lado popular.

III) ENTENDER LOS MEDIOS PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Podemos identificar cuatro medios claves para pensar proyectos emancipatorios: a) la organización; b) las redes y alianzas; c) las narrativas y propuestas; y, d) la movilización.

- a) *Desde la organización*, el modelo histórico tiene raíces similares a los proyectos autoritarios, es decir, están basados en liderazgos fuertes, organizaciones verticales y poca participación real de las bases.

Pensar hoy un nuevo proyecto emancipatorio debería incluir una redemocratización desde abajo de las dinámicas organizativas populares: repensar las formas de construcción organizativa y los liderazgos desde la horizontalidad y el asamblearismo no instrumentalizado (como principio político, no estratégico). Huir de la centralización/vanguardia del poder, y más bien entenderlo como poder reticular inter-

conectado, con un énfasis en la formación y participación de bases en la construcción de propuestas. Esto desde el aseguramiento de la base material de las personas y de los recursos organizacionales. También se hace necesario superar las resistencias a la participación de mujeres como liderazgos emergentes.

Se hace necesario enfatizar la importancia del anclaje territorial y la reconstrucción de los lazos comunitarios, donde hay que recuperar el espacio público en términos no estatales y no partidarios; y multiplicar los espacios colectivos desde la construcción de poder territorial con bases sociales, que incluya no solo el espacio físico y material sino también el simbólico y cultural, y el fomento de nodos de intersección entre resistencias.

- b) *Desde la articulación en redes y la construcción de alianzas*, es importante reconectarse con la pluralidad de sectores y actores populares en una lógica reticular y no piramidal. Y pasar de las luchas y resistencias desarticuladas a otras articuladas, y que conjuguen objetivos inmediatos con objetivos estratégicos; sin “instrumentalización” de la gente para bienes mayores.

Esta pluralidad de actores se extiende más allá del campo popular para tejer e integrar a otros sectores como profesionales, clase media y el Estado en el proyecto emancipador.

- c) *Desde lo narrativo*, hoy las propuestas de cambio social no son percibidas por la mayoría de los sujetos populares como atractivas, deseables, válidas, a veces ni entendibles, no generan identificación y no movilizan voluntades (ni votos). Reconstruir las propuestas emancipatorias debe implicar ofrecer otras utopías y propuestas políticas donde se conecte con las mayorías, que los sectores populares se vean reflejados, que la consideren creíble, cercana y que mueva a la esperanza. Hay una percepción de que los liderazgos más relevantes han cambiado de lugar político y se han alejado de

la gente: el despacho, la camioneta, el curul, el aire acondicionado o el lenguaje intelectualizado pasan a ser los nuevos significantes de ciertas dirigencias sociales y/o políticas. Por ello, la importancia de recuperar la narrativa *outsider* y antisistema, que vuelva a confrontar y tensionar con las élites sobre modelos de organización social y convivencia diferentes; donde se sintonice con la rabia y la decepción, pero también con la salida/alternativa a este sistema.

- d) *Desde la movilización*, el proceso histórico de cambio muestra que, sin movilización, con atomización, fragmentación, desde el descompromiso, desde la individualidad, desde la acción vacía, no se producen cambios sociales. De ahí la importancia para recuperar la conexión social de hacer de la calle y de la acción, una pedagogía social que dé esperanza y resignifique las problemáticas sociales que la gente siente en su día a día. Hay un esfuerzo pendiente por recuperar el sentido positivo de movilizarse para conseguir derechos y vivir mejor, una pedagogía para que la movilización sea vista de vuelta como un camino de superación de los problemas cotidianos.

IV) ENTENDER LOS ESPACIOS PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Se pueden distinguir cuatro espacios para la transformación social: a) el físico; b) el virtual; c) el electoral; y, d) el institucional.

El espacio físico, es entender que las transformaciones se hacen primordialmente desde la calle, desde los caminos, desde las plazas, desde una ronda de tereré bajo el mango, desde los espacios donde la gente se congrega. Sin movilización en el mundo físico, nunca ha habido transformación de las desigualdades de poder.

Este espacio físico es el boca a boca, la multiplicación de organizaciones basadas en problemas y reivindicaciones concretas, la diversidad de repertorio de acciones que los movimientos han desarrollado históricamente y sus saberes y sentido. Pero también la

presencia en espacios sociales ya constituidos, la cultura, la academia, el arte, deporte, etcétera.

El espacio virtual, implica entender que hoy la gente también se conecta a través de los nuevos medios de comunicación como la telefonía, redes sociales e internet. Si se quiere llegar a una mayoría de personas y promover comunicaciones más horizontales y menos mediatizadas por las élites (medios de comunicación hegemónica oficiales o no oficiales como los *trolls*) será necesario ocupar el espacio virtual y generar comunidades de sentido y de contenidos.

Este espacio es hoy un lugar indispensable para promover nuevos sentidos comunes que acerquen la realidad popular a las mayorías, que interconecten las realidades atomizadas y rompan el sentido de aislamiento para generalizar los efectos excluyentes del sistema de dominación y las alternativas.

El espacio electoral está impregnado por una nueva racionalidad mercantilizada que limita las capacidades de competencia de los sectores populares, y donde el acceso a recursos económicos siempre será un campo perdedor. En cambio, las fortalezas que construyen mayorías se basan en: a) la conquista y sostenibilidad de gobiernos locales, con modelos bidireccionales partido-movimiento, que implica una articulación capilar de lo territorial que conecta como red desde lo local a lo nacional; b) el establecimiento y vinculación con comunidades imaginadas con sentido de pertenencia, donde se vean reflejadas sus aspiraciones; y c) la emergencia de líderes con carisma popular, que usen tecnologías de acceso popular, con un discurso motivador e identitario, un perfil antisistema, percibido sin ataduras, auténtico, no sometido a estructuras orgánicas, cercano a la gente, y con ánimo de “patear la calle” y dialogar con los vecinos.

Repensar las formas de canalización político/electoral, desde una perspectiva integradora, con participación tanto de los movimientos, a través de sus resistencias y movilizaciones, como de las fuerzas políticas en partidos e instituciones. También es aprender de los fracasos: líderes lejanos devorados por la institucionalización vacía; separación de representantes políticos de las bases populares; mantenimiento de lógicas clientelistas en el trato con las bases

electorales; y personalismos por encima de proyectos de transformación.

El espacio institucional, desde el entendimiento que no hay cambio duradero sin cambios institucionales, es decir, sin acceder a las instituciones y convertirlas en instrumento para la emancipación.

Por ello, la importancia de construir poder institucional a través de gestionar gobiernos municipales, departamentales, nacionales; de ocupar los espacios de decisión; de rodearse de equipos técnicos y políticos que puedan realizar técnicamente el trabajo de transformación.

Y establecer mecanismos de interacción entre instituciones y movimientos que impidan que los primeros se acomoden y se dejen presionar. Todo gobierno municipal, departamental y nacional debe sentir la presencia de los movimientos sociales reclamando que los cambios emancipatorios sean realidad.

La cooptación institucional lleva a la desconexión, por lo que es importante establecer mecanismos de diálogo y presión que impidan la *ateroesclerotización* de las instituciones.

PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO

PARTICIPANTE 1

Tengo una inquietud que no escuché en los análisis; es cómo se ve la narcopolítica, cómo se ve esa inclusión de la mafia en las estructuras del Estado, que de alguna manera determina también el comportamiento social. En términos económicos, la manera en que se han hecho denuncias de que el lavado, por ejemplo, ahora con *ueno*, no es solamente captar fondos financieros del ámbito bancario, sino además buscan capital en, por ejemplo, el Fondo de Jubilación de IPS. Eso me inquieta profundamente, porque en las últimas elecciones, una característica que se percibió mucho no tuvo que ver en las formas que se realizaron las elecciones, que uno podía hacer voto directo, sino también se percibió más que nunca ese financiamiento político de un dinero no transparente que definió la manera en la que se dieron después los resultados. ¿Por qué no salta, o no se percibe eso? Lo coloco como una pregunta porque me parece un dato muy relevante. De hecho, además de una cuestión electoral, tiene que ver con cómo se capitalizó ese dinero de la mafia organizada; también el tema del narcotráfico implosionó las organizaciones sociales. Es decir, nosotros tenemos organizaciones campesinas y territorios indígenas que están en estos momentos controlados por el narcotráfico y eso también define y condiciona y limita los temas de organización que tienen las organizaciones sociales.

Con respecto al discurso, hay que disputar un discurso, ¿cómo se disputa un discurso? Recuerdo que García Linera decía que no hay que perder de vista que la derecha tomó la narrativa de la izquierda. Entonces, esa narrativa que antes era de la izquierda, que reivindicaba derechos, ¡usa ahora la derecha!

PARTICIPANTE 2

Tengo dos preguntas, la primera es con respecto al rol de los medios de comunicación, qué rol cumplen dentro de ese análisis del

contexto político, y en el caso del campo popular, si hay algún rol y cuál es esa función de los medios de comunicación.

Lo segundo sería referente a esa concentración de poder por parte del oficialismo. Desde inicios de la transición, se pasó el poder del ejecutivo al legislativo, que hasta hoy en día sigue perdurando, se hicieron golpes de Estado inclusive por medio de eso. ¿Qué hacer para tratar de socavar ese poder, dentro de lo que es el legislativo, si la reforma constitucional para modificar algunas pautas dentro de eso, es una posible solución o no?

PARTICIPANTE 3

A medida que van surgiendo estos nuevos sujetos populares en el tiempo (deliveries, trabajadores de plataformas, etc.), ¿cuál es el inconveniente, o por qué estos nuevos sujetos no logran generar sus propios líderes carismáticos? ¿Qué pasa con la generación de líderes populares para los nuevos sujetos que van surgiendo cada cinco o diez años? Porque generalmente se ve que los líderes que representan a un sector de la clase popular llegan a ocupar espacios en los movimientos populares, perduran por una o dos décadas... ¿Cómo abordar la problemática de sujetos populares, principalmente los jóvenes? Me gustó que se colocó eso de las aspiraciones, porque se nota mucho a partir de la adolescencia, sobre todo en sectores populares, hay mucha aspiración y están siendo bombardeados por formas de vida, por vestirse bien, salir a farrear, por hacer millones de cosas, y después chocan con su realidad, la pobreza, y no hay movilización u organización de esos jóvenes que tienen esa necesidad de satisfacer sus aspiraciones.

PARTICIPANTE 4

Gracias a los compañeros de la mesa por el aporte importante, porque es bueno que se socialice el conocimiento que tenemos en diferentes espacios. En ese sentido, la coyuntura política la leemos claramente, cada persona, cada movimiento, cada organización, pero no llegamos a donde quisiéramos, porque la división no es de este momento nomás, sino que se desarrolló por décadas y déca-

das en nuestro país. Es una necesidad histórica esta de impulsar la unidad de los sectores sociales. Entonces, por un lado, la actuación de este gobierno es dura. Hace poco tuvimos una semana de resistencia, entre 1500 delegados y delegadas, vinimos de diferentes organizaciones, tuvimos oportunidad de salir masivamente, y es pesado, es importante compartir eso, una semana en la calle, tormenta, con los niños, la mayoría son mujeres, y jóvenes también, eso es bueno, recuperar a los jóvenes campesinos en este momento, porque mayoritariamente ahora están volviendo a trabajar otra vez su chacra, significa que hay esperanza de recuperar la agricultura campesina, porque mayoritariamente los viejos y las viejas lo que están en el campo. Yo creo que la proyección política, porque cada uno le vemos a nuestro enemigo cómo actúan, pero en el campo eso cuesta demasiado, en los sectores campesinos, indígenas, ahí lo que duele mucho; entonces tenemos que ver cómo podemos re-encauzar la lucha, pero quién va a liderar eso a lo que lleguemos, o si lideramos nosotros... la vez pasada me fui a un seminario en Argentina, y eso me gustó porque había de diferentes sectores, los universitarios, intelectuales... nosotros tenemos muchas cosas que revisar, sobre el ejemplo del Frente Guasú, dónde nos equivocamos, quién se equivocó.

PARTICIPANTE 5

Yo me quedé con ganas de saber, Juan Carlos, cuando decís que hay propuestas que conectan y que no conectan, cuál sería una propuesta dentro de ese marco de proyecto emancipatorio que considerás que pueda conectar con la gente. Y a Sara, ¿vos creés que hay posibilidad de que esas oportunidades, no sé dentro del Estado, sino si los movimientos tienen capacidad de generar momentos de apertura dentro de la Estructura de Oportunidades Políticas.

PARTICIPANTE 6

Se supone que a partir de la Segunda Guerra Mundial hubo un consenso general sobre el modelo de sociedad, ahí entra el tema de democracia, derechos humanos y se avanzó sobre eso, pero ahora

hay un 75 % de gobiernos autoritarios. Entonces hay un retroceso de ese ideal, de ese consenso de la humanidad y de la civilización, ahora regresa otra vez hacia atrás y regresa otra vez a lo mismo, los discursos, los planteamientos son igual a lo que era antes, a lo mejor distinto, más moderado, de otra forma, con otros medios. ¿Por qué la humanidad llega a eso? ¿Es por una cuestión de falta de formación suficiente? ¿No se generó la conciencia suficiente? ¿O es por el consumismo? ¿Por qué se da ese retroceso, después de que la humanidad dijera “no a las atrocidades”, “no a las barbaridades”, y este es el modelo de vida que adoptamos?

Por otro lado, como que reconocemos que Paraguay es un país autoritario, por lo menos en estos cien años hasta ahora. Juan Carlos plantea cambiar el modelo de las organizaciones populares, que sea más democrático, más abierto; pero sin embargo el modelo político que funciona es el modelo autoritario, centralizado, ese discurso autoritario. Y nosotros, el sector popular, o el sector donde nosotros estamos es como que ahí tenemos una contradicción, porque yo puedo decir que tengo la capacidad para emitir discursos furibundos, pero yo me considero democrático, y no puedo salir a decir lo que dice Milei, o lo que dice Bachi Núñez, o lo que pueda decir Leite, tengo que moderar mi discurso, y ahí me voy otra vez al discurso que a la gente no le gusta, probablemente, porque lo que le gusta a la gente es esa mentira, ese engaño que se emite en los discursos que los partidos tradicionales utilizan y les funciona, en el campo electoral eso es lo que funciona. A parte de no poder utilizar ese discurso, no tengo la plata que tiene claramente ese grupo que viene también acumulando a costa de ese discurso y a costa de ese gobierno, pero ahí como que hay una contradicción, yo no sé cuál es la garantía de que va a funcionar ese modelo que dice Juan Carlos, ese modelo más abierto que no sea centralizado en una persona, siendo que el modelo exitoso y el modelo que nos somete es exactamente lo contrario.

PARTICIPANTE 7

Yo tengo muchas dudas y muchas preguntas, pero voy a tratar de ser puntual. Primero, una pregunta para Sara, hablaste de las

élites, eso es de la unidad de las élites o hablás de las élites económicas en general, porque parecería que ahí hay un bloque cartista y un bloque anticartista, en las élites económicas, que son proyectos parecidos pero divididos. Después, para Juan Carlos, una pregunta, hablaste de los nuevos sujetos, los nuevos escenarios, cómo hay que dirigirse, dónde hay que hablar, cómo hay que pensar, pero ¿quién es el que piensa eso? Cuando hay que organizar, ¿quién es el que organiza? ¿El movimiento social, un partido, una clase media con cierta conciencia social...? ¿Quién convoca? Porque decimos que hay que hablar en las redes, pero ¿quién habla en las redes? ¿Quién es el sujeto que habla?

Una pregunta para los dos: yo entiendo que el movimiento social organizado está en crisis, que hay escenarios de represión, que hay dificultades en cuanto a la canalización institucional, que hay dificultades en general, pero por fuera de eso, ¿por qué creen que no pasa? Generalmente las sociedades tienen una especie de epifanía social, algo explota, algo ebulle y sale por fuera del movimiento sindical, por fuera de todo lo organizado, no necesariamente porque se va poniendo una carnada y de repente explota algo. ¿Por qué no explota? ¿Por qué no hay más *UnaNoTeCalles*, por qué una vez nomás? ¿Porque después no se ve eso? Paraguay tendría que ser una guerra civil, desde el punto de lo económico, lo simbólico, lo cultural; hay todas las condiciones descritas por todos los que escribieron algo alguna vez, están reunidas acá en Paraguay, para que estemos atrincherados atacándoles a la clase empresarial, a la clase política, y no pasa eso. Yo sé que tenemos de repente una tendencia a romantizar, a reposar nuestra esperanza sobre la gente, y decimos “cuando haya organización comunitaria, cuando la gente organizada...”, y no pasa eso. Linera contó, cuando vino hace poco, que en Bolivia se nacionalizaron minas, y entregaron mil minas a la gente, y al final cuando le pidieron una retribución social dijeron no, que el beneficio iba a ser para ellos, y el salario va a ir de 1500 dólares a 5.000 dólares en las minas, y eso no va para el Estado. De cada mil minas que dieron, dice que 999 fracasaron. Y Bolivia es una especie de Unión Soviética al lado nuestro, en términos de organización social. No digo con esto que no funcione lo comunitario, pero pare-

ciera ser que el Estado tiene un protagonismo que nosotros subestimamos todavía, y nos gustaría que no tenga, por lo complejo que es el Estado, pero pensando en esto, no sé si desde el Estado o fuera de él, hay un proyecto emancipatorio. Esa es mi duda, ¿por qué no explota esto por fuera de los proyectos en general?

PARTICIPANTE 8

En el marco de análisis de Sara, ¿cómo ubica las movilizaciones del movimiento feminista y de las disidencias sexuales?, ya que en las últimas décadas tiene un protagonismo muy diferente.

SARA VILLALBA

Empiezo con el tema de la narcopolítica. Este análisis que yo hice es específicamente utilizando la relación que hay entre los movimientos y el Estado, entonces no entran en el análisis otros actores que no sean los movimientos y el Estado. Las fuerzas del crimen organizado vendrían a ser otros actores, no es que no sean importantes, solamente que yo no incluí en el análisis, pero efectivamente, la narcopolítica es un elemento disuasorio de la acción colectiva. Ya por otros estudios que se han hecho, sí es un problema para la acción colectiva. Decían que se nota la intervención de la narcopolítica, respecto de las últimas elecciones, y sí tiene que ver el sistema de listas desbloqueadas, porque ahí hay un voto preferente, es decir, cada candidato empieza a juntar recursos desde donde sea, toda una competencia de todos contra todos, no solamente de un partido y otro, entonces eso le da la posibilidad de recibir dinero de todos lados; y “todos lados” es recibir dinero de narcos. ¿Cuál es el problema? No hay suficientes controles estatales, el dinero del narco es un dinero que no está contabilizado. Entonces sí, hay influencia, no está incluido porque no es un actor del Estado, nada más.

La pregunta sobre el rol de los medios de comunicación. Tiene que ver con los aliados, ¿por qué no lo incluí? Porque actúan diferente según cada movilización. Hay temas que a los medios les interesa de manera diferente a la del Estado, ¿dónde se nota? En el

tema ONG. Todos los medios, menos los que son de Cartes, están apoyando. ¿Por qué? Porque si esta ley limita la asociación, limita también la libertad, puede ser también después la libertad de prensa, entonces, se sienten amenazados por eso. Pero, por ejemplo, la movilización campesina no tiene el eco que tiene esa movilización. Entonces, los medios pueden ser aliados de los movimientos sociales, pero no todos, y depende del momento, además. A veces, un momento apoyan algo y después ya no. De hecho, habría que hacer un estudio sobre cómo actúan los medios, según cada movilización.

Sobre la reforma constituyente. ¿Cómo se puede limitar el tema de la concentración de poder? No hay una receta, el problema está en las elecciones, por qué se elige a ese grupo; y se elige en parte, no porque las elecciones sean totalmente libres, sino porque hay un grupo que tiene más poder, hay un grupo que puede comprar votos, hay un grupo que puede hacer más propaganda, hay un grupo que puede crear redes clientelares, entonces, hay una disparidad en la competencia. Si una reforma constituyente incluyera una segunda vuelta, sería fantástico, pero hasta este momento no hay correlación de fuerzas, y si se hace una reforma constituyente van a incluir una serie de cosas que van a limitar aún más las libertades, los derechos. Sí da herramientas la reforma, pero no es el momento.

La otra pregunta. Hay un montón de estudios que hablan sobre por qué emergen gobiernos autoritarios, y hay una serie de factores. Puedo mencionar dos en estos momentos, que dicen que mucha gente, o muchas sociedades, las sociedades europeas, sobre todo, creían que los derechos ya estaban ganados, que ya hubo luchas y que los derechos ya estaban ganados, y que esta emergencia autoritaria, de discursos de derecha, contra los inmigrantes, especialmente en Europa, EE. UU., lo que demuestra es que los derechos nunca están totalmente ganados, siempre hay una plataforma donde seguir mostrando que estos derechos son importantes. Por otro lado, hay mejores estrategias de represión, hay mejores estrategias para poder controlar las disidencias, especialmente en zonas de Medio Oriente, en América Latina mismo, eso también favorece a los gobiernos autoritarios.

Otra pregunta que muchos científicos se hacen, de por qué no hay una explosión, cuando están aparentemente dadas las condiciones, pero desde el Estado, el contexto político no da todas las oportunidades para que haya una explosión. Y por otro lado, los propios movimientos no tienen los recursos para hacer movilizaciones. Las movilizaciones requieren de muchos recursos, requiere de personas que hagan la movilización, de líderes, de tiempo, de dinero... Mencionaron el tema del transporte público, la gente que se manifestó por el transporte público era que un rato nomás podía manifestarse, después tenía que volver a su trabajo, podía perder su trabajo, y no siempre hay recursos, a veces falta hasta agua en las manifestaciones. Aunque haya injusticias, no hay recursos.

Por otro lado, hay movimientos que consiguen ciertas oportunidades, por así decirlo, yo creo que por ahí entra el tema de las mujeres y las disidencias. Pero en líneas generales, es difícil, con este contexto se hace más difícil la movilización.

JUAN CARLOS YUSTE

Narcopolítica, hay infiltración en el Estado, ha habido desde Rodríguez con Fahd Yamil, hasta hoy. El volumen que ha tomado es notable. Está indicado esto de las narcoestancias, todo esto se ha ido moviendo con los inversores internacionales, con todo esto que hay de los movimientos de dinero, eso es un mundo que ya es difícil separar, la élite ganadera sojera de sus negocios que tienen también con los narcos, que tienen vinculados con los bancos... Es una realidad que ya está aquí. En la distribución internacional del trabajo, nosotros somos un país al que está viniendo el dinero negro, dinero corrupto, porque aquí está seguro, aquí es la isla pirata, donde uno puede venir a descansar, traer su botín. Es cierto que hay quizá una novedad, en los territorios que son dominados por narcos, en donde ya tienen un código penal que funciona, y no es el del Estado, es el de los narcos, y ese es un tema complicado, porque vos tenés que negociar con otro poder que ya no es un poder del Estado, un poder que se maneja a veces de manera similar, pero con otro criterio.

El rol de los medios de comunicación, qué hacer desde el campo popular. ¿Ustedes conocen algún medio de comunicación que dé plata, que funcione como un negocio? Yo creo que todos son a pérdida. ¿Y por qué entonces se invierte en medios de comunicación? Porque los medios de comunicación son aparatos ideológicos para imponer una forma de ver la realidad y para defender los intereses, y eso pasa desde el Washington Post, el New York Times, hasta ABC o Última Hora; hay que entender a los medios de comunicación desde esa perspectiva, por lo tanto, un movimiento popular que quiere emanciparse va a necesitar tener un medio de comunicación que sea eficaz en sus formas de comunicación. Hubo un movimiento de radios comunitarias muy importante, que fue quebrado con las leyes éstas que si metían una propaganda de una pancheada ya no podía ser [comunitaria]. En fin, hay que reconstruir eso, porque sin medio de comunicación, no hay emancipación.

Sobre la reforma, que sí esa es la solución? No creo que por ahí vaya. ¿Por qué no tienen líderes los nuevos sujetos populares? Hay un personaje en internet que dice “el ocio es revolucionario”, que la gente tiene que tener derecho a tener un tiempo para no hacer nada, para chupar, para ir de farra, para hacer cosas, no todo es trabajar, no todo es ser un esclavo funcional. Entonces, ¿cómo conectar con los jóvenes? Hay una fórmula de entender el lenguaje y las economías de estos sectores con vincularlos con viejas prácticas. ¿Cómo hacer un sindicato de deliveris? va a ser complicado para los deliveris imponer condiciones a una patronal de por sí difusa, de imponer una ley. Y bueno, hay un trabajo ahí de organización, y peor porque son trabajos que están cada vez más atomizados, donde no hay conexión, no tenés una planta fabril donde todos los trabajadores están ahí con la máquina, se ven, toman agua, están ahí conectándose. Ahora cada uno va por su lado, el delivery, el de la plataforma va y viene... Entonces, ¿cómo generamos esa sinergia que antes se daba?

Los jóvenes, la esperanza de recuperar la economía campesina. Hay un tema que en los últimos años quizá haya que repensar, y es que hacer movilizaciones para conseguir pequeñas cosas, hasta qué punto sirve. A lo mejor hay que replantearse que esos regalitos del

Estado para comprar pequeñas cositas, lo que hacen es destruir; a lo mejor hay que pensar planteamientos más estratégicos, de vamos a negociar con el Estado, esto quiero, esto no... formas más colectivas, más comunitarias.

¿Transformación social a corto plazo? Yo le veo al país como un cuarto donde se llenó de gas, y cada tanto se prende una chispa y esto estalla. Esto se puede ver históricamente, el gas está ahí, pero la chispa dónde está, y dónde se canaliza. Tenemos que saber leer y entender los contextos para saber leer y entender de cuál es la chispa. A veces es la derecha la que hace estallar, ya analizó la salida. A veces hay que analizar la salida.

¿Cuándo las propuestas emancipatorias conectan y no conectan? Voy a ser directo: ¿será que la reforma agraria hoy día es un tema que conecta? Una ley de intermediarios, tal vez, una cosa que les motive. ¿Cómo reconvertimos los viejos lemas en nuevos lemas que se conecten con la gente? Sin dejar de mencionar que la reforma agraria en Paraguay es super necesaria, pero ¿cómo lo vinculamos?

Lo del consenso democrático que está roto. Como dijo Linera la vez pasada, estamos entrando en la franja de las “democracias liberales”. Sigue siendo esa democracia de palabra, pero ya no se respeta la separación de poderes, las libertades públicas. Paraguay se está yendo hacia ese lado, como ya se fue Hungría, como se está yendo Polonia, como se están yendo otros países. La pregunta es por qué se llega a este retroceso. En este momento, por qué están cambiando ciertas democracias liberales, yo creo que hay un elemento que es clave, y es el internet. Esa forma en que internet está derrumbando las instituciones débiles, democráticas, semi democráticas, un montón de elementos, el debate social, las formas de ver la realidad, esas campañas de desinformación, es brutal, es una cosa pensada, esos algoritmos que están pensados para polarizar, para que esas visiones más violentas, más radicales tengan más visibilidad y que parezca que eso es lo que opina la gente. Ahí hay un elemento super importante, y es que internet, la prensa, es un aparato ideológico, y como aparato ideológico hay que intervenirlo y volcarlo de nuestro lado.

Lo de si podemos escapar de los liderazgos autoritarios. Es una transición, y esa transición la está haciendo el movimiento de mujeres, los del LGTBI, los movimientos de jóvenes... la gente joven se maneja así y tienen otra forma de estructura. Hay que cambiar el liderazgo autoritario por un liderazgo carismático. Hay que recuperar al militante social y al militante político partidario. Recuperar la calle, recorrer, tomar tereré con la abuelita, hay que hacer pedagogía social, cada uno por su lado. Tenemos que volver a generar militancia, tomadores de tereré, hablar con la gente. Hablo de volver a reubicar el sentido común desde nuestro sentido común progresista nuevo, con un nuevo lenguaje.

La epifanía social y por qué no explota Paraguay. Y la gente en Paraguay es conservadora, pero la gente no va a explotar si no sabe dónde va a explotar. Pero no te creas que no sabe, la gente no se oponía a Lino Oviedo al principio. Hay que construir un discurso, hay que construir al enemigo. Hay que hacer pedagogía social barrio por barrio. Yo entiendo que muchísimos de los líderes campesinos que yo he conocido en los noventa, gente muy formada, muy seria, fueron formados en la última década de Stroessner por gente que fue a sus comunidades a hacer formación de líderes. Hay que entender eso, que no estamos para acumular en lo chiquitito, sino que hay que acumular en lo colectivo, porque necesitamos acumular poder, necesitamos tener mejores correlaciones de fuerza, y eso no se va a hacer cada uno por su lado, yo con mi partidito, o yo con mi gente de mi comunidad urbana o rural. Efectivamente, no basta con buenas políticas públicas, sino el tema de la formación académica, desde el nuevo lenguaje y desde una nueva narrativa.

JORNADA 6
EL ENTRAMADO DE LA DOMINACIÓN

Racismo, patriarcado y colonialismo: el entramado de la dominación. Una lectura feminista

Alejandra Ciriza

164

BASE-IS

Esta es una buena oportunidad para hablar desde las tramas que se van tejiendo en nuestros territorios, que son tan difíciles de tejer, porque hay una iniciativa permanente de las clases dominantes, y una iniciativa patriarcal, que es particularmente urgente señalar en este momento histórico, en este tiempo de gravísimos retrocesos.

Desde mi perspectiva, este momento está marcado por una especie de retorno hacia un momento fundacional para nuestra América, el momento de la conquista, que dio lugar a lo que Marx llamó “el proceso de acumulación originaria o primitiva de capital”, que se articuló de una forma particular con el patriarcado.

Este territorio se convirtió en América mestiza a fuerza de violaciones y de explotación del cuerpo de las mujeres. Explotación que no solamente tiene que ver con la capacidad de las mujeres para la reproducción corporal de la vida humana, con la extorsión de los cuerpos mismos: embarazos, sexo forzado, expropiación de la leche, pues muchas mujeres indígenas fueron forzadas a amamantar (y también cuidar) a los hijos de otras, sino también con la feminización de la reproducción social de la vida. La conquista marcó en ese sentido un hito que sintetizó diferentes procesos: acumulación de capital, racialización de las personas nacidas en estas tierras y de los afros, sometidos a una novedosa forma de esclavitud, y lo que autoras como Lorena Cabnal y Julieta Paredes denominan “entronque patriarcal”.

Las sociedades actuales, cuya estructura está determinada por esos procesos, se basan en la división social, racial y sexual del trabajo. Por tratarse de sociedades productoras de mercancías, no se sostienen sin que se garantice la vida de los seres humanos, privatizando e invisibilizando la reproducción de la vida, desligando a algunos (varones, adultos, blancos o blanqueados) de la reproducción para que puedan vender su fuerza de trabajo en el mercado.

Durante muchísimo tiempo, el trabajo de reproducción de la vida fue feminizado y racializado, destinado a personas subalternizadas. Sin su trabajo, nuestro trabajo, no se sostiene la vida.

Me parece que es muy importante recuperar esta historia, pensar en la relación entre pasado y presente, pensar en cómo es que se articulan la emergencia del capitalismo con el racismo, y el desprecio por los pueblos nativos de nuestra América con la dominación y la explotación patriarcal.

¿Qué hace que el capitalismo avance privatizando, mercantilizando y convirtiendo en mercancía todo lo que toca? Esta cuestión tiene que ver, al mismo tiempo, con una desvalorización muy profunda de aquello que hacemos en la vida cotidiana. Cuando las compañeras señalaban que la producción campesina se convierte en invendible, me gustaría decir que se convierte en invendible, justamente, porque no se ajusta a los tiempos de la producción mercantil, y como no se ajusta a los tiempos de la producción mercantil, y es el capitalismo el que, entre comillas, “produce las leyes del mercado”, entonces, esa producción se convierte en una producción despreciable. ¿Quién produce esos alimentos, y bajo qué saberes lo produce? Lo producen las mujeres, fundamentalmente, y los saberes que organizan esos procesos de producción son saberes que han sido considerados, que son considerados a menudo, como no-saberes. Son creencias, saberes populares, es decir, son una forma de saber que no tienen la “jerarquía” que tienen los saberes académicos consagrados.

Las universidades se fueron construyendo también sobre la base de esa división sexual. Las mujeres ingresamos a las universidades tardíamente, no fuimos las primeras en ingresar, y cuando ingresamos, ingresamos sobre la base de una suposición, la suposición de que hay ciertos caracteres que son inherentes a las mujeres, como los sentimientos, la falta de capacidades para el razonamiento y la abstracción, la emocionalidad incontrolable... Si ustedes piensan, todo ese proceso de separación entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, todo ese proceso de división sexual del trabajo, el hecho de que el trabajo de las mujeres deviniera en trabajo invisible, es

un proceso ante cuyos resultados estamos. Es decir, a lo largo de la historia se ha ido produciendo una acumulación de desigualdades.

Si pensamos un momento, ¿qué significa esto de acumulación de desigualdades? Significa, sencillamente, que sobre los cuerpos de la humanidad, que son diferentes, se construyen desigualdades que son producto de procesos históricos a lo largo de los cuales se establecieron relaciones estructurales de explotación y dominación. Nosotros y nosotras, quienes habitamos hoy este espacio, somos personas muy diferentes entre nosotros y nosotras. Ser diferentes no es un problema, el problema es cuando las diferencias se transforman en desigualdades.

A partir de la emergencia del capitalismo se produjo un proceso de mercantilización que trajo consecuencias sobre la vida de las personas: quienes producían mercancías y podían venderlas en el mercado se convirtieron en “superiores” a quienes producían bienes que no tenían precio de mercado. La capacidad que las mujeres históricamente hemos tenido para reproducir la vida humana, fue asociada a la producción de bienes de uso, y eso implicó una enorme desvalorización del trabajo y de los saberes de las mujeres. Esa división sexual del trabajo se fue consolidando a lo largo de procesos históricos que se iniciaron hace mucho tiempo. Entonces, podríamos decir que esto es algo que pasó hace mucho tiempo y que, probablemente, se haya ido transformando.

De hecho, eso es lo que ha sucedido: en nuestra América hemos vivido procesos de construcción de un movimiento feminista fuerte que obtuvo y conquistó una serie de derechos. El pañuelo verde es un símbolo de ese proceso: conquistamos una ley que garantiza el derecho a la interrupción legal del embarazo. No solo en mi país, en muchos países de *Nuestramérica* el movimiento de mujeres y feministas ha logrado importantes leyes. Y sin embargo no es suficiente.

La pregunta, desde mi punto de vista, es quién aplica esas leyes y cómo es que esos derechos conquistados no se convierten inmediatamente en derechos garantizados. Para poder explicar esto, creo que necesitamos entender cómo es que se sostienen las desigualdades, la dominación y la explotación de unos seres humanos sobre otros.

Partamos de una idea provisoria: la explotación y la desigualdad entre los seres humanos no se sostiene sino a través del ejercicio de la violencia.

Me parece de una enorme importancia traer en este punto a Lenin –en enero de este año se cumplieron 100 años de su muerte–. Lenin escribió un libro que se llama *El Estado y la revolución*. En ese libro, Lenin da dos indicaciones, que son fundamentales para pensar esto de los mecanismos de dominación. Señala que el Estado opera en beneficio de la clase dominante a través de dos vías fundamentales: una es la violencia y el monopolio del ejercicio de la fuerza a través del control del aparato represivo del Estado, que no solo incluye el ejercicio de la violencia directa, sino la amenaza permanente de su ejercicio, como por ejemplo en este momento en Argentina a través de la judicialización de la protesta, de la criminalización de cualquier forma de protesta; y la otra vía, es la burocracia, es decir, la existencia de regulaciones de la conducta de los sujetos.

Se ha dicho que el Estado no tiene sexo, que el neutral, por así decir. Y, sin embargo, durante muchísimo tiempo las regulaciones estatales inhibían a las mujeres de administrar sus bienes, de realizar actividades en el espacio público sin autorización del padre o del marido; se establecían reglas morales diferentes para varones y mujeres otorgando a los varones privilegios, derecho de propiedad sobre sus hijos y autoridad indiscutible sobre los cuerpos e incluso las vidas de “sus” mujeres. La posibilidad de autonomía era irrealizable, del mismo modo que decidir sobre sí misma, o llevar a cabo formas de ejercicio de la sexualidad por fuera de la heteronorma. Nada de esto era admisible.

En pocas palabras: el Estado opera como una instancia que mantiene los privilegios de la clase dominante y los privilegios heteropatriarcales, porque el Estado no es solamente un aparato de dominio capitalista, sino que es también un aparato de dominio patriarcal y racista.

De hecho, el movimiento feminista, y fundamentalmente las feministas pertenecientes a movimientos urbanos, han luchado históricamente por conquistar derechos ciudadanos considerando que las mujeres somos ciudadanas de segunda. La ciudadanía fue original-

mente excluyente: de las mujeres, y de los y las proletarios/as. En la mayor parte de los países, el voto fue censitario, es decir, tenían derecho al voto los varones, propietarios, letrados y burgueses.

Entonces, ¿cómo leer esta situación en la que estamos hoy?

Estamos en un momento donde el capitalismo avanza sobre los bienes comunes, esclavizando y mercantilizando, apropiándose de lo que era considerado como bien común, convirtiéndolo en propiedad privada a través de diferentes mecanismos que pueden ser “legales”: declarar que tal territorio es propiedad de tal, por ejemplo, como ha sucedido con Lewis y Benetton en Argentina. De allí la importancia de la burocracia, de los dispositivos legales, del control sobre el poder judicial. La otra vía es el empleo de mecanismos violentos: la persecución, la ocupación territorial (en toda Nuestra América los territorios ocupados por las nacionalidades indígenas fueron invadidos a sangre y fuego en distintos momentos de la historia); el asesinato de militantes o de líderes, las masacres, el genocidio.

Entonces, este es un momento de crisis del capitalismo, y el capitalismo ha salido históricamente de sus crisis a través de esos mecanismos: mercantilización, privatización, expolio y persecución; es decir, mecanismos que implican un crecimiento exponencial de la violencia y una concentración importantísima de la riqueza.

A eso habría que agregar un elemento que me parece muy importante considerar, que es la pandemia. La pandemia produjo un incremento del aislamiento y la individualización. Cada uno se mantuvo encerrado (en realidad lo hicieron quienes tuvieron esa posibilidad). Quienes no pudieron, fueron perseguidos y culpabilizados de la expansión del virus, estigmatizados, estigmatizadas y vistos como amenaza para otros, otras, otros.

Las sociedades capitalistas tienden a producir individualización, y a generar en los y las sujetos una representación de la sociedad como si fuera el producto de un contrato, un contrato entre individuos “libres e iguales”. Esa representación se agudiza en algunos momentos históricos, y yo diría que la pandemia fue una encrucijada trágica de individualización.

En tiempo de pandemia no solamente nos vimos obligados y obligadas al encierro bajo amenaza, sino que hubo una exigencia de alerta permanente ante el otro, la otra, como un peligro para la propia vida. Esta representación que el capitalismo produce sobre la sociedad, vista como una suma de individuos competitivos enfrentados entre sí, se agudizó con la pandemia. Creo que no es casual, absolutamente de ninguna manera, que post pandemia haya habido no solamente un empobrecimiento enorme de los sectores populares, sino un triunfo en elecciones “democráticas” y “libres” de grupos de derecha –bueno, en el caso de mi país no me parece que deba hacer explicación alguna, creo que derecha más espantosa que la de este señor innominable, difícilmente se encuentre–.

¿Qué características tienen los gobiernos de derecha? ¿Qué relación existe entre los gobiernos de derecha, el capitalismo y la democracia?

Todos y todas sabemos que a partir de los años ochenta, aproximadamente, hubo procesos de restauración democrática en el Cono Sur. Durante esos procesos de restauración democrática (en mi país fue muy claro) se anunciaba: con la democracia se come, se cura, se educa. Esta idea de democracia supone, al menos, dos requisitos: uno, *la igualdad* de ciudadanos y ciudadanas entre sí, es decir, que no haya nadie –y esto no es una idea mía, sino que es una idea del siglo XVIII, de Jean Jacques Rousseau– tan rico como para poder comprar a otro, ni nadie tan pobre como para tener necesidad de venderse. Me pregunto si es esa la situación en este momento, en las democracias del Cono Sur ¿Qué cantidad de niños y niñas se venden en este momento histórico? ¿Cómo es que hemos llegado a una situación en la que el tráfico de órganos, el tráfico de seres humanos y la explotación sexual y laboral se ha convertido en una regularidad en “nuestras democracias”?

Entonces, por una parte, el requisito de igualdad, que en este momento no se cumple y, por otra parte, el requisito de *representatividad*. Cuando se elige un gobernante en una democracia representativa se establece un contrato con el gobierno, y es un contrato que el gobierno electo, se supone, tiene que respetar. Se trata de cumplir con los compromisos adquiridos en el proceso electoral.

Si el gobierno no cumple esos compromisos, tenemos derecho a la rebelión, ¿verdad? Eso también es del siglo XVIII, no es un invento tan reciente. Sin embargo, en estos momentos, en nuestras democracias, lo real es una concentración cada vez más grande de la riqueza, una oligarquización cada vez mayor del Estado, que se ha convertido en una herramienta en manos de pocos, una herramienta que tiene dos características muy peligrosas: la posibilidad de aplicar represión y la posibilidad de aplicar la ley en el caso de que los sectores populares organizados resistamos sus medidas.

Entonces, me parece que este es un momento que podríamos llamar de peligro, un momento en el cual necesitamos urgentemente, por una parte, disponer de herramientas conceptuales para poder interpretar lo que nos pasa y, por otro lado, despertar la memoria histórica de los procesos organizativos, recuperar esos procesos, traerlos a la memoria.

A mí me parece, hoy he recibido una grandísima lección de organizaciones políticas, he escuchado a las compañeras relatar sobre sus experiencias organizativas y las dificultades que implican la ocupación de lugares por parte de las mujeres.

¿Por qué es tan difícil ocupar lugares para las mujeres? Yo retomaría lo que dije hace un momento: ningún sistema de dominación y de explotación puede sostenerse sin el ejercicio de la violencia. La mayor parte de las veces, una de las grandes preguntas que nos hacemos es por qué, en esta fase del capitalismo, hay semejante encarnizamiento con el cuerpo de las mujeres y con los cuerpos feminizados. Por qué son/somos llamadas al orden.

Cuando se perpetra un feminicidio, lo que se está diciendo es “cuidado”, “no te muevas del lugarcito en el que estás porque, si te movés, te puede pasar esto”. No es solamente la violencia ejercida sobre esos cuerpos. Yo recuerdo cuando empezamos a conocer con más detalles lo sucedido en Ciudad Juárez, nos parecía que eso que sucedía ahí no iba a extenderse como una plaga que afecta, principalmente, a gente que se desterritorializa. Ciudad Juárez es una ciudad de migrantes, y una ciudad en la cual se habían instalado maquilas, ahí se puede ver con muchísima claridad, con muchísima transparencia, la relación entre capitalismo, patriarcado y racismo,

porque las mujeres asesinadas eran/son mujeres racializadas y pobres, separadas de sus familias. Pero al mismo tiempo, ¿cuál es el efecto de esa violencia brutal? Es una amenaza para todas, no solamente para la que fue, efectivamente, víctima, que su madre sigue buscando treinta años después.

Entonces, es una cuestión para pensar el asunto de las características de la violencia ejercida en este momento de la historia del capitalismo. Si el capitalismo es efectivamente violentogénico, lo ha sido históricamente, en este momento no solo se trata de una crisis del capitalismo con ascenso de las derechas sino de lo que yo llamaría (una cuestión que vengo pensando y me preocupa) un momento de revancha patriarcal.

Cuando hay momentos de auge de masas, momentos en los cuales se producen avances y transformaciones importantes en las relaciones sociales, cuando los sectores subalternos logramos organizarnos y obtener conquistas importantes, las mujeres somos siempre las primeras en avanzar, avanzamos derechito, y hay de esto ejemplos muy interesantes, ejemplos que tienen que ver con las guerras de emancipación en nuestros países; ejemplos que tienen que ver con los procesos revolucionarios en distintos lugares del mundo; somos las primeras en avanzar y las primeras en pagar el precio en los momentos de retroceso.

Como parte de la generación de los setenta, conozco bien de qué trata esto de la revancha patriarcal. Es fundamentalmente un llamado al orden: “ustedes que trasgredieron”, “ustedes que dejaron de ser buenas, que dejaron de tener la cantidad de hijos exigida, que dejaron de cocinar mañana, tarde y noche para pretender organizarse, ustedes, van a pagar el precio de esto”. Y el precio se pagó de maneras muy brutales, se pagó a través de las violaciones sistemáticas, no solamente en mi país, en la mayor parte de los países, esta idea de que el cuerpo de las mujeres es un territorio a violentar, se materializó a través de las violaciones como plan sistemático de exterminio. Es cierto, cuando hay esta insurrección de las que no deberían jamás insurreccionarse, el precio a pagar es la desmaterialización, el robo y apropiación de niños y niñas, la violación. Piensen en los procesos llamados civilizatorios (que deberíamos

llamar de imposición de una civilización) en nuestros territorios: la apropiación de niños y niñas, y la violación sistemática como formas de apropiación del cuerpo de las mujeres.

Este, del mismo modo que otros momentos de derrota, es un tiempo de revancha patriarcal, es un momento de revancha patriarcal ante los derechos conquistados, derechos que tienen que ver con distintos aspectos de la vida, que tienen que ver con distintos derechos, algunos de ellos personalísimos, como el derecho al uso del nombre propio. No solo para las personas trans, sino para las mujeres heterosexuales: durante muchísimo tiempo las mujeres no podíamos conservar nuestro nombre, estábamos obligadas a llevar el apellido del marido precedido de la partícula “de”, y si no lo llevabas, incluso te podían hacer juicio.

Otro de los temas fundamentales es la relación entre mujeres y propiedad. Durante muchísimo tiempo, las mujeres no tuvimos derecho a la propiedad, incluso si eran ellas quienes trabajaban esa tierra. Las mujeres no eran consideradas como quienes podían tener ese terreno, sino que debían estar siempre sujetas a la relación con un varón.

El tema de la violencia, durante muchísimo tiempo. No solamente la violencia extrema, la violencia del feminicidio, sino la violencia cotidiana fue considerada en todo caso un mal menor, el aleccionamiento necesario para esas personas irracionales que las mujeres somos. En Ecuador escuché, en una oportunidad, un dicho que me dejó sorprendida. El dicho decía “si pega, marido es”; es decir que había una habilitación social para violentar. Se infería del hecho de ser marido, el derecho a golpear.

La ocupación del cuerpo de las mujeres forma parte de las violencias patriarcales naturalizadas: embarazos y sexo forzado, observaciones constantes sobre los cuerpos. Durante mucho tiempo el acoso verbal fue llamado, por lo menos en mi país, piropo, te decían un “piropo”, no te estaban acosando, te estaban “halagando”, “elogiando”, qué maravilla.

Existe entonces habilitación, una naturalización e invisibilidad de las violencias, que es parte del funcionamiento del engranaje del patriarcado. Sí, el ejercicio de la violencia patriarcal forma parte de

una suerte de *continuum* en momentos como este, en el que se condensan procesos económicos, políticos y culturales de retroceso de los sujetos subalternos y de las mujeres, se profundiza la violencia, lo que he llamado revancha patriarcal.

No es casual, tiene que ver con esta crisis del capitalismo que avanza privatizando, y que pretende hacer (y hace) del Estado el guardián de la seguridad alimentaria, no de la soberanía, sino de eso que llaman “seguridad alimentaria”. Cuando el Estado usurpa el derecho a la soberanía alimentaria de los pueblos y lo transforma en seguridad, en alianza con las clases dominantes, el hambre también se convierte en una oportunidad para los negocios, para que avance la sed de lucro sobre el territorio, derramando agrotóxicos y negociando con semillas transgénicas.

Entonces, por eso me parece que es tan importante la organización campesina, la lucha, la disputa por el sentido de los saberes, la disputa por las palabras también; no es lo mismo seguridad que soberanía, el discurso securitista es un discurso que nos pone en una situación de extrema vulnerabilidad.

Me parece también que, en este momento de revancha patriarcal, muchas de las cosas que creíamos logradas y garantizadas están en retroceso, entonces hay que pensar por qué se escucha con tanta liviandad que “algo habrá hecho”, “¿no habrá provocado?”, “¿no habrá sido eso?”. A diferencia de pocos años atrás, hoy, cuando se acusa a un varón de ejercer violencia sobre mujeres, aparece la sospecha sobre ellas/elles: son ellas/elles quienes están fuera de control, y se dedican a provocar señores... Y además de eso, utilizan herramientas legales para poner en riesgo la libertad masculina, sus derechos, tan firmemente establecidos que forman parte del sentido común.

Por las características que tiene este momento histórico es que tenemos que prestar particular atención a la reacción conservadora, a la revancha patriarcal, al retroceso en el campo de derechos y libertades que creíamos asegurados, pero que en realidad están en riesgo. Porque si hay algo que los largos años de feminismo me han enseñado es que los derechos y los espacios de libertad y dignidad que logramos están marcados por la provisoriedad.

La única manera de garantizarlos es mediante la organización; la única forma que tenemos de defender los avances logrados, avances que no son producto de ninguna concesión, nadie nos ha dado nunca nada, lo que hemos obtenido lo hemos obtenido a través de la organización y de la lucha, a través de la recuperación de las luchas de nuestras ancestas; a través de las batallas por sostener una memoria que ha sido y es muy difícil de hallar, porque la historia de las mujeres se borra sistemáticamente, se le pasa un trapito y se busca dejarla al margen.

Me parece que en este momento es muy importante que podamos pensar en términos que excedan las luchas identitarias, que pensemos y actuemos en términos de articulación, de imbricación entre la clase social, la racialización, que es producto de la colonia, de la conquista, y la dominación y explotación patriarcal.

En este momento, es muy importante que pensemos qué relación existe entre el capitalismo en esta fase de acumulación por desposesión, como dice Harvey, esta forma degradada de democracia minada por el avance de la derecha, y el patriarcado, en esta versión que podríamos llamar recargada. En este momento, es muy importante que pensemos la relación entre el avance de la derecha y la revancha patriarcal, porque están profundamente vinculados, y si no nos organizamos, no vamos a poder detenerles.

Muchísimas gracias, compañeras.

PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO

PARTICIPANTE 1

Soy estudiante de Trabajo Social, 4to año, tengo una pregunta con relación al sistema capitalista: ¿cuáles son los métodos que emplea el capitalismo para esclavizar a través del trabajo a hombres y mujeres de manera sistemática?

PARTICIPANTE 2

Últimamente se ve en redes sociales que hay mujeres que se sienten más cómodas dentro de los discursos de derecha. Mi pregunta es ¿por qué ocurre esto?

ALEJANDRA CIRIZA

Soy incapaz de contestar lo que se acaba de comentar, porque me parece que, en realidad, después de la Guerra Guasú, la situación no fue precisamente buena para las mujeres campesinas, pero supongo que quienes saben de esto no soy precisamente yo, no me voy a asignar un saber del que carezco, pero, por lo que he leído creo que fue una situación muy trágica. Que Isabel haya sido una reina poderosa no significa que haya tenido ninguna clase de gesto de transformación social. Reinas y privilegiadas ha habido siempre, eso no significa que eso haya traído cambios significativos para el conjunto de las mujeres, las mujeres del común. Eso como comentario.

Sobre el tema del capitalismo y la explotación del trabajo en este momento histórico, y cómo el capitalismo opera esclavizando a los/las/les seres humanos... En primer lugar, yo creo que respondería señalando que existe una tensión, una contradicción fundamental entre el capitalismo y la reproducción de la vida.

El capitalismo está orientado a la valorización del capital, y esa orientación hacia la valorización del capital, que se basa en la conversión de todo lo que toca en una mercancía capaz de acumularse como dinero, como ganancia que permita la acumulación de capi-

tal. Eso hace que el capitalismo valore, por encima de todo, aquellos productos del trabajo que pueden valorizar el capital, convertirse y acumularse como capital. Esto lo dijo hace muchos años una teórica muy importante, Rosa Luxemburgo, que escribió un texto, *La acumulación del capital*, en 1913, donde explica por qué el capitalismo avanza devorando absolutamente todo, canibalizando la naturaleza y las relaciones sociales anteriores, transformando a trabajadores y trabajadoras que no estaban inscriptos en relaciones capitalistas, en trabajadores y trabajadoras asalariadas, devaluando constantemente el salario. Esto se ha modificado en algunos aspectos, porque uno de los mecanismos actuales consiste en arrojar a millones de trabajadores, trabajadoras a la condición de trabajadores, trabajadoras desocupados/as.

Existen muchas diferencias entre la situación actual y lo que pasaba con trabajadores y trabajadoras asalariados/as en el momento de la llamada edad de oro del capitalismo. Las organizaciones sindicales bregaban por derechos y los obtenían: derecho a la jornada de ocho horas de trabajo, que no fue ni mucho menos una concesión del capital, fue un derecho logrado a partir de la organización de los trabajadores y trabajadoras, de la misma manera que salarios un poco más justos. En ese momento de la edad de oro del capitalismo, se contemplaba un complemento salarial para garantizar el esquema ideal de ese momento histórico: el varón proveedor y la mujer doméstica.

Ese ejemplo histórico ilustra de una manera muy clara esa contradicción entre capital y reproducción de la vida. La razón por la cual el capital es enemigo mortal de la reproducción de la vida es porque lo que se hace en el proceso de la reproducción de la vida no contribuye a la acumulación de capital; por eso las personas que producen bienes de uso, las personas que llevan a cabo trabajos de cuidado, son las personas más desvalorizadas en el sistema de producción capitalista, porque ese trabajo es un trabajo que al capital le vale madres. Para el capital, ese trabajo no tiene ninguna importancia, aunque se beneficia de ese trabajo que no paga. Por eso, lo primero que hace el capitalismo es privatizar el trabajo de reproducción de la vida, dice “bueno, cada uno se las arregla como pueda,

¿no?"; y el "como pueda" significa que alguien tiene que llevar a cabo un enorme trabajo sin recibir nada a cambio, un salario, por ejemplo. Inclusive, cuando hay alguien que recibe algo a cambio de ese trabajo, cuando el trabajo doméstico, el trabajo de reproducción de la vida es salarizado, esas personas reciben los peores salarios. Entonces, esto tiene que ver con esa contradicción que es central para el capitalismo, entre el trabajo de reproducción de la vida y el trabajo asalariado, que es la conversión del trabajo en mercancía. Hay además otro elemento que a mí me parece muy importante para traer a esta conversación, que es que alrededor de los años sesenta, aproximadamente, se instala una discusión acerca de si el salario se debe pagar por el costo de reproducción de la vida, o si es un precio más, que puede ser incluso reducido a cero. Todas las teorías neoliberales consideran el salario como un precio más, independiente del costo de reproducción de la vida, por eso extorsionan a los trabajadores en forma extrema y van reduciendo los salarios lo más que pueden.

En cuanto al tema de la revancha patriarcal y lo que está pasando en este momento. Creo que no podemos despreciar la relación entre capitalismo y subjetividad. El proceso de extrema individualización que tuvo lugar durante la pandemia fue aislando a las personas de una manera muy aguda, que dejó un efecto que continúa hasta hoy. A ver, yo soy profe, eso es lo que hago, básicamente enseño en una universidad todavía pública, y advertí, durante la pandemia, que mis estudiantes no me miraban mientras daba clase, y creo que tiene que ver con el tema de las pantallas. ¿Qué pasa con esas subjetividades que no confrontan con otras personas, con la dimensión social? Cuando una tiene relaciones cara a cara, el otro o la otra, es diferente, piensa diferente y puede interrumpir ese soliloquio de "yo, me, mi, conmigo" en la pantalla, consumiendo lo que me interesa, con un algoritmo que me confirma lo que pienso.

Entonces, me parece que esto explica en buena medida esta absorción de muchos jóvenes varones. El algoritmo explica en parte esta brutal misoginia... la derecha está asociada a la misoginia, a la visión de las mujeres como seres peligrosos y amenazantes.

Las plataformas son propiedad privada de varones misóginos, e incluso si no lo fueran tienden a promover imágenes mercantilizadas de las mujeres y se han convertido en espacio para el ciberacoso y en nicho para la circulación de mensajes que reproducen masculinidades tóxicas. Hay una asociación histórica entre capitalismo y patriarcado. Me gustaría creer que no la hay, pero me resulta inevitable recordar la frecuencia con la cual se sostienen visiones de las feministas como furias desatadas, horda de mujeres y disidencias sexuales empeñadas en destruir absolutamente todo. La representación de las mujeres y personas feminizadas como una amenaza es algo que está profundamente anclado en nuestra cultura. Si una piensa un momento, las imágenes positivas de feminidad tienen que ver con la pasividad. Un ejemplo inevitable es la Virgen María vista como condensación de la maternidad sin sexualidad, como el emblema de la obediencia, de la aceptación del destino establecido por Dios. Las demás, diablas, indeseables, desde Eva en adelante. Entonces, creo que este momento de profunda reestructuración capitalista y de avance de la derecha no es independiente de la inculcación de odio misógino en personas muy jóvenes. Esto no quiere decir que todos los varones sean misóginos, creo que es posible construir relaciones horizontales con los compañeros, pero es un proceso muchísimo más lento, mucho más complejo, que implica compromisos. Por supuesto que hemos llevado a cabo esos procesos a lo largo de la historia, por eso creo que es muy importante para nosotros/as recuperar esos momentos históricos en los cuales hemos construido alianzas, hemos construido, como decía Magui, fraternidad, porque sigo pensando que la fraternidad es un valor fundamental y que, para los comportamientos fraternos, para que seamos capaces de fraternidad, es necesario respeto, estima por el otro, por la otra.

PARTICIPANTE 1

Me parece fundamental esto que decís, y tiene relación a lo que decían las compañeras respecto de la invisibilización de las mujeres en la Academia; por ejemplo, que son portadoras de saberes, de

cuidados, de la medicina ancestral, que durante muchísimo tiempo fueron colocadas en lugares invisibilizados, justamente por una horda patriarcal que no puede poner en remojo sus saberes y su paradigma. Hay una frase que se me quedó muy latente, de una marcha 8M de Argentina, que decía “desnuda amanezco, muerta no”. Pasa acá también, en nuestro país, donde esos cuerpos femeninos y feminizados son los que están sufriendo por parte de esa revancha y esas hordas masculinistas, machistas... y que permea en todo, en lo económico, en lo político, en lo social. Nosotras podríamos estar debatiendo, seguramente, cuestiones feministas y le damos la palabra a personas que tienen profundas raíces machistas, pero si nosotros nos vamos a un conversatorio de un machista, jamás nos van a dar la palabra, ni va a tomar la idea de lo que estamos diciendo o de lo que estamos debatiendo, porque están encerrados como caballos de carrera que no pueden ver otra cosa.

Yo pienso hoy, como hombre, la importancia de poner en remojo estas categorías fundantes que realmente nos despierta por saber un poco, porque es como dice una música, creo que es de Callejeros, “cuando yo nací, el mundo ya estaba así”. Aprendimos de una forma a confrontar realmente lo que son los saberes del mundo femenino... Tenemos que tener mucho cuidado, porque nosotros nos estamos tomando el permiso para decir cuestiones históricas, más allá de los protagonistas.

ALEJANDRA CIRIZA

Un pequeño comentario sobre lo que acaban de decir, porque me parece que hay alguna afinidad en lo que están diciendo.

Creo que estamos en un momento fronterizo, por así decirlo, en un momento en el cual es muy importante pensar cuáles son los supuestos sobre/con los cuales hemos sido educadas y educados, incluso quienes somos feministas, y llevamos muchos años de feminismo en sociedades profundamente patriarcales y racistas. Entonces, creo que somos seres ambigü, a medias pensando cosas emancipadoras y a medias sujetados por formas muy tradicionales de pensar, nadie puede saltar por encima de su propia sombra.

Y, por otra parte, quisiera señalar que cuando Rosa Luxemburgo, y cuando la mayor parte de los estudios acerca del capitalismo, hablan de crisis, no hablan del fin del capitalismo, sino más bien de que la lógica del capitalismo es la lógica de la crisis. El capitalismo está siempre en crisis, y siempre reinventándose. Y es cierto que el trabajo gratuito que entregamos para la reproducción de la vida contribuye a la acumulación capitalista, porque se hace un producto que quien produce no puede vender, que es la fuerza de trabajo, pero que sí hay otro que lo vende. Pero creo también que la recuperación de esos saberes, la valoración del trabajo de reproducción de la vida, abre un espacio de imaginación para otras formas de vida, y que en este momento es muy importante que seamos conscientes de que sí hay algo que no se puede dejar de hacer y es reproducir la vida, cuidar plantitas, cuidar animalitos, asegurando que las personas que amamos coman, no *fast-food*, sino comida digna, tener la chacrita propia tal vez, y seguro colaborar con los compañeros y compañeras organizadas que producen en condiciones de respeto por la naturaleza, de respeto por ellos y ellas mismas, existe como posibilidad. Hay compañeros y compañeras organizadas en la Unión de Trabajadores sin Tierra, compañeros y compañeras que pertenecen a CLOC y al Movimiento Campesino Indígena. Entonces, a mí me parece que, al mismo tiempo que el capitalismo atraviesa una crisis feroz y muy destructiva, hay quienes seguimos luchando y apostando a construcciones, solidaridades y diálogos que nos permitan otras alternativas en la vida.

PARTICIPANTE 3

Yo soy del pueblo Qom del Chaco, y quiero hablar sobre los pueblos originarios y el patriarcado, porque hasta el momento estamos en lucha permanente, tanto en el tema de liderazgo y en el tema de organizarnos como mujeres, y también dentro de las culturas que las mujeres no pueden liderar la comunidad o una organización porque son mujeres. Es una forma de cultura que son desiguales, culturas de diecinueve pueblos. Entonces, nos esparcimos también, estamos muy aislados de cada pueblo y eso, más que decir soy femi-

nista, muchas veces no quiero nombrarme feminista porque temo de cuando llegue a la comunidad, me van a decir que estoy haciendo mal. Tiene miedo uno por su pareja, y por otro lado por la familia y la comunidad, eso.

Dentro de la sociedad, lo fundamental es la enseñanza que llevo, desde la niñez hasta la adolescencia, siempre se les enseña a las criaturas no indígenas en las cuatro paredes, eso dificulta muchísimo hablar dentro del feminismo, por eso estamos en el feminismo dentro de la soberanía alimentaria.

¿Por qué digo de las cuatro paredes? Porque acá mismo donde estamos es una universidad, y allá afuera quiénes impiden los ritos, es fundamental el capitalismo (en impedir los ritos), son los poseedores del poder económico y político, son los que redactan los libros, y son los que dicen “esto no se va a hablar en las escuelas”, “esto está prohibido hablar en la universidad”. Entonces, de eso la cultura mismo pone en riesgo hablar sobre el feminismo, desde la enseñanza dentro de las universidades, muchos universitarios no saben, estamos 19 pueblos, creen que solo están los guaraníes y hasta ahí, pero no es así. ¿Por qué? Porque son enseñados entre cuatro paredes, no ven en un global la cultura. Como campesinos, cómo son los indígenas, solo ven los libros, y en los libros no somos nosotros; eso hace que se dificulte mucho la enseñanza, desde el reconocimiento del trabajo de las mujeres, del trabajo de los adultos mayores, del trabajo de los jóvenes y del trabajo de los niños. Entonces, cuando hablamos de feminismo es muy profundo para mí, porque yo desde mi adolescencia aprendí sobre el derecho de las mujeres indígenas y no indígenas. Nos enseñaron antes que no podemos hablar con los no indígenas, porque somos los enemigos; no podemos tener comunicación entre ambas partes porque somos enemigos, así nos enseñan desde la cultura Qom.

Yo también investigo, pero yo investigo con mis compañeras, no investigué en las universidades, no investigué en las escuelas, sino a través de tú a tú. Entonces, oigo a mis compañeras si llegamos ahí, vamos a llegar ahí; si discutimos ahí, vamos a discutir hasta salir de nuestras dudas, no leyendo un libro, porque si leo un libro voy a pensar que son antes de los que están ahora, eso es lo que está en la

cabeza de los universitarios, “los indígenas fueron antes”, no somos los de antes, somos el presente y estamos vivos todavía. Entonces, cuando se habla del feminismo, acá estamos escuchando, aportamos mucho en el capitalismo y el patriarcado, para mí, nosotras las mujeres queremos hacer nuestro propio trabajo, porque los trabajos, nosotros las mujeres hacemos muy bien las cosas, si dependemos del hombre, capaz que no va a hacer ni la comida.

Yo cuando hago mi artesanía, es parte de mi trabajo, es parte de mi cultura como mujer indígena, y cuando vendo mi artesanía yo me siento feliz porque es obra de mi trabajo, que yo me lo gano; entonces lo importante, ante cualquier circunstancia, yo puedo hacer ese trabajo, yo puedo arreglar esto, yo puedo organizarme, porque soy ser humano, soy mujer, pero ser humano, y los dos tenemos cinco sentidos, hombre y mujer tienen cinco sentidos, así es que nosotros también podemos hacer. Eso nomás.

PARTICIPANTE 4

Hay una palabra que tiene una cuestión no solo actual, sino histórica, que es “esperanza”, y en una entrevista que vi a una feminista, le puso nombre y apellido a cómo me sentía. Ella decía que en este contexto de revancha patriarcal tenemos la esperanza cansada... ahí me gustaría escuchar tu reflexión al respecto.

ALEJANDRA CIRIZA

Muchas gracias por tu aporte. Para mí es muy importante escuchar, yo soy una persona a la que le gusta mucho escuchar, porque creo que es una forma fundamental de aprender, así es que agradezco infinitamente y no tengo nada para decir. Y creo que a veces no tener algo para decir es más interesante que llenar de palabras sin sentido. Entonces, muchas gracias, compañera.

Sobre la esperanza, y tener la esperanza cansada. Mirá, yo pertenezco a una generación derrotada, intentamos tomar el cielo por asalto y así nos fue, y eso es lo que nos dijeron: “tenían un sueño demasiado grande para una potencia demasiado pequeña”. Yo tiendo a pensar que no era una potencia tan pequeña, porque o si no, no

se hubieran esforzado tanto en destruirnos. Durante toda la dictadura, pensé “tengo que sobrevivir, no me van a tener, no me van a domesticar” eso fue lo único que se me ocurrió mientras criaba a un niño pequeño, porque tuve un niño en el año 77, y creo que eso fue lo que posibilitó que no me volviera loca. Porque el niño me enseñó a mí a que, si yo no estaba atenta, podían pasarme muchas cosas de las que pasaban en esa época. Que desgraciadamente siguen pasando, variaciones, digamos. Entonces, tuve mi primera experiencia pedagógica con mi hijo, que me enseñó a no perder el sentido y no enloquecer. No enloquecí porque tenía un niño pequeño que cuidar, por eso no enloquecí. Cuando retornó la democracia, salimos a la calle, y nos decían “están completamente locas, de atar”. Pedir la aparición con vida era interpretado como algo ilógico, una cosa completamente loca, delirante. Nos decían: “ustedes saben bien que están muertos, muertas”. Pero no estaban muertos, muertas, estaban detenidos-desaparecidos, y eso es distinto. Produce otros efectos sociales, políticos, subjetivos. Abre la pregunta por dónde, quién, cómo alguien secuestró, torturó, asesinó y luego se apropió del cuerpo insepulto. Robó hasta la muerte. Desde los organismos de derechos humanos seguimos insistiendo, hace cuarenta años que insistimos y hemos llevado un montón de genocidas a la cárcel. Entonces, a mí, Milei no me asusta, Milei va a pasar como han pasado otras pestes. Y vamos a resistir, porque así es, el milagro no es que ellos ganen, sino que nosotros y nosotras resistamos. Así es que ninguna esperanza cansada tengo. Tengo la cabeza dura como una piedra, y estoy absolutamente convencida de que la única forma de resistencia es colectiva y es escuchando al compañero, la compañera, eso es fundamental. Creo que hemos cometido un montón de errores, y tenemos que pensar en esos errores que hemos cometido, pero también creo que sobre los errores se construye, nadie construye solamente sobre aciertos y triunfos, sino que construye sobre errores, derrotas y algún acierto. Y así es.

JORNADA 7
DESAFÍOS DEL CAMPO POPULAR
ANTE LA CRISIS DEL CAPITALISMO

Crisis del capitalismo y el campesinado

Marcial Gómez⁶⁹

Es un gran tema en realidad. He participado en algunos encuentros que se hicieron antes, y como conclusión llegamos a que el desafío que tenemos, sobre todo para el campesinado, ante la crisis del sistema capitalista, es cómo podemos hacer para seguir avanzando el camino, como desafío. En realidad, la crisis del sistema capitalista es una crisis cíclica que se da cada tanto tiempo, por el carácter mismo del sistema capitalista, porque cada vez se genera más producción, excedente de la producción, resultado de la explotación de mano de obra y de explotación, en nuestro caso, de los recursos naturales, y se concentra en pocas manos, y cada vez más, la mayoría de la gente no tiene posibilidad de poder adquisitivo. Sobre todo la mercadería que se produce, hay mucho alimento, pero hay cada vez más gente con hambre, cada vez hay más pobreza, la gente no tiene poder adquisitivo, y eso es algo que el propio sistema genera. ¿Cómo sostienen la crisis? Explotando más, explotando más, llevan todos los recursos naturales que hay, explotan cada vez con más fuerza la mano de obra. Y esto, por todos lados, refuerzan las medidas que implementan contra los pueblos, y nosotros sabemos eso muy bien, y cada vez más se irá fortaleciendo.

Se instalan cada vez más gobiernos autoritarios con tintes fascistas, supuestamente con discursos democráticos, elegidos con, supuestamente, temas electorales, pero con una práctica cada vez más autoritaria, represiva, para ver si pueden sostener la crisis que se está dando. Para el campesinado, y especialmente en nuestro país, cada vez es más pesada la situación. En todos los sentidos, las medidas que se toman son más pesadas para nuestros pueblos; porque, además, con la crisis, y las medidas que se toman frente a la crisis, de parte del Estado. El otro elemento cada vez más pesado para el campesinado, es el problema climático, el cambio climático, el efecto del cambio climático, eso complica más también. Otra cri-

69 Militante campesino desde la década del noventa, siendo muy joven aún. Dirigente de la Federación Nacional Campesina (FNC), una de las organizaciones más importantes de la lucha por la tierra en Paraguay.

sis. Sobre eso, nosotros creemos, más que nunca, en la necesidad de entendernos entre nosotros, en primer lugar, en medio de esta situación que se presenta en nuestro país y el mundo. Sobre eso debemos trazar medidas. Porque también, nuestro país en particular, actualmente, el poder que el Estado tiene en sus manos crea las condiciones para que todas las instituciones del Estado usen, en todos los sentidos, y con una medida cada vez más antidemocrática, autoritaria, y cada vez más colocan elementos para desmoralizar las luchas sociales, y eso preocupa a nuestros compatriotas, hay mucha gente que se preocupa, pero no podemos quedarnos sentados, debemos conversar entre todos. Hay algunos que están desmoralizados, y esa precisamente es la intención de las medidas políticas que se toman. Nosotros debemos crear las formas para enfrentarnos a eso, necesariamente debemos fortalecer la organización, construir organización y unificar nuestra fuerza, porque estamos dispersos. Es una necesidad la unidad de organizaciones campesinas, sindicales, estudiantiles, gente de la ciudad, intelectuales, profesionales. Nosotros decimos que la única manera de poder realmente enfrentar la crisis del sistema capitalista y a los gobiernos que sostienen esta crisis, los sectores democráticos y sectores sociales que esteemos, debemos unir nuestra fuerza, no hay otra salida. Si nos unimos, es posible que tengamos capacidad para dar vuelta esta conducción política de nuestro país. Reitero: ellos buscan por todos los medios desmoralizarnos, para que no nos entusiasmemos con la construcción de la fuerza social y poder cambiar esta situación, por eso es muy importante que nos juntemos, es importante el debate, es importante que nos reunamos para construir realmente un proyecto político que beneficie realmente a la mayoría de nuestro pueblo, porque con este modelo no nos vamos a ningún lado, pero si juntamos nuestra fuerza, no habrá quien nos quiebre.

Obreros organizados, al borde del abismo

Jorge Coronel

188

BASE-IS

Este escrito detalla y analiza el escenario presente y las perspectivas de la clase trabajadora paraguaya, acotado dentro de un capitalismo cambiante y en permanente crisis. Esta crisis, en que se destaca la catástrofe ecológica y ambiental, la superexplotación laboral en sus nuevos métodos, el auge de movimientos identitarios o la acelerada acumulación excluyente, son características que nos imponen encontrar una respuesta alternativa.

En Paraguay, la clase trabajadora empieza a desarrollarse a partir de la derrota en la guerra contra la Triple Alianza. Ahí comienza una etapa en la que el capitalismo se apodera de las riquezas nacionales, iniciando un largo camino de explotación, tanto a los obreros como a los campesinos⁷⁰, en especial en la gran concentración de tierras. Si bien no es intención profundizar el elemento histórico, es necesario recordar que el Estado paraguayo, surgido de las ruinas postbélicas, fue cómplice y artífice del largo penar de los sectores subalternos entregados a los expoliadores capitales extranjeros. Esta invasión del capitalismo internacional va de la mano con el proceso de consolidación a nivel mundial, del capitalismo europeo, principalmente de Inglaterra y de la fortalecida política imperialista de los Estados Unidos⁷¹.

Paraguay pasó al engranaje de la división del trabajo, definido y alineado por el capital. El extractivismo de materia prima, a cargo de capitales extranjeros, marcaba el rumbo y la dinámica de la economía paraguaya. Fue la derrota total del mundo del trabajo para imponer la lógica de la explotación, el predominio de los intereses foráneos y el acecho y acoso a las organizaciones del campo popular, logrando su desmovilización⁷².

70 Ver Milda Rivarola. "Obreros, utopías y revoluciones". CDE. Asunción. 1993

71 Houdin Gómez, María. "Capitalismo en Paraguay y lo social: luchas y resistencias de la clase obrera" *Estudios Paraguayos*, 40(2), pp. 128-164.

72 Fogel, Ramón. Las luchas campesinas: tierra y condiciones de producción. CERI. 2001. Disponible en <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/ceri/20121128052549/cap1.pdf>

Este crecimiento tendencial de la explotación obrera paraguaya, que luego se vigorizó con las guerras mundiales, tuvo el decidido apoyo de la burguesía paraguaya, una burguesía que se contentaba, y se contenta, con las migajas que dejaban los capitales extranjeros. El empresariado paraguayo nunca apostó a la industrialización, ni siquiera de forma artesanal, prefiriendo quedar alineado a la venta de materia prima rural, cuero, tabaco, madera, algodón, carne. E incluso en esos rubros, sus métodos eran arcaicos y con poca inversión de capital.

En la primera mitad del siglo XX, aunque las producciones fabril e industrial seguían en pequeñas escalas, el movimiento organizado de los obreros paraguayos pasa de los sindicatos de trabajadores artesanales (zapateros, carpinteros, peluqueros) a gremios relacionados a la industria, principalmente a la construcción, textiles, calzados, marítimos. Se dan luchas por los derechos laborales, con avances, como el triunfo de los marítimos con una huelga de 14 meses, y retrocesos, como cuando el presidente Eligio Ayala traicionó a las organizaciones obreras encarcelando a sus principales dirigentes, incluso cuando estos obreros armados por su propia administración, habían salvado la revolución liberal de 1922.

Este periodo de alguna incidencia política del movimiento obrero organizado, prácticamente, desaparece luego de la derrota de los revolucionarios en 1947. Las organizaciones sindicales son copadas por las fuerzas del Partido Colorado, en especial la corriente Guión Rojo y posteriormente por el stronismo⁷³. Una muestra de esto es que en la Constituyente de 1967 no hay ningún genuino representante obrero.

Con la caída de la dictadura de Stroessner, el movimiento sindical vuelve a tener protagonismo político. Podríamos decir que, en la primera década de la transición democrática, la clase obrera tuvo activa participación política y social. Logró derrotar a la burguesía que desarrollaba una dura campaña en contra de un renovado Código Laboral. También paró, en gran medida, las privatizaciones que en los años noventa arrasaban en Latinoamérica, y se declararon exitosas huelgas generales. El movimiento obrero organizado fue posiblemente uno de los actores sociales que asumió con mayor radicalidad las demandas de mutación social desde la caída de la dictadura. A pe-

73 Duarte, Ciriaco. "El sindicalismo libre en el Paraguay". RP. Asunción. 1987.

sar de estos éxitos, no logró articular un proyecto político alternativo ni emancipador que no fuera meramente testimonial.

Posiblemente arrastramos una tradición que nos grita que en Paraguay nunca hubo dirigentes trabajadores entre los grandes líderes nacionales. Desde la independencia, el Paraguay sigue dirigido por representantes de la oligarquía nacional, con mejor o peor gestión, pero que lejos estaban de representar a sectores subalternos nacionales. Y allí entra el detalle de las corrientes de izquierda en el Paraguay, sector que, se esperaría, sea el desarrollador y potenciador de una alternativa emancipadora.

Incluso en los periodos de mayor agitación política en estos 35 años de democracia, no se logró un avance que permitiera tener protagonismo social sostenido y ejercer presión política continua y transformadora. Si bien es cierto que gracias a fuertes luchas y movilizaciones se dieron conquistas sociales puntuales, esto se desvanecía luego del conflicto. No se logró sostener ni un solo líder nacional con propuestas emancipadoras, ni siquiera algún nacionalista radical. Nuestro nacionalismo siempre estuvo copado por el nacionalismo conservador, nacionalismo de derecha, que en los inicios de 1900 derrotó cualquier intento de fortalecer corrientes nacionalistas revolucionarias⁷⁴.

Tenemos instalada en Paraguay una crisis de la izquierda, si se quiere paralela a la crisis global del capitalismo, que se potenció con la devastadora derrota del mundo del trabajo en 1989 con la caída de la URSS. El avasallante neoliberalismo, con su principal vocero Fukuyama⁷⁵, proclamó el fin de la historia e hizo saltar, en las fuerzas de izquierda, las discusiones y debates sobre las alternativas de recuperación. A nivel global, y también en nuestro país, nunca se tuvo una sola izquierda, en singular. Invariablemente coexistieron varias izquierdas y, en Paraguay, desde la caída de la dictadura, se consolidaron las diversas tendencias en organizaciones, muchas de ellas de efímera existencia.

Es cierto que coyunturalmente se lograron articular luchas afines, generando apariencia de unidad, pero no podían encubrir las fuertes divergencias entre sus dirigentes y programas. La coyuntura internacional no era propicia para propuestas de unidad, y a ni-

74 Freire Esteves, Gomes. (1996) "Historia contemporánea del Paraguay". El Lector. Asunción.

75 Fukuyama, Francis. (2015) "¿El fin de la Historia? y otros ensayos". Alianza. Madrid.

vel nacional la fragilidad de los partidos de izquierda, todos dentro del marco general del marxismo, tampoco logró consolidar alguna experiencia emancipadora de programas con penetración nacional que pudiera nutrirse en las luchas o en las elecciones.

En el campo de los trabajadores organizados, fue siempre evidente la fragilidad de políticas alternativas. Si bien se creció en organización de sindicatos y centrales, se mantuvo el tenor improductivo de propuestas que superaran planes de reforma, persistiendo siempre así meras modificaciones de una agrietada sociedad capitalista. Aún hoy, las posiciones más progresistas son de carácter de fortalecimiento de economías solidarias, aparatosos foros sociales o mesas de diálogos. Casi podríamos decir que estos puntos son la esencia de los programas de los sindicatos, incluso los identificados con la izquierda, haciendo que, en la práctica, se debilite el grito de los trabajadores.

Hoy en Paraguay, para el mundo del trabajo, se presenta un panorama trágico. Las disputas personales y grupales arruinan, destruyen, anulan, cualquier proyecto emancipador. Todo indica que vamos a una gran derrota irremediable, salvo que se empiecen a trazar puentes de unidad. Todas las centrales obreras –increíblemente más de diez– están debilitadas en organización, finanzas y militancia, pero sobre todo en programas que reivindiquen la lucha por el cambio del sistema ultra explotador. Y para agravar aún más el árido panorama social, se dan luchas suicidas entre dirigentes, llevando al extremo de olvidar al gobierno, enemigo natural de clase, para encender fogatas inquisidoras contra otras organizaciones de clase, coyunturalmente en líneas políticas diferentes.

Los discursos sistemáticos y persistentes, con acusaciones de traición, felonía, infamia, son lo cotidiano, y no se logra articular ni ver el gran enfado popular contra el gobierno. El actual contexto social de descontento es propicio para detener, desde los sindicatos, el reflujo de la izquierda, pero se prefiere, en apariencia, seguir como cabeza de ratón, antes que iniciar nuevos caminos.

En estos años de democracia, las más exitosas luchas sociales en el campo popular se dieron en la denominada genéricamente Unidad de Acción, que abarcaba centrales stronistas, cristianas,

socialdemócratas, conservadoras, junto a sindicatos de diversas tendencias marxistas, e inclusive organizaciones de jóvenes y estudiantes anarquistas. Esta unidad, si bien no programática, permitió enfrentar al neoliberalismo triunfante a nivel mundial. Hoy, eso forma parte de una anécdota. Actualmente, entre las centrales, sindicatos y grupos de izquierda, no está en discusión siquiera un mínimo plan de lucha unitaria.

Todos los gobiernos desde la caída de la dictadura, salvo el breve paréntesis del gobierno de Lugo, desarrollaron sistemática y orgánicamente políticas estatales de desmovilización de los sectores populares. Estas estrategias van mutando con la coyuntura social, pasando de medidas burocráticas, mesas de diálogo, paneles de debate o audiencias públicas, como también represiones directas y violentas. Un número importante de dirigentes sociales siguen detenidos por participar en protestas y movilizaciones. Esta práctica, coherente con las indicaciones del manual del neoliberalismo, define la ruta para cualquier proyecto emancipador. Las represiones y la política de desmovilización estatal van a continuar y se debe actuar en consecuencia.

Se impone de forma innegable, la reinención de los movimientos de izquierda en Paraguay, especialmente los ligados a los trabajadores, aunque esto signifique intentar un ideal enormemente enmarañado y espinoso. Si bien podríamos decir que esta tarea también se da a nivel internacional, en Paraguay tenemos un notable atraso en esta discusión y en los últimos años no solo no avanzamos, sino que hemos retrocedido. Hay que batallar testarudamente el derrotismo, y liquidar esas propuestas de proyectos desarrollistas que anuncian la emancipación, de la mano del desarrollo de la producción capitalista. Con esta criminal lógica, importantes cuadros políticos y militantes han tirado la toalla, rindiéndose ante la confusión y el confort.

Hoy se tiene la urgencia de trabajar por un amplio proyecto nacional que salvaguarde a las clases subalternas del Paraguay. Se necesita que las organizaciones obreras muestren la salida posible, bajo una conducción confiable. En ese sentido, creo que la clase trabajadora puede asumir su destino, recuperando la nación de la entrega a intereses internacionales. El grito es, más que nunca: ¡obreros, uníos!

La defensa de los espacios verdes en Asunción: reflexiones sobre las disputas urbanas desde el caso del Bosque de San Vicente

Lourdes Coralie Arbo Rojas

INTRODUCCIÓN

El 29 de octubre de 2024, el barrio San Vicente de Asunción, uno de los más poblados de la capital, amanecía con la pérdida de uno de sus últimos pulmones verdes –un predio con más de 100 árboles y todo un ecosistema asociado– con el fin de ser reemplazado por un supermercado mayorista, pese a más de año y medio de lucha organizada de vecinos y vecinas, activistas y aliados para preservarlo y volverlo un espacio verde público.

El caso del “Bosque de San Vicente”, como fue denominado por la comunidad organizada, denota la pérdida acelerada de áreas verdes en el entorno urbano en favor de edificaciones como supermercados, estaciones de servicio o emprendimientos inmobiliarios de gran porte, siguiendo una lógica de desarrollo urbano orientada al mercado y no de un crecimiento planificado.

Esta lógica de urbanización desordenada, que ha caracterizado a Asunción y el Área Metropolitana, sobre todo en las últimas décadas, desencadena profundos impactos sociales y ambientales. En este contexto, la defensa de los espacios verdes se convierte en un tema central del debate urbano y una expresión de la lucha en defensa de nuestros territorios. La campaña impulsada en defensa del Bosque de San Vicente, junto con su repercusión mediática⁷⁶, pusieron de manifiesto diferentes aristas de este fenómeno, así como la urgencia de articulación de las reivindicaciones del sector urbano.

76 Ver: <https://www.lanacion.com.py/gran-diario-domingo/2024/06/16/vecinos-en-defensa-del-bosquecito-de-san-vicente-ultimo-pulmon-verde-de-un-barrio-historico/>; <https://elsurti.com/futuros/reportaje/2024/05/13/la-lucha-de-vecinos-por-conservar-el-bosque-de-su-barrio/>; <https://www.pausa.com.py/actualidad/el-ultimo-adios-al-bosque-urbano-de-san-vicente/8538/>; <https://elnacional.com.py/nacionales/2024/11/06/solicitaran-un-estudio-de-suspension-de-obras-en-el-ex-bosque-de-san-vicente/>

BOSQUE DE SAN VICENTE: DIMENSIÓN AMBIENTAL, SOCIAL Y ECONÓMICA DE SU IMPORTANCIA

Según un estudio reciente⁷⁷, la capital cuenta con un promedio de 11,09 m² de área verde por habitante. Estos, sin embargo, se encuentran distribuidos de forma muy desigual entre los sesenta y ocho barrios capitalinos: solo el 53 % de los habitantes tiene acceso a un espacio verde de uso público (que no necesariamente está en condiciones para el usufructo) a menos de diez minutos caminando. Al observar su distribución espacial en el mapa, se puede notar que esta desigualdad afecta sobre todo a los habitantes de la zona Sur.

194

BASE-1S



Mapa catastral de Asunción (2022), extraído de la página web de la Municipalidad. Se puede observar a simple vista la predominancia de grandes áreas verdes en el eje Norte.

77 Gali, A., Niederberger, N., Cano, M., Paiva, D., & García-Calabrese, M. (2022). Disponibilidad y accesibilidad de áreas verdes para la valoración del patrimonio natural en la ciudad de Asunción, Paraguay. En S. Beato, M. Poblete, C. Rodríguez (Ed). La naturaleza atlántica: hábitats, patrimonio y vulnerabilidad. II Congreso Iberoamericano y XII Congreso español de biogeografía (pp. 391-399). Asturias, España: Universidad de Oviedo.



Recorte del mapa con foco en el barrio San Vicente, donde se observa la casi nula presencia de espacios verdes de uso público. El predio en cuestión se encuentra marcado con una X (no figura en el mapa como espacio verde por ser de carácter privado).

El “Bosque de San Vicente” se encontraba ubicado sobre la avenida Félix Bogado, una de las principales vías de entrada y salida por el Sur de Asunción. Este espacio revestía importancia para la comunidad tanto en el plano ambiental como en el plano social y cultural, pues, además de ser pulmón verde de la zona, cumplía funciones climáticas y desempeñaba un histórico rol como lugar recreativo para los vecinos.

Primeramente, en el plano ambiental, constituía el remanente del bosque protector del arroyo Ferreira, como se puede comprobar mediante fotografías de las décadas de los 60 y 70 y testimonios de vecinos. Este arroyo, que circula a escasos metros del terreno, es el segundo más caudaloso de Asunción. Actualmente, se encuentra contaminado y entubado en ciertos tramos, y en 2023 fue declarado en emergencia medioambiental por la Junta Municipal⁷⁸. Este arroyo también es objeto de luchas urbanas por la recuperación y preservación de espacios verdes.

78 Ver <https://jma.gov.py/concejales-aprueban-declaracion-de-emergencia-ambiental-de-cauces-hidricos/>



Foto de los años 70 sobre la Avda. Félix Bogado, a la altura del puente sobre el arroyo Ferreira.
Fuente: ABC Color (extraída de redes sociales).

Además, la presencia de diferentes especies arbóreas, sobre todo nativas –identificadas por biólogos especializados–, constituía un refugio para aves e insectos (por ejemplo, las abejas nativas del género *Meliponinae*, conocidas como *jatei*, cuya presencia ha sido registrada), promoviendo la biodiversidad en el entorno urbano.

Otras funciones ambientales tienen que ver con la regulación ante los fenómenos climatológicos: la regulación térmica en los días de mucho calor y la absorción de vientos y de agua en los días de lluvia. Así, la pérdida de este pequeño ecosistema empeora, por un lado, el efecto de “isla de calor” generado por la cementación excesiva y, por el otro, las consecuencias de las lluvias, pues, ante la falta de sistemas de alcantarillado adecuados, los espacios no cementados amortiguan la formación de raudales.

En el aspecto social, los espacios verdes recreativos impactan positivamente en la salud tanto individual como colectiva: son beneficiosos para la salud física y mental de sus usuarios, a la vez que propician la interacción entre individuos, promoviendo la cohesión social. También son espacios propicios para el fomento y la difusión de actividades de esparcimiento, tanto deportivas como artísticas. La pandemia, atravesada recientemente, puso de manifiesto la importancia de este tipo de espacios.

Al respecto se cuenta con testimonios y registros de que el predio, si bien ya era de carácter privado (hasta donde se tiene conocimiento), venía siendo utilizado por los vecinos como espacio recreativo por lo menos desde la década del 60. En 2002 fue adquirido por la Caja de Jubilaciones y Pensiones de la ANDE, la cual generaba renta mediante el alquiler de dicho predio a asociados de la Caja, para su explotación a través de emprendimientos que mantuvieron en gran medida la arboleda local, pero, sobre todo, mantuvieron el carácter de espacio de encuentro de la comunidad –como canchas de fútbol y locales gastronómicos, utilizados por diferentes grupos sociales de zonas aledañas–.

Los espacios verdes recreativos, al ser lugares de encuentro, también promueven la economía local, ya sea porque proveen de un lugar físico para actividades como ferias, ya sea porque los habitantes de un determinado territorio pueden ampliar sus redes de contactos. Los dueños de micro, pequeñas e incluso medianas empresas tienen más posibilidades de dar a conocer sus productos o servicios. En el plano inmobiliario, los espacios verdes tienen el potencial de impactar positivamente en la valorización de las propiedades cercanas.

Por su parte, la proliferación desorganizada en los cascos urbanos de estructuras de gran porte, como supermercados o estaciones de servicio, conlleva inevitablemente una degradación del entorno físico y social, dejando de lado los intereses y las necesidades de sus habitantes y contribuyendo a la degradación de la calidad de vida.

CRONOLOGÍA DE LA LUCHA

A mediados de 2023, un grupo de vecinos y activistas comenzó a convocarse frente al lugar, tras enterarse de que había sido alquilado a los representantes de un supermercado mayorista por un periodo de veinte años, así como de la concesión del permiso de obra de la Municipalidad de Asunción, pese a la sospecha de irregularidades en la documentación presentada. Para ese momento, el terreno llevaba medio año en estado de abandono.

Desde allí y hasta el día de la tala, se coordinaron estrategias y acciones en diferentes niveles y frentes. Desde acciones territoriales y comunicacionales hasta estrategias legales y *lobby* institucional, se desplegó un abanico de herramientas buscando preservar lo que quedaba de aquel bosque urbano.

ORGANIZACIÓN

La articulación entre vecinos, activistas y aliados se dio a través de un núcleo de trabajo abocado a coordinar discusiones para transversalizar ejes de acción e incidencia.

COMUNICACIÓN

La comunicación interna se gestionó principalmente mediante grupos en canales de mensajería, además de reuniones tanto presenciales como virtuales. Las personas que se acercaban a través de las actividades organizadas eran invitadas a sumarse a un grupo general, lo que agilizó la transmisión de información entre vecinos.

La estrategia de comunicación para afuera se llevó adelante tanto a través de las redes sociales más utilizadas como con gestión de prensa, retroalimentando el alcance entre ambos frentes. La creación de cuentas de redes sociales específicas para esta lucha permitió que más personas y organizaciones se apropiaran de la causa y la difundieran desde sus cuentas, amplificando la audiencia.

Asimismo, se lanzó una campaña digital de recolección de firmas, mediante la que se consiguió el apoyo de alrededor de 10.000 personas.

ESTRATEGIA INSTITUCIONAL

A nivel institucional, se trabajó en tres frentes (la cronología detallada se encuentra en el Anexo).

Por un lado, a nivel legislativo, se coordinó con representantes de Asunción en la Cámara de Diputados (específicamente, la diputada opositora Johanna Ortega y el diputado por el oficialismo José Rodríguez, quien acompañó la primera etapa). En esa primera etapa, entre julio y diciembre de 2023, se convocó a mesas de diálogo

entre autoridades pertinentes –de la Municipalidad de Asunción y del Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible, MADES–, vecinos, representantes de la Caja de la ANDE y representantes del supermercado. Los dos últimos participaron únicamente de la primera reunión, donde mostraron predisposición a considerar alternativas al proyecto. Posteriormente, se dejó de tener retorno de su parte.

Paralelamente, se abordó a los responsables institucionales mediante diversos mecanismos: pedidos de informes desde Diputados, solicitudes de información vía el Portal Unificado de Información Pública, notas y otros recursos formales disponibles. Esto permitió entablar diálogo con las autoridades a través de reuniones. La respuesta, cuando la había, casi siempre osciló entre la condescendencia y el maltrato. Pero se pudo acceder a documentación presentada para el proyecto y resoluciones emitidas por la Municipalidad, lo que orientó las siguientes acciones y llevó a que, por ejemplo, en octubre de 2023 la Dirección General de Gestión Ambiental de la Municipalidad (DGGA) debiera anular el permiso de tala de árboles que había sido otorgado a la empresa meses antes.

Asimismo, la Junta Municipal acompañó el reclamo vecinal mediante diversas resoluciones emitidas desde diciembre de 2023, a través de la gestión de los concejales opositores Humberto Blasco y Jazmín Galeano.



Reunión de vecinas con Cinthia Guerreño, directora de Gestión Medioambiental de la Municipalidad de Asunción.

Luego de agotar las instancias de diálogo y negociación, se tomó conocimiento de una nueva autorización de destronque emitida por la DGGGA en marzo del 2024. En abril, se articularon acciones a nivel judicial, con la presentación de un recurso de amparo a través de la Defensoría del Pueblo y a nivel legislativo, con la presentación del Proyecto de ley que declaraba el predio de interés social y buscaba su expropiación a favor del Estado. Este proyecto consiguió media sanción de forma unánime el 30/04/24. Dos días después, la Municipalidad debió volver a anular el permiso de destronque.

En julio de ese año, el proyecto de ley de expropiación se trató en sesión de Senadores. Para ese momento, el *lobby* realizado por los representantes de la Caja de Jubilados de la ANDE había conseguido el apoyo oficialista. El proyecto fue rechazado por 17 votos contra 15. Al volver a la Cámara de Diputados, fue rechazado definitivamente.

En los siguientes meses se buscaron otras vías institucionales, todas sin éxito.

ESTRATEGIA TERRITORIAL

Las acciones en terreno fueron clave para poner en valor el predio entre la comunidad. En una primera etapa (de julio a diciembre de 2023), recorridos barriales y charlas con vecinos, mingas de limpieza y volanteadas, permitieron abordar el tema y concientizar a la comunidad respecto de su importancia. Además, se organizaron eventos en el lugar, como un recorrido guiado o una función de teatro juvenil.

En una siguiente etapa, para acompañar el tratamiento del proyecto de ley, se recurrió a acciones en lugares estratégicos, como la explanada del Congreso Nacional, la Plaza de la Democracia, frente a Turista Róga (perteneciente a la Secretaría Nacional de Turismo). La acción consistió en el montaje de un “bosque” con fotos impresas de los árboles numerados, recreando el espacio y alertando sobre su inminente desaparición. La recepción de la ciudadanía que interactuó con la acción fue muy positiva.

El día de la tala, se desplegaron acciones en todos los frentes, ya no para evitarla, sino para denunciar la desaparición de ese es-

pacio verde y poner el foco sobre otros espacios capitalinos en riesgo. Se impulsó una denuncia ante la Fiscalía, que al día de hoy está en seguimiento. Se difundió el hecho a través de redes sociales y medios de prensa. Finalmente, se convocó frente al predio para un “réquiem” al bosque, donde, mediante una despedida simbólica, se transitó un duelo colectivo, entendido como un proceso de reconocimiento y acción frente a la pérdida, lo que puede convertirse en una herramienta poderosa para transformar la indignación en acciones concretas.

APRENDIZAJES Y DESAFÍOS

Este despliegue de acciones permitió “ganar tiempo”, a la par que se construía comunidad y se ganaba visibilidad. Sin embargo, la sostenibilidad en el tiempo conlleva muchas dificultades en un escenario en que la correlación de fuerzas es muy desigual, teniendo en cuenta el poder económico detrás de los intereses de mercado y la inclinación del poder político, expresado en las decisiones institucionales.

Primeramente, se pueden mencionar las limitaciones en cuanto a capacidad organizativa. Al ser un grupo autoconvocado y de incipiente organización territorial, se deben atravesar procesos de consolidación y unificación de criterios y principios políticos, propios de una experiencia colectiva, que muchas veces pueden retrasar decisiones. En caso de que el colectivo logre trascender esta primera etapa de lucha, puede reorientar y ampliar sus objetivos.

En cuanto a la movilización de recursos, al ser un colectivo autogestionado y voluntario, se encuentran dificultades tanto en la disponibilidad de recursos materiales (monetarios, sobre todo) como inmateriales (la disponibilidad de tiempo, conocimiento técnico y el nivel de compromiso de los involucrados). La autogestión, entendida como un principio de autonomía política de los espacios, obliga a innovar en las estrategias de obtención de recursos y captación de voluntades.

El abordaje institucional, si bien es un pilar central de la disputa por el carácter de un espacio, consume una gran cantidad de re-

cursos organizativos. Esto debe ser contemplado a la luz de la realidad informal de la burocracia estatal, diseñada para entorpecer la participación efectiva de la ciudadanía organizada en los procesos de toma de decisiones sobre la política urbanística. Esto lleva a la necesidad de abordar otras estrategias de presión por fuera de la estructura institucional. Finalmente, este proceso debe insertarse en una mirada más amplia sobre la forma en que se construye esa participación ciudadana efectiva.

Otra arista de análisis es la capacidad de movilización de personas tradicionalmente no politizadas. El descreimiento y desconfianza de la política tradicional, como un fenómeno ampliamente instalado, sumado a la precarización de la vida, inciden en la predisposición de la ciudadanía concientizada a sumarse a acciones reivindicativas, enfrentada ante la duda de si “vale la pena”. Por otra parte, una mirada crítica del uso de redes sociales no puede dejar de lado el efecto desmovilizador que producen: si bien pueden ayudar a amplificar un mensaje, ese mismo fenómeno influye negativamente en la percepción de acción, generando la falsa noción de activismo mediante un compromiso que no trasciende la pantalla.

Por último, es importante poner en perspectiva el alcance de una reivindicación puntual. Esta lucha permitió instalar el debate sobre la importancia de los espacios verdes en la ciudad, pero, sobre todo, puso sobre la mesa la necesidad de articulaciones territoriales y de demandas urbanas. Las luchas por los espacios verdes pueden articularse con demandas más amplias de justicia urbana y ambiental, con miras a fortalecer la capacidad de movilización y acción, y transversalizar el horizonte de lucha de los diferentes grupos organizados en el campo popular urbano.

CONCLUSIÓN: REIMAGINAR LA CIUDAD DESDE EL ENCUENTRO

Frente a la especulación y gentrificación urbana, es urgente construir horizontes colectivos que trasciendan la mera resistencia. La defensa del “Bosque de San Vicente” ofrece lecciones importantes para los movimientos sociales urbanos, pero, sobre todo, nos invita a repensar cómo construimos poder desde nuestros territorios.

ANEXO

Cronología de documentación recabada, notas presentadas, solicitudes, pedidos de informe y otros (incompleta).

12/22: Contrato de usufructo de inmueble urbano entre Caja ANDE y Super Box S.A.

2023: Estudio y Relatorio de Impacto Ambiental presentados al MADES en 2023.

07/06/23: Notificación de la Dirección General de Gestión Ambiental (DGGGA) de la Municipalidad de permiso de tala otorgado a Super Box S.A.

19/07/23: Solicitud de la diputada Johanna Ortega de pedidos de informes de la Cámara de Diputados al MADES y la Municipalidad.

27/07/23: Inventario de árboles por parte de vecinos.

31/07/23: Nota de Solicitud de Audiencia Pública al MADES por vecinos.

07/23: Carta Abierta de vecinos a trabajadores y jubilados de la ANDE.

23/08/23: Respuesta de la Municipalidad a pedido de informe de Diputados.

15/09/23: Presentación al MADES de objeciones al RIMA por vecinos y profesionales.

17/10/23: Notificación de la DGGGA de la Municipalidad de suspensión de permiso de tala otorgado a Super Box en 06/23.

16/11/23: Audiencia pública convocada por MADES por solicitud de 31/07 por parte de vecinos.

29/11/23: Aprobación por MADES de EIA y RIMA.

20/12/23: Nota Defensoría del Pueblo a Municipalidad de solicitud de evaluación integral y revisión de la autorización de derribo de árboles.

27/12/23: Resolución 4040/23 de la Junta Municipal para establecer el predio como espacio público.

05/03/24: Nueva nota de autorización de destronque de 117 árboles del predio, emitida por la DGGGA de la Municipalidad.

17/04/24: Nota Defensoría del Pueblo a Municipalidad de solicitud de reunión en carácter urgente.

18/04/24: Declaración de Cámara de Diputados que insta a la Municipalidad a la adquisición de los inmuebles en disputa.

04/24: Presentación de amparo judicial de vecinos sobre nueva autorización de destronque por parte de la Municipalidad.

19/04: Presentación en Cámara de Diputados del Proyecto de ley de expropiación del predio en favor del Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones a fin de destinarlo a parque público, por parte de diputados Johanna Ortega y José Rodríguez.

28/04/24: Cédula de Notificación de rechazo de amparo judicial.

30/04/24: Media sanción en Diputados al proyecto de ley de expropiación. Pasa a Cámara de Senadores.

02/05/24: Recurso de reconsideración de parte de vecinos y sociedad civil a la Municipalidad, de la autorización de derribo de árboles.

02/05/24: Resolución de la DGGGA de la Municipalidad que deja sin efecto la autorización de destronque de 03/24 en tanto el proyecto de ley esté en tratamiento.

08/05/24: Nota de la Caja de Jubilados de la ANDE a la Cámara de Senadores.

23/05/24: Aprobación de minuta presentada por el concejal Humberto Blasco a la Junta Municipal, para la conformación de una comisión institucional para hacer entrega al presidente del Senado de la resolución que declara de Interés Municipal el proyecto de Ley de expropiación.

12/06/24: Expediente del proyecto de ley ingresado a la Cámara de Senadores.

30/07/24: Sesión de Senadores donde se trató el proyecto de ley de expropiación. Fue rechazado por 17 votos contra 15.

28/08/24: Aprobación de minuta presentada por la concejal Jazmín Galeano a la Junta Municipal para la exhortación a la Cámara de Diputados a que se ratifique en su decisión inicial sobre el proyecto de Ley de expropiación.

29/08/24: Nota de solicitud de audiencia por parte de vecinos al diputado Esteban Samaniego, presidente de la Comisión de Asuntos Municipales y Departamentales.

Desafíos del campo popular en la construcción del proyecto emancipatorio

Montserrat Vera

“Necesitamos construir un paradigma donde el cuidado y la vida sean el centro, no la ganancia ni la acumulación”

(Rita Segato)

LA LUCHA Y PROPUESTAS DEL MOVIMIENTO FEMINISTA FRENTE AL AVANCE DEL MODELO CAPITALISTA Y SU CRISIS

El movimiento feminista se viene constituyendo como una de las fuerzas sociales más significativas y relevantes de nuestro tiempo, en la lucha por la igualdad, la justicia y la transformación de la sociedad toda. Frente al avance y la crisis del modelo capitalista, los feminismos no solo hemos sido grandes denunciadores de las desigualdades y la violencia, sino que venimos construyendo alternativas importantes para aportar a esos cambios que pretendemos conquistar.

El capitalismo y el patriarcado son sistemas de opresión que se vienen sosteniendo mutuamente a lo largo de la historia. Desde una perspectiva feminista, entendemos que el capitalismo se beneficia de las desigualdades de género al ordenar la sociedad de acuerdo a roles específicos. Esto termina organizando a la misma sociedad sobre la base de reservar el espacio público (el de la política, el disfrute y el trabajo remunerado) para una mitad de la sociedad, y el espacio privado (lo doméstico y los cuidados sin paga) para la otra mitad.

Según Silvia Federici, el trabajo reproductivo no pagado ha sido central para el desarrollo del capitalismo, ya que asegura la subsistencia de los trabajadores sin representar un costo para el capital. Toda esa idea de “No es amor, es trabajo no pago” se sostiene sobre la realidad de que las tareas de cuidado están mayoritariamente en

manos de las mujeres, y no solo no reciben un pago acorde a las horas y el esfuerzo que estas tareas demandan, sino que, además, invisibiliza una serie de elementos vinculados a los proyectos propios de vida de las mujeres que se pierden en las dinámicas cotidianas del cuidado. En cada rincón del país tenemos una compañera cansada de explicarse y luchar para que se valore el trabajo silencioso que pesa sobre sus hombros.

Así también es como en el agruparnos desde lo que nos duele, las mujeres y feminidades encontramos la oportunidad de juntarnos, de discutir y de generar espacios de cuidado colectivo, que son en sí mismos una respuesta transformadora a la propuesta mercantil e individualista que presenta la sociedad neoliberal. Lo colectivo como respuesta.

¿DÓNDE ESTÁN LAS FEMINISTAS?

Estamos en todas partes, actuando, proponiendo y respondiendo desde la superficie y las redes subterráneas, tejiendo respuestas posibles e imposibles, visibilizando las desigualdades, armando paros a nivel mundial, generando constantemente todo tipo de campañas de comunicación, colándonos en los programas de televisión, invadiendo las redes sociales, ocupando las calles del campo y la ciudad, exigiendo justicia en lo laboral, en lo social y derechos en cuanto a reproducción de la vida y sexualidades. Reivindicando la colaboración, el placer y el deseo como motores de la sociedad en contraposición a las ideas capitalistas de las cosas, del consumo y la competencia.

En América Latina, movimientos liderados por mujeres han enfrentado directamente las políticas extractivistas que privilegian la acumulación de capital sobre la sostenibilidad de la vida. Claudia Korol, educadora popular y periodista argentina, subraya que “el feminismo popular y comunitario surge como una respuesta directa a la lógica de saqueo del neoliberalismo” y resalta el papel de las mujeres indígenas y campesinas en la defensa de sus territorios frente al extractivismo. Estas iniciativas no solo protegen los recursos naturales, sino que también proponen un modelo alternativo

de desarrollo basado en el respeto por la tierra y la vida. Un ejemplo importante a mencionar, en ese sentido, por ejemplo, es el trabajo de las compañeras de Conamuri desde sus diversos esfuerzos y sobre todo desde el proyecto de Semilla Róga.

Los feminismos también han desafiado al capitalismo desde la concepción misma de los cuerpos y las identidades, entendiendo nuestros cuerpos como territorios en disputa, en el que se juegan las dinámicas de poder del sistema y sobre los cuales se materializan los mandatos. Desde esta perspectiva, la lucha por los derechos sexuales y reproductivos es un acto de resistencia no solo al patriarcado, sino también al capitalismo, que busca controlar y mercantilizar la vida (trata de personas, planificación familiar, autonomía de los cuerpos).

LAS FEMINISTAS QUIEREN DESTRUIR EL MUNDO TAL Y COMO LO CONOCEMOS

La respuesta es SÍ. “No era paz, era silencio”, rezaba una de las pancartas más emblemáticas en una de las multitudinarias marchas feministas en el mundo, y enmarca una de las conquistas más importantes del movimiento a nivel mundial, el silencio ya no es una opción.

Así también, con las denuncias llegaron propuestas concretas para construir un modelo económico y social más justo. Una de estas propuestas es la “economía del cuidado”, que pone en el centro, las necesidades humanas y redefine las prioridades económicas. Silvia Federici propone una reorganización social que reconozca el valor del trabajo reproductivo, afirmando que “no hay posibilidad de cambio social si no transformamos la forma en que se organiza la reproducción de la vida”. Esta perspectiva plantea la redistribución de las tareas de cuidado entre géneros y entre el Estado, la comunidad y las familias, desafiando así la lógica mercantil del capitalismo.

Otra de las cosas que queremos destruir va con la idea de que el feminismo no solo no tiene nada que ver con los hombres, sino que está en contra de ellos. Venimos señalando cómo el patriarcado oprime a las mujeres, pero también impone mandatos rígidos sobre

los hombres, que se ven obligados a adaptarse a ideales de fuerza, invulnerabilidad y poder. En estos tiempos donde estos roles están siendo cuestionados, algunos hombres perciben una pérdida de su identidad, de lo que los constituye como hombres. Si entendemos las consecuencias negativas de los mandatos en los hombres y las expectativas que se construyen sobre ellos desde el proceso de socialización patriarcal, podemos comprender que la vida de los mismos se ve también limitada y afectada por las consecuencias de sus propios actos (violencia, actitudes temerarias, pobre gestión emocional, soledad, etcétera).

Es este uno de los desafíos más grandes de plantear, sobre todo en nuestro país. Podemos así reconocer cómo un feminicida, o un violento, pierde a su familia, a sus hijos y su proyecto de vida al atentar contra la vida de las mujeres; cómo un varón no puede sentir, disfrutar y sostener un vínculo igualitario con una pareja, cómo no pueden construir espacios de pares para cuidarse y gestionar sus emociones, o cómo un partido político se desarma a partir de las violencias que se dan desde dentro del mismo. Un desafío importante para el campo popular tiene que ser indefectiblemente caminar hacia el fin del silencio de las compañeras y compañeros de la disidencia, hacia un ejercicio saludable de la resolución de los conflictos y la comprensión de que no es que los feminismos van a tener sentido “después de que hagamos la revolución” sino que los feminismos **son** nuestra revolución.

En palabras de Rita Segato:

“La lucha de las mujeres no es para las mujeres.

Se hace desde una politicidad femenina, una manera femenina de entender la política, la realidad y las reivindicaciones y defender la continuidad de los pueblos. Se hace desde allí, pero no es de interés solo de las mujeres, es de interés general y de pretensión universal. La lucha de las mujeres es una lucha para la humanidad”.

La lucha estudiantil en Paraguay

Melinda Cáceres

La lucha estudiantil en Paraguay por la defensa de la educación pública, cuenta con una historia enriquecedora en términos de activismo que, sobre todo, ha desarrollado las líneas de acción en estos últimos años por la defensa de los DD. HH. con una perspectiva estudiantil. El movimiento social es visto desde el movimiento estudiantil como un agente colectivo movilizador que busca un cambio social fundamental, generando movilización y una integración simbólica de roles y organización estudiantil. Para poder hablar de la lucha del movimiento estudiantil frente al avance del modelo y la crisis del capitalismo, es fundamental partir, en primer lugar, de la historia de la lucha estudiantil secundaria y de la educación superior, o al menos de las acciones estudiantiles más importantes que se fueron dando a través de las diversas coyunturas y que marcaron precedentes en la lucha por la defensa de la educación pública.

Luego del sistema educativo stronista y las dos reformas educativas (1957 y 1973), la educación superior y los estudiantes secundarios fueron testigos de las persecuciones a las instituciones y a los diversos grupos sociales por parte del régimen militar. Las persecuciones y represión se dieron, más que nada, hacia todos los que producían investigación y crítica social dentro del ámbito educativo. De igual modo, a los dirigentes de las escuelas campesinas de las Ligas Agrarias, el Colegio Cristo Rey y el movimiento estudiantil de 1959 son algunos de los que resistieron. Pese al panorama dictatorial, continuó la resistencia y la exigencia de expansión de presupuesto por parte de los estudiantes. En 1986 surgieron las movilizaciones de los estudiantes de la UNA, denominadas “el clincazo”, aportando al registro de movilizaciones nacionales y sumando sectores a las diversas acciones; a partir de 1989 se renovó el sistema a través de la Constitución Nacional.

En la postdictadura, se fueron formando poco a poco los primeros movimientos secundarios y, a su vez, se fue formalizando la creación de los primeros centros de estudiantes, un proceso pausado que llevó a la primavera estudiantil paraguaya, convertido en un movimiento social que se inició en agosto de 2015 y se extendió hasta finales de 2016. Se dio primeramente en la capital de Asunción y de Central, pronto se extendió hacia diversos departamentos del país. La movilización se caracterizó por manifestaciones y acciones de estudiantes de los niveles secundario y terciario, incluyendo a los estudiantes de la educación superior de las doce facultades de la Universidad Nacional de Asunción, entre otros, y a los institutos de formación.

La primera marcha nacional de la primavera estudiantil fue el foco que generó expectativas de las reivindicaciones, se exigían mejoras en el sistema educativo. Por un lado, los estudiantes universitarios, entre tomas y sentatas en las diversas unidades académicas, exigían reformas democráticas en los estatutos de la UNA. La coyuntura con respecto a las aulas que se caían a pedazos, una realidad que continúa vigente hasta el día de hoy, pero que en aquel entonces era proporcionalmente mayor a nivel país, las huelgas docentes en ese momento por la falta de pagos, así como por los concursos, infraestructura escolar, el almuerzo escolar, la coyuntura generalizada demostró el hartazgo que produjo que los movimientos estudiantiles dieran inicio a una de las tantas grandes manifestaciones con tomas de colegio a nivel nacional, sentatas, paros, cierres de ruta en donde exigían, también, una reestructuración del sistema educativo y de los actores del gobierno.

En 2016, y tras la creación de los primeros movimientos estudiantiles como la UNEPY, FENAES, ONE, ante la crisis educativa que atravesaban las instituciones educativas –por la infraestructura y la poca inversión–, se sumaban a la primavera estudiantil exigiendo mejoras educativas y de mejoramiento de la gestión del Estado, así como al Ministerio de Educación, liderado por la ministra Marta Lafuente, renunciando ese mismo año por la presión ejercida a nivel nacional por los estudiantes. Se desataron casos de corrupción emblemáticos, como el caso de los “coquitos de oro” y

la sobrefacturación de servicios. En esa misma coyuntura, por los casos de planillerismo a nivel universitario, se dio la renuncia del rector de la UNA, Enrique Froilán Peralta, tras masivas manifestaciones; aquí la fuerza y organización estudiantil iban masificándose a través de las acciones.

En 2017, bajo el gobierno de Horacio Cartes, empieza también la lucha en las universidades públicas, un ejemplo fue en la Escuelita de Derecho de la UNA, pidiéndose la desanexión de carrera de Ciencias Políticas y Sociales, sumándose también a las tomas que causaron un impacto en la coyuntura, con el #UNANOTECALLES, la movida buscaba descriminalizar la lucha estudiantil y la recalendarización académica, así como la autonomía universitaria. Este proceso paulatino iba marcando ya una nueva forma de incidencia política, tanto de los estudiantes como de los demás sectores, como actores sociales fundamentales dentro de los espacios de tomas de decisiones.

En 2018 y 2019 continuaron los reclamos por la reforma educativa, también por la educación integral de la sexualidad (EIS) frente a un gobierno sumamente conservador que prohibió la difusión de materiales “ideológicos” influyendo con una percepción sesgada de desinformación sobre la importancia de hablar de la perspectiva de género en las escuelas, los estudiantes manifestaron que esto representa un atentado contra los derechos humanos y contra el derecho a recibir educación, declarado en la Constitución Nacional paraguaya como un derecho fundamental. Sumado a esto Paraguay contempla el mayor índice de embarazos adolescentes, reflejando la urgencia de instalar la EIS, aunque siempre las manifestaciones se realizaron para visibilizar las consignas sociales, todas siempre se desarrollaron en pos de exigir mejoras y reivindicar las luchas estudiantiles.

En 2020, el sistema educativo enfrentó desafíos extraordinarios, agudizándose debido a la pandemia del covid-19, que profundizó las desigualdades estructurales preexistentes. Los estudiantes, en este contexto, organizaron manifestaciones para exigir soluciones concretas a los problemas que se agrandaban con la educación a distancia, el cierre de las escuelas, la modalidad virtual, la falta de

acceso a internet y dispositivos digitales, que dejaron a innumerables estudiantes excluidos del sistema educativo. A su vez, aumentó el índice de la deserción escolar y universitaria, las zonas rurales y sectores vulnerables fueron los más afectados por la brecha digital.

Ante el contexto de pandemia, los estudiantes de las universidades públicas respondieron con organización y exigieron la aprobación de la Ley Arancel Cero, buscando garantizar el acceso universal a la educación superior, eliminando así los costos de las matriculaciones y cuotas que representan una barrera económica para acceder a la educación superior, conquistándose a medias la ley y, por sobre todo, en plena pandemia a finales de 2020 y ejecutándose el proyecto desde el 2021, celebrándose entre los diversos movimientos estudiantiles y articulaciones como un nuevo derecho conquistado .

En las manifestaciones se exigían garantías para la continuidad de los estudiantes. Se unieron varios movimientos y articulaciones, como la CEUNA (Coordinadora de Estudiantes de la UNA), referenciándose estudiantes como Amarú Gaspar, que defendieron la educación pública, gratuita, laica y de calidad, siendo el portavoz de sus compañeros campesinos; la comunidad LGBTQ+; se visibilizó la realidad de las personas que migran del campo y el interior del país hacia la capital, profundizando en la situación que atraviesan con respecto al acceso a la educación, salud y trabajo, más de 120 mil despidos a causa de la pandemia, sumado a que la mitad de los estudiantes de las universidades públicas trabajan y estudian al mismo tiempo, esto como ejemplo de la compleja realidad por la que atraviesan. Nuevamente, los estudiantes empezaron a tomar un rol protagónico como aglutinadores, así se referenciaron también los movimientos estudiantiles articuladores de las diversas unidades académicas, como el movimiento estudiantil SUNUNU, de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO), CREEMOS de la Facultad de Filosofía, la Residencia Universitaria Tekohá (CEUNIRA), y Tu Voz Nuestra Fuerza (TVNF) de la Facultad Politécnica, entre otros, siendo clave las miradas y reclamos que surgen desde la colectividad.

En 2021, se continuó con la resistencia en la virtualidad, mientras que para las clases presenciales se exigía el uso de tapabocas.

Continuó la lucha por la permanencia en el sistema escolar, resaltando que uno de cada cuatro niños no estudia, según datos del MEC. La dinámica en las comunidades se hizo presente con las ollas populares, donde se organizaban para asegurar la alimentación en los barrios, incluyendo a niños, adolescentes, estudiantes y familias afectadas por el desempleo. En 2022, se extendieron las movilizaciones estudiantiles de secundarios y universitarios, en conjunto con los ciudadanos contra el manejo del gobierno de turno, en aquel entonces Abdo Benítez. La pandemia y su forma de gobierno desataron el enojo y hartazgo ciudadano por las condiciones en que se encontraba el país, se denunciaba la corrupción imperante, exigiendo el juicio político al presidente y la dimisión de sus ministros. Las manifestaciones retumbaron que “si el pueblo tiene hambre, que los gobernantes tengan miedo”, todo esto a raíz de la falta de políticas públicas que respondan de forma favorable a la emergencia en el contexto de pandemia.

En 2023, bajo el gobierno de Santiago Peña, se propone la ley de superintendencias de jubilaciones y pensiones. Este proyecto, que pretende regular y supervisar los recursos financieros y cualquier otro servicio de las jubilaciones, ha desatado nuevamente la ocupación de las calles por manifestaciones ciudadanas en numerosas ocasiones, sumándose los estudiantes al considerar un atropello que afectaría al futuro de las jubilaciones y el derecho del manejo de forma autónoma, de las instituciones vinculadas.

Durante el año 2024, se generó un nuevo panorama con respecto a la ley de ‘hambre cero’, propuesta desde el Ejecutivo, provocando diversas reacciones por las lagunas que contemplan, así como las propuestas que no fueron trabajadas con los sectores afectados por la ley. La verdadera preocupación por leyes impulsadas sin el debate requerido son la consecuencia que acarrea la mala implementación. Así es como la ley de hambre cero, desde la perspectiva estudiantil en el contexto actual, se declara ley de hambre y de exclusión, provocando la incertidumbre acerca de la continuidad del derecho de arancel cero conquistado en 2020, de la gratuidad en aranceles de inscripción y exámenes, al igual que otros programas

desfinanciados por la eliminación del FONACIDE, que en la actualidad sigue repercutiendo en las posturas estudiantiles.

El movimiento estudiantil genera una integración simbólica y formas de acción, propone cambios sociales fundamentales. Los estudiantes siempre han estado presentes en el debate público en la historia de la lucha, el protagonismo político y social a través de la acción colectiva. Los estudiantes también proponen mejorar la calidad educativa del sistema y las políticas educativas.

La situación actual del Paraguay está lejos de la utopía de un gobierno que responda a las necesidades sociales en general, enraizado por el capitalismo al igual que en muchos otros países, un narcogobierno –perpetuado en este caso por el Partido Colorado– en todas las instancias, incluso en aquellas que deberían velar por la paz y justicia del país, la libertad comprada como el sufragio por el hambre o la necesidad, frente a otras banderas; su poder ligado también a la producción de los grandes empresarios sojeros, los tratos internacionales que favorecen la exportación de forma ilegal de varios productos, el narcotráfico, el microtráfico –que compromete a jóvenes y adolescentes–, los niños en situación de pobreza, la salud pública ante la enfermedad, el sistema de transporte público, la economía y la inflación, la libertad de expresión, todos estos temas van ligados a la realidad paraguaya que atraviesa uno de los ejes fundamentales de una población, el bienestar y la educación.

La realidad de vivir en un país donde los gobernantes enriquecen sus bolsillos. Un ejemplo de esto es el aumento de salario que se proponen los propios legisladores y sus seguros de vida y cobertura, en vez de proponer políticas públicas para el pueblo paraguayo, mientras que en educación solo se invierte 4 % del PIB, es uno de los tantos temas y ejes que necesitan mejoras a través de los debates. Se ha demostrado, con la lucha estudiantil, que las expectativas que se generan en la educación, vivienda y alimentación se basan en dignificar el derecho a vivir. Cuando los estudiantes movilizados gritan sus consignas, como “ni un paso atrás”, hacen memoria a los retrocesos que pueden tener, cuando se eliminan o modifican los derechos conquistados, así como “dictadura nunca más”, haciendo eco que los estudiantes siempre velarán por sus derechos y siempre

llevarán la voz de cada compañero, visibilizarán cada realidad pensando en su educación y en el futuro. Un país con mucha historia de lucha y resistencia de las diversas comunidades y sectores, los movimientos son esenciales para generar colectividad, organización y conciencia. El recorrido de la historia de lucha estudiantil visibiliza las disputas que han encaminado las reivindicaciones estudiantiles y la fuerza con la que se han mantenido, en un proceso de constantes cambios, al igual que los gobiernos, la voz de los estudiantes siempre será el eco de reflexión social para la ciudadanía.

PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO

PARTICIPANTE 1

Entender el desafío del campo popular creo que es más allá del sectarismo, más allá del grupismo, o más allá de los sectores que hoy día este sistema nos hizo dividir y nos acorraló en nuestro entorno, en nuestro *añeñandú poreháme*. La unidad del campo y la ciudad es una de las alternativas que podemos plantear en este desafío, y también plantear otras cuestiones que nos corresponde a nosotros como sector campesinado, que hasta ahora no hemos asumido como tal: cambiar el modelo de producción, este modelo de producción que cada día describimos, que cada día ofrecemos datos de cuánto nos destruye, de cuánto nos divide, de cuánto nos envenena, nos destruye como humanidad, pero a la hora de la resistencia, a la hora de poner el pecho también fortalecemos ese modelo, como campesinado, como personas, como agricultores.

En ese sentido, me hago la autocrítica, y desde el sector desde donde me corresponde vivir planteo también que una de las líneas que nos toca a nosotros fortalecer es la soberanía alimentaria. También, dentro de eso, desde el 96 que estamos discutiendo este mismo debate, la soberanía alimentaria con lo que sería una producción más amigable con el medioambiente, que sería la agroecología; y la agroecología, desde el punto de vista campesino, se plantea como una agroecología feminista, popular y campesina. En esa agroecología está todo expresado desde todos los sectores, y nos cuesta a nosotros tomar esa bandera, nos cuesta poner en práctica y socializar con todos los sectores.

Otra de las tareas que nos toca a nosotros es producir alimentos, esa es la tarea que nos toca a nosotros en estos momentos de crisis, en estos momentos de crisis civilizatoria, de crisis del capitalismo, porque la crisis del capital corresponde a la crisis ambiental que estamos pasando hoy día. Eso nomás, compañeros.

PARTICIPANTE 2

En relación a lo que mencionó el compañero, también acotar que sería interesante también ver el modelo de consumo que nos están proponiendo. Eso nomás, gracias.

RONDA DE EXPOSITORES

MARCIAL GÓMEZ

Esperanza no podemos dejar de tener. En realidad, la crisis nos afecta en diferentes sentidos, la crisis del sistema capitalista. Mucho anduvimos detrás de compañeros y compañeras, debatiendo qué es lo que podemos emprender. Algunos dicen “muchas veces nos afectó esta crisis, ya no se siente tanto la solidaridad entre nosotros”. Ahora hay muy poca gente de la clase obrera en nuestro país, pero hay once centrales obreras, esa es una realidad y tenemos que transformar eso. Me pone muy contento escuchar lo que trajo la compañera sobre la lucha estudiantil, la lucha de las mujeres. El campesinado está resistiendo, los pueblos indígenas tienen un nuevo despertar en estos tiempos. Las movilizaciones de los pueblos indígenas, movilizaciones en las ciudades, mucha gente hay ahora que organiza a gente, que defiende su familia. No nos sorprende la arremetida que vino en muchos momentos, perdimos un poco la batalla, pero nadie va a renunciar, no perdimos la guerra aún, eso es muy importante. Hay que seguir sumando en los diferentes sectores para seguir haciendo el esfuerzo de la unidad. Evidentemente, podemos transformar a favor de nuestro pueblo la política del Estado.

Ahora, en la Plaza Uruguay están muchos de nuestros compañeros y compañeras, hoy a la siesta se sumaron unos quinientos compañeros y compañeras, la marcha inició el domingo en Caacupé, ciudad por ciudad se hizo el debate. Diferentes sectores están preocupados, hay injusticias que nos afectan de diferentes maneras. Resultado de las políticas implementadas en nuestro país.

Yo digo que es el Estado y la política que implementan ellos para desmoralizarnos, a ver si así abandonamos la guerra. Y no puede ser que nos desmoralicemos por perder una batalla, o dos, o tres. Unifiquemos nuestro esfuerzo, nuestro conocimiento, nuestro aporte, nuestra organización, podemos transformar. Yo quiero dejar ese aliento también, porque la esperanza no podemos perder, de transformar alguna vez la política de nuestro país, a favor de la mayoría de nuestro pueblo.

JORGE CORONEL

Interesante la propuesta de Marcial. Mi formación es, básicamente, existencialista, entonces, parece ser abrumadora la derrota, que nos tiran en la cara en estos 35 años de democracia. Pero le atribuyo a una cuestión que es fundamental: el dogmatismo. El dogma nos está matando, la gente se aferra, no sabe ni por qué, pero reproduce peleas que vienen de los años sesenta. Le hablás a alguien y te dice “no, ese movimiento fue así, nació así”. Y ese dogmatismo hace un daño terrible, porque no permite lograr puentes de unidad. Y un tema que está ahí oculto –estoy hablando de la izquierda– es el machismo. Está escondido así porque vos sos de izquierda y teóricamente no estás en ese vicio, y estamos todos en lo mismo. Mientras no corriamos esas cosas, nos llenamos de discursos. Hoy creo que hay un descontento generalizado, pero no hay ningún proyecto, ni nada que se parezca a una unidad, por lo menos, de acción. Movimiento ciudadano, o femenino, o estudiantil, cada uno anda por su cabeza. Y ni qué decir la última movilización de los trabajadores, nos fuimos, estuvimos frente al IPS, nos fuimos frente al Ministerio de Trabajo (primera crítica que les hago a los que organizaron), nos fuimos frente a un ministerio vacío, había sido hace tres meses se mudó el ministerio de ahí. Ñande dirigente había sido no sabía que se mudó el ministerio. Pero no contento con ese tipo de pifiada, se desprende un grupo de trabajadores a ir a tirar insultos a una central que está ahí a una cuadra. ¿Por qué? “Porque ellos son traidores”. Yo les dije “por qué pio no bajamos más hacia allá, está la policía, está el Ministerio de Hacienda...”; no, prefirieron ir a

tirar mierda. Entonces, ese tipo de cosas que yo intento hablar con la gente de izquierda, con los dirigentes, te dicen “sí, nosotros estamos abiertos a la discusión, estamos abiertos a los movimientos ciudadanos, los movimientos feministas...”, pero es un discurso, la acción de trazar puentes de unión está lejos; y hoy la coyuntura te dice que la ciudadanía, la población en general, el obrero paraguayo, el campesino paraguayo está descontento, hay condiciones de forzar algunas cosas, pero no tenemos dirigentes, lastimosamente, que nos puedan llevar a eso.

A mí me hace recordar, perdón la historia, pero este es un movimiento muy parecido con las inquietudes que hay a lo que la historia nos cuenta qué pasó cuando terminó la guerra del Chaco, cuando un malón de soldados quedó sin saber qué hacer, cuando estuvieron tres años tiroteándose por el Chaco, vuelven y el Gobierno les dice “terminó la guerra, vayan a sus casas”. Esos tipos que se fueron hace tres años y volvieron, eran otra gente, muchos de ellos ya no tenían ni hogares, y el gobierno no entendió qué pasó. La única revolución social que hubo (no soy febrerista, pero...), se dio un gobierno que trató de cambiar las cosas, esa gente logró entender. Y esa fue, lastimosamente, una bolsa de gatos, había de todo en ese gobierno, inclusive su lema era, dios mío, “FFF”, fe en febrero y en Franco, que era su líder. Imagínense, de terror era, pero hicieron la única revolución social que hasta ahora se dio. Hoy nos faltan esos líderes. Lastimosamente aparecen tipos como Payo y compañía, que absorben ese descontento, y nosotros, desde la izquierda, con toda nuestra gama de intelectualidad y toda la gama de experiencia y conocimiento, no somos capaces de encontrar, seguimos peleándonos entre nosotros. Y digo, con el agravante de un feroz machismo que nadie quiere asumir.

No es la esperanza la que se pierde, el movimiento existencialista sale con esa idea. Hay que ser realista, aunque duela, hay que tocar esas heridas, de ahí salen las soluciones.

CORALIE ARBO

Tenemos duelos pendientes también socialmente, seguimos con duelos sociales, mismo desde la dictadura, no solo dentro de la izquierda, yo creo que como sociedad misma, algo que yo vengo hablando con mis pares. Muchas historias de la dictadura quedaron enterradas dentro de las familias, no se hablan, recién emergen en la siguiente generación, son los nietos y las nietas quienes están como que preguntándose con su historia “este tío que murió en la dictadura...”, había sido era un dirigente de la OPM y nadie en su familia hablaba de eso. O del otro lado, los represores también, hay un montón de cosas que están atravesadas ahí, atragantadas socialmente, yo creo que hay diálogos que hay que forzar, si no vamos a estar ahí sin poder para nada, y que la ciudad es el escenario de disputa y de encuentro de las luchas, las luchas estudiantiles, de mujeres, también de luchas campesinas vienen a la ciudad, las luchas indígenas... son los escenarios donde los que tenemos y no tenemos poder, podemos construir poder.

MONTSE VERA

Yo quería decir, antes que nada, me siento esperanzada al estar acá... por un lado, quería decir que me encanta el apoyo visual que trajiste, porque es muy importante poder ver nuestras conquistas o nuestras luchas, a la par de que las recordamos, creo que suma a la memoria y suma a la sensación de valoración de los procesos que venimos construyendo. Me voy de acá con la consigna de que a todos los lugares donde voy a hablar, voy a ir con apoyo visual. Por otro lado, les escuchaba y pensaba en los desafíos que tenemos, y me parece demasiado importante, yo decía hace rato que no le conocía al compañero, y estoy muy contenta de haberle escuchado hoy, porque es la primera vez que yo escucho a varones de izquierda que vienen luchando de hace mucho tiempo, reflexionar sobre el machismo también, que creo que es un desafío demasiado importante para nuestros espacios, y creo que en la medida en que podemos hacer, nuestra lucha va a estar mucho más fortalecida. El machismo es una de las cosas más complejas que nos atraviesan, pero

no es la única tampoco, es importante eso de pensar los líderes, las referencias y las disputas internas que tenemos dentro de las organizaciones y los movimientos, que no nos permiten avanzar. Y ahí quería traer también esta reflexión de los desafíos en torno a qué cosas nuevas podemos crear, inventar, construir, tomando los aprendizajes históricos, que me pareció superinteresante cómo la reconstrucción que hizo hace rato el compañero; pero yo creo que el desafío es inventar algo nuevo, que tenemos que crear cosas nuevas, tenemos que inventar nuevas consignas. Ya no puedo ir a una marcha y escuchar las mismas consignas, agarremos y renovemos. Yo sé que los problemas siguen siendo los mismos desde que empezó el capitalismo, pero tenemos que renovar para poder conquistar a nuevas compañeras y compañeros, para renovar el compromiso y la esperanza, porque si nos escuchamos a nosotros mismos repetidamente desde hace cincuenta años diciendo las mismas cosas y teniendo las mismas disputas, sin renovar, es muy difícil conquistar nuevas voces y crear nuevos liderazgos. Entonces, para mí, el desafío es una crítica potente, también cuidadas a nivel interno de la izquierda, y un compromiso fuerte e inquebrantable con la renovación.

100 AÑOS DE LENIN



EN OCTUBRE TÚ FUISTE MÍA... Y AHORA TODO ES MELANCOLÍA.

Invocación a Lenin

Alejandra Ciriza

en las humeantes fábricas,
en la tierra cubierta de nieves
y de trigos, camarada
con tu corazón y tu nombre
pensamos respiramos, luchamos y vivimos!

[Vladimir Mayakovski. *Conversación con Lenin*, 1929]

Bajo la potente imagen creada por Valentín, invocamos a Lenin. Con las palabras impescindibles de Mayakovski, traemos a Lenin hacia este presente pavoroso que amenaza con dejarnos sin respiro en mi desdichado país, al sur del sur de Nuestramérica morena, en Argentina, en la ciudad provinciana donde habito a la sombra poderosa de los Andes.

El presente de la avanzada derechista nos deja sin respiro. Y sin embargo respiramos y resistimos y, como se ha popularizado entre las feministas de estas tierras, insistimos y reexistimos, una consigna que hace referencia a la necesaria reinención de otras formas del vivir frente a la avanzada sobre los bienes comunes indispensables, como el agua, frente a la expropiación de derechos conquistados a lo largo de siglos de luchas proletarias, campesinas, de las resistencias de quienes para este sistema somos *nadies*, como diría Galeano. Nos erguimos urgidas, urgidos por la necesidad de reinventar y aprender de otros, de esos, esas, que defienden los territorios de la mercantilización capitalista porque, como hemos dicho una y mil veces, el agua vale más que el oro, que el litio, porque es la fuente misma de la vida⁷⁹.

79 No puedo dejar de hacer referencia al interesante entramado de experiencias hiladas en el libro coordinado por Francisca Fernández Droguett y Florencia Puente (2024) que reúne voces y experiencias diversas surgidas al calor de la conflictividad socioambiental.

Queremos una conversación con Lenin. Es urgente, camarada...
su fotografía en la blanca pared

y el fascismo en ascenso entre los condenados de la tierra, y también en Europa, y en este país, cajita de fósforos tirada en alguna vereda del sur del mundo, como diría Cortázar⁸⁰.

Las imágenes de Lenin, sus reflexiones, sus escritos, su trayectoria. Múltiples, recurrentes, potentes, convocan nuestros sueños, el sueño que compartimos con empeño, la revolución, ese sueño eterno que ilumina nuestros pasos, incluso en tiempos aciagos como el que habitamos. Por eso es urgente la conversación.

Lenin en el tren blindado,
la boca en tensión de discurso....
la inmensa frente.

Pensando a la velocidad del rayo las *Tesis de abril* (1917), advirtiendo con precisión el carácter imperialista de la guerra, comprendiendo el lazo que liga a la burguesía con la lógica guerrerrista, tal como lo había denunciado cuando la primera guerra se anunciaba, durante la Conferencia de Zimmerwald⁸¹. En sintonía con el *Junius* de Rosa Luxemburgo, Lenin percibía a la burguesía escupiendo sangre y lodo, despojada de sus vestidos civilizados de antaño, la pura y brutal crueldad, el discurso de odio a borbotones. Como en este presente pavoroso de genocidio y terricidio, de avanzada del capital en todos los terrenos, incluidas la producción incesante de la guerra, el arrasamiento de las subjetividades. La lógica guerrerrista que se disemina y se encarniza con Palestina: una vez más colonialismo y capitalismo, ecocidio y genocidio, odio racial y lógica del capital arrasando con la vida.

De allí la urgencia de volver a Lenin, de recuperar sus posiciones en el campo de la política, de traerlo a propósito de la misogi-

80 Julio Cortázar escribió en 1955 *La patria*, una larga poesía de despedida de la Argentina, a la que pertenece la expresión citada. Dice Cortázar: "Liquidación forzosa, se remata hasta lo último/ Te quiero, país tirado a la vereda, caja de fósforos vacía...".

81 La Primera Conferencia Socialista Internacional llevada a cabo en Zimmerwald, Suiza, entre el 8 y 15 de septiembre de 1915, fue un espacio en el cual diversas organizaciones socialdemócratas discutieron el asunto de la guerra. Confluyeron varias de las mujeres aliadas de Lenin: Alexandra Kollontái, Nadiezhda Krúpskaya, Inessa Armand, Clara Zetkin. Ellas compartían con Lenin la defensa del internacionalismo y la posición crítica ante la conversión de la mayor parte de los integrantes de los partidos socialdemócratas en furgón de cola de las burguesías de sus propios países (Lenin, 1914). Fueron varias de esas mujeres, además, las que alentaron a Lenin y pusieron en práctica radicales transformaciones en las condiciones de vida de las mujeres rusas una vez ocurrida la Revolución de octubre.

nia como insignia del partido gobernante y clave de lectura de la barbarie del presente.

LENIN Y LA PRIMACÍA DE LA POLÍTICA

Una vez más, a cien años de la muerte de Lenin, el poema de Mayakovski lo trae para una conversación necesaria.

Las *Tesis de abril*, escritas y pensadas al calor de los acontecimientos, develan esos rasgos que lo hacen tan necesario, no solo para recordar, sino para seguir tras sus pasos, recuperando capacidad crítica, procurando por una lectura no dogmática de los acontecimientos, invocando esa lucidez que le permitió desbrozar la maraña que, en 1917, rodeaba al gobierno provisional y podía conducir a caminos equívocos.

Lenin había comprendido la profunda articulación entre capitalismo y guerra, y las funciones fundamentales desplegadas por el Estado en las sociedades capitalistas: ejército y burocracia, represión y control que, en su perspectiva y la nuestra, debían ser reemplazados por organizaciones de proletarios, proletarias, soldados y campesinos, campesinas (Lenin, 1917). Lenin bregaba por un programa claro y sencillo para esa multitud radicalizada y organizada en los soviets: tierra, paz y pan.

La guerra no podía sino ser imperialista y anexionista, de allí la urgencia de la paz, incluso si era preciso aceptar condiciones desventajosas. Sostener el frente solo conducía, en ese contexto, a intensificar la sangría⁸².

Lenin, asediado por la necesidad urgente de pensar y organizar en su país, la Rusia de la autocracia brutal, de la represión desatada contra el pueblo hambriento en 1905, del levantamiento de los marinos del Acorazado Potemkin, del ahorcamiento de generaciones de revolucionarios, como su propio hermano, Alexander Ulianov. Como este país, mi país del fin del mundo, asolado por genocidios,

82 Sin lugar a dudas, la paz de Brest Litovsk implicó la aceptación de condiciones muy duras para el naciente Estado soviético. Tras intensos forcejeos con la diplomacia de los países de la Entente, y tras el reinicio de las operaciones militares por parte de los alemanes, incluso Trotsky se convenció de que el Ejército alemán podía derrotar fácilmente al Ejército Rojo, no solo porque los bolcheviques habían prometido el fin de la guerra, sino porque los soldados rusos, campesinos en su mayoría, desertaban de sus posiciones (Deutscher, 1970). En febrero de 1918, el Comité Central Bolchevique reunido en Petrogrado, envió un telegrama a los alemanes aceptando las duras condiciones de paz, con la sola oposición de la corriente encabezada por Bujarin.

endeudamientos y hambres, pero también iluminado por resistencias empecinadas. De allí la expectativa que despierta retornar a Lenin, traerlo bajo la iluminación que proporciona Mayakovski.

Vale la pena detenerse brevemente en el señalamiento que hace Tariq Alí sobre la importancia de la figura de Alexander, el hermano mayor de Vladimir, para la orientación de su vida como revolucionario y antizarista convencido (Alí, 2017). Grupos como *La voluntad del pueblo*, que llevaron a cabo atentados contra los zares Alexander II y Alexander III, eran portadores de una ideología marcada tanto por el populismo como por el anarquismo. A estos grupos pertenecieron destacadas/os intelectuales y agitadores, agitadoras, como Sofía Perovskaya. A esos grupos se incorporó el muy joven Alexander Ulianov. Sobre la base de esa herencia, Vera Zasúlich fundó con Pléjanov el *Grupo para la Emancipación del Trabajo* y posteriormente el *Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia* (POSDR), con sus facciones bolchevique (mayoritaria) y menchevique (minoritaria).

Lenin no solo fue capaz de advertir el agotamiento de la táctica de atentados desplegada a fines del siglo XIX, sino que comprendió la necesidad de confrontar con las estrategias de los partidos políticos que surgieron en Rusia durante la primera década del siglo XX. Pudo sintetizar en las *Tesis de abril* los dilemas a los que se enfrentaba la Revolución de Febrero y guiar a los bolcheviques a través de la maraña de la guerra y las tentaciones de la república democrática.

No basta, y tal vez sea un punto de conexión entre este presente y el pasado, con una multitud indignada (Gainza, 2024). Es preciso un partido, alguna forma de organización revolucionaria.

Lenin advirtió la disyuntiva de entonces refutando la idea de la posible compatibilidad entre capitalismo y emancipación obrera, reflexionando sobre las funciones del Estado durante el breve exilio en Finlandia y actuando en consecuencia.

Bajo la actual coyuntura tal vez resulte fundamental traer a colación la relación entre Estado, aparato represivo, burocracia y lucha de clases. Lenin estaba convencido, tras los pasos de Engels, de que el Estado opera como

...Poder público (que) se fortalece a medida que los antagonismos de clase se agudizan dentro del Estado y a medida que se hacen más grandes y más poblados los Estados colindantes; basta fijarse en nuestra Europa actual, donde la lucha de clases y el pugilato de conquistas han encumbrado al Poder público a una altura en que amenaza con devorar a toda la sociedad y hasta al mismo Estado (Lenin, agosto de 1917, C. 1).

Lenin nos acompaña en las reflexiones necesarias para desmascarar la retórica antiestatista mientras se fortalece el aparato represivo a niveles insospechados. No toda multitud indignada expresa potencia democrática, como señala Gainza. Es necesario, pues, retornar no solo sobre la cuestión de la organización, sino sobre el asunto del Estado, recuperar debates y conceptos para pensar los dilemas de un presente por demás amenazador.

Lenin, bajo la impronta de su tiempo y su país, es a la vez un hombre universal. Hijo de su tiempo, anclada su sensibilidad al momento convulso que se iniciara para los Ulianov en 1887 con el ahorcamiento de Alexander a manos de la barbarie zarista, envuelto en las agitaciones singulares y colectivas que jalonaron las revoluciones proletarias desde la de 1905 hasta las de febrero y octubre de 1917, bajo la luz deslumbrante de las *Tesis de abril*. Universal, proyectada su foto y su palabra no solo en el diálogo que, en 1929, le propusiera Mayakovski, sino en las múltiples traducciones de sus escritos que circularon en los países que transitaban transformaciones revolucionarias, que circulan todavía hoy ante la inquietud que nos azuza en este momento de peligro.

Lenin habitado por el deseo de la revolución y del socialismo, palpitando al ritmo del tiempo insomne entre la abdicación de Nicolás, y el célebre viaje en el tren blindado, que culminaría en uno de los momentos icónicos de la revolución. Todo el poder a los soviets en abril.

Si los días de abril engendraron un horizonte de promesas, esos días estaban lejos de discurrir en calma. Se condensaron entre febrero y octubre avances y retrocesos, como ocurre durante los procesos revolucionarios, como sucede en la historia.

En julio, después de las jornadas de protesta contra el gobierno provisional y el hambre, Lenin volvía a la clandestinidad y al exilio tras haber regresado a su país atravesando territorio alemán en el tren blindado.

En Finlandia, entre los meses de agosto y septiembre de 1917, escribía *El Estado y la revolución*.

La inmensa frente donde se condensa
el pensamiento humano,
inmenso pensamiento.

Lenin alentando el sueño de la revolución en tiempos de derrota, llevándola a cabo contra viento y marea en octubre, tras la intentona de golpe de Kornilov. Lenin agitando, escribiendo, convocando...

ante Lenin
desfilan miles de personas...
Bosques de banderas,
hierbazal de brazos...

El 8 de noviembre de 1917, según el calendario gregoriano, los insurgentes tomaron Petrogrado y la tripulación del acorazado Aurora se sublevó uniéndose al levantamiento de los bolcheviques. La proclama de Lenin por paz y socialismo, por tierra y pan resonaba entre proletarios, proletarias y entre el campesinado, entre los soldados, en Rusia y en el mundo entero.

Entre 1918 y 1921, bajo las condiciones del comunismo de guerra, los esfuerzos se concentraron en la industria militar y en combatir el hambre que asolaba a la población. La joven república estaba asediada por el ejército blanco desde el oeste y el sur, comandado por los generales Kolchak y Deniquine; desde el oeste y el norte por los ejércitos alemán, inglés, francés y estadounidense; desde el este por los japoneses y los jefes cosacos, que habían sido parte, e incluso encabezado las fuerzas represivas zaristas.

No obstante, bajo el signo de octubre se apostaba a una fase, de duración imprevisible, de dictadura del proletariado que estaría seguida de la extinción del Estado como aparato separado de la sociedad civil. Mientras eso sucediera, en palabras de Lenin:

...los socialistas exigen el *más riguroso* control por parte de la sociedad y *por parte del Estado* sobre la medida del trabajo y la medida del consumo, pero ese control solo debe *comenzar* con la expropiación de los capitalistas, con el control de los obreros sobre los capitalistas, y no debe llevarse a cabo por un Estado de burócratas, sino por el Estado *de los obreros armados* (Lenin, 2000 [1917], p. 70, destacado en el original).

En esa primera fase de autogestión y autocontrol obrero los proletarios iniciarían el proceso de transformación de la sociedad en “...una sola oficina y una sola fábrica, con trabajo igual y salario igual” (Lenin, 2000 [1917], p. 73).

Las condiciones históricas de Rusia fueron determinando otro derrotero: no solo la guerra, que se había cobrado la vida de 4 millones de personas; el hostigamiento blanco y la rápida propagación de epidemias, facilitada por el frío intenso y las hambrunas, que se llevaron 7 millones de personas; sino por el fracaso de la esperada revolución alemana, que finalizó con los asesinatos de Karl Liebnicht y Rosa Luxemburgo en enero de 1919 y con la instauración de la República de Weimar en agosto de ese año.

El año 1921 fue el de una terrible hambruna cuyos efectos fueron la devastación de la economía y el vagabundaje de millones de niños y niñas, huérfanos de la guerra y de los conflictos posteriores a la revolución, que buscaban un mendrugo de pan para sobrevivir (Goldman, 2010). Fue entonces que Lenin propuso impulsar la Nueva Política Económica (conocida como NEP). La NEP autorizó la restauración de la propiedad privada en algunos sectores agrícolas, liberó ciertas restricciones comerciales con el extranjero y reintrodujo ciertos mecanismos de mercado para dinamizar la economía. El resultado en términos productivos no se hizo esperar. Sin embargo, tuvo otros efectos sobre el proceso de transformación del Estado revolucionario: el creciente poder de la burocracia en un país diezmado por una guerra que había barrido a miles de combatientes revolucionarios.

En mayo de 1922 Lenin tuvo su primer infarto cerebral. La fragilidad de su salud lo fue alejando poco a poco de la política hasta su muerte, ocurrida el 21 de enero de 1924.

Las sabias palabras de Mayakovski una vez más:
Camarada Lenin, un trabajo infernal
se está realizando, se realiza ya.
Damos la luz, vestimos a pobres y desnudos,
crece la extracción de carbón y mineral.
Y a la vez, junto a esto,
cuánta hez
y cuánta necesidad.
Te cansas de defenderte,
De andar a dentelladas

.....

LENIN Y LAS MUJERES

Lenin no solo fue artífice de la Revolución, sino un pensador y político convencido de la fundamental importancia de la incorporación de las mujeres al proceso revolucionario. Como muchos socialistas, como Bebel y Engels, veía en el estado de las mujeres en una sociedad los signos de su avance o de su retroceso.

Baste recuperar algunas de sus intervenciones, en un discurso pronunciado un 8 de marzo de 1921:

La esencia ...del Poder soviético radica en concentrar la plenitud del poder estatal en manos de las masas trabajadoras y explotadas, desenmascarando la ... hipocresía de la democracia burguesa y aboliendo la propiedad privada sobre la tierra y las fábricas. Estas masas toman a su cargo la política, es decir, la tarea de edificar una nueva sociedad.... no hay ni puede haber otra salida de la esclavitud capitalista. Y no es posible sin incorporar a las mujeres. Porque, bajo el capitalismo, la mitad femenina del género humano esta doblemente oprimida. La obrera y la campesina son oprimidas por el capital y, además, incluso en las repúblicas burguesas más democráticas no tienen plenitud de derechos, ya que la ley les niega la igualdad con el hombre. Esto en primer lugar, y en segundo lugar —lo que es más importante— permanecen en la “esclavitud casera”, son “esclavas del hogar”, viven agobiadas por la labor más mezquina, más ingrata, más dura y más embrutecedora: la de la Cocina y, en general, la de la economía doméstica familiar individual (Lenin, 8 de marzo 1921).

Para la construcción de esa política es preciso comprender las raíces, que no solo se establecen en el terreno de la tradición marxista, en la convicción, compartida con Bebel y con Engels, de que la promoción de los derechos de las mujeres y los avances en su posición son un signo de la situación general de una sociedad, sino en la serie de experiencias que jalonaron su vida familiar, política, personal.

De allí la relevancia de los vínculos con las mujeres de su familia, María Alexándrovna, su madre, y Anna, su hermana mayor; la joven Olga, muerta de tifus en 1891; María, su hermana más pequeña, todas ellas compañeras de lucha y sostén afectivo a lo largo de su vida.

Lenin, que fue hijo de una familia en la cual la educación era un asunto central, no solo para los varones⁸³. Sus hermanos, Alexander, el mayor, ejemplo vital para Lenin, y su hermano menor, Dimitri, que devendría, del mismo modo que sus hermanas y su madre, un compañero de lucha. Su madre, que fue una mujer educada, sus hermanas, consideradas como iguales, incluso si habían nacido en un país en el cual una mujer podía ser vendida de la misma manera que un caballo.

Lenin y las rojas, esas mujeres que le fueron contemporáneas, cuyas voces no hemos dejado de escuchar: Nadiezhdha Krúpskaya e Inessa Armand, próximas en el amor y las ideas; Alexandra Kollontái, compañera e interlocutora en la construcción del Zhenotdel, tan necesario para transformar la vida cotidiana de las obreras y las campesinas buscando la socialización del trabajo de reproducción de la vida⁸⁴. También Rosa Luxemburgo, a pesar de todos los debates y diferencias, crítica y solidaria, el águila roja de la Revolución,

83 Existe un pequeño texto sobre la familia Ulianov, con breves perfiles de los hermanos y hermanas de Vladimir que me resultó de mucho interés para completar un cierto retrato de los lazos de afecto y complicidad que lo ligaban a los y las integrantes de su familia (Grabois, 2017). También se halla disponible en el Marxists Internet Archive (MIA) parte de la correspondencia familiar de Lenin, que cuenta con un par de prólogos realizados por sus hermanas, Anna y María.

84 El Zhenotdel fue el departamento de mujeres del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Fue creado en diciembre de 1918 por Alexandra Kollontái e Inessa Armand para que las mujeres obreras y campesinas participaran de la vida social y política y del proceso revolucionario, favorecidas por el conjunto de leyes y medidas políticas destinadas a eliminar la discriminación contra las mujeres y garantizar el derecho a igual trato: la socialización del cuidado (creación de guarderías, lavanderías, comedores colectivos), la remoción de los obstáculos para el divorcio, la plena igualdad de derechos con los hombres, y la abolición de la diferencia entre hijos legítimos e ilegítimos (Lenin, 1919).

como dijera Lenin tras su asesinato en 1919, y Clara Zetkin, su camarada y escucha de tanto tiempo.

En el tierno recuerdo que le dedica en 1925, Zetkin no solo trae las palabras de Rosa Luxemburg sobre Lenin, sino la presencia de su familia: su hermana, su mujer, su gato, a la vez que subraya la importancia estratégica que asignaba a la emancipación y organización de las mujeres:

...echaremos las bases para enfocar el problema de la mujer como una parte del problema social, del problema obrero, firmemente unida, por tanto, a la lucha proletaria de clases y a la revolución. Hay que conseguir que el movimiento femenino comunista sea también un movimiento de masas, una parte del movimiento general de las masas. No solo de los proletarios, sino de los explotados y oprimidos de toda clase, de todas las víctimas del capitalismo y de cualquier otro poder... Podemos sentirnos legítimamente orgullosos de tener dentro del partido, dentro de la Internacional Comunista una "élite" de mujeres revolucionarias. Pero esto no es decisivo. De lo que se trata es de ganar para nuestra causa a los millones de mujeres trabajadoras de la ciudad y del campo... (Zetkin, 2009 [1925], p. 66 s.)

Nosotras, amado Lenin, que leímos ardorosas tu programa para las mujeres de la Revolución, nosotras, que te recordamos en nuestras luchas por el derecho al aborto (Lenin, 1919).

La República Soviética, "la república de los obreros y campesinos", arrasó con las leyes que oprimían a las mujeres, proclamó su igualdad ante la ley, el derecho al divorcio y al aborto; se comprometió en la socialización de las tareas domésticas, que Lenin consideraba embrutecedoras y alienantes; y no dejó en pie ni una sola piedra de la torre de mentiras burguesas y de hipocresía burguesa" (Lenin, 1919).

El documentado trabajo de Wendy Goldman da cuenta de las modificaciones en las relaciones familiares, de los esfuerzos por transformar la legislación y las condiciones que habrían de garantizar la emancipación de las mujeres de la carga de trabajo doméstico, por edificar nuevas relaciones socioafectivas que hicieran de las uniones, espacios de libertad y compañerismo.

En este momento de invocación a la libertad y hambreo, no está demás citar *in extenso* las palabras finales del escrito de Lenin, publicado en *Pravda* el 6 de noviembre de 1919, en vísperas de los dos años de la Revolución:

¡Abajo esas mentiras! Abajo los mentirosos que hablan de libertad e igualdad para todos mientras existe un sexo oprimido, mientras existan clases opresoras, mientras existe la propiedad privada del capital y las acciones, mientras existe gente rica que utiliza sus excedentes de cereales para esclavizar al hambriento. Nada de libertad para todos, nada de igualdad para todos, sino lucha contra los opresores y los explotadores, eliminación de toda posibilidad de oprimir y explotar. ¡Esa es nuestra consigna! (Lenin, 1919, noviembre 6).

También por eso queremos una conversación con Lenin, desde el sur, desde la afinidad que nace de las lecturas, desde los sueños compartidos de la revolución, desde la expectativa de transformación para nuestras vidas, desde las muchas derrotas que experimentó y remontó, desde las muchas que experimentamos y remontamos nosotros, nosotras, nosotres, los condenados de la tierra, indígenas o así llamados, negros y negras de América y África, personas hijas de todas las mezclas, hijas e hijos del Aby Yala, tierra madura y ensangrentada desde la Patagonia insurrecta de peones y tehuelches desollados a inicios del siglo XX hasta el operativo Serpiente Roja del Paraná y la persecución sistemática lanzada contra los trabajadores y las trabajadoras durante la dictadura militar⁸⁵.

85 Hago referencia a dos acontecimientos de la historia de Argentina. El primero, efecto del avance sobre la Wall Mapu, conocida como Patagonia Argentina, por parte de la élite liberal a fines del siglo XIX a través de una campaña militar de genocidio conocida como Campaña del desierto. Tras la ocupación, las tierras fueron adquiridas para pastoreo de ovejas por terratenientes vinculados a la clase gobernante. Ante una huelga de trabajadores rurales, la mayor parte de ellos criollos, mapuches y tehuelches, el ejército los persiguió perpetrando asesinatos y torturas entre 1921 y 1922 en el entonces Territorio Nacional de Santa Cruz (Cfr. Delrío, Escolar, Lenton, Malvestitti, 2018). En cuanto al Operativo Serpiente roja del Paraná, fue una de las ofensivas represivas montadas por las fuerzas de seguridad contra los trabajadores y trabajadoras del cordón industrial norte, que se extendía desde el norte y oeste de la Provincia de Buenos Aires al sur de la Provincia de Santa Fe, y que culminó con el “copamiento” de la ciudad de Villa Constitución el 20 de marzo de 1975 y el arresto de la casi totalidad de los dirigentes sindicales de la zona donde estaba emplazada la fábrica siderúrgica Acindar, una de las líderes del país. Formaba parte del directorio de esa empresa José Alfredo Martínez de Hoz, ministro de economía de la dictadura militar que asolara el país a partir del 24 de marzo de 1976 (Basualdo y Jasinski, 2016).

Desde entonces hasta este presente de brutal avanzada derechista que vomita por la boca presidencial misoginia, odio racista y clasista y macartismo, alentando la persecución política por plataformas digitales que reciben el nombre paradójal de redes sociales, y a través de un aparato represivo estatal considerablemente fortalecido, desde el cual se agita e incluso se instiga a la puesta en práctica de la violencia institucional.

Nosotros, nosotras, que intentamos asaltar el cielo y pagamos duramente; nosotros, nosotras, nosotres, habitantes del sur, que-remos una conversación con Lenin, compartir con él el tropel de asuntos y maraña de hechos.

Traerlo al presente es urgente en tiempos de misoginia y retroceso, en los que es particularmente inaplazable reavivar la potencia transformadora e internacionalista de los feminismos.

En este instante de peligro, nosotras te invocamos porque tu voz, Vladimir Illich Ulianov, todavía resuena entre los condenados y las condenadas de la tierra con la potencia que, incluso en las peores condiciones, tiene la esperanza de un mundo mejor. Precisamente por eso, camarada

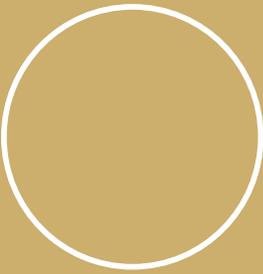
con tu corazón y tu nombre
pensamos
respiramos,
luchamos
y vivimos!

REFERENCIAS

- Alí, Tariq (2017) *Los dilemas de Lenin. Terrorismo, Guerra, Imperio, Amor, Revolución*. Lectulandia.
- Basualdo, Victoria y Jasinski, Alejandro (2016) La represión a los trabajadores y el movimiento sindical, 1974-1983. En: Gabriela Águila, Santiago Garaño, Pablo Scatizza (coordinadores), *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina. Nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*, FaHCE, UNLP. Disponible en: <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/63>
- Cortázar, Julio (1955) *La patria*. Disponible en <https://trianarts.com/julio-cortazar-la-patria/>

- Deutscher, Isaac (1970) *Trotsky, el profeta armado* (1879-1921). México: Era.
- Delrío, Walter, Escolar, Diego, Lenton, Diana y Malvestitti, Marisa (Comps.). (2018) *En el país de nomeacuerdo. Archivos y memorias del genocidio del Estado argentino sobre los pueblos originarios, 1870-1950*. Viedma: UNRN.
- Gainza, Mariana (2024) No toda multitud indignada expresa una potencia democrática. *Jacobin revista*. Disponible en No toda multitud indignada expresa una potencia democrática - Jacobin Revista
- Goldman, Wendy (2010) *La mujer, el Estado y la revolución*. Buenos Aires: Ediciones IPS.
- Grabois, Mauricio (2017) A família Ulianov. Disponible en <https://grabois.org.br/2017/06/27/a-familia-ulianov/>
- Lenin, Vladimir Illich (1914, August 23-26- September 3.8) The First International Socialist Conference at Zimmerwald. Disponible en MIA <https://www.marxists.org/archive/lenin/works/1915/aug/26.htm>
- Lenin, Vladimir Illich (1917, Abril 3 y 4) Las tareas del proletariado en la presente revolución. (“Tesis de abril”). Disponible en MIA <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/abril.htm>
- Lenin, Vladimir Illich (2000 [1917]) *El Estado y la revolución*. Buenos Aires: Ágora.
- Lenin, Vladimir Illich (1919, noviembre 6) El poder soviético y la posición de la mujer. Disponible en MIA <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1919/noviembre/06.htm>
- Lenin, Vladimir Illich (8 de marzo 1921) El día internacional de las obreras. Disponible en MIA <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1920s/8-iii-1921.htm>
- Mayakovski, Vladimir (1929) Conversación con el camarada Lenin. Disponible en: <https://ciudadseva.com/texto/conversacion-con-el-camarada-lenin/>
- Zetkin, Clara (2009 [1925]) *Recuerdos sobre Lenin*, Biblioteca Virtual, www.omegalfa.es

**CICLO CONVERSATORIO
2024. DESAFÍOS DEL
CAMPO POPULAR EN
LA CONSTRUCCIÓN
DEL PROYECTO
EMANCIPATORIOEGO**



Autores:

Lourdes Coralie Arbo
Melinda Cáceres
Alejandra Ciriza
Jorge Coronel
Marcial Gómez
Esperanza Martínez
Soledad Martínez
Adriano Muñoz
Marielle Palau
Hugo Richer
Oscar Rivas
Gabriela Schvartzman
Lilian Soto
Montserrat Vera
Sara Mabel Villalba
Juan Carlos Yuste

A siete años del encuentro sobre Pensamiento Crítico en el Paraguay (2014-2017) se propuso la realización de otro ciclo conversatorio con la idea de contribuir al debate de la situación del campo popular, analizando las nuevas expresiones del conservadurismo y de la importancia del movimiento feminista en la construcción del proyecto emancipador.

Los y las participantes del debate representan a la diversidad de opiniones del campo social que desde sus organizaciones confrontan las expresiones reaccionarias del modelo neoliberal en su versión más violenta, retrotrayendo los avances de los derechos humanos, y la vigencia plena de la democracia.

En éste contexto, nos preguntarnos:
¿Cuáles son los elementos aglutinadores y/o desarticuladores del movimiento popular? ¿Qué importancia tiene el movimiento feminista para el proyecto emancipador? ¿Qué hay que hacer en esta coyuntura y a largo plazo para una estrategia de emancipación?